¿¡Y tú QU(Σ) S@ßES!?

DESCUBRIENDO LAS INFINITAS POSIBILIDADES PARA MODIFICAR NUESTRA REALIDAD COTIDIANA

WILLIAM ARNTZ, BETSY CHASSE Y MARK VICENTE

Cocreadores de la Película

¿¡Y tú QU(Σ) S@ßES!?

con Jack Forem y Ellen Erwin

kier

LAS GRANDES PREGUNTAS

¿QUÉ ES LA REALIDAD?

VISTA Y PERCEPCIÓN

TEORÍA CUÁNTICA

CONCIENCIA

MENTE SOBRE MATERIA

EL CEREBRO CUÁNTICO

¿Se atreve a internarse en el hoyo del conejo?

SUPERPOSICIÓN

ADICCIÓN EMOCIONAL

ENTRELAZAMIENTO

CAMBIOS DE PARADIGMA

DESEO→ELECCIÓN→
INTENCIÓN→CAMBIO

kier

www.kier.com.ar

Lo que sabemos que sabemos.

Lo que sabemos que no sabemos.

Lo que no sabemos que no sabemos.

Considerando el hecho de que sólo
somos conscientes de

2.000 BITS

de información, de los

400 MIL MILLONES DE BITS

de información
que procesamos por segundo,

cuando argumentamos en contra de
nuevos conocimientos,
¿qué cantidad de esa "conciencia"
es la que argumenta?

¿Cómo podemos saber todo acerca de
todas las cosas que no conocemos?

¿¡Y tú QU(Σ) S@ß$\vec{E}$S!?

DESCUBRIENDO LAS INFINITAS POSIBILIDADES PARA MODIFICAR NUESTRA REALIDAD COTIDIANA

WILLIAM ARNTZ
BETSY CHASSE
MARK VICENTE

kier

Traducción al idioma español por *Graciela Perillo*.

Copyright © 2006 de Editorial Kier.

Composición tipográfica de interior y tapas:
Carlos Almar

Correctora de pruebas:
Argelia Perazzo Olmos

LIBRO DE EDICION ARGENTINA

ISBN 10: 950-17-3003-4 - Ed. encuadernada
ISBN 13: 978-950-17-3003-6 - Ed. encuadernada

ISBN 10: 950-17-3005-0 - Ed. rústica
ISBN 13: 978-950-17-3005-0 - Ed. rústica

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2006 by Editorial Kier S.A., Buenos Aires
Av. Santa Fe 1260 (C 1059 ABT) Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4811-0507 Fax: (54-11) 4811-3395
http://www.kier.com.ar - E-mail: info@kier.com.ar

Impreso en la Argentina
Printed in Argentina

Arntz, William
Y tú qué sabes? / William Arntz ; Betsy Chasse y Mark Vicente - 1a ed. - Buenos Aires : Kier, 2006.
288 p. : il. ; 24x18 cm.

Traducido por: Graciela Perillo

ISBN 950-17-3003-4 (edición encuadernada)
ISBN 950-17-3005-0 (edición rústica)

1. Física Cuántica. I. Chasse, Betsy II. Vicente, Mark III. Graciela Perillo, trad. IV. Título
CDD 530.12

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio -mecánico, electrónico y/u otro- y su distribución mediante alquiler o préstamo públicos.

Este libro se terminó de imprimir en Leograf y Cía. S.R.L.
(Armenia 253, Valentín Alsina) en noviembre de 2006,
con una tirada de 3000 ejemplares.

Sobre el original en inglés:
Título original: *What the Bleep Do We Know?*

Se hallan reservados todos los derechos. Las citas directas de Ramtha en esta publicación fueron utilizadas con autorización de J. Z. Knight y JZK Publishing, división de JZK Inc. Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial de estas citas, incluidas las ilustraciones e imágenes publicadas por JZK Inc., por cualquier medio –mecánico, electrónico y/u otro– sin autorización escrita de JZK Publishing, división de JZK Inc.
Ramtha®, Ramtha Dialogues®, C&E®, Consciousness & Energy℠, The Tank®, Blue Body®, Twilight®, Fieldwork℠ y Torsion Process℠ son marcas registradas y patentes de servicios de J. Z. Knight y JZK Inc., empresa de Washington, y se utilizan con autorización.
Ni J.Z. Knight ni JZK necesariamente apoyan los puntos de vista o comentarios, en todo o en parte, que los autores y directores de esta publicación expresan en ella.

Para más información sobre las enseñanzas de Ramtha, contáctese con:
Ramtha's School of Enlightenment, a division of JZK Inc.,
PO Box 1210, Yelm, WA 98597, USA.
www.ramtha.com

Datos de los Catálogos en Publicación de la Biblioteca del Congreso de EE.UU., a disposición en la Biblioteca del Congreso de EE.UU..

©2005 Captured Light Distribution, LLC
ISBN 0-7573-0334-X

Se hallan reservados todos los derechos. Sin autorización escrita del editor, queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio –mecánico, electrónico y/u otro– y su distribución mediante alquiler o préstamos públicos.

HCI, sus logos y marcas comerciales son marcas registradas de Health Communications Inc.

What The Bleep Do We Know™ y todos los logos asociados son marcas comerciales, marcas registradas y/o patentes de servicios de Lord of the Wind Films, LLC., en los Estados Unidos y/u otros países.

©2003 Lord of The Wind Films, LLC. Se hallan reservados todos los derechos.

Editorial: Health Communications, Inc.
3201 S.W. 15th Street
Deerfield Beach, FL 33442-8190

Diseño de tapa e ilustraciones interiores: Larissa Hise Henoch
Formato interior del libro: Lawna Patterson Oldfield
Ilustraciones originales del Capítulo 11: Gloria Naylor
Imágenes de alquimia en Capítulo 12: copyright ©Adam McLean2002

Contenido

Algunas palabras de los autores
ix

Las grandes preguntas
1

Ciencia y religión: el gran divorcio
11

Cambio de paradigma
23

¿Qué es la realidad?
33

Vista y percepción
43

Física cuántica
53

Observador
63

Conciencia
75

La mente sobre la materia
85

La conciencia crea la realidad
97

¿Yo creo mi realidad?
107

¿Por qué no somos magos?
119

Cerebro cuántico
131

Cerebro 101
143

Las emociones
157

Las adicciones
169

Deseo → Elección → Intención → Cambio
181

El interludio de Betsy
192

Paradigmas: el otro lado
197

Entrelazamiento
213

La superposición final
229

Epílogo: un festejo cuántico
237

Cómo se hizo *Y tú QU(Σ) S@ßES!?*
253

Colaboradores
266

Últimas sugerencias
273

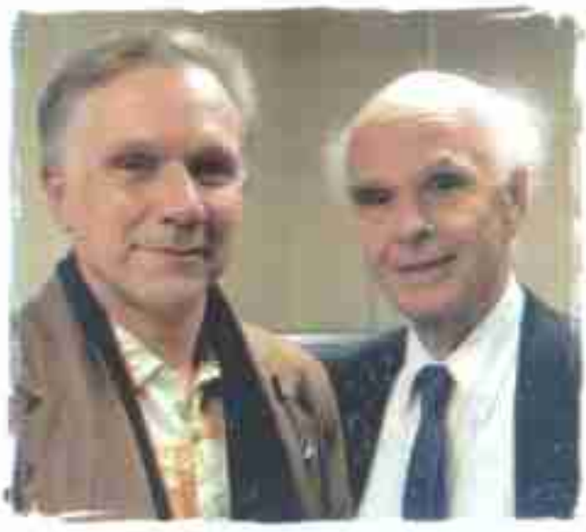
Algunas palabras de los autores

Empezamos este proyecto como sabíamos hacerlo, y lo terminamos, bueno, ya conoce el título de la película.

De modo que si está parado junto a los estantes de la librería leyendo esto y busca alguna orientación que le diga "cómo hacerlo", de parte de seres mucho más adelantados que ya "lo hicieron", tendrá que volver a guardar este libro en el estante.

Pero, si siguió leyendo, nos vamos de viaje.

O, más bien, nos fuimos de viaje. Hemos andado por todo el país haciendo entrevistas a toda esta gente brillante y pudimos filmar lo que tenían para decir. Sucede que queríamos filmar las cosas que pensábamos que tenían para decir, pero pronto nos dimos cuenta de que las cosas que de hecho tenían para decir eran *diferentes*. Diferentes de algunas de nuestras nociones, diferentes entre sí, diferentes de lo que nos enseñaron en la escuela, diferentes de lo que predicaban en la iglesia y diferentes de lo que vemos a diario en los noticieros. Y al final fuimos nosotros los que tuvimos que decidir. Decidir *por nosotros mismos* dónde está la verdad y qué probar en nuestra vida.



Will Arntz (izquierda) y el científico mundialmente famoso Dr. Ervin Laszlo

Aparentemente, existe esta tendencia humana a creer que hay una fórmula mágica, una técnica secreta esotérica o una tradición oculta que, de repente, hará que todo funcione. Si llegara a existir una fórmula fácil como esta, en tantos años combinados de práctica espiritual no la hemos encontrado.

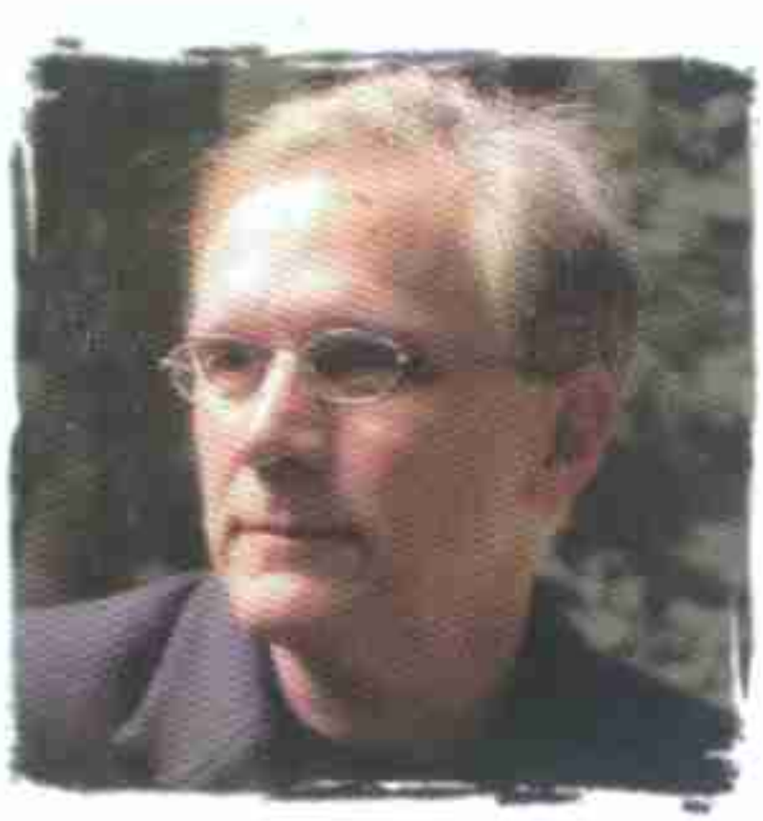
De modo que, como aparentemente no sabemos tanto, tal vez se pregunte qué estamos haciendo al escribir este libro. Bueno, para mucha gente *Y tú qué sabes?!* introdujo muchas ideas y maneras nuevas de observar el mundo. Para otros, parece convalidar

lo que siempre sintieron que era verdad, pero sin saber que otros pensaban de la misma manera. Entonces, una parte del libro es informativa: ahonda profundamente en la ciencia. También están aquellas otras partes que nos reflejan a nosotros mismos, cómo percibimos (o no), qué hacemos y cómo nuestras actitudes inciden en nuestra experiencia y realidad. También exploramos los descubrimientos de algunos investigadores que pueden aportar una clave con respecto a por qué hacemos lo que hacemos.

Y luego está la bola de cristal. Muchas de las personas que hemos entrevistado son visionarias, pioneras y profetas. Todos percibimos que estamos a las puertas de *algo*, algo grande. A lo largo de la historia, los cambios más importantes en la manera en que la gente considera el mundo –o sea, los paradigmas– fueron precedidos por visionarios que o bien los vieron venir o bien les abrieron el camino. ¿Los visionarios crean el nuevo paradigma o el nuevo paradigma retrocede en el tiempo y crea a los visionarios? ¿Se crean mutuamente o, como lo sugieren algunos modelos, no hay un factor que cree al otro, sino sólo un estado de existencia mutua donde causa y efecto son reemplazados por el hecho de "*ser*"?

Ese es el hoyo del conejo. Y, si bien puede sonar muy místico y extraño, *existen* algunos datos científicos que sugieren que esto, de hecho, es así.

Las entrevistas que le hicimos a nuestro coro griego de científicos, filósofos y místicos nos resultaron sumamente atractivas. Hasta tal punto lo fueron que, al finalizarlas, nuestros equipos de filmación solían terminar haciendo preguntas ellos mismos; y no eran personas que estuviesen familiarizadas con el material, sino profesionales del cine con los que trabajábamos en cada ciudad. Y cuando quedaban expuestos a estas ideas y conceptos, no podían dejar de animarse y empezar a preguntarse acerca de las posibilidades. Y *por eso* escribimos este libro: porque hay gente, mucha gente, interesada en estos temas. Y muchos de esos interesados no sabían que lo estaban, hasta que le tomaron el gusto. Por lo tanto, si podemos servirle alguna "comida cuántica", nos da felicidad hacerlo. Diviértase con todo esto, porque es un verdadero viaje a un material verdaderamente asombroso.



—Will Arntz

Hace cinco años, recuerdo que me quejaba (como solía hacerlo) porque Hollywood no hacía el tipo de películas que para mí valían la pena y que el mundo necesitaba. En ese entonces era cameraman y lo que quería en realidad era encontrar directores con los que trabajar y que quisieran hacer películas transformadoras. Todo ese tiempo seguí quejándome de la industria cinematográfica porque la consideraba chata. Pero un día la realidad me golpeó y me di cuenta de que no le correspondía a Hollywood hacer películas que nos cambian la vida para siempre. Tal vez, me correspondía hacerlo a mí. Y todos estos años estuve culpando a Hollywood porque no satisfacía mis necesidades; un tanto arrogante, ¿no le parece?

No se me había ocurrido que, en lugar de quejarme, simplemente debía empezar a dirigir. Al poco tiempo conocí a William Arntz, quien probablemente sea uno de los hombres más valientes que conozco. Muy poca gente predica con el ejemplo, como lo hizo Will. Junto con la talentosísima Betsy Chasse, formamos una sociedad creativa que dio origen a esta película, este libro y un nuevo sentido del yo en cada uno de nosotros. Durante los tres años que tardamos en hacer el filme, hemos vivido todas las adicciones emocionales que se pueden ver en él, y hemos pasado al otro lado más viejos y más sabios. El libro contiene algunos pensamientos que no aparecen en la película, pero también incluye los mismos conceptos y la misma información que hicieron del filme el éxito que llegó a ser. Creo que este conocimiento y esta información nos cambia la vida. Disfrute nuestra visión del futuro de la humanidad.

—Mark Vicente

Hace cuatro años vivía feliz en mi conciencia de caja de zapatos. (¿Qué tipo de zapatos uso? ¿Qué clase de auto conduzco?). Entonces, esta película literalmente aterrizó en mi regazo. ¡Habla de que el universo nos envía un mensaje! Pasé la mayor parte de los últimos cuatro años preguntándoles a todos: "¿Qué tiene que ver esto conmigo?" y "¿Cómo lo uso en mi

vida?". Tratar de empezar a comprender este material y luego incorporarlo puede llegar a ser abrumador. Este libro ha sido una asombrosa oportunidad para explicar nuestra comprensión de este mundo extraño y chiflado en el que vivimos. Espero que lo ayude a hacer lo mismo. Este es nuestro viaje, nuestras vivencias, nuestras tareas. No pretendo ser maestra ni gurú, pero puedo decir que la experiencia de volcarlos en una película y, luego, escribir este libro me ha cambiado para siempre. Espero que encuentre información útil. Pero no acepte todo al pie de la letra; piense por sí mismo.

—Betsy Chasse

LAS GRANDES PREGUNTAS

Plantearse estas profundas preguntas les abre las puertas a nuevas maneras de ser en el mundo. Trae una bocanada de aire fresco. Hace la vida más dichosa. El verdadero truco no es estar en el saber, sino estar en el misterio.

FRED ALAN WOLF

¿Qué *es* una gran pregunta?
¿Por qué tomarnos la molestia?
¿Qué la hace grande?

Supongamos que una nave espacial aterriza junto a usted, sobre su mesa ratona (¿acaso importa el tamaño?), que dentro de ella está el *Libro universal de todo* y que usted puede hacer sólo una pregunta. ¿Cuál sería?

Tal vez parezca algo tonto, pero vale la pena el esfuerzo; tómese un minuto para pensar. ¿Qué preguntaría? Puede ser cualquier cosa; adelante, escríbala en su diario personal.

Ahora, supongamos que en estos días el libro no se ha utilizado en toda su plenitud y que le permiten formular otra pregunta de regalo. Piense en algo que le produzca una verdadera curiosidad. Tal vez, se pregunte si Elvis todavía está vivo, o dónde dejó las llaves del auto; algo que despierte su fantasía. También escriba eso.

Y a esta altura el libro ya está un poco agotado, pero tiene que ser el *Libro universal de todo* por formular preguntas sobre todos y brindar respuestas verdaderas. Entonces, la pregunta para usted (cuya respuesta será incluida en el libro) es:

¿Qué es lo que realmente sabe con certeza?

Grandes preguntas: el abrelatas de la conciencia

Además de los pocos como Fred Alan Wolf (a quien citamos en la página de apertura), ¿cuándo alguien nos alienta a hacer preguntas? Sin embargo, la mayoría de esos grandes descubrimientos y revelaciones que nuestra sociedad acaricia surgieron de formular

preguntas. Esas cosas, esas *respuestas* que estudiamos en la escuela provinieron de *preguntas*. Las preguntas son las precursoras, la primera causa, en todas las ramas del conocimiento humano. El sabio indio Ramana Maharshi les decía a sus alumnos que el sendero de la iluminación podía resumirse en: "¿Quién soy?". El físico Niels Bohr preguntó: "¿Cómo puede moverse un electrón de *A* a *B* sin recorrer el espacio que existe entre ellos?".

Estas preguntas nos abren a lo que antes no sabíamos. Y, en verdad, son la única manera de llegar allí: al otro lado de lo desconocido.

¿Por qué hacer una gran pregunta? Porque una gran pregunta es una invitación a una aventura, a un viaje de descubrimiento. Es emocionante embarcarse en una nueva travesía; está la dicha de la libertad, libertad de explorar un nuevo territorio.

Entonces, ¿por qué no nos formulamos estas preguntas? Porque hacerlo le abre la puerta al caos, a lo desconocido e impredecible. Desde el instante en que usted formula una pregunta cuya respuesta verdaderamente no conoce, se abre a sí mismo todo un campo de posibilidades. ¿Está dispuesto a recibir una respuesta que tal vez no le agrade o con la que quizá no esté de acuerdo? ¿Qué tal si lo pone incómodo o lo saca de la zona de seguridad que se ha construido? ¿Qué pasaría si la respuesta no es lo que quiere oír?

No se necesitan músculos para eso, sólo la valentía de hacer la pregunta.

Ahora, consideremos qué es lo que hace que una pregunta sea grande. Una gran pregunta no necesita provenir de un libro de filosofía ni estar relacionada con los grandes problemas de la vida. Tal vez, una gran pregunta para usted podría ser: "¿Qué sucedería si decidiera volver a la universidad y graduarme en un nuevo campo?" o "¿Acaso debería escuchar a esa voz que me insiste en que vaya a California o a la China?" o "¿Es posible descubrir qué hay dentro de un neutrino?". Plantearse cualquiera de estas preguntas y miles más podría cambiar el curso de su vida. Eso es una gran pregunta: una pregunta que puede cambiar el curso de su vida.

De modo que, una vez más, ¿por qué no las formulamos? La mayoría de la gente prefiere permanecer en la seguridad de lo conocido, en lugar de andar por ahí buscando problemas. Aun si se estrellaran estrepitosamente contra una pregunta, más que seguro

¿De dónde venimos?
¿Qué debemos hacer?
¿Adónde vamos?

—Miceal Ledwith

La diferencia entre cómo era yo cuando tenía cinco años y cómo soy ahora es que a los cinco, desde un punto de vista emocional, no me interesaba mucho que el Universo fuera de una manera determinada. Si estaba "mal" no me preocupaba. Todo era un aprendizaje. Ahora no dejo de recordarme: En la ciencia no existe el fracaso de un experimento. Aprender que lo que estaba tratando de probar no funciona, de hecho, es un verdadero éxito.

—WILL

que huirían despavoridos, esconderían la cabeza como avestruces o se pondrían a trabajar, muy ocupados, en otra cosa.

La mayoría de nosotros debe pasar por una seria crisis antes de plantearse las grandes preguntas: una enfermedad que pone en peligro nuestra vida, la muerte de un ser querido, el fracaso en un negocio o en el matrimonio, un patrón de comportamiento repetitivo y adictivo que no parecemos querer reconocer o la soledad, que a veces se hace insoportable. En ocasiones como estas, las grandes preguntas vienen presionando desde las profundidades de nuestro ser como lava candente. Estas preguntas no son ejercicios intelectuales, sino gritos del alma: "¿Por qué yo?", "¿Por qué él?", "¿En qué me equivoqué?", "Después de esto, ¿la vida realmente vale la pena?", "¿Cómo pudo permitir Dios que esto sucediera?".

Si pudiéramos reunir el mismo tipo de pasión para formularnos una gran pregunta acerca de nuestra vida *ahora*, cuando no hay una crisis inmediata, sabe Dios lo que podría suceder.

Como dijo el Dr. Wolf, hacer una gran pregunta probablemente nos abra nuevas formas de ser en el mundo. Puede resultar un catalizador para transformarnos. Para crecer. Para crecer más allá. Para avanzar.

Cuando observo a mi hija jugar con un juguete o lo que sea que tenga en el momento, puedo apreciar la verdadera dicha en su cara al ingeniárselas para lograr lo que tiene en mente. No se desalienta; sólo sigue tratando hasta que obtiene lo que quiere. Una vez que lo consigue, pasa al siguiente desafío, a la siguiente pregunta.

Esta mañana observaba cómo se las arreglaba para abrir la traba del armario. Le tomó un tiempo, pero insistió hasta que lo logró. Una vez que llegó a la traba, su próxima alegría fue: ¡Ahora, abramos la puerta! Cuando esta se abrió, su cara se encendió de emoción. ¡Mira lo que hay dentro! ¿Qué es eso? ¿Allí, en el estante? Fue un verdadero viaje de descubrimiento, lleno de alegría paso a paso.

Lo que me preguntaba y lo que le preguntaría a usted es: ¿Cuál es su traba? ¿Qué desea usted saber hoy?

—BETSY

La alegría de las preguntas

¿Recuerda cuando tenía cinco años y no dejaba de preguntar: "¿Por qué?"? Es probable que sus padres pensaran, después de un rato, que lo hacía para volverlos locos, ¡pero usted realmente quería saber! ¿Qué le pasó a ese pequeño de cinco años?

¿Puede recordar el niño de cinco años que era usted? ¿Puede sentir cómo era? Esto es importante, porque a los cinco años a usted le encantaba estar en el misterio; le encantaba tratar de entender las cosas; le encantaba el viaje. Cada día estaba lleno de nuevos descubrimientos y nuevas preguntas.

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre antes y ahora?

¡Buena pregunta!

La alegría de la vida está en el viaje. En nuestra cultura, nos han condicionado para creer que "no saber" es algo inaceptable y malo, una especie de fracaso. Para aprobar el examen, debemos

saber las respuestas. Pero, aun cuando se trate del conocimiento fáctico sobre cosas concretas, lo que la ciencia *no sabe* excede de lejos lo que *sí sabe*. Muchos de los grandes científicos han observado el misterio del universo y de la vida en nuestro planeta, y han dicho con toda franqueza: "Sabemos muy poco; mayormente, lo que tenemos son preguntas". Esto ha sucedido con los destacados pensadores que hemos entrevistado. En las palabras del autor Terence McKenna, "A medida que las fogatas del conocimiento se van tornando más brillantes, más queda expuesta la oscuridad a nuestros ojos azorados".

Y es más difícil todavía encontrar una respuesta contundente a la pregunta: "¿Cuál es el significado y propósito de mi vida?". La respuesta a grandes preguntas como esta sólo puede surgir del viaje de la vida, y sólo podemos llegar por el camino del no saber –o tal vez deberíamos decir "del no saber todavía"–. Si siempre pensamos que tenemos la respuesta, ¿cómo creceremos? ¿Qué estaremos abiertos a aprender?

Un profesor universitario visitó al maestro de budismo zen Nan-in para averiguar sobre el zen. Pero, en lugar de escuchar al maestro, el académico no dejaba de hablar de sus propias ideas.

Luego de oír durante cierto tiempo, Nan-in sirvió el té. Llenó la taza del visitante y luego siguió vertiendo la infusión sin parar. El té se derramó, llenando el platito y mojando los pantalones del hombre hasta caer en el piso.

"¿No ve que la taza está llena?", explotó el profesor. "¡No puede seguir echando más!".

"Sí, claro", le contestó Nan-in con toda calma. "E igual que esta taza, usted está lleno de sus propias ideas y opiniones. ¿Cómo podré mostrarle el zen a menos que primero vacíe su propia taza?".

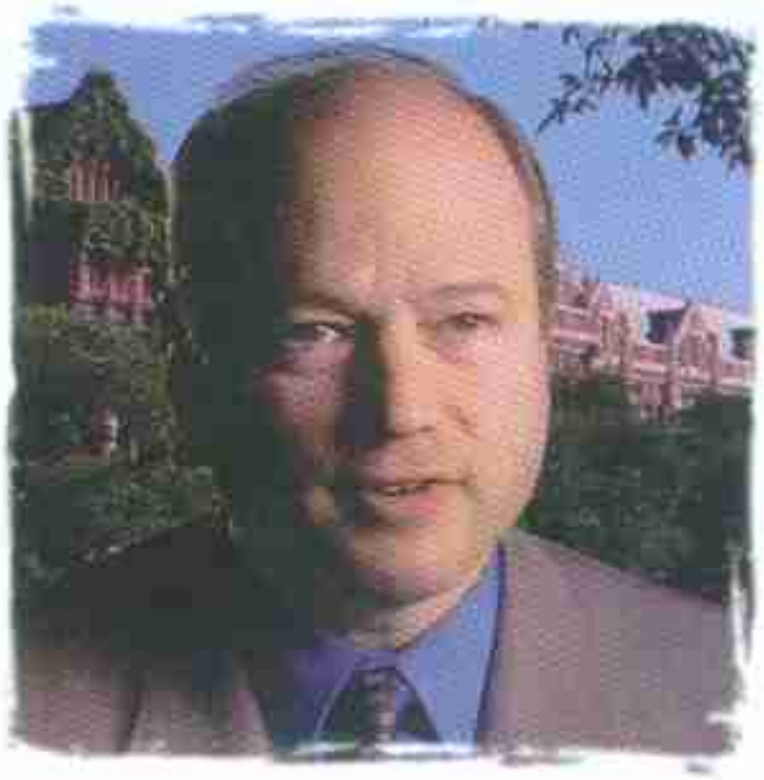
Vaciar la taza significa hacerles un lugar a las grandes preguntas; significa estar abiertos, reacondicionarnos para poder aceptar –por el momento– el *no* saber. De allí surgirá un mayor conocimiento.

He descubierto que me produce un entusiasmo especial el darme cuenta, de repente, de que no tengo la respuesta para algo. Es como llegar al borde de un acantilado en mi mente.

En este espacio de "nada" o de no saber, recibo este intenso sentimiento de anticipación. La razón de mi entusiasmo es que he llegado al borde de lo que sé, y me doy cuenta de que pronto llegará a mi mente una comprensión que será sorprendente y que no había existido en mí apenas unos momentos antes.

Será un enorme "¡ajá!". Acabo de aprender que un "¡ajá!" estimula el centro del placer del cerebro. Evidentemente, soy adicto a esta sensación.

—MARK



Todas las edades, todas las generaciones tienen sus suposiciones incorporadas; que el mundo es plano, que el mundo es redondo. Hay cientos de suposiciones ocultas, cosas que damos por sentadas, que pueden o no ser ciertas. En la amplia mayoría de los casos, estas concepciones sobre la realidad, que pertenecen al paradigma prevaleciente o al punto de vista más generalizado, no son exactas. Por lo tanto, si la historia sirve de guía, de alguna manera, gran parte de lo que damos por sentado sobre el mundo hoy, simplemente no es verdad.

—John Hagelin, Ph.D.

NO TIENE NADA DE MALO DESCONOCER LA RESPUESTA

Hace algún tiempo mi sobrina de dieciséis años me envió un largo correo electrónico. En líneas generales decía algo así como: "La vida es una porquería. Observo a papá que llega del trabajo todos los días completamente desanimado. No quiero quedar atrapada en esa carrera de ratas, pero no veo cómo podré evitarlo. ¿De esto se trata la vida? ¿Qué sentido tiene? Daría lo mismo que me pegara un tiro y muriese".

"Cristina", le contesté, "tal vez no te parezca una gran respuesta, pero estoy orgulloso de ti. No puedo decirte que vas a resolver el dilema y hallar la respuesta. Sé que quieres respuestas, pero a veces la vida no nos las brinda directamente. Pero te estás haciendo la pregunta correcta, y eso es lo importante".

—WILL

Usted se encuentra en distinguida compañía

El ser humano se ha venido formulando grandes preguntas durante miles de años. Siempre hubo hombres y mujeres que miraron las estrellas y se preguntaron acerca de ese vasto misterio, o han observado cómo vive y piensa la gente a su alrededor. "¿Es que no hay más en la vida que esto?".

Los filósofos de la antigua Grecia reflexionaban y debatían sobre las grandes preguntas. Algunos, como Sócrates y Platón, se preguntaban: "¿Qué es la belleza?", "¿Qué es la bondad?", "¿Qué es la justicia?", "¿Cuál es la mejor manera de gobernar una sociedad?", "¿Qué clase de gente es la apta para gobernar?".

Los que enseñan religión, los maestros místicos y espirituales como Buda, Lao Tse, Jesús, Mahoma, san Francisco, Meister Eckhardt, Apolonio de Tiana y tantos otros, en las tradiciones de todo el mundo, han hecho las grandes preguntas.

La gente con mente científica siempre se formula preguntas. ¿Cómo funciona? ¿Qué tiene dentro? ¿Las cosas son en verdad

como parecen? ¿De dónde proviene el universo? ¿La Tierra es el centro del sistema solar? ¿Hay leyes y patrones que subyacen a lo que sucede en nuestra vida cotidiana? ¿Cuál es la conexión entre mi cuerpo y mi mente?

Para los grandes científicos de la historia, estas preguntas suscitan una pasión por comprender que va más mucho más allá de la simple curiosidad. No son tan sólo curiosos, sino que necesitan saber.

Cuando Albert Einstein era un niño, se preguntó: "¿Qué pasa si, andando en bicicleta a la velocidad de la luz, enciendo una lamparita; se encenderá?". Casi se volvió loco formulándose esa pregunta durante diez años, pero de ese propósito tan firme salió la teoría de la relatividad. Este es un gran ejemplo sobre hacerse preguntas y mantenerlas durante años en lo desconocido, hasta que uno encuentra un punto de vista de la realidad completamente distinto.

Nunca se puede llegar a una conclusión acerca de la vida. La vida es algo eterno, así como nosotros somos algo eterno. Debemos empezar a buscar más significados de lo que somos. Bueno, el significado de lo que somos todavía no lo hemos descubierto.

—Ramtha

Romper con el paradigma

Una de las grandes cosas sobre la ciencia es la presunción de que lo que piensa que sabe hoy, probablemente mañana quede demostrado que está equivocado. Las teorías de ayer han servido de plataforma para escalar más alto, como apuntó sir Isaac Newton cuando dijo: "Si he tenido el privilegio de ver más lejos que los demás, es porque me paré sobre los hombros de gigantes".

Sólo mediante la formulación de preguntas, mediante el desafío de las suposiciones y las "verdades" que se dan por sentadas en un momento determinado, así progresa la ciencia. ¿Qué pasaría si eso resultara ser cierto en cuanto a nuestra vida personal, nuestro crecimiento y progreso individual?

¿Adivine qué? Es cierto. Cuando logre desprenderse de las suposiciones sobre sí mismo, crecerá más de lo que jamás creyó posible.

Me paro delante del espejo todas las mañanas y trato de hacerme una gran pregunta. "¿Qué es lo que no sé y quiero saber?".

Esta mañana fue: "Quiero saber si soy verdaderamente capaz de sentir amor incondicional".

Esta no es simplemente una idea abstracta para mí. El amor incondicional figura dentro de mi temario; se trata de cómo quiero ser, al menos para mi marido y mi hija, pero, si soy honesta conmigo, no estoy segura de haberlo sentido verdaderamente alguna vez.

—BETSY

Tráigalo a casa

Reflexionar sobre las grandes preguntas es una manera maravillosa de aprovechar bien el tiempo para nuestra mente. ¿Cuándo fue la última vez que llevó a su mente a dar un paseo por lo misterioso? ¿Trató de llegar al otro lado del infinito?

Hacer preguntas también tiene un enorme valor práctico; es la entrada al cambio.

Por ejemplo, ¿se ha preguntado alguna vez, como lo hace Joe Dispenza, "¿Por qué seguimos recreando la misma realidad?, ¿por qué seguimos teniendo las mismas relaciones?, ¿por qué seguimos consiguiendo los mismos trabajos, una y otra vez? En este mar infinito de potencialidades que existen a nuestro alrededor, ¿cómo es que seguimos recreando las mismas realidades?"?

O, como planteó Einstein, una de las definiciones de la locura es hacer las mismas cosas repetidamente y esperar que el resultado sea distinto.

Es ahí donde interviene el hecho de hacer grandes preguntas. Son grandes porque nos abren a una realidad mayor, a un punto de vista más amplio y a más opciones. Y esto viene bajo la forma de preguntas, porque provienen del otro lado de lo conocido. Y llegar allí es cambiar.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

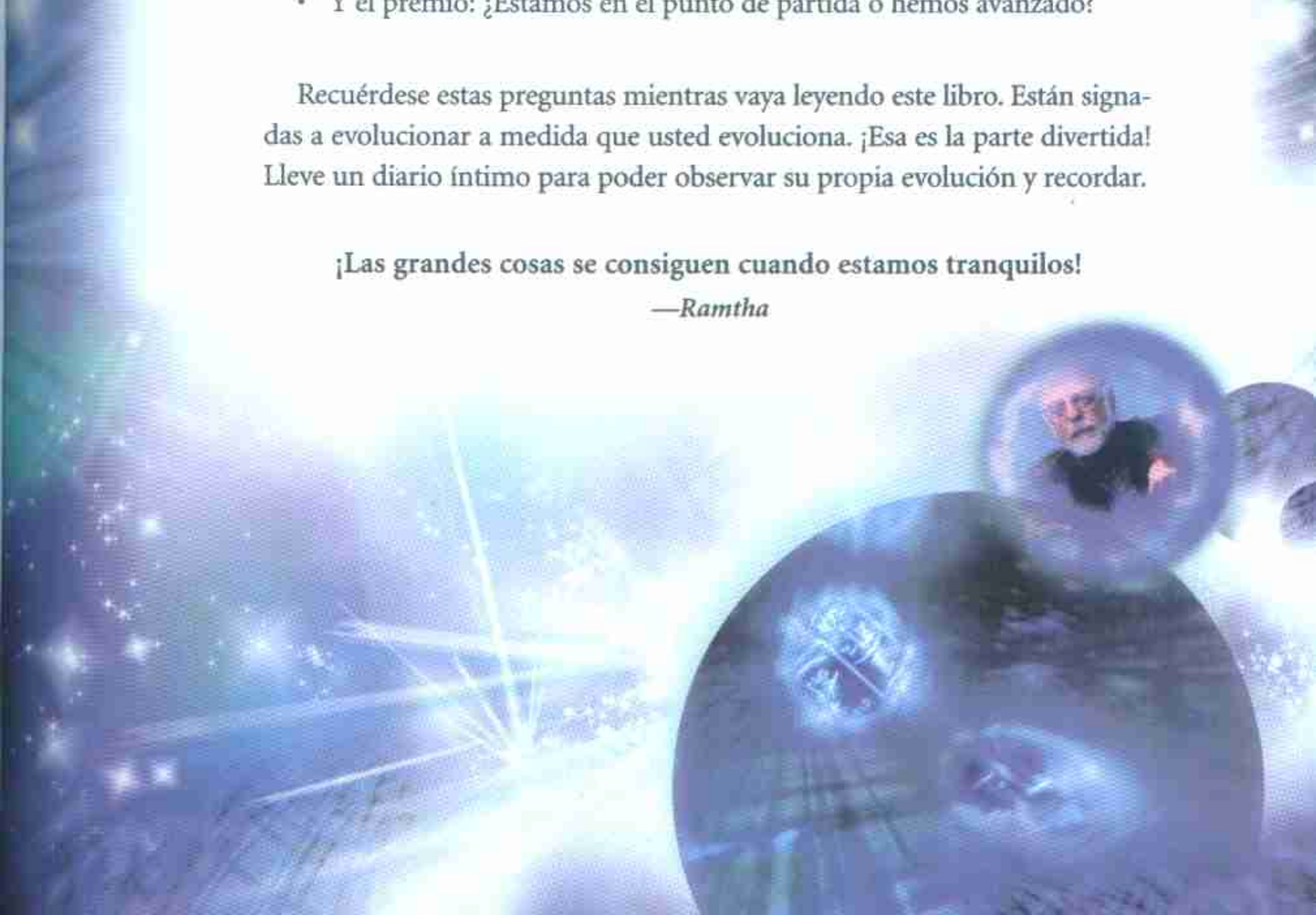
Una nota sobre "Reflexione unos instantes": Muchos de nosotros podemos contestar algunas de estas preguntas con facilidad, pero el truco está en no fijarse sólo en lo obvio, sino en lo que no lo es, o sea, el subconsciente, ese lugar donde no solemos mirar muy a menudo, si es que lo hacemos alguna vez. Cuando considere las preguntas aquí, recuerde observar en su interior durante todo el recorrido. Piense en las cosas que se le pudieron haber quedado pegadas cuando era joven. Como el miedo, por ejemplo: ¿el miedo que les tiene a los perros penetra su subconsciente de otra manera? Tómese su tiempo; no hay nadie en la habitación con un cronómetro.

- ¿Recuerda sus tres primeras preguntas al principio del capítulo? ¿Cuáles son ahora?
- Una nave espacial aterriza a su lado y dentro lleva *El libro universal de todo*. Le dan una pregunta adicional como premio, sólo para divertirse. ¿Cuál es?
- Y el premio: ¿Estamos en el punto de partida o hemos avanzado?

Recuérdese estas preguntas mientras vaya leyendo este libro. Están signadas a evolucionar a medida que usted evoluciona. ¡Esa es la parte divertida! Lleve un diario íntimo para poder observar su propia evolución y recordar.

¡Las grandes cosas se consiguen cuando estamos tranquilos!

—Ramtha



CIENCIA Y RELIGIÓN: EL GRAN DIVORCIO

En la lógica formal, la contradicción es un signo de derrota,
pero en la evolución del verdadero conocimiento
marca el primer paso en el progreso hacia la victoria.

ALFRED NORTH WHITEHEAD

El espíritu y la ciencia son los dos grandes acercamientos de la humanidad a la Verdad. Ambos buscan la verdad acerca de nosotros y de nuestro universo; ambos esperan hallar respuestas a las grandes preguntas. Son las dos caras de una misma moneda.

Unidos en su origen

La civilización más antigua que conocemos, la de los sumerios (3800 a.C.), consideraba que la búsqueda de la comprensión del mundo que nos rodea y del mundo de lo espiritual son la misma cosa. Había un dios de la astrología, uno de la horticultura y uno de la irrigación. Los sacerdotes de los templos eran los escribas y tecnólogos que investigaban estos campos del conocimiento.

Los sumerios ya conocían el ciclo de 26.000 años, la precesión de los equinoccios, la mutación de plantas para producir frutas y hortalizas, y un sistema de irrigación que podía alimentar a toda la "Media Luna Fértil" (cuenca de los ríos Tigris y Éufrates).

Avancemos 3.000 años, a la antigua Grecia. Los filósofos se hicieron grandes preguntas como: "¿Por qué estamos aquí?", "¿Qué debemos hacer con nuestra vida?". También desarrollaron la teoría del átomo, estudiaron los movimientos celestiales y buscaron los principios universales del comportamiento ético. Durante miles de años, el único estudio de los cielos fue la astrología, de ella nació la astronomía moderna. De la astronomía provinieron la matemática y la física. La alquimia, la búsqueda de la transmutación y de la inmortalidad, fue el semillero de la ciencia de la química, que luego se especializó en la física de partículas y la biología molecular. En la actualidad, quienes continúan la búsqueda de la inmortalidad son los bioquímicos que estudian el ADN.

En el sentido místico de la creación que nos rodea, en la expresión del arte, en un anhelo por llegar a Dios, el alma crece y halla la realización de algo implantado en su naturaleza... La búsqueda de la ciencia [también] surge del esfuerzo por alcanzar algo que la mente se siente obligada a seguir, un cuestionamiento que no puede reprimirse. Ya sea en la búsqueda intelectual de la ciencia o en esa otra mística del espíritu, la luz nos hace una seña para que nos acerquemos, y el propósito que surge de nuestra naturaleza responde.

—Sir Arthur Eddington, astrofísico, en *The Nature of the Physical World* [La naturaleza del mundo físico]

Un mundo vivo

El mundo en el que creía la gente antes de la revolución científica estaba vivo. En China, los individuos veían al mundo como un juego dinámico de fuerzas energéticas que están en constante flujo. Nada es fijo ni estático, todo fluye, cambia o nace permanentemente.

Los occidentales creían que el mundo en general expresaba la voluntad y la inteligencia de un Creador Divino. Sus partes constitutivas estaban conectadas en una "gran cadena del ser", que se extendía desde Dios, pasando por los ángeles, hasta el hombre, los animales, las plantas y los minerales, todos los cuales tenían su propio lugar en un todo viviente. Nada estaba solo, cada parte se vinculaba con las demás.

Los pueblos nativos de cada continente vivían en una relación armoniosa con su entorno: los animales y plantas, el sol y la lluvia, la Tierra palpitante. Solían expresar esta percepción al encontrar "espíritus" en las montañas, los arroyos y las arboledas, y basaban su religión y ciencia en cómo aprender a vivir de tal modo que pudieran complacer a esos espíritus de la Tierra y del cielo.

La meta de la ciencia en todas estas culturas fue la de adquirir conocimientos, para armonizar la vida humana con las grandes fuerzas del mundo natural y los poderes trascendentes que todas las culturas percibían detrás del mundo físico. La gente quería saber cómo actúa la naturaleza, no para controlarla o dominarla, sino para vivir de acuerdo con su flujo y reflujo. Como escribió el físico y filósofo Fritjof Capra en *The Turning Point* [El momento decisivo], "Desde los tiempos de la antigüedad, la meta de la ciencia ha sido la sabiduría, comprendiendo el orden natural y viviendo en armonía con él. La ciencia fue buscada por 'la gloria de Dios' o, como lo dirían los chinos, 'para seguir el orden natural' y 'fluir con la corriente de Tao'".

Todo esto cambió radicalmente a mediados del siglo XVI.

En las principales culturas del mundo antiguo había una escalera entre lo humano y lo divino. A la Tierra y al cosmos se los trataba de "tú" y no de "ello". La gente sentía que participaba de un gran misterio cósmico del cual formaba parte. Experimentaban lo divino como inmanente en el mundo material. La naturaleza y el cosmos estaban animados por una presencia divina. Ceremonias como las que se realizaban en Stonehenge... conectaban la Tierra con el cielo y fortalecían el sentido de participación en una realidad divina.

—Anne Baring

Desafiar al poder de la Iglesia

En la Europa medieval, la Iglesia mantuvo una posición de poder supremo. Hacedora de reyes, dueña de la tierra y proveedora de la verdad, se arrogó el derecho de ser la única conocedora de todo. Su dogma era ley, y su poder, absoluto. No sólo legislaba acerca de la manera de actuar del mundo espiritual, en cuanto al cielo, al infierno y al purgatorio, sino que también le decía al universo físico cómo comportarse.

En 1543, Nicolás Copérnico tuvo la audacia de desafiar a la Iglesia y a la Biblia. Publicó un libro que sugería que el Sol –y no la Tierra– era el centro del universo. La Iglesia hizo lo más lógico que se podía esperar, al verse confrontada con la idea de que podría estar equivocada, es decir, les prohibió a sus feligreses que lo leyeran, lo incluyó en el "Índice" de libros prohibidos y, sorprendentemente, ¡no lo suprimió hasta 1835!

Afortunadamente para él, Copérnico murió de causas naturales antes de que la Iglesia pudiera atraparlo. Dos científicos que apoyaron su obra no pudieron escapar con tanta facilidad. Giordano Bruno confirmó los cálculos de Copérnico y especuló con que nuestro Sol y sus planetas podrían ser tan sólo uno de los muchos sistemas solares de un universo interminable. Por esta terrible blasfemia, Bruno fue llevado ante la Inquisición (que *todavía* sigue siendo un departamento de la Iglesia), fue condenado por hereje y quemado en la hoguera.

Galileo Galilei también apoyó el modelo de Copérnico. Él, también, fue citado por el tribunal de la Inquisición pero, dado que era amigo personal del papa, sólo lo encerraron bajo arresto domiciliario (a los setenta años) hasta su muerte. Es bueno tener amigos con puestos influyentes.

A Galileo suelen llamarlo "el padre de la ciencia moderna", porque fue el primero en basar su trabajo en dos pilares que han caracterizado al emprendimiento científico desde entonces: la observación empírica y el uso de las matemáticas.

Debido a los descubrimientos de Galileo, a principios del siglo XVII, el conocimiento dejó de ser propiedad del clero. Su validez ya no se basaría en antiguas autoridades o jerarquías eclesiásticas. Por el contrario, el conocimiento pasó a ser algo que debía conse-

Cuando era niño solía reflexionar mucho acerca de Dios. Me habían dicho que Él estaba más allá de mi comprensión y que era un misterio que nunca podría develarse. Como yo era arrogante y, a la vez, inquisitivo, decidí pensar que estaban equivocados. Tenía que haber una forma, pensaba. Cuando en mi adolescencia descubrí la ciencia, me entusiasmé muchísimo.

Si bien sabía que la ciencia estaba estudiando los efectos secundarios de un orden superior, sentí que lo que aprendía se acercaba a la maravilla de la vida más que muchos de los infértiles momentos que experimenté de niño en la iglesia. Cuando averigüé sobre la mecánica cuántica, ¡me sentí en el cielo! (perdón por el juego de palabras). Había aquí un lenguaje que, pensé, podría empezar a explicar lo divino, y la idea de observador podría llegar a sugerir que lo divino somos nosotros. La ciencia y lo espiritual no son tan diferentes. Son distintas disciplinas tratando de comprender lo mismo.

—MARK

guirse mediante la investigación abierta y la observación, y comprobarse por principios acordados, los que pronto llegaron a conocerse como *método científico*.

Los científicos no entablaron batallas con la Iglesia. Sabían que era inútil y peligroso. En lugar de intentar formular leyes matemáticas acerca de Dios, el alma y hasta la naturaleza humana y la sociedad, restringieron sus actividades a sondar los misterios de la materia.

Por su parte, la Iglesia hizo todo lo que estuvo a su alcance para acallarlos, a fin de evitar la difusión de ideas que podrían amenazar su autoridad. Pero lo que más temía la Iglesia es precisamente lo que sucedió. A medida que los científicos perseveraban en la aventura del descubrimiento, enviaban informes desde las fronteras de lo conocido y utilizaban el creciente cuerpo del conocimiento para crear tecnologías cada vez más poderosas, el encanto de la empresa científica logró un apoyo cada vez mayor.

La fisura entre la ciencia y el espíritu nos afecta en la actualidad, porque los científicos que están involucrados en este tipo de debate no saben casi nada de las verdaderas enseñanzas del espíritu. Simplemente, toman caracteres repetidos que hallan en todos los púlpitos diseminados por la tierra y los consideran espíritu científico cuando, de hecho, son sólo una versión de la ciencia del espíritu. Como, lamentablemente, los eclesiásticos tampoco conocen su ciencia, ambos bandos, de hecho, están disparando fuegos cruzados. Estas son, tan sólo, dos maneras complementarias de ver la realidad.

—Miceal Ledwith

Descartes separa la mente del cuerpo, la humanidad de la naturaleza

René Descartes, filósofo y matemático francés del siglo XVII, ensanchó la brecha entre la ciencia y el espíritu. "No hay nada en el concepto de cuerpo que pertenezca a la mente", decía Descartes, "y nada en el de la mente que pertenezca al cuerpo".

Y fue así cómo cayó el hacha. La misma moneda (realidad) quedó partida al medio. Si el espíritu y la ciencia fueran a divorciarse, Descartes sería el abogado que lo haría digerible.

Si bien creía que tanto la mente como la materia habían sido creadas por Dios, Descartes las consideraba totalmente distintas y separadas. La mente humana era el centro de la inteligencia y la razón, diseñada para analizar y comprender. El dominio propio de la ciencia era el universo material (naturaleza), al que veía como una máquina que funcionaba según leyes que podían formularse matemáticamente. Para Descartes, ferviente amante de los relojes y los juguetes mecánicos, todo en la naturaleza –no sólo los objetos inanimados, como los planetas y las montañas– compartía esta naturaleza mecánica. Las funciones del cuerpo, también,

podían explicarse en términos del modelo mecánico. Escribió: "Considero al cuerpo humano como una máquina". La separación entre la mente y el cuerpo, que Descartes convirtió en una regla fundamental de la ciencia, ha causado inagotables problemas, como ya veremos.

He pasado la mayor parte de mi vida escondiendo la cabeza como el avestruz. Despertarme preocupada por qué zapatos usaría era mi red de protección. Nunca pude resignarme a la noción de un tipo allá arriba en el cielo que me juzgaba, y tampoco nunca pude comprar de todo corazón la noción de que yo viniera de un simio. Siempre creí que debía haber algo más. Pero era demasiado grande para que yo, tan pequeña, lo considerara. Por lo tanto, durante mucho tiempo lo dejé para "los que eran más inteligentes que yo". Ahora me doy cuenta de que, a menos que despierte y me convierta en una participante de este diálogo, la ciencia y la religión seguirán en sus caminos de elitismo, dogma y poder. Pienso que necesitan un buen terapeuta que se dedique a las relaciones: ¡NOSOTROS!

—BETSY

Francis Bacon y el dominio de la naturaleza

Francis Bacon, científico y filósofo británico, también contribuyó a establecer el método científico, que podemos diagramar de la siguiente manera:

> Hipótesis → investigación y experimentación → sacar conclusiones generales → poner a prueba esas conclusiones con nuevas investigaciones

Por cierto, este método ha dado como resultado importantes adelantos para la humanidad, desde el mero deleite de una mayor comprensión de la naturaleza, hasta avances en la salud, en la ingeniería, en la agricultura, etc., o los primeros pasos de la exploración espacial. Pero esa es tan sólo la mitad de la historia.

Como ha señalado Fritjof Capra, Bacon consideraba los emprendimientos científicos en términos que "solían ser lisa y llanamente maliciosos". A la naturaleza había que "acecharla en sus correrías", "someterla a dar un servicio" y "esclavizarla". El trabajo del científico era el de "torturar a la naturaleza hasta extraerle sus secretos". Lamentablemente, esta actitud, que buscaba obtener conocimiento para controlar y dominar a la naturaleza (a la que alude como "ella"), se ha convertido en el principio regente de la ciencia occidental. Bacon lo resumió en una frase que todos hemos aprendido en la escuela: "El conocimiento es poder".

El modelo clásico de Newton

La persona que más estrechamente asociamos con la formulación del punto de vista científico es sir Isaac Newton, y a menudo se hace referencia al modelo mecánico del mundo como "física newtoniana" o "modelo newtoniano". Estos términos tienen jus-

tificación, dado que Newton dio pasos agigantados más allá de sus predecesores, sintetizó sus ideas y métodos, y los desarrolló notoriamente. Las conclusiones a las que arribó y las pruebas matemáticas que ofreció fueron tan poderosas que durante casi trescientos años los científicos del mundo entero estuvieron convencidos de que describían con toda precisión cómo actúa la naturaleza.

Newton, como Descartes, consideraba al mundo como una máquina, que funciona en un espacio tridimensional, con acontecimientos (como el movimiento de las estrellas o la caída de las manzanas) que tienen lugar en el tiempo. La materia era sólida, constituida por diminutas partículas; estas partículas –igual que los objetos gigantescos, como los planetas– se movían de acuerdo con las leyes de la naturaleza, tales como la fuerza de gravedad, que podían describirse con tal precisión matemática que, si conociéramos las condiciones iniciales de cualquier objeto –como la ubicación de un planeta y la velocidad y patrón de su órbita–, podríamos predecir su futuro con absoluta certeza. La vinculación efectuada por Newton entre dos eventos tan dispares como la caída de una manzana y el movimiento de un planeta fue absolutamente revolucionaria. El vínculo se llevaba a cabo por una "fuerza", en este caso, la de gravedad.

El enfoque mecánico pronto se aplicó a todas las ciencias: astronomía, química, biología, etc. Con unas pocas variantes (como un punto de vista más sofisticado del nivel atómico de la realidad), es el mundo en el que a todos nos enseñaron a creer.

Newton y la religión

Consideremos lo siguiente: por revolucionarios que Newton y sus colegas fueran en su trabajo, cuando había que referirse a la religión no cuestionaban el punto de vista dominante de su época. Estaban inmersos en él. Si bien fueron responsables por iniciar un nuevo y radical paradigma, que desafiaría y trastrocaría ideas que habían perdurado durante siglos, en sus vidas personales se encontraban en medio del mundo medieval en el que habían nacido.

En el siglo XVII salimos de un período en el que tomábamos al mundo como una entidad viva y vibrante, y pasamos a considerarlo como una máquina. Descartes y Newton solidificaron ese concepto, empleando la ciencia y las matemáticas para describir un mundo no viviente de objetos inanimados. Hicieron algunos cálculos realmente fascinantes y mejoraron nuestra comprensión de los sistemas no vivientes. Descartes consideraba al mundo como una máquina; le interesaban mucho los relojes. El problema es que él y los otros científicos de esta primera época aplicaban el modelo de un reloj o de un soldado de juguete a cuerda a los sistemas vivientes. La idea era que, si lográbamos comprender las partes o los distintos componentes del sistema, comprenderíamos cómo funciona el sistema completo. Eso puede ser cierto en el caso de un reloj, pero el problema es que de ninguna manera somos una máquina ni un reloj ni un soldadito de juguete.

—Daniel Monti, M.D.

La filosofía está escrita en este gran libro –el universo– que permanece siempre abierto a nuestra mirada. Pero no podremos entenderlo, a menos que primero aprendamos a comprender el lenguaje e interpretar los caracteres en los que está escrito. Está escrito en el lenguaje de las matemáticas, y sus caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas. Sin ellas, estaríamos deambulando en un oscuro laberinto.

—Galileo Galilei

Igual que los demás, creían que Dios era el maestro arquitecto y constructor del mundo. Newton escribió en su principal trabajo científico, *Principia Mathematica*:

> Este hermosísimo sistema del Sol, los planetas y los cometas sólo podía proceder de la sabiduría y dominio de un ser inteligente y poderoso... Este Ser gobierna todas las cosas, no como alma del mundo, sino como Amo de todo... Es eterno e infinito, omnipotente y omnisciente... Rige todas las cosas y sabe todas las cosas que son o que pueden ser...
>
> ¿Por qué hay un cuerpo en nuestro sistema, calificado para dar luz y calor a todos los demás? La única razón que conozco es que el Autor del sistema pensó que era conveniente.

Como si estuviera a preparando a los tiempos por venir contra la filosofía materialista que dominaría el pensamiento occidental en nombre de la mecánica newtoniana, sir Isaac escribió: "El ateísmo tiene tan poco sentido y es tan odioso para la humanidad, que nunca tuvo muchos seguidores".

Un amargo divorcio

Recién las futuras generaciones de científicos, centrados completamente en la máquina del mundo, descubrieron que no necesitaban a Dios ni a la espiritualidad. Liberados de las limitaciones del dogma religioso, los científicos reaccionaron con venganza y proclamaron que todo lo que no pudiera verse o medirse era fantasía y engaño. Muchos se tornaron tan dogmáticos como las autoridades de la Iglesia y declararon, con una certeza de pretendida superioridad moral, que somos estrictamente pequeñas máquinas que vamos por ahí en un predecible universo maquinal gobernado por leyes inmutables.

Los seguidores de Darwin asestaron el golpe final del triunfo materialista. No sólo no hay Dios ni, por lo tanto, tampoco inteligencia creativa que conduzca al despliegue de vida intergaláctica, sino que nosotros mismos, que una vez estuvimos en el centro del mundo, no somos más que mutaciones azarosas, portadores de la

búsqueda implacable del ADN para lograr más, en un universo sin sentido.

¿Esperanza de reconciliación?

La separación entre la mente y el cuerpo, que Descartes convirtió en una norma fundamental de la ciencia, en la que el descubrimiento científico creyó durante cientos de años, ha causado interminables problemas. Al considerar que el mundo fuera de nuestra mente no es más que materia sin vida, que actúa según leyes predecibles, mecánicas, y desprovista de toda cualidad espiritual o animada, nos separó de la naturaleza viviente que nos sustenta. También le ofreció a la humanidad una perfecta excusa para explotar los "recursos naturales" para nuestros propios propósitos egoístas e inmediatos, sin preocuparnos de los otros seres vivientes ni del futuro del planeta.

Y el planeta sufrió. Despojado de recursos y desnudo de su pureza, nuestro hogar contaminado empezó a girar hacia el abismo de la extinción.

Al sondear más profundamente en su universo muerto, la ciencia tropezó con un misterio y lo develó. A principios del siglo XX, el poder absoluto del materialismo se fracturó con científicos como Albert Einstein, Niels Bohr, Werner Heisenberg, Erwin Schrödinger y otros fundadores de la teoría cuántica, quienes le dijeron al mundo: Buceen más profundamente en la materia, y esta desaparecerá y se disolverá en una energía inconmensurable. Si seguimos a Galileo y lo describimos matemáticamente, ¡resultará que el universo material de ninguna manera es material! El universo físico es en esencia no físico y puede provenir de un campo que es más sutil todavía que la energía misma, un campo que se parece más a la información, a la inteligencia o a la conciencia que a la materia.

Las dos caras de una misma moneda

En esta fecha tardía, la moneda permanece dividida, con la religión de un lado y la ciencia del otro. ¿Por qué? No porque la

Si la ciencia y el espíritu están investigando la naturaleza de la realidad ilimitada –y, obviamente, cuanto más ilimitada sea, más cerca estará de la realidad– finalmente deberán cruzar sus caminos. Las escrituras más antiguas que se conocen, los Vedas, hablan del mundo físico como una ilusión, *maya*. La física cuántica dice que la realidad no es como la vemos; es, en cambio, algo que, en el mejor de los casos, diríamos que está mayormente vacío, pero que se parece más bien a ondas de "no-cosa" insustancial.

Los budistas tibetanos se refieren a todo en términos de "origen interdependiente". En la física existe el concepto de 'entrelazamiento' [*entanglement*], que dice que todas las partículas están conectadas y lo han estado desde el "big bang" (donde se entrelazaron en primer lugar). Y, más poéticamente, en zen tenemos el famoso koan: "¿Cuál es el sonido de una sola mano que aplaude?", que encuentra eco en la pregunta de los físicos: "¿Cómo puede una partícula estar en dos lugares al mismo tiempo?".

Los profesionales de ambos lados de la cerca han indagado en sus respectivas disciplinas y, sin embargo, la historia del progreso humano evidencia que la evolución llega con la inclusión de zonas de estudio cada vez más amplias, y con su integración.

¿Cuál es el sonido de dos adversarios que se besan?

—WILL

Dogma:
Es el punto de vista, principio u opinión autoritarios que sostiene una Iglesia con respecto a la fe o la moral.

realidad esté dividida, sino porque los que adhieren a este punto de vista son *personas*. ¿Recuerda por qué la gente no se formula grandes preguntas? Porque la respuesta que obtiene probablemente no sea la que espera oír.

¿Y si la mente y la materia no están separadas? ¿Y si se pueden observar lazos de realimentación (o circuitos interconectados) entre las dos? Estamos en el siglo XXI y, sin embargo, la principal corriente científica se niega a considerarlo.

El Dr. Dean Radin, científico director del Instituto de Ciencias Noéticas, ha estado conduciendo la investigación de los fenómenos psíquicos con una estricta adhesión al método científico. Aun así, encuentra resistencia dentro de la comunidad científica preponderante.

Dice el Dr. Radin:

> Ellos [los científicos de la corriente dominante] tienen creencias personales, propias, que han desarrollado debido a su experiencia, pero no hablan de eso en público, porque en público –al menos en el mundo académico– se supone que no debemos hablar de ello. Y esta es una de las pocas áreas de la academia donde este tabú no sólo es fuerte, sino que ha persistido al menos durante un siglo. Conozco muchos, pero muchos colegas académicos... gente destacada en su campo –psicología, neurociencia cognitiva, neurociencias básicas...–, que en privado están sumamente interesados en los fenómenos psíquicos. Algunos de ellos han tenido éxito en los resultados obtenidos en sus experimentos. Entonces, ¿por qué no oímos hablar de eso? Porque la cultura en el mundo académico dice que no se puede. De modo que vivimos en la parábola del nuevo traje del emperador. Es decir, aun en este punto, el tabú es tan fuerte que ni siquiera se puede hablar del tabú. Es como un proyecto gubernamental sumamente secreto, donde el hecho de la existencia del proyecto es secreto. Bueno, el tabú es secreto y nadie tiene permiso para hablar de él. Una vez que se aborda el tema del tabú, se alcanza la primera etapa para disolverlo y, a esta altura, hallaremos mucho interés en el estudio de estos temas dentro de las principales corrientes de la ciencia.

¿Cuáles son las preguntas para las que USTED quiere una respuesta?

¿Y bien?

¿La oración promueve la sanación? ¿Puede afectar la realidad física con su mente? ¿Puede percibir las cosas fuera del espacio y del tiempo? ¿Puede un ser caminar sobre el agua? ¿Existe la partícula Higgs?

¡¿Qué?!

La física teórica de partículas predice la existencia de la partícula Higgs, o sea, la partícula que les da masa a otras partículas. Se gastan cientos de millones de dólares para construir aceleradores más poderosos con el fin de hallarla. Y aun así pensamos que la mayoría de los ciudadanos del planeta Tierra preferirían saber las primeras cuatro preguntas.

Por cierto, responder a esas cuatro preguntas tendría un impacto masivo (sin juego de palabras) en nuestra manera de vernos y de ver al mundo. Mucho más que hallar una partícula nueva. Pero el mundo establecido de la ciencia no quiere considerar algo que parece estar "fuera de su dominio". Es cómico, porque desde allí provienen los avances.

Entonces, ¿quién "secuestró" ahora la búsqueda de la verdad?

Dos caras de la misma moneda.

Primero, la Iglesia y ahora, el nuevo clero: los científicos.

LA PARTÍCULA HIGGS

La partícula Higgs es una partícula postulada teóricamente, que les confiere masa a todas las otras partículas del universo. Durante décadas, los científicos han estado construyendo aceleradores de partículas más potentes para hallarla, porque es pesada (maciza). No pueden hallarla porque tiene demasiada masa y les da masa a las partículas. Entonces, ¿qué es lo que le entrega masa a la partícula Higgs? ¿A alguien, allá fuera, le parece un poco extraño? Tal vez deberían buscar una partícula "de información", una que in-forme a las partículas de su estado: masa, carga, espín, etcétera.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Ha "secuestrado" su propia búsqueda de la verdad?
- ¿Qué significa la espiritualidad para usted?
- ¿Cuál es la diferencia, si la hubiere, entre un dogma y una ley natural?
- ¿Qué son los dogmas en su propia vida?
- ¿Cómo gobiernan los dogmas su manera de percibirse y de percibir la realidad?
- ¿Usa el método científico en su propia vida?
- ¿Cómo afectó su vida la división entre la ciencia y la religión?
- ¿Cuál es la diferencia entre ciencia y religión?
- ¿Cómo ha afectado el dualismo su manera de percibirse y de percibir la realidad?
- ¿Usted vive su vida como si estuviera separado de la naturaleza y de los demás, o se siente realmente conectado?
- ¿Suele sentirse como una lagartija? ¿Le puede crecer la cola?

CAMBIO DE PARADIGMA

Busco a muchos hombres que tengan la infinita capacidad de no saber lo que no se puede hacer.

HENRY FORD

Un paradigma es como una teoría, pero un tanto diferente. Una teoría es una idea que se establece para explicar cómo actúa algo, como la teoría de la evolución de Darwin. Hay que ponerla a prueba, demostrarla o refutarla, apoyarla o cuestionarla por experimento y reflexión. El paradigma, por otra parte, es un conjunto de supuestos implícitos que no se someten a evaluación; de hecho, esencialmente son inconscientes. Son parte de nuestro *modus operandi* como individuos, como científicos o como sociedad.

¿Alguna vez hizo masitas de Navidad con esos moldes que les dan forma? Más allá de los ingredientes que emplee, todas se ven igualmente lindas.

—WILL

Un paradigma nunca se cuestiona porque nadie piensa en él. Es como tener los proverbiales cristales color de rosa *todo el tiempo*; vemos todo a través de esos cristales. Esa es la realidad en la que habitamos. Todas nuestras percepciones pasan por ese marco, y dentro de ese sistema están todas las cosas que damos por sentadas. Nunca las cuestionamos –ni siquiera reparamos en ellas–, hasta que nos damos contra la pared, los cristales rosados se hacen añicos y, de repente, el mundo se ve diferente.

Paradigmas y sistemas de creencias

Otra manera de comprender un paradigma es pensarlo como un sistema de creencias. Si alguna vez trató de definir su sistema de creencias, aquello en lo que cree y aquello a lo cual valora, sabe

lo difícil que es. Tal vez algunos de los temas en los que pensó de manera consciente no sean tan difíciles: puede creer en la importancia de la familia, de la amistad, de hacer ejercicios, de llevar una dieta sana; es probable que tenga razones para creer que su filiación política es la sensata, etc. Pero hay decenas, quizá cientos de creencias inconscientes, sin examinar, que rigen su vida desde los niveles subterráneos de una sombría conciencia –creencias sobre sus merecimientos y competencias, por ejemplo, o acerca de en qué personas se puede confiar y en cuáles no–, que fueron depositadas en su niñez y siguen determinando su manera de relacionarse con el mundo.

El paradigma es como un sistema de creencias inconscientes de una cultura. Vivimos y respiramos estas creencias, y pensamos e interactuamos de acuerdo con ellas.

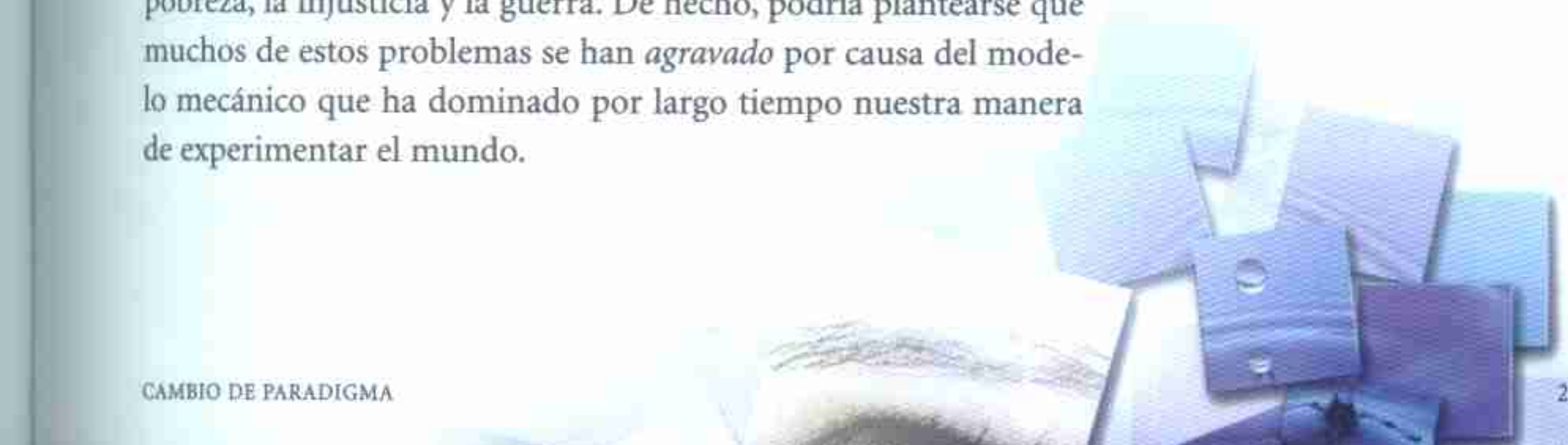
El antiguo paradigma científico no funciona

Prácticamente todos los días aparece nueva información científica que no se puede explicar con el clásico modelo newtoniano. La teoría de la relatividad, la mecánica cuántica, la influencia de los pensamientos y de las emociones en nuestro cuerpo, las llamadas "anomalías", como la percepción extrasensorial, la sanación mental, la videncia a distancia, los individuos que actúan como médiums o canales, las experiencias extracorporales o cercanas a la muerte, todo esto apunta a la necesidad de un modelo diferente, un nuevo paradigma que incluya a estos fenómenos en una teoría más abarcadora sobre la manera de funcionar del mundo.

No es sólo que el viejo modelo sea insuficiente para contestar las preguntas que formula la nueva investigación. Hay un problema más serio todavía y es que el viejo modelo no ha llegado a hacer lo suficiente para liberar la vida humana del sufrimiento, la pobreza, la injusticia y la guerra. De hecho, podría plantearse que muchos de estos problemas se han *agravado* por causa del modelo mecánico que ha dominado por largo tiempo nuestra manera de experimentar el mundo.

En primer lugar, para entender cuál es el paradigma que rige mi vida, puedo comenzar por ver cómo he creado las situaciones de mi vida. Hacer esta película y escribir este libro ha quebrado un enorme paradigma inconsciente que yo tenía, el que me hacía pensar: "No soy tan inteligente". Nunca pensé en mí como una persona que pudiera comprender cualquiera de estos conceptos. Seguramente, era sensata y astuta, y podía abrirme paso en el mundo con todo éxito, pero no tenía la "inteligencia de los libros". A la primera semana en esta filmación, Will y Mark me entregaron veinte libros y me dijeron: "Empieza a leer, porque vas a llamar a estos científicos y los convencerás de que participen en la película". Me llevó bastante tiempo dejar de decirme que no podía hacerlo. Era mi trabajo: ténía que lograrlo. Y cuando dejé de aferrarme a mis limitaciones, me zambullí de cabeza. Todavía ahora puede acecharme esta actitud, pero entonces me repito: "¡Soy un genio!".

—BETSY



Los cambios de paradigma también ocurren a escala humana. Puede ser tan simple como despertarse de repente y darse cuenta de algo respecto de nosotros que siempre estuvo ahí, pero en lo que nunca habíamos reparado antes. Por ejemplo, he descubierto recientemente una de las razones de mi apetito voraz por el conocimiento. No sólo nació de la curiosidad, sino también de una gran cuota de miedo. Recuerdo que, de niño, les tenía miedo a muchas cosas. Tal vez como una manera de combatir mis sentimientos de inseguridad e incertidumbre, decidí aprender lo más que pude sobre las cosas, para poder construir un modelo "predecible" de realidad. De esta manera, pensaba, podía prever cualquier eventualidad que pudiera causarme dolor. De modo que la situación era un tanto triste. Vivía en un constante estado de temor por mi interpretación de acontecimientos que ocurrieron cuando era niño. No obstante, recientemente se me ocurrió que, si no hubiera sido por ese miedo, nunca hubiera tenido esta obsesión por el conocimiento. En ese momento en que comprendí, me sentí sumamente agradecido por todas esas experiencias "difíciles". Mi punto de vista acerca del pasado cambió para siempre desde aquel momento. Eso es lo que yo llamo "cambio de paradigma". Ojos nuevos que observan una vieja situación..

—MARK

Repercusiones del paradigma newtoniano

Hace mucho tiempo, el modelo materialista de la realidad salió de las filas de la "teoría" para quedar grabado en la piedra, como la base implícita de todo pensamiento e investigación. Ha gobernado durante cuatrocientos años la investigación científica y la apertura del mundo científico ante qué es posible y qué imposible. Nos dice que el universo es un sistema mecánico, compuesto de "ladrillos" sólidos, materiales y elementales. Afirma que lo que es real es *medible*. Y lo que es *medible* es sólo aquello que podemos percibir con nuestros cinco sentidos, y cualquier extensión mecánica que pudieran tener. También sostiene que el único enfoque válido para obtener conocimiento es desechar todo sentimiento y subjetividad, y tornarnos completamente racionales y objetivos.

Esta manera de relacionarnos con el mundo divide la totalidad de la vida humana en mente y cuerpo. Declara que los sentimientos, las pasiones, la intuición y la imaginación no tienen valor. Objetiviza la naturaleza y nos separa de ella. Desde este punto de vista, la naturaleza se convierte en "recursos" que es posible controlar y explotar, más que en un sistema orgánico que hay que cuidar y mantener.

Según el paradigma científico actual, vivimos en un universo mecánico que está muerto. Es el mundo de la máquina. Si bien pudo haber sido una inteligencia viva la que lo estableció y puso en marcha (como Newton y los antiguos científicos creían firmemente), ahora es predecible y completamente mecánico. Dado cualquier conjunto de condiciones iniciales, el resultado está absolutamente determinado. Los efectos son inevitables.

Ahora, aun cuando el movimiento de los planetas sea predecible –igual que la caída de las piedras y de las manzanas– y el comportamiento y la relación de los objetos en el mundo material sea cuantificable (y más adelante veremos que la física cuántica ha objetado esos términos), decir que esto es cierto respecto de la vida humana es degradante y atrofiante. ¿Adónde nos conduce este tipo de vida? Si no hay libertad, si el sendero en el que nos encontramos ya está completamente determinado, entonces ¿de qué se trata la vida? En este modelo no hay lugar para la conciencia o el espíritu ni para la libertad o la elección.

Un nuevo paradigma

Según las palabras del Dr. Jeffrey Satinover, "Muchas personas quieren que la mecánica cuántica sea la salvadora de esa especie de indiferencia fría y despiadada. Y la razón de ese sentimiento de la gente es que la idea fría, despiadada y mecánica es sumamente poderosa. Aun cuando no manifestemos creer en ella, ha afectado nuestra vida y la visión de la civilización en sumo grado".

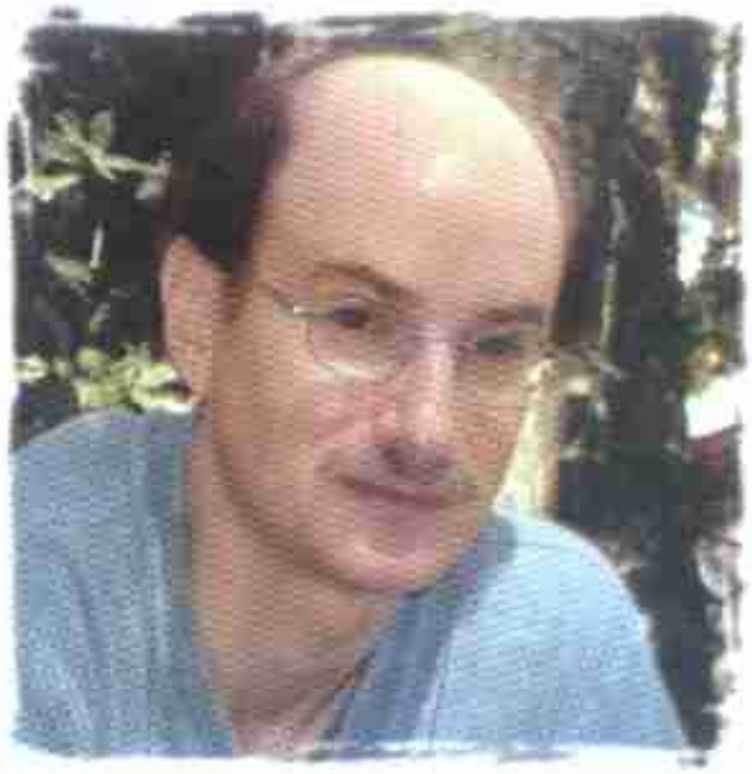
Imagínese como un ser mecánico (todos ya hemos visto una cantidad suficiente de películas de ciencia ficción para poder hacer esto con toda facilidad), que vive en un mundo completamente muerto, en el que todas las "cosas" son objetos inconscientes, indiferentes, que están totalmente controlados por leyes abstractas de comportamiento. ¿Cómo se siente? ¿Cómo se siente con respecto a sus seres queridos, ahora que tan sólo es una máquina y que el amor es apenas una casualidad de la química del cerebro, que tiene nada más que una ventaja evolutiva con respecto al ADN?

¿Lo cree? Y, sin embargo, la mayoría de los científicos del mundo dicen eso. Son los mismos que le explican por qué el cielo es azul, por qué su auto enciende a la mañana y por qué los árboles convierten dióxido de carbono en oxígeno. Y, si tuvieran una computadora lo suficientemente grande, podrían decirle por qué está ahí sentado, leyendo este libro en particular. Son todas condiciones iniciales con las que "usted" (que de todos modos es una ilusión) no tiene nada que ver.

¿Cree en *eso*?

Por supuesto, nos cuesta pensar en *nosotros mismos* como seres meramente mecánicos. Eso ocurre porque no lo *somos*. Nadie lo es. Todos experimentamos que tenemos (o tal vez que somos) conciencia y espíritu, y que *hacemos* elecciones. ¿No es cierto?

Y aquí estamos, en el fondo del hoyo del conejo del paradigma. A la izquierda está la vida, en la que somos seres conscientes que determinan su propio camino, y a la derecha sólo hay "unos" y "ceros" que, en cierto modo, crean la ilusión de nosotros.



Desde un punto de vista clásico, somos máquinas, y en las máquinas no hay lugar para la experiencia consciente. No importa si la máquina muere; usted puede matarla, tirarla al tacho de basura... eso no importa. Si así es el mundo, entonces la gente se comportará de esa manera.

Pero hay otra forma de pensar acerca del mundo, que está... señalada por la mecánica cuántica, que sugiere que el mundo no es como un mecanismo de relojería, sino más bien como un organismo. Es algo orgánico, sumamente interconectado..., que se extiende a través del espacio y del tiempo. De modo que, desde un punto de vista muy básico en lo referente a la moral y a la ética, lo que yo creo afecta al mundo. En cierto sentido esa es, en verdad, la clave sobre por qué el cambio de la visión del mundo es importante.

—Dean Radin, Ph.D.

Oposición del *establishment*

Igual que en la época de Copérnico, Newton y los otros pioneros del modelo científico del siglo XVII, los elementos conservadores de la sociedad no sólo están cerrados a este nuevo conocimiento, sino que se oponen marcadamente a él. La ortodoxia establecida está atrincherada con total rigidez y no desea considerar ningún cambio. En la actualidad, en reemplazo de las antiguas autoridades eclesiásticas, que podían condenar a alguien a morir quemado en la hoguera (procedimiento de probada eficacia), vemos a algunos individuos (no todos) que usan el poder de las universidades, de las instituciones que otorgan subsidios gubernamentales y de los medios de difusión de mentalidad estrecha, para amenazar *los medios de vida* (a través del despido, la negación de ascensos o de confirmaciones en los puestos, la retención de subvenciones monetarias, la ridiculización o el sarcasmo), más que la *vida* real de los científicos "heréticos", cuyas ideas y proyectos de investigación no calzan dentro de los límites aceptados.

Amit Goswami ve una esperanza. Cree que la oposición no necesariamente es mala. "La oposición tiene algo importante que decir. Uno no excluye algo, salvo que crea que son puras tonterías, y un examen somero eliminará esas tonterías. Pero cuando las cosas se tornan importantes y el examen somero ya no sirve, ahí nos ponemos rígidos y queremos excluir al otro; porque el otro es demasiado peligroso. Entonces, el hecho de percibir que los científicos alternativos están empleando su información para construir sólidas argumentaciones en su campo (ya) está teniendo un gran impacto en el mundo de la ciencia del *establishment*. Por eso la polarización es un buen signo de que estamos yendo a alguna parte".

Para mí, el gran cambio de paradigma tiene que ver conmigo (aquí dentro) y con el resto del universo (allá fuera). Si somos como soldaditos a cuerda, con mecanismos similares al de un reloj, en un universo de tictac, ¿por qué debería preocuparme por lo que pasa fuera de mí? Y esta actitud es la que facilita que se arrojen bombas a la gente, se agoten los recursos y se envíe a las futuras generaciones a un mundo sustituto. Mientras que, cuando extiendo mis límites en el tiempo y en el espacio, todo es diferente. Para graficarlo prácticamente, significa que, en lugar de dejar la luz encendida toda la noche porque me da pereza apagarla, pienso en la cantidad de carbón o petróleo que se quema para encenderla, luego en el trabajo que se precisó para fabricarla, en el agujero de ozono y en cómo en tres generaciones no quedará nada.

Es sorprendente ver cómo la gente se preocupa por lo que va a comer a la noche, pero no le importa lo que alguien comerá de aquí a cien años. Los alces que pastan en el prado van de una parcela de tierra a otra, pero nunca comen TODAS las semillas. Tampoco usan relojes.

—WILL

La evolución de los paradigmas científicos

Una de las grandes verdades acerca de los paradigmas es que *cambian*. En especial en la ciencia, que es un emprendimiento permanente donde cada generación construye sobre el trabajo de los que estuvieron antes, el paradigma del conocimiento evoluciona al comprobarse que las concepciones más antiguas están incompletas

o son incorrectas. Podrá ser de manera lenta, podrá ser pateando y gritando, pero la grandeza de la ciencia es que ¡está en movimiento! La ciencia inexorablemente avanza, construye una nueva visión, una nueva estructura sobre las bases de la antigua.

A veces, el modelo actual choca contra la marcha permanente del conocimiento, y sale magullado por el encontronazo. Entonces, con el apoyo o contra la oposición de los poderes que sean, el modelo le abre paso a uno nuevo.

El Dr. Hagelin describió el proceso de la siguiente manera:

> Dentro del progreso de la ciencia, hay etapas de comprensión, etapas de evolución del conocimiento. Cada una de ellas trae su propia cosmovisión, su propio paradigma, dentro del cual la gente actúa, dentro del cual nacen los gobiernos, nacen las naciones, se escriben las constituciones, se estructuran las instituciones, se crea la educación. Entonces, el mundo evoluciona de paradigma en paradigma, a medida que el conocimiento avanza. Cada edad tiene su propia visión característica del mundo, su paradigma característico y, en definitiva, una conduce a la otra.

EL PARADIGMA DE LOS PARADIGMAS

Junto con muchos científicos de vanguardia, William Tiller ha tenido un choque frontal con la tendencia a "meter en la caja". Dice: "Muy bien, hemos hecho experimentos con la intención y estos resultaron muy sólidos... ¿Por qué la ciencia no se abalanza sobre ellos? Esa es la triste verdad. La mayoría de los científicos han quedado tan encerrados en el paradigma convencional y en la manera convencional de considerar la naturaleza, que han construido una cárcel a su alrededor. Si usted les ofrece datos experimentales que violan sus preceptos, quieren que desaparezcan, barrerlos y esconderlos debajo de la alfombra. No dejarán que usted los publique. Tratarán de bloquear todas las posibilidades de comunicarlos, porque les resultan muy incómodos. Es lamentable, pero siempre ha sido de esa manera. Una característica del ser humano es acomodarse a una manera determinada de considerar al mun-

Creo que la tendencia de mayor alcance en nuestros tiempos es un cambio emergente en la visión compartida que tenemos del universo: de pensarlo como algo muerto a experimentarlo como algo vivo.
Al considerar al universo como algo vivo y a nosotros mismos como seres permanentemente sostenidos en ese estado vivo, vemos que estamos íntimamente relacionados con todo lo que existe. Este conocimiento... representa una nueva manera de ver el mundo y de relacionarnos con él, y supera la profunda separación que ha marcado nuestras vidas.

—Duane Elgin

do. Lo nuevo es incómodo; uno tiene que cambiar la forma de pensar".

Tiller explica una razón muy importante por la que el paradigma actual de la realidad científica debe cambiar: "No hay lugar en... nuestro paradigma actual para que entre ninguna forma de conciencia, intención, emoción, mente o espíritu. Y dado que nuestro trabajo muestra que la conciencia puede tener un efecto muy vigoroso en la realidad física, significa que, en última instancia, debe haber un cambio de paradigma, un cambio que permita incorporar a la conciencia; la estructura del universo debe expandirse más allá de lo que actualmente es, para permitirle el ingreso".

Cambio del paradigma personal

El cambio paradigmático en curso no sólo tiene lugar en el campo de la ciencia. También se extiende a la sociedad y está produciendo un poderoso impacto en nuestra cultura. Tal vez, el cambio más importante que se esté llevando a cabo sea el personal. En las últimas décadas, miles de personas, tal vez millones, han sufrido notables transformaciones en sus valores, percepciones y maneras de relacionarse entre sí y con el mundo.

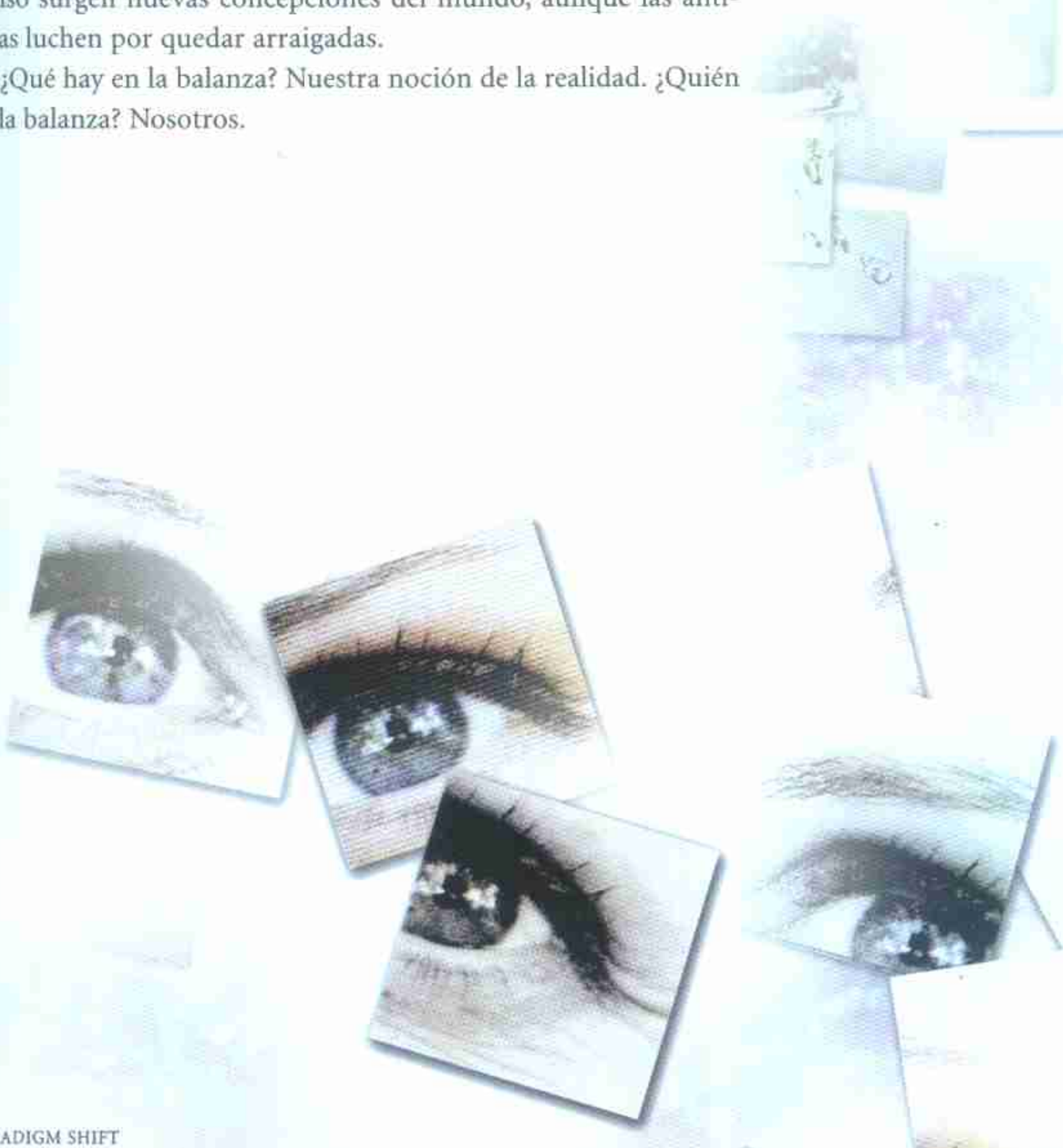
¿Por qué está sucediendo esto? Una de las razones es que la gente se ha dado cuenta de que al final de su búsqueda de autos más lujosos, casas más grandes y zapatos para cada uno de los días del año, lo que queda es el vacío: el mismo vacío que trataron de llenar con las posesiones y el éxito económico. La visión materialista dice: *más dinero = mejor vida*. Pero, teniendo más, al descubrir que el vacío sigue estando allí, la conclusión es: *la suposición materialista es incorrecta*.

¿Otra razón? Si el nuevo paradigma es correcto y el universo es un ser viviente –del cual nosotros y nuestros pensamientos, y los planetas y todas las partículas subatómicas formamos parte–, la necesidad de una nueva visión del mundo producirá por sí misma este cambio. Tal vez sea arrogancia humana (¡otra vez eso, no!), pues parece que somos *nosotros* los que estamos aportando la nueva visión. Un organismo hambriento siempre busca ali-

mento. Nosotros somos parte de ese organismo, igual que los planetas, nuestros pensamientos y las partículas subatómicas, y estamos buscando un nuevo camino porque sabemos que estamos acampando en el umbral de la muerte.

Y ese no es un lindo lugar para estar. Agua contaminada y aire enrarecido. La superpoblación rivalizando con la hambruna y con armas que entran en un maletín y que podrían derribar a una ciudad entera. La lista sigue interminablemente. La Dra. Candace Pert dice: "El cuerpo siempre quiere sanarse a sí mismo". Entonces, si nuestra realidad, tanto física como no física, es un gran organismo, tal como lo sugiere la "nueva física", esa realidad es este momento que trata de sanarse a sí mismo. Y a partir de ese impulso surgen nuevas concepciones del mundo, aunque las antiguas luchen por quedar arraigadas.

¿Qué hay en la balanza? Nuestra noción de la realidad. ¿Quién es la balanza? Nosotros.



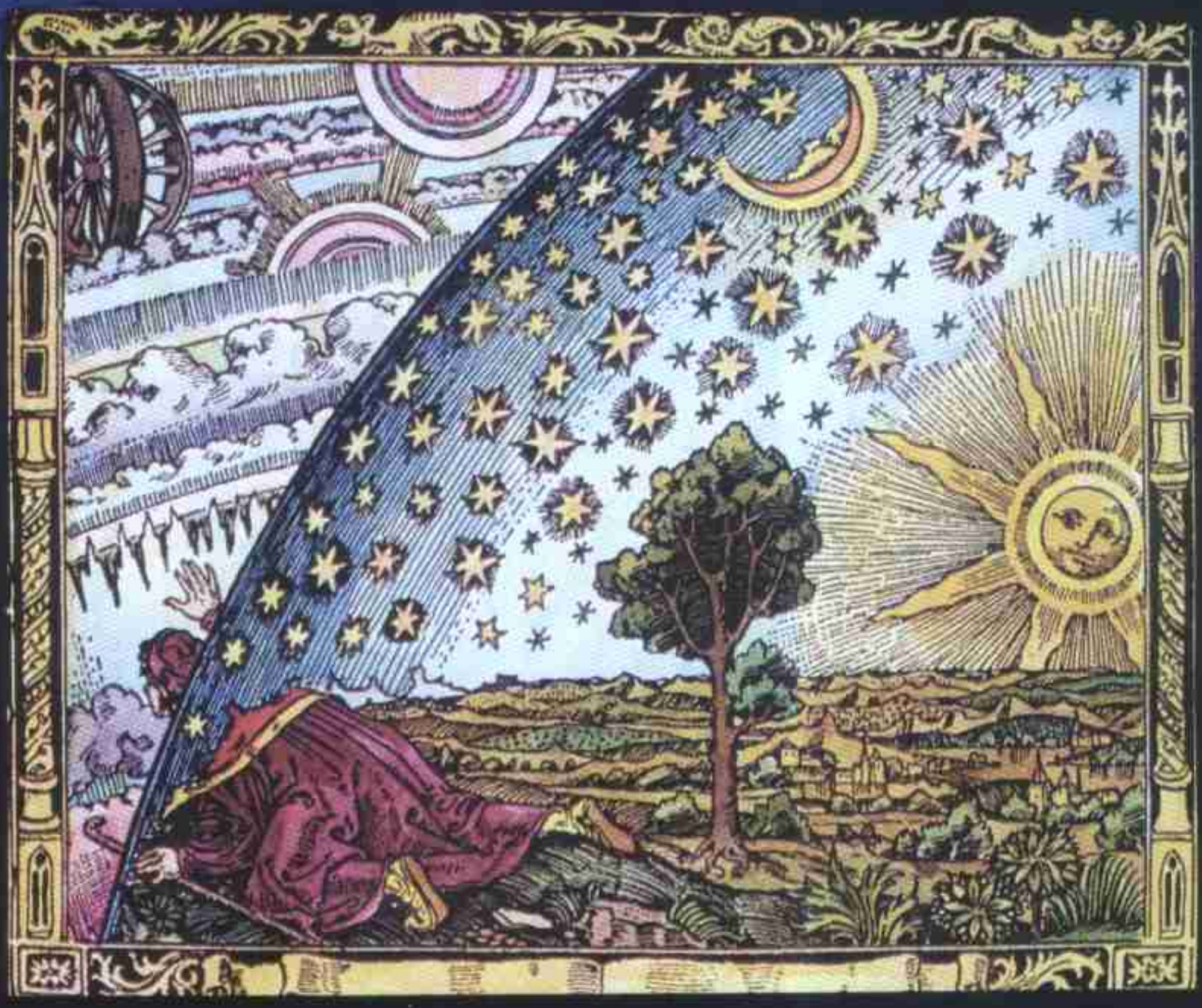
Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

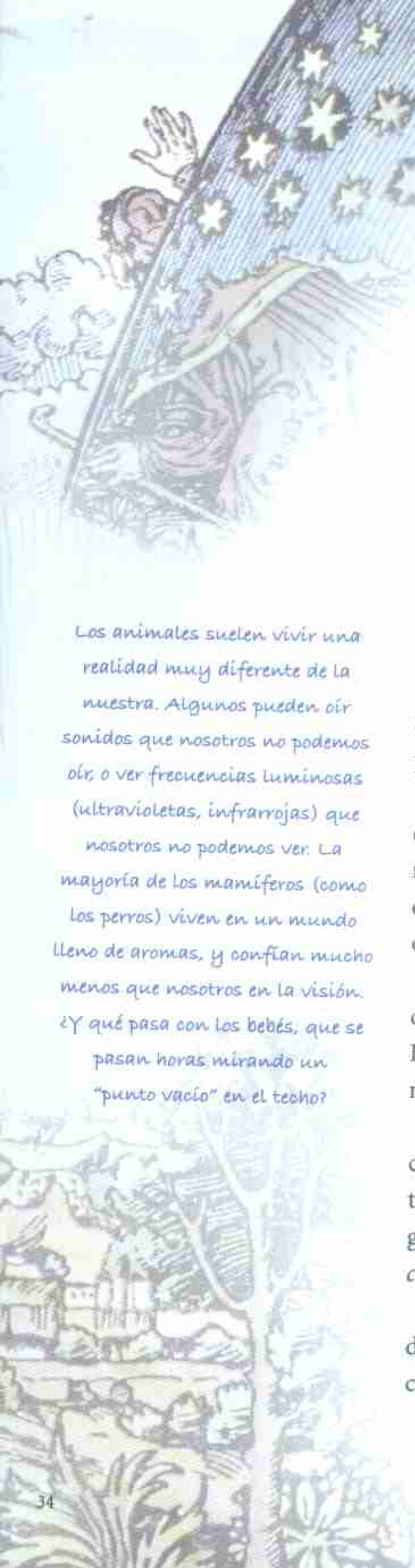
- ¿Qué paradigma gobierna su realidad?
- ¿De qué color son sus cristales (tanto en lo consciente como en lo inconsciente)?
- ¿Cómo halla los cristales inconscientes?
- ¿Cuál es el paradigma mundial predominante?
- ¿En qué difiere del suyo?
- ¿Cómo interactúan?
- ¿Es *la conciencia social* un paradigma?
- ¿Es la revista *People* un paradigma?
- ¿Y la Biblia?
- ¿Qué necesita para pasarse a un nuevo paradigma?
- ¿Tiene deseos de abandonar todo lo que está asociado al viejo paradigma?
- ¿Cuál es su nuevo paradigma?
- ¿Es su nuevo paradigma o es un nuevo paradigma global?
- Si en verdad somos máquinas mutantes... ¿puede enamorarse de su tostadora?

¿QUÉ ES LA REALIDAD?

Lo que pensaba que era irreal, ahora, de alguna manera
me parece más real que aquello que pienso es real,
que ahora parece irreal.

FRED ALAN WOLF





Este capítulo podría haber ido en cualquier parte. Justo después de "Las grandes preguntas" (es la grandota, ¿de acuerdo?), o en medio de "Ciencia y religión" (ya que ambos intentan hacer algo al respecto); "Cambio de paradigma" podría haberse llamado "Cambio de la realidad aceptada".

Los animales suelen vivir una realidad muy diferente de la nuestra. Algunos pueden oír sonidos que nosotros no podemos oír, o ver frecuencias luminosas (ultravioletas, infrarrojas) que nosotros no podemos ver. La mayoría de los mamíferos (como los perros) viven en un mundo lleno de aromas, y confían mucho menos que nosotros en la visión. ¿Y qué pasa con los bebés, que se pasan horas mirando un "punto vacío" en el techo?

¿Y qué tal después de "Vista y percepción" (el próximo capítulo), que se ocupa de lo que percibimos –y tomamos como real–? ¿O del capítulo sobre "Física cuántica", que sondea en la realidad hasta su esencia? Enfrentémoslo: hubiera podido o debido ir en *cualquier parte*.

¿No? Dígame: *¿qué es la realidad* cuando nos enamoramos (vea el capítulo "Emociones") o cuando el amor de nuestra vida se muere? ¿Qué hay del capítulo "Deseo…", que trata de la elección y del libre albedrío? ¿Cree que esas decisiones se basan en la realidad o en la presunción que usted tiene de ella?

Veamos: ¿cuáles de los otros capítulos venideros se relacionan con nuestra visión de la realidad? "La conciencia crea la realidad". De acuerdo, existe una conexión. La lista se prolonga indefinidamente.

Esta pregunta *está* por todas partes. En todos los capítulos, en cada momento que vivimos. Todas sus decisiones se basan en cierto tipo de construcción sobre lo que es real para usted. Sin embargo, ¿cuándo fue la última vez que se dio una vuelta por el *hoyo del conejo* hasta llegar a sus presunciones acerca de la realidad?

Le hemos formulado esta pregunta a un número considerable de científicos. En su respuesta, el Dr. David Albert toca el tema de cómo y por qué respondemos esta pregunta todos los días:

Supongamos que me levanto a la mañana y, de repente, decido considerar con toda seriedad el supuesto, que seguramente es un supuesto cierto..., de que no sé con certeza si mis ojos funcionan bien, de modo que todo lo que conozco, incluso el piso junto a mi cama, que parece firme, podría ser un acantilado o algo parecido. Si no puedo ordenar esas posibilidades en términos de las probabilidades que les adjudico, entonces, ¡no me voy a levantar de la cama! Es como si estuviera paralizado en el sentido más literal de la palabra.

Una hipótesis es que en verdad haya un piso allí y que sea eso lo que veo. Otra hipótesis es que el piso que veo sea una alucinación y que ahí haya un acantilado. Al salir de la cama a la mañana, usted asume que una de estas hipótesis es más probable que la otra. Esa es nuestra forma de proceder en nuestra vida cotidiana.

Abordamos la realidad que nuestros ojos nos dan; entonces en ese momento, nos hemos respondido la pregunta que nos ronda. ¿Qué es la realidad? La mayoría de las personas piensa que la realidad es lo que nuestros sentidos nos proyectan. Y, de hecho, la ciencia se ha alineado junto a esta posición durante cuatrocientos años: *si no es perceptible por nuestros cinco sentidos (o sus extensiones), no es real.*

Pero aun esta "realidad" parece de una manera cuando la vemos con nuestros ojos, y de otra si la miramos en mayor profundidad a través de un microscopio o un desintegrador de átomos. Así, se nos tornará completamente distinta, irreconocible.

¿Y qué hay de nuestros pensamientos? ¿Son parte de la "realidad"? Mire a su alrededor en este instante. Hay ventanas y sillas y luces, y está este libro. Tal vez pensó que todo esto era real. Todos fueron precedidos por una "idea" de ventanas y sillas. Alguien imaginó esas ventanas y sillas y las creó. Si estas últimas son reales, ¿la idea también es real? La mayoría de la gente considera que los pensamientos y las emociones son reales, pero cuando los científicos exploran la "realidad" evitan con sumo cuidado hablar sobre tales cosas.

¿Qué hay de la conciencia, el hecho fundamental de nuestra propia existencia, que nos acompaña adondequiera que vayamos? Para hacer cualquier cosa, pensar, soñar, crear, percibir, tenemos que ser conscientes. ¿Acaso eso no es parte de la realidad? Pero ¿dónde está? ¿De qué está hecha? A diferencia de los objetos materiales, los fenómenos intangibles –como la conciencia– no pueden medirse, pero eso no significa que no sean "reales", ¿o sí?

Muchos científicos se han metido en un verdadero lío al abordar este tema. Si es real, su realidad puede examinarse; si no es real, nunca deberán ir en su busca. Y, por lo tanto, nunca será conocida como real.

Entonces, ¿qué es real? Probablemente, esta pregunta tan común no es fácil de contestar. Y, sin embargo, quiénes somos, qué es la vida, qué es posible y qué no, todo se basa en lo que pensamos que es real.

—WILL

¡De vuelta al laboratorio!

Al no haber podido hallar la respuesta a la pregunta "¿Qué es la realidad?" –que resultó ser demasiado grande–, la humanidad se volcó al laboratorio y abordó un aspecto más simple: tomar todas esas "cosas" que hay por ahí a nuestro alrededor –que todos estamos de acuerdo en aceptar como "reales"– y ver de qué están hechas. Son objetos de estudio más simples que los sueños o las ideas o las emociones o cualquiera de esas "cuestiones" internas.

Fue el filósofo griego Demócrito de Abdera quien por primera vez tuvo la idea del átomo: "No existe nada excepto átomos y espacio vacío; todo lo demás es opinión". Y este fue un muy buen punto de partida. Entonces, aparecieron los microscopios de electrones, los desintegradores de átomos y las cámaras de Wilson, y los grandes se asomaron al mundo de las cosas pequeñas.

Ahora, cuando fue a la escuela, probablemente le hayan mostrado un modelo de átomo con su núcleo sólido y sus electrones en órbita alrededor de éste, y le hayan dicho: "Los átomos son los 'ladrillos' de la naturaleza". ¡Buen intento! Es un concepto nítido y los diagramas son bastante prolijos, pero sucede que no es así.

Resulta que esos pequeños átomos sólidos, con sus prolijas y pequeñas órbitas, en verdad eran paquetes energéticos. Entonces se descubrió que realmente tampoco son paquetes energéticos, sino condensaciones momentáneas de un campo de energía… Por cierto, como sabrá, cada átomo está compuesto casi completamente de "espacio vacío", hasta tal punto que es una especie de milagro que no vayamos a parar al piso cada vez que tratamos de sentarnos sobre una silla. Y dado que el piso también está casi vacío, ¿dónde vamos a encontrar algo lo suficientemente sólido para sostenernos? El punto aquí es que "nosotros" –al menos nuestros cuerpos– ¡también estamos hechos de átomos!

Y ahora las investigaciones de vanguardia sugieren que el llamado "espacio vacío" dentro de los átomos y entre ellos, en realidad, no está vacío en absoluto; de hecho, está tan lleno de vida y energía que un centímetro cúbico –casi una gotita o una bolita– ¡contiene más energía que toda la materia sólida en todo el universo conocido!

Entonces, ¿qué dijo usted que era la realidad?

Nunca cuestioné la realidad. ¿Por qué habría de hacer algo tan tonto como eso? Entonces la realidad en la que estaba se convirtió en un desastre y comencé a cuestionar mi realidad; no necesariamente las mesas y las sillas, pero sí mi percepción de la realidad. Una vez que me di cuenta de que mi realidad era sólo algo construido a partir de mis limitaciones, fui consciente de que debía estar dispuesta a soñar más allá de ellas. ¿Qué cosa que verdaderamente deseo no creo que pueda conseguir? Lo único "sólido" en mi realidad es mi percepción de ella. Si estoy dispuesta a abrir los ojos a nuevas posibilidades, mi realidad puede cambiar.

—BETSY

Profundizar

Mucho antes de los primeros filósofos griegos –y por cierto mucho antes de los físicos cuánticos– los sabios de la India sabían que algo importante sucedía más allá del reino de los sentidos. Tanto los videntes indios como los budistas enseñaron, y siguen enseñando, que el mundo de las apariencias, el mundo que vemos con nuestros sentidos, es *maya* o ilusión, y que hay algo que subyace a este reino material, algo que es más poderoso y fundamental, más "real", aunque sea completamente intangible. Como sugieren tantos textos espirituales, existe una "realidad superior" que es "más fundamental" que el universo material y que de algún modo tiene que ver con la conciencia.

Esto es precisamente lo que revela la física cuántica. Sugiere que en el núcleo del mundo físico hay todo un reino completamente no físico, ya sea que lo llamemos "información", "ondas de probabilidad" o "conciencia". Y así como solemos decir que los átomos son aquello de lo que "realmente" están hechas las cosas, si este punto de vista es correcto, tendríamos que decir que este campo subyacente de inteligencia es, bien en lo profundo, lo que el universo "realmente" es.

El astronauta de la NASA Dr. Edgar Mitchell llegó a la siguiente conclusión cuando regresó de un viaje por el espacio:

> En un momento me di cuenta de que este universo es inteligente. Está marchando en una dirección y nosotros tenemos algo que ver con esa dirección. Y ese espíritu creativo, la intención creativa que ha sido la historia de este planeta, proviene de nuestro interior, y está allá fuera; es todo lo mismo...
>
> Es la conciencia misma lo que es fundamental, y la materia-energía es el producto de la conciencia... Si cambiamos nuestra mentalidad acerca de quiénes somos –y podemos vernos como seres creativos y eternos, que generan la experiencia física, unidos en ese nivel de la existencia que llamamos "conciencia"–, entonces empezaremos a ver y a crear este mundo en el que vivimos, de manera muy diferente[1].

Esencialmente, no hay nada en la materia; es completamente insustancial. La cosa más sólida que podríamos decir sobre toda esta materia insustancial es que se parece más a un pensamiento; es como una unidad concentrada de información.

—Jeffrey Satinover, M.D.

[1] Es lo que hizo el Dr. Mitchell. Aterrizó y creó el Instituto de Ciencias Noéticas (IONS), para investigar de manera científica sus percepciones "místicas" acerca de la realidad y las de otras personas.

Lo que posiblemente sea la mayor/más cierta realidad de la conciencia

La comprensión de Mitchell puede equipararse a la experiencia de los místicos a lo largo de las eras hasta nuestros días. Andrew Newberg, M.D., estudió la experiencia mística/espiritual desde el punto de vista de la neurociencia y escribió sobre el tema en *Why God Won't Go Away: Brain Science and the Biology of Belief* [Por qué Dios no se irá: La ciencia del cerebro y la biología de la creencia] y *The Mystical Mind: Probing the Biology of Belief* [La mente mística: un sondeo en la biología de la creencia]. Dice que los que tienen una experiencia mística profunda y luego "regresan" al mundo común "siguen percibiendo esa realidad como algo más real, que representa la forma de realidad más verdadera y fundamental. Y el mundo material en el que vivimos es una especie de realidad secundaria para ellos".

Debido a esto, el Dr. Newberg dice: "Realmente debemos considerar la relación entre la conciencia y la realidad material…, si el mundo material en verdad puede provenir de una realidad consciente o no, o si la conciencia misma puede incluso ser el elemento fundamental del universo".

He notado que algunas personas piensan que hacer preguntas como "¿Qué es la realidad?" no tiene sentido y que no tiene que ver con la realidad cotidiana. Pero supongamos por un momento que nuestro mundo "allá fuera" está construido por nuestra percepción. ¿Cómo alteramos la base que está creando ese mundo? ¿Lo intentamos y cambiamos las cosas "allá fuera" en el mundo? Bueno, eso es lo que la mayoría de nosotros hace, y nunca funciona.

¿Trató alguna vez de escapar de una situación y descubrió que sus problemas lo perseguían? Bien, claro que lo hacían. Esto se debe a que usted no deja su sistema nervioso atrás. Sigue reaccionando de la misma manera ante los mismos viejos estímulos. Entonces, ¿cuál es el mejor camino? Le diré algo: la realidad tiene todo que ver con nosotros.

—MARK

¿Podremos realmente saberlo alguna vez?

En el siglo XVIII, el filósofo alemán Immanuel Kant señaló que los seres humanos nunca podrán conocer verdaderamente la naturaleza de la realidad *tal como es*. Nuestras investigaciones sólo dan respuestas a las preguntas que formulamos, que están basadas en las capacidades y limitaciones de nuestras mentes. Todo lo que percibimos en el mundo natural (ya sea con nuestros sentidos o mediante la ciencia) pasa por el filtro de nuestra conciencia y está determinado, al menos hasta cierto punto, por las propias estructuras de la mente. Así, lo que vemos son "fenómenos", es decir, las interacciones entre la mente y lo que sea que esté "realmente allí fuera". No vemos la realidad; sólo vemos nuestra construcción de ella, erigida por las neuronas de nuestros cerebros. La "cosa en sí misma" está eternamente oculta para nosotros.

Para decirlo de otra manera, la ciencia sólo nos da *modelos* del mundo, no el mundo mismo. Como dice Miceal Ledwith:

> Bueno, ya saben, el punto de vista cuántico de la realidad no es el principio y el fin de todo, no es lo único que importa. Todo lo que tratamos de hacer en la historia de la ciencia es producir modelos cada vez menos imperfectos para expresar la naturaleza de lo que existe y, por supuesto, en unos veinte o treinta años, la física cuántica será reemplazada por una comprensión de la realidad más profunda, cualquiera que sea el nombre que se le asigne a esa física.

Y después de que la ciencia nos da esos modelos, todavía está el "nosotros" con el que debemos vérnoslas, como señala el Dr. Andrew Newberg:

> Si estamos o no viviendo en un gran holograma es un interrogante para el que no necesariamente tenemos una buena respuesta. Pienso que este es un gran problema filosófico con el que tenemos que lidiar, en términos de lo que la ciencia puede decir acerca de nuestro mundo, porque, en ciencia, siempre somos el observador. Estamos siempre limitados por lo que en definitiva llega a nuestro cerebro humano, que nos permite ver y percibir las cosas que hacemos. Por lo tanto, es concebible que todo esto sea sólo una gran ilusión de la que no podemos salir para ver qué hay realmente allá fuera.

Niveles de realidad

Una información que puede ser muy útil para abordar las preguntas complicadas sobre la naturaleza de la realidad es la idea de que hay *distintos niveles* que existen simultáneamente, y que todos ellos son reales. En otras palabras, los niveles superficiales son reales por derecho propio; sólo cuando los comparamos con otros más profundos decimos que no son verdaderamente reales; no son el nivel "esencial". Los brazos y las piernas son reales; las células y las moléculas son reales; los átomos y los electrones son reales. Y la conciencia es real. Como dice el Dr. John Hagelin:

Recuerdo la primera vez que tropecé con la idea de que creamos la realidad en nuestras mentes y de que el mundo "físico" es tan sólo una elaboración. Acababa de leer *Nature of Personal Reality* [La naturaleza de la realidad personal], de Jane Roberts. Entonces, cerré los ojos y pensé que el muro delante de mí no era real y que cuando los abriera podría ver a través de él. No funcionó. ¿O sí?

Seguro, en mi mente había aceptado la idea de que la pared no existía, pero todo acerca de mi manera de estar ahí sentado, esperando que el piso me sostuviera y que la gravedad me empujara, todo apoyaba el punto de vista de que el mundo es la cosa más real que existe. Cuando me levanto a la mañana y bajo los pies, realmente creo que el piso es real y no una ilusión, y que ahí, en verdad, no hay ningún pozo sin fondo.

Todas las acciones que realizamos presuponen algo sobre la realidad. Aun así, rara vez lo cuestionamos de manera consciente. Lo suponemos y la realidad obedece, entonces nunca vemos la mano que lo hace. Hay una pregunta zen aquí, en alguna parte. "¿Cuál es el sonido de una realidad que colapsa?".

—WILL

Literalmente, hay diferentes mundos en los cuales vivimos. Está la verdad superficial y está la verdad profunda. Está el mundo macroscópico que vemos, está el mundo de nosotros mismos, está el mundo de nuestros átomos, el mundo de nuestros núcleos. Todos son mundos completamente distintos.

Tienen su propio lenguaje; tienen sus propias matemáticas. Y no es que sólo sean más pequeños; son totalmente diferentes, pero son complementarios porque yo soy mis átomos, pero también soy mis células; también soy mi fisiología macroscópica. Todo esto es verdad. Son sólo distintos niveles de verdad.

Entonces:

1. Todo es verdad.
2. Nada es verdad; sólo hay *modelos*.
3. *Nosotros* no podemos salirnos de nuestro propio modo de percibir el *todo*.
4. Al expandir nuestra conciencia podemos percibir el *todo*.
5. *Todo* lo anterior es verdad.
6. *Todo* lo anterior son modelos.
7. *O...*

La respuesta fácil a la pregunta sobre si la realidad es ilusoria y realmente confusa como todas las probabilidades... sería que sí. Entonces, si alguien viniera y me formulara esa pregunta, diría que sí, que básicamente es correcto. Pero es más complicado que eso, porque en el momento en que interactuamos con la realidad, se convierte en una existencia absolutamente sólida como una roca. Es confusa cuando no interactuamos con ella.

—Jeffrey Satinover, M.D.

¿Es la realidad un proceso democrático?

En nuestra vida cotidiana, en las decisiones que tomamos momento a momento sobre la realidad, ¿esta es democrática? O, para decirlo en otras palabras, ¿en qué punto, de acuerdo con los que nos rodean, algo se torna real? Si hay diez personas en una habitación, y ocho ven una silla y dos ven un marciano, ¿quién se engaña?

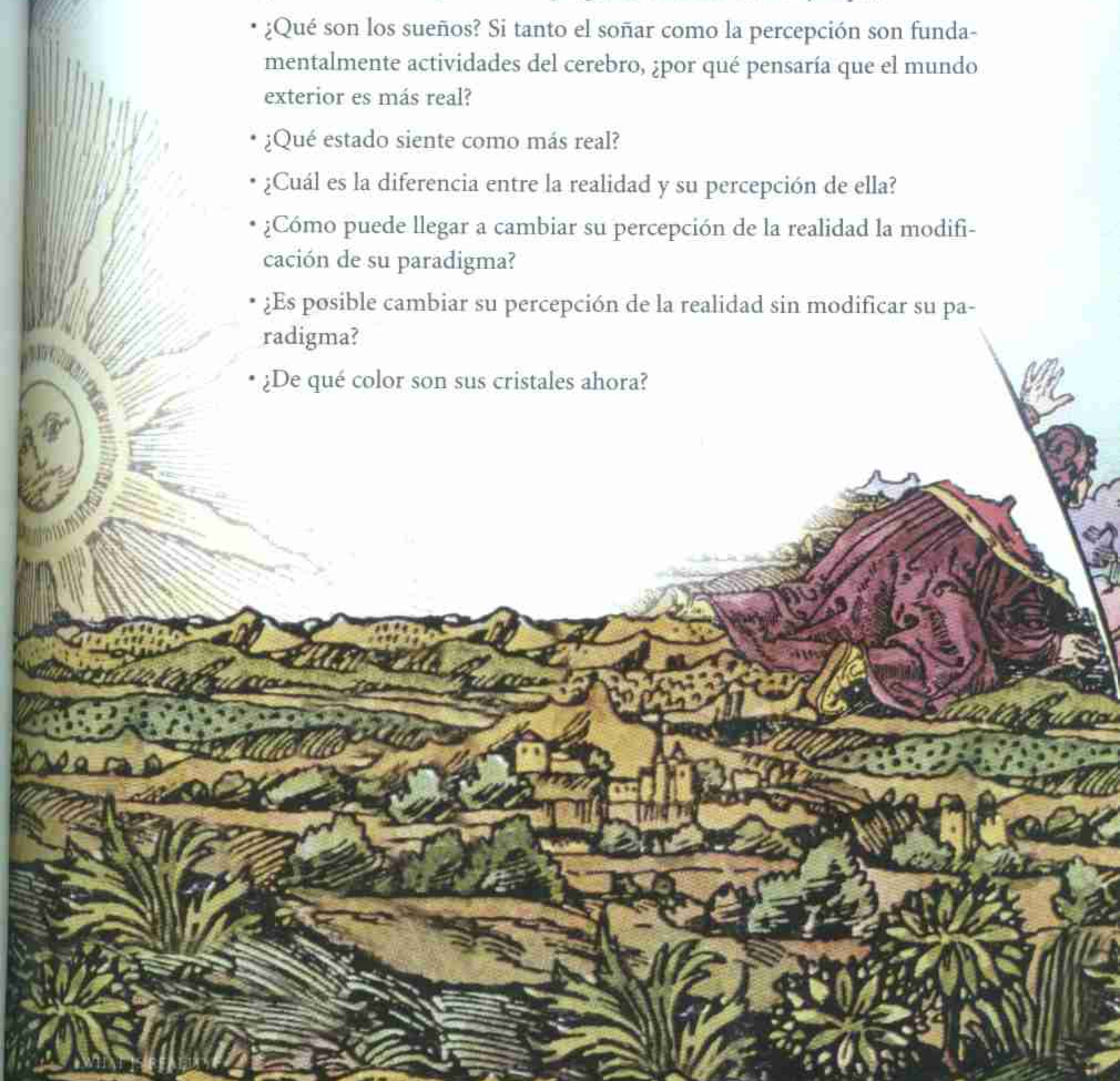
Si doce personas ven un lago como un cuerpo de agua y una persona lo ve lo suficientemente sólido como para caminar sobre él, ¿quién se engaña?

Si retrocedemos un capítulo, podríamos decir que un paradigma es, simplemente, la noción (modelo) más comúnmente aceptada sobre lo que es real. Votamos con nuestras acciones y eso se torna real.

Entonces, el punto en todo esto es: ¿La conciencia crea la realidad? ¿Por eso nadie ha podido hallar todavía una buena respuesta: porque la realidad ES la respuesta?

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Cuáles son sus suposiciones sobre la realidad? ¿Cuál es la más básica que hace todos los días?
- ¿Ha pensado alguna vez de qué están hechos los pensamientos?
- ¿Puede dar un ejemplo sobre cómo sus pensamientos se tornan realidad?
- ¿Escribir una respuesta a la pregunta anterior es un ejemplo?
- ¿Qué son los sueños? Si tanto el soñar como la percepción son fundamentalmente actividades del cerebro, ¿por qué pensaría que el mundo exterior es más real?
- ¿Qué estado siente como más real?
- ¿Cuál es la diferencia entre la realidad y su percepción de ella?
- ¿Cómo puede llegar a cambiar su percepción de la realidad la modificación de su paradigma?
- ¿Es posible cambiar su percepción de la realidad sin modificar su paradigma?
- ¿De qué color son sus cristales ahora?



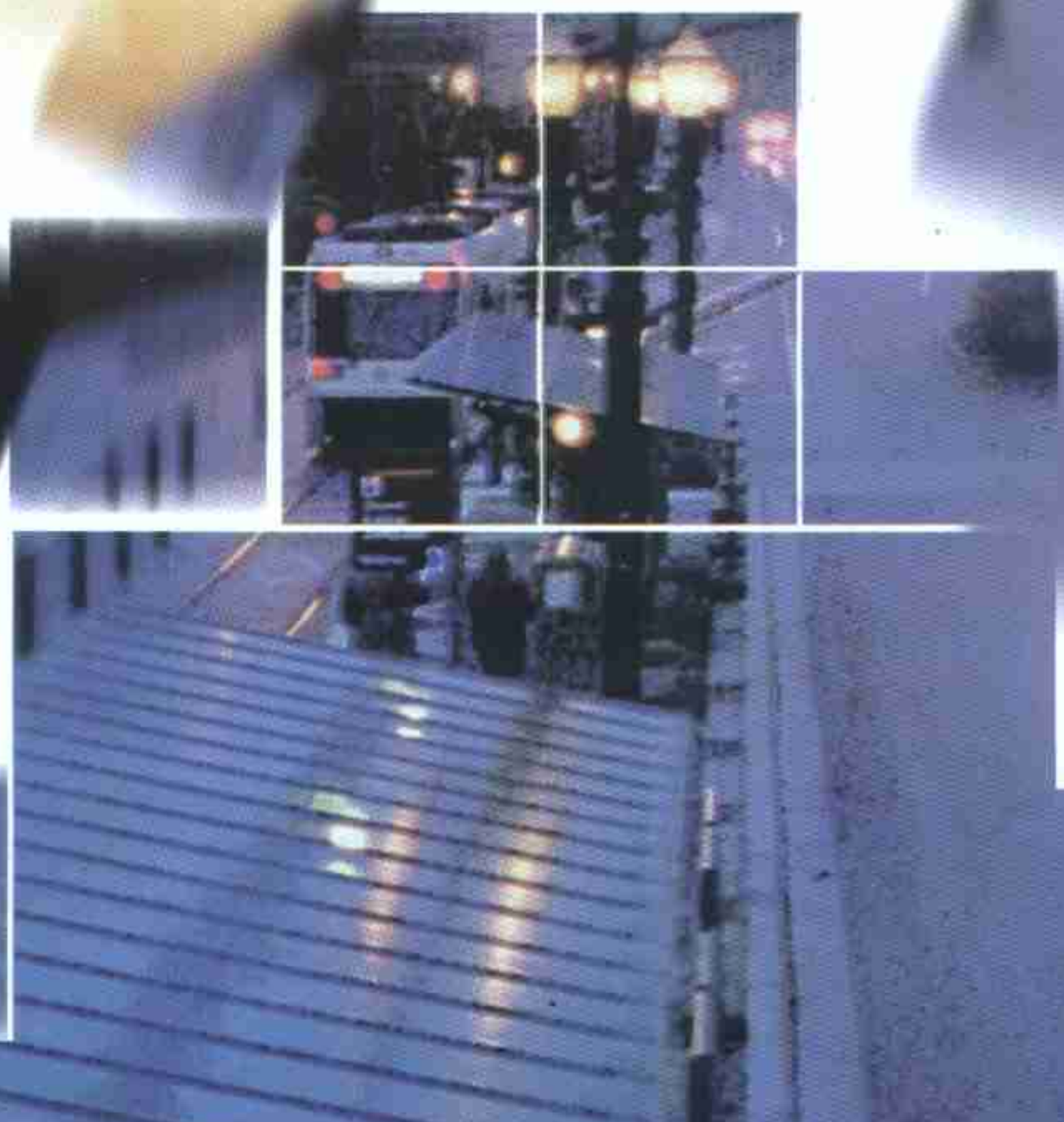
Este mundo
Un mundo de una gota de rocío
Y sin embargo...

—*Kobayashi Issa*

VISTA Y PERCEPCIÓN

La mente brinda el marco, las suposiciones y conocimiento específicos para que el ojo vea. La mente constituye el universo que el ojo, entonces, ve. En otras palabras, nuestra mente se construye en nuestros ojos.

HENRYK SKOLIMOWSKI



Si todo lo que percibo se basa en lo que ya conozco, ¿cómo podré llegar a percibir algo nuevo alguna vez? Si nunca percibo nada nuevo, ¿cómo cambiaré? ¿Cómo creceré?

Bien, después de ese viaje por el más nebuloso y desconocido de los temas –la realidad–, es bueno volver a la ciencia real. Comprobada, verificada, aceptada. Y contrariamente a lo que la mayoría de las personas creen, ellas perciben.

¡¿Quién ve qué?!

¿Procesamiento cerebral de cinco niveles interconectados? Cinco niveles de procesamiento anidados en el cerebro. Eso es lo que usted acaba de hacer para "ver" cada una de estas letras. No es que sus ojos le hayan enviado a "usted" una foto de cada letra. Su cerebro procesó los datos visuales que recibió desde sus ojos para *construir* estas letras.

La manera en que lo hace consiste, primero, en descomponer los impulsos entrantes en formas, colores y patrones básicos. Luego, empieza a buscar coincidencias de patrones con los recuerdos almacenados de cosas similares, asociándolos con emociones y significados asignados a eventos; une todo esto en una "foto" integrada y lo transmite al lóbulo frontal cuarenta veces por segundo. Sí, correcto. Ni siquiera vemos de manera continua. Es como la proyección de una película.

Esto significa que su cerebro pinta todo lo que usted ve. Digamos que está mirando un bosque. Su cerebro realmente pinta cada hoja de cada árbol que usted ve. Y la pinta vinculando los recuerdos o redes neuronales de hoja, color, tamaño, forma y, de alguna manera, juntándolo todo.

Los nadadores y buceadores de alta competición, los que practican salto en alto, los velocistas, los levantadores de pesas y otros atletas se han entrenado para visualizar al detalle la acción total que quieren desarrollar, usando todos los sentidos para simularla. Al principio, esto parecía muy inalcanzable, en especial para los atletas de competición con altas dosis de testosterona, que no podían comprender muy bien cuánto valor tiene para el entrenamiento sentarse quietos y cerrar los ojos, pero ahora ya está completamente demostrado que funciona y es algo muy común.

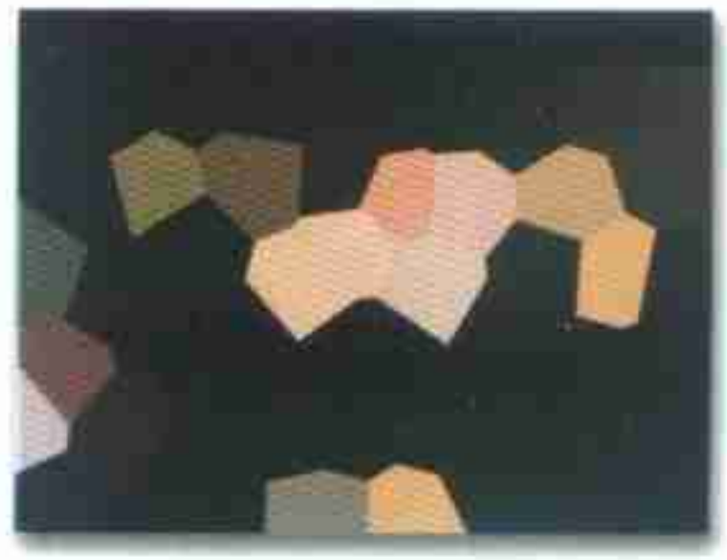
Esto parece muy extravagante y contrario a nuestra forma de movernos en el mundo. Entonces ¿cómo idearon los neurofisiólogos este esquema?

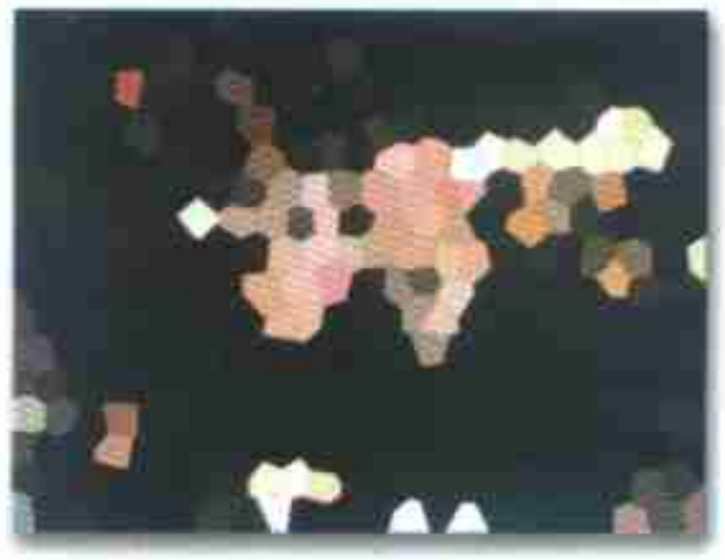
¿Delante de sus narices?

Los científicos han aprendido cómo hace el cerebro para construir imágenes visuales, mediante el estudio de pacientes con derrames cerebrales. Cuando una persona sufre un ataque de este tipo, una parte pequeña del cerebro deja de funcionar; entonces, los científicos estudian cómo eso afecta el sentido de la vista.

A modo de ejemplo, consideraremos el caso de una persona que tuvo un derrame que le borró una pequeña parte del área de procesamiento visual del cerebro; podría ser la parte que (supuestamente) procesa las narices. Entonces, esta persona no podría ver narices; podría ver todo en un individuo, pero, si alguien se acercara a ella con una gran nariz roja de payaso y usted le preguntara qué tiene ese alguien de distinto, nunca mencionaría la nariz. Y si le insistiera, diciéndole que este individuo tiene una nariz muy grande, reaccionaría como si no tuviera nada fuera de lo común. Todo lo demás lo percibiría perfectamente, pues los ojos, desde luego, enviarían todas las señales. Pero para las señales acerca de la nariz "no habría nadie en casa". En lugar de ver realmente la nariz (de payaso o la que fuere), la persona sólo vería cómo piensa que la nariz de esa persona "debería" ser.

El hecho de que en verdad es el cerebro el que percibe, y no los ojos, también se evidencia en un nivel menos "dramático": el lugar por donde pasa el nervio óptico a través del globo ocular hasta la parte posterior del cerebro no tiene receptores visuales. Por lo tanto, sería de suponer que si cerráramos un ojo veríamos un punto negro en el centro. Pero eso nunca sucede, porque el que pinta la imagen es el cerebro, no el ojo.





Más información…

Los científicos han descubierto que si miden la salida eléctrica del cerebro de una persona –empleando, por ejemplo, escanógra-

Somos bombardeados por enormes cantidades de información; esta ingresa en el cuerpo y la procesamos. Entra a través de los órganos sensoriales y se propaga en forma ascendente, y en cada paso vamos eliminando parte de esos datos, hasta que, al final, lo que llega a la conciencia es lo que nos resulta de más utilidad.

—Candace Pert, Ph.D.

¿Qué es lo que no puedo ver, pero quiero ver? ¿De qué modo mis emociones afectan y efectúan la percepción que tengo de la realidad? ¿Cómo puedo percibir algo nuevo si estoy estancada en mi antiguo paradigma? ¿Qué deseo cambiar para percibir la realidad de manera diferente? ¿Cómo cambia mi realidad al cambiar mis percepciones? ¿Será mejor? ¿Diferente? ¿Ambas cosas?

—BETSY

fos CAT (tomografías axiales computarizadas) o PET (tomografías de emisión de positrones)– mientras mira un objeto, y luego nuevamente, mientras *imagina* el mismo objeto, en ambos casos se activan las mismas áreas del cerebro. Cerrar los ojos y *visualizar* el objeto produce los mismos patrones cerebrales que *mirar* de hecho el objeto.

No sólo el cerebro no distingue entre lo que ve en su entorno y lo que imagina, sino que tampoco parece conocer la diferencia entre una acción realizada y la misma acción visualizada. Esto lo descubrió Edmund Jacobson, M.D. (creador de la Técnica de Relajación Progresiva para reducir el estrés), en los años treinta. Cuando el Dr. Jacobson le pedía a un individuo que visualizara acciones físicas, detectaba movimientos musculares muy pequeños, que se correspondían con los movimientos musculares que habría hecho si verdaderamente hubiera realizado la actividad. Esta información ha sido de gran utilidad para los atletas de competición del mundo entero.

La verdad sobre la percepción

La percepción es un proceso complejo y multifacético, que empieza cuando nuestras neuronas sensoriales recogen la información que proviene del entorno y la envían al cerebro, bajo la forma de impulsos eléctricos. Como sucede con todas las criaturas vivientes, nuestras entradas sensoriales son limitadas. No podemos ver la luz infrarroja, ni percibir los campos electromagnéticos como lo hacen las aves (los utilizan para la navegación). Sin embargo, la cantidad de información que ingresa por los cinco sentidos es asombrosa: algo así como cuatrocientos mil millones de bits *por segundo*.

Es obvio que de manera consciente no recibimos ni procesamos semejante cantidad; los investigadores dicen que sólo alrededor de dos mil llegan a nuestra conciencia. De modo que, cuando el cerebro se pone a trabajar "tratando de crear una historia del mundo para nosotros", como lo explica el Dr. Andrew Newberg, "tiene que deshacerse de una gran cantidad de datos adicionales".

Por ejemplo, mientras lee estas palabras, aunque sus sentidos estén recogiendo la temperatura de la habitación, la sensación de

su cuerpo en la silla, la textura de su ropa sobre la piel, el sonido del refrigerador y el aroma de su champú, está bastante inconsciente de todo eso, dado que se está concentrando en las palabras del libro. El Dr. Newberg continúa:

> El cerebro tiene que eliminar una gran cantidad de información que realmente nos resulta extraña. Lo hace inhibiendo cosas. Lo hace evitando que ciertas reacciones y ciertas porciones de información neuronal lleguen finalmente a nuestra conciencia. Y al hacer todo eso, ignoramos la silla en la que estamos sentados. Esto es eliminar lo conocido. Luego, viene la eliminación de lo desconocido...
>
> Si vemos algo que el cerebro no puede identificar muy bien, tomamos algo similar. ("No es una ardilla..., pero es algo parecido"). Si no hay otra cosa parecida, o es algo que sabemos que no es real, lo descartamos con un "Debo de haber estado imaginando cosas".

Su cerebro no conoce la diferencia entre lo que sucede allá fuera y lo que sucede aquí dentro.

—Joe Dispenza

Entonces, de hecho, no percibimos *la realidad*; vemos una imagen de la realidad que nuestro cerebro construyó a partir de las entradas sensoriales, además de innumerables asociaciones que se extraen de las vastas redes neuronales de nuestro cerebro. "Depende de cómo hayan sido sus experiencias", dice el Dr. Newberg, "y de cómo, en definitiva, procesa la información, la forma en que realmente crea su mundo visual... El cerebro es lo que en última instancia percibe la realidad y crea para nosotros nuestra interpretación del mundo".

Allá fuera no hay un "allá fuera" independiente de lo que sucede "aquí dentro".

—Fred Alan Wolf, Ph.D.

Emociones y percepciones

La investigación de la Dra. Pert en los Institutos Nacionales de la Salud sugiere que no sólo lo que creemos es real, sino también cómo nos sentimos con respecto a lo que recogen nuestros sentidos, que determina si lo vamos a percibir y de qué manera. Ella dice: "Nuestras emociones deciden a qué vale la pena prestarle atención. La decisión de qué es lo que se convierte en un pensamiento que se eleva a la conciencia y qué es lo que permanece como un patrón de pensamiento sin asimilar, enterrado en un nivel más profundo del cuerpo, es transmitida por los receptores".

Como explica Joe Dispenza, "Las emociones están diseñadas para reforzar algo químicamente en una memoria a largo plazo. Por eso las tenemos". Nuestras emociones están relacionadas con un nivel inferior de procesamiento visual, en alguna parte próxima al primer paso. Esto tiene sentido desde un punto de vista evolutivo. Si se encuentra caminando por un sendero y salta un tigre frente a usted, procesará esa imagen y empezará a correr antes de que se dé cuenta de por qué lo hace.

Cuatrocientos mil millones de bits por segundo. Aun cuando ya hemos desechado el material que es "irreal" (como los marcianos, por ejemplo) y el que resulta "irrelevante" (como el aroma de un champú), todavía quedan muchos bits. Las emociones les dan su peso o importancia relativos. Son un sistema integrado a la percepción. También nos brindan la exclusiva capacidad de no ver lo que, simplemente, *no queremos ver*.

Paradigma y percepción

Entonces, si construimos la realidad con lo que tenemos en nuestro almacén preexistente de recuerdos, emociones y asociaciones, ¿cómo hacemos para percibir algo nuevo?

La clave está en el nuevo conocimiento. Al expandir nuestro paradigma, nuestro modelo de lo que es real y lo que es posible, agregamos nuevas opciones a la lista que nuestro cerebro lleva consigo. Recuerde: esa lista es tan sólo una descripción operativa de la realidad, basada en nuestra experiencia personal; no es la realidad misma. El nuevo conocimiento puede abrir nuestras mentes a nuevos tipos y niveles de percepción y experiencia.

La información nueva es importante, pero el conocimiento completo incluye tanto comprensión como *experiencia*. Si quiere que alguien sepa cómo es comer un durazno, puede darle información al respecto –"Es jugoso, dulce y terso…"–, pero nunca lo sabrá en realidad hasta que haya mordido uno. De modo que, para expandir nuestro paradigma y abrirnos a una vida más amplia, también necesitamos nuevas experiencias.

Por ejemplo, ¿cuándo fue la última vez que hizo alguna locura, la última vez que hizo algo tan extravagante que no parecía usted

¿TIENES UN GATITO EN LA NARIZ?

En una investigación se colocaron gatitos recién nacidos en ambientes experimentales que no tenían líneas verticales; al cabo de unas semanas, cuando los pusieron en un ambiente "normal", los gatitos no pudieron ver los objetos que tenían una dimensión vertical (como las patas de una silla, por ejemplo) y se chocaban contra ellos.

Nuestros ojos se mueven todo el tiempo. Se mueven por todo este campo de energía; entonces, ¿por qué se enfocan en un área y comienzan a dejarla entrar, y no lo hacen con otra? Es bastante simple: vemos aquello en lo que queremos creer. Y les damos la espalda a las cosas que nos resultan demasiado desconocidas o desagradables.

—Candace Pert, Ph.D.

y se quedó con la boca abierta diciendo: "No puedo creer que haya hecho eso"?

En *Viaje a Ixtlan*, Carlos Castaneda relata una de las enseñanzas de don Juan como "el arte del acecho". En otras palabras, aprender sobre nuestros propios hábitos como si estudiáramos a una presa, para poder atraparnos en nuestras actividades habituales y hacer algo completamente nuevo.

Es volver a las antiguas preguntas: si percibe sólo lo que sabe, ¿cómo puede llegar a percibir algo nuevo?; si usted se crea a sí mismo, ¿cómo puede llegar a crear un nuevo "usted"?

Una vez que nos damos cuenta de que sólo podemos experimentar la vida dentro de los límites de lo que ya conocemos, es obvio que si queremos tener una vida más amplia y rica, si queremos más oportunidades para el crecimiento, los logros y la felicidad, tenemos que impulsar un movimiento en nosotros mismos, formulándonos las grandes preguntas, experimentando nuevas emociones y almacenando más información en nuestras redes neuronales.

Creamos nuestro mundo

En resumen, en lo que respecta a la ciencia que ha ido avanzando hasta el presente, la situación es: creamos el mundo que percibimos. Cuando abro los ojos y miro a mi alrededor, no es "el mundo" lo que veo, sino el mundo que mi equipo sensorial humano puede ver, el mundo que mi sistema de creencias me permite ver y el mundo que a mis emociones les importa ver o no ver.

Si bien nos resistimos a esta noción y queremos creer que hay un "mundo real" que todos percibimos y sobre el que estamos de acuerdo, el hecho es que la gente, a menudo (o tal vez siempre), percibe las mismas cosas de manera muy diferente. Por ejemplo, cuando varios testigos relatan un delito (como en la película clásica japonesa *Rashomon*), las versiones de "lo que realmente sucedió" difieren ampliamente, no sólo acerca de los detalles más finos del crimen, sino hasta en el aspecto de la víctima y del perpetrador, como el color del cabello, altura, vestimenta, etc. Cada testigo del delito cree que tiene la historia correcta, pero lo que en verdad tiene es su propia percepción de lo que sucedió.

Recientemente oí una historia sobre una compañía de seguros que estaba tratando de analizar un problema determinado en Saskatchewan. Resulta que los pilotos de aeroplanos livianos que tuvieron problemas con las turbinas trataron de aterrizar en la autopista más próxima que estuviera relativamente vacía. Una de las cosas que pasaban de manera constante es que, después de aterrizar y frenar, no se "guardaban" inercia suficiente para salir de la carretera (probablemente, estaban muy felices por estar vivos). A menudo los conductores chocaban contra la aeronave y, cuando la policía les preguntaba, solían decir que no habían visto el avión. En un momento estaban manejando, y al siguiente estaban chocando con algo. La compañía de seguros descubrió que esto sucedía porque la última cosa que un conductor espera ver en una autopista es una pequeña aeronave, de modo que no la veían.

—MARK

La única película que pasa por el cerebro es aquella que podemos ver.

—Ramtha

Creamos nuestro propio mundo, todo el tiempo, en infinidad de maneras. La vista y la percepción son la manera más obvia, comprobable científicamente, de hacerlo. La pregunta fundamental es: ¿Esto termina aquí? ¿Es este el límite de nuestra manera de afectar el mundo que vemos?

Un paso adelante

A menos que piense que la ciencia ha terminado de develar el misterio de la vista, aquí tenemos una zambullida más profunda en el hoyo "que usted ya sabe".

Karl Pribram revolucionó la manera de pensar de la gente acerca del cerebro, cuando dijo que esencialmente era holográfico. Afirmó que el procesamiento se esparcía por todo el cerebro y que, igual que un holograma, cada parte contenía el todo. Eso resultó bastante extraño, pero luego aplicó este modelo a nuestra manera de percibir. Dijo que el universo es, en esencia, holográfico, y que la única razón por la que sentimos que estamos "en" la realidad, en lugar de "percibiéndola", es que nuestro cerebro se vincula holográficamente con el "allí fuera" (en cuyo caso el tiempo y el espacio desaparecen[1]) y entonces nuestra percepción no sólo se procesa en el cerebro, sino también al salir de él para interactuar con el "allá fuera".

Por eso, más allá de lo buenas que sean las antiparras de la realidad virtual, nunca podrán convencernos por completo de que estamos "en" esa realidad.

Pero, si la realidad es holográfica, ¿es posible percibirla directamente? Nuestros sentidos son limitados; son como moldes de masitas que hacen presión en la realidad. De todos modos, los que exploran en la conciencia informan que es posible experimentar el mundo de manera completa y directa, tanto el universo entero como un grano de arena, todo al mismo tiempo. Y, desde ese punto de vista, todo, absolutamente todo lo que percibimos con los sentidos, es *maya*, ilusión. De modo que todo es sólo un punto de vista.

QUÉ RAYOS: LA VERSIÓN DEL HOYO DEL CONEJO

Recibimos gran cantidad de correos electrónicos donde la gente nos preguntaba por qué re-editamos la película. Nos decían que algunas escenas favoritas habían sido suprimidas y que se habían agregado otras nuevas. Algunos estaban bastante molestos por esto. ¡Pero nosotros no volvimos a editar la película! Aun cuando se lo dijimos a los espectadores, no nos creyeron. Parece que, a medida que se abrieron a un nuevo conocimiento, su mente tuvo acceso a diferentes partes del filme.

Entonces, decidimos realmente enrollar y desenrollar: reemplazar entrevistas viejas con nuevas secuencias, agregar una hora de nuevas entrevistas y animación, y reestructurar la parte dramatizada. ¡Será divertido comprobar si alguien se pierde en esos hoyos de conejo!

—WILL

[1] En realidad, es una alteración de las relaciones entre la frecuencia y la fase.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Cómo afecta su paradigma o actitud aquello que ve?
- ¿En qué estado emocional se encuentra más a menudo? ¿Cómo afecta ese estado sus percepciones?
- ¿Puede ver algo que existe fuera de ese estado emocional?
- Si sólo percibe lo que conoce, ¿cómo puede percibir algo nuevo?
- ¿Qué tiene ganas de hacer para percibir algo nuevo?
- ¿Por qué no ve auras?
- ¿De dónde proviene esa nueva percepción?

Ludwik Fleck, el epistemólogo y microbiólogo polaco que inspiró a Thomas Kuhn la noción de paradigma, se dio cuenta de que, cuando a los alumnos principiantes se les entregan secciones microscópicas para su observación, al principio no pueden hacerlo; no pueden ver lo que hay allí.

Por otra parte, a menudo ven lo que no está allí. ¿Cómo puede ser? La respuesta es simple: porque la percepción –en particular las formas sofisticadas de percepción– necesita un entrenamiento y un desarrollo rigurosos. Al cabo de un tiempo, todos los alumnos empiezan a ver lo que hay ahí para ver.

FÍSICA CUÁNTICA

Pienso que puedo decir con toda seguridad que nadie entiende la mecánica cuántica.

RICHARD FEYNMAN

galardonado con el Premio Nobel 1965 por el desarrollo de la electrodinámica cuántica

Los que no se sorprenden cuando se topan con la teoría cuántica por primera vez, de ninguna manera pudieron haberla entendido.

—Niels Bohr,
galardonado con el Premio Nobel 1922
por su trabajo sobre la estructura del átomo

Si individuos como los ganadores de premios Nobel no entienden la teoría cuántica, ¿qué queda para nosotros? ¿Qué podemos hacer cuando la realidad golpea a nuestra puerta y nos dice cosas confusas, desconcertantes e intrigantes? Su manera de reaccionar, su modo de proceder en la vida y las elecciones que hace dicen mucho de usted, pero ese es un misterio que dejamos para un capítulo posterior. Ahora, en este momento, hablemos de electrones, fotones y quarks, y de cómo una cosa (¡si es una *cosa*!) tan pequeña puede ser tan insondable y estar tan separada de nuestro mundo bien ordenado y comprensible.

Por una parte, esta es una teoría extremadamente paradójica, desconcertante y conceptualmente confusa. Por otra, no tenemos la opción de desecharla o ignorarla porque, probadamente, es la herramienta para predecir los comportamientos de los sistemas físicos más poderosa que jamás hayamos tenido en nuestras manos.

—David Albert, Ph.D.

Lo conocido se encuentra con lo desconocido

La física clásica newtoniana se basó en observaciones de objetos sólidos, cotidianos, de la experiencia común, desde la caída de las manzanas hasta las órbitas planetarias. Sus leyes fueron puestas a prueba y demostradas repetidamente, y estuvieron vigentes durante varios cientos de años. Fueron bien entendidas e hicieron un gran trabajo en la predicción del comportamiento físico, tal como se puede observar por el triunfo de la Revolución Industrial. Pero a fines del siglo XIX, cuando los físicos empezaron a desarrollar herramientas para investigar los reinos de la materia en lo realmente diminuto, descubrieron algo muy desconcertante: ¡la

física newtoniana no funcionaba! No podía explicar ni predecir los resultados que los investigadores estaban encontrando.

Durante los siguientes cien años, se desarrolló una descripción científica completamente nueva para explicar el mundo de lo muy pequeño. Conocido como mecánica cuántica o física cuántica (o, simplemente, teoría cuántica), este nuevo conocimiento no *reemplaza* a la física newtoniana, que todavía funciona bastante bien para explicar los objetos grandes, macroscópicos. Más bien, la nueva física fue inventada para ir (con osadía) allí adonde la física newtoniana no podía llegar: al mundo subatómico.

"El universo es muy extraño", dice el Dr. Stuart Hameroff. "Aparentemente hay dos conjuntos de leyes que lo gobiernan. En nuestro mundo cotidiano, clásico, es decir, en nuestras escalas de tamaño y tiempo, las cosas se describen según las leyes del movimiento de Newton establecidas hace cientos de años. Sin embargo, cuando bajamos a una escala pequeña, al nivel de los átomos, rige un conjunto de leyes diferentes. Estas son las leyes cuánticas".

El término quantum fue aplicado por primera vez a la ciencia por el físico alemán Max Planck en 1900. Es una palabra latina que simplemente significa cantidad o cuantía, pero se emplea para referirse a la unidad más pequeña de toda propiedad física, como la energía o la materia.

¿Realidad o ficción?

Lo que la teoría cuántica ha revelado es tan alucinante que suena más como ciencia ficción; las partículas pueden estar en dos o más lugares al mismo tiempo. (¡Un experimento muy reciente comprobó que una partícula podía estar en más de tres mil lugares!). El mismo "objeto" puede parecer una partícula, localizable en un lugar, o una onda, desplegada en el tiempo y el espacio.

Einstein dijo que no hay nada que pueda viajar más rápido que la luz, pero la física cuántica ha demostrado que las partículas subatómicas parecen comunicarse *instantáneamente* en cualquier extensión del espacio.

La física clásica era *determinista*: dado cualquier grupo de condiciones (como la posición y velocidad de un objeto), se podía determinar con certeza hacia dónde iría. La física cuántica es *probabilística*: uno *nunca* puede saber con absoluta certeza cómo resultará una cosa específica.

La física clásica era *reduccionista*: se basaba en la premisa de que sólo conociendo las partes separadas, finalmente se podría com-

[...] uno de los profundos cambios filosóficos entre la mecánica clásica y la mecánica cuántica [es que] la mecánica clásica está construida, desde abajo hacia arriba, alrededor de lo que ahora sabemos que es una fantasía: la posibilidad de observar las cosas de manera pasiva... La mecánica cuántica, decididamente, le puso fin a eso.

—David Albert, Ph.D.

prender el todo. La nueva física es más orgánica y *holística*; es como pintar un cuadro del universo como un todo unificado, cuyas partes están interconectadas y se influyen mutuamente.

Tal vez, lo más importante sea que la física cuántica ha borrado la marcada distinción cartesiana entre sujeto y objeto, entre observador y observado, que ha dominado a la ciencia durante cuatrocientos años.

En la física cuántica, el observador *influye* en el objeto observado. No hay aislados observadores de un universo mecánico, sino que todo *participa* en el universo. (Esto es tan importante que hablaremos de ello en un capítulo aparte).

Lo inconcebible n.º 1: espacio vacío

Empecemos con algo que a muchos de nosotros nos resulta familiar. Una de las primeras fisuras en la estructura de la física newtoniana fue el descubrimiento de que los átomos, los ladrillos supuestamente sólidos del edificio del universo físico, estaban constituidos en su mayor parte por espacio vacío. ¿Cuán vacío? Si usamos una pelota de básquet para representar el núcleo de un átomo de hidrógeno, el electrón que lo circunda estaría a unos treinta y dos kilómetros de distancia, y el espacio en medio de ambos estaría vacío. Entonces, cuando mire a su alrededor, recuerde que lo que en verdad hay allí son puntos muy, pero muy pequeñitos de materia rodeados por la nada.

Bueno, no realmente. Esa supuesta vacuidad no está vacía en absoluto: contiene enormes cantidades de energía sutil y poderosa. Sabemos que la energía aumenta a medida que vamos a los niveles más sutiles de la materia (la energía nuclear es un millón de veces más poderosa que la energía química, por ejemplo). Los científicos ahora dicen que hay más energía en un centímetro cúbico de espacio vacío (alrededor del tamaño de una bolita) que en toda la materia del universo conocido. Si bien los científicos no han podido medir esto directamente, han visto los efectos de este mar de energía inmensa[1].

---

[1] Para más información sobre este tema, puede consultar *Van der Waals Forces* [Fuerzas de Van der Waals] y *Casimir Effect* [Efecto casimir].

Lo inconcebible n.º 2: ¿partícula, onda u onda/partícula?

No sólo hay "espacio" entre las partículas, sino que, a medida que los científicos sondearon más profundamente el átomo, descubrieron que las partículas subatómicas (los constituyentes de los átomos) no son sólidas tampoco. Y aparentemente tienen una naturaleza dual. Según cómo las miremos, pueden comportarse como partículas o como ondas. Las partículas pueden describirse como objetos sólidos, separados, con una ubicación específica en el espacio. Las ondas, por otra parte, no se localizan ni son sólidas, sino que están extendidas, como las del sonido o las que se forman en el agua.

Como ondas, los electrones y los fotones (partículas de luz) no tienen una ubicación precisa, sino que existen como "campos de probabilidad". Como partículas, el campo de probabilidad colapsa en un objeto sólido localizable en un lugar y tiempo específicos.

Es sorprendente que lo que parece marcar la diferencia sea la observación o la medida. Los electrones que no se miden u observan se comportan como ondas. Ni bien los sometemos a observación en un experimento, se "desmoronan" en una partícula y pueden localizarse.

¿Cómo es que algo puede ser una partícula sólida y a la vez una onda suave y fluida? Tal vez, la paradoja pueda resolverse al recordar lo que dijimos precedentemente: las partículas *se comportan* como ondas o como partículas. Pero "onda" es sólo una analogía. Así como "partícula" es una analogía de nuestro mundo cotidiano. Esta noción de 'onda' se solidificó en la teoría cuántica con Erwin Schrödinger, quien con su famosa "ecuación de onda" sumó matemáticamente las probabilidades ondulatorias de una partícula antes de la observación.

En un intento por aclararlo, no saben con qué RAYOS están tratando, pero, sea lo que fuere, nunca han visto algo semejante; por eso algunos físicos decidieron denominar a este fenómeno "onda/partícula".

POR EL HOYO DEL CONEJO DE LA PARTÍCULA

Mientras Schrödinger formulaba su ecuación de onda, Werner Heisenberg resolvía el mismo problema con el empleo de matemática matricial avanzada. Pero la matemática era oscura, no se podía relacionar con nuestra experiencia y no rodaba por la lengua como una "onda", de modo que las "transformaciones matriciales" fueron abandonadas a favor de la ecuación ondulatoria. Todo es sólo una analogía.

Para mí, esta ciencia es sorprendente por sus implicancias. Primero, se comporta mágicamente, de la manera en que yo creía que las cosas se comportaban cuando era niño. Entonces, ¿qué decimos de ese muchacho con sus sueños y fantasías? ¿Era un delirante? Tal vez. Pero sospechamos que la mecánica cuántica parece ser simplemente mágica. La pregunta es: ¿dónde está la línea divisoria entre el mundo cuántico, extraño y estrambótico, y el mundo a gran escala, aparentemente sólido? Desde que era adolescente, siempre me pregunté si yo estaría hecho de partículas subatómicas que hacen cosas verdaderamente raras... ¿Es posible que yo pudiera hacer cosas verdaderamente raras?

—MARK

Lo inconcebible n.º 3: saltos cuánticos y probabilidad

Al estudiar el átomo, los científicos descubrieron que cuando los electrones se mueven de órbita en órbita alrededor del núcleo, no lo hacen a través del espacio como los objetos comunes, sino que se mueven *de manera instantánea*. Es decir, desaparecen de un lugar –una órbita– y aparecen en otro. Esto es lo que se denomina "salto cuántico".

Y como si esto no rompiera suficientemente las reglas de la realidad sensata, también descubrieron que no es posible determinar con exactitud dónde pueden aparecer los electrones o cuándo saltarán. Lo mejor que pudieron hacer fue formular las probabilidades (ecuación de onda de Schrödinger) de nueva ubicación de un electrón. "La realidad, tal como la experimentamos, se está creando constantemente, fresca, en todo momento, de esta fuente de posibilidades", dice el Dr. Satinover, "pero el verdadero misterio en esto es que, de esa fuente de posibilidades, cuál es la que va a suceder no está determinado por *nada que sea parte del universo físico*. No hay ningún proceso que la haga suceder".

O, como suele afirmarse a menudo, los eventos cuánticos son los únicos hechos realmente aleatorios del universo.

Cuando un "objeto" subatómico se encuentra en su estado de onda, resulta incierto en qué se convertirá cuando sea observado y tenga una ubicación. Existe en un estado de múltiples posibilidades. Este estado se llama superposición. Es como echar una moneda en una habitación oscura. Matemáticamente, incluso después de que cayó sobre la mesa, no podemos decir si es cara o cruz. En cuanto se enciende la luz, la superposición se "derrumba" (colapsa) y la moneda se convierte en cara o cruz. Igual que el hecho de encender la luz, la medición de la onda colapsa la superposición en mecánica cuántica, y la partícula aparece en un estado "clásico", medible.

Lo inconcebible n.º 4: el principio de incertidumbre

En la física clásica, todos los atributos de un objeto, incluidas su posición y velocidad, pueden medirse con precisión sólo limitada por nuestra tecnología. Pero en el nivel cuántico, siempre que medimos una propiedad, como la velocidad, no podemos obtener una medición precisa de otras propiedades, como la posición. Si sabemos dónde está algo, no podemos saber qué velocidad tiene; si sabemos qué tiene velocidad, no sabemos dónde está. Y no importa cuán sutil o avanzada sea la tecnología, es imposible penetrar este velo de precisión.

El principio de incertidumbre (al que también se alude como "indeterminación") fue formulado por Werner Heisenberg, uno de los pioneros de la física cuántica. Establece que, por mucho que lo intentemos, no podremos obtener una medición precisa de la

velocidad y de la posición al mismo tiempo. Cuanto más nos concentramos en una de ellas, más se pierde en la incertidumbre la medida de la otra.

Lo inconcebible n.º 5: no-localidad, EPR, teorema de Bell y entrelazamiento cuántico

A Albert Einstein no le gustaba la física cuántica (por decirlo suavemente). Entre otras cosas, respondió a la cualidad aleatoria arriba descripta con la tristemente notoria cita: "Dios no juega a los dados con el universo". A lo que Niels Bohr respondió: "¡Deje de decirle a Dios lo que tiene que hacer!".

En un intento por derrotar a la mecánica cuántica, en 1935, Einstein, Pedolsky y Rosen (EPR) escribieron un experimento mental con la intención de demostrar lo ridícula que era. De manera inteligente, obtuvieron una de las implicancias de la cuántica que no fue apreciada en ese momento, a saber: disponga de dos partículas creadas al mismo tiempo, lo que significa que estarán entrelazadas o en superposición; entonces, dispárelas hacia lados opuestos del universo y, luego, hágale algo a una de esas partículas para cambiar su estado; la otra partícula instantáneamente cambiará, para adoptar un estado correspondiente. Sí, ¡instantáneamente!

Esta idea era tan ridícula que Einstein se refería a ella como "la espeluznante acción distancia". Según su teoría de la relatividad, no hay nada que pueda viajar más rápido que la luz, ¡y esto era infinitamente rápido! Más aún, la idea de que un electrón pueda seguirle la pista a otro que se encuentra del otro lado del universo, de hecho, violaba todo sentido común de la realidad.

Entonces, en 1964, John Bell creó una teoría que en efecto decía que sí, que la afirmación de EPR es correcta. Eso es exactamente lo que sucede: la idea de que algo tiene localidad –que existe en un lugar– es incorrecta. Todo es no local. Las partículas están íntimamente vinculadas a un determinado nivel que está *más allá del espacio y del tiempo*.

Unos años después de que Bell publicara su teorema, esta idea se verificó una y otra vez en el laboratorio. Inténtelo, concéntrese

La pregunta interesante para mí no es "¿Por qué la teoría cuántica es tan interesante?", sino "¿Por qué hay TANTA GENTE interesada en ella?". Desafía cada una de nuestras nociones de cómo es el mundo; nos dice que las cosas más obvias que SABEMOS que son ciertas, de hecho no lo son. Y, sin embargo, cautiva a millones de personas que supuestamente "no tienen un solo pelo de científico".

—WILL

en esto durante un minuto. El tiempo y el espacio, los rasgos más característicos del mundo en el que vivimos, de alguna manera están sustituidos en el mundo cuántico por la noción de que todo se toca todo el tiempo. Por eso Einstein pensó que este sería el tiro de gracia de la mecánica cuántica: porque no tiene sentido.

Sin embargo, este fenómeno parece ser una ley vigente en el universo. De hecho, Schrödinger ha dicho que el entrelazamiento no es *uno* de los aspectos interesantes de la teoría cuántica, sino que es *el* aspecto. En 1975, el físico teórico Henry Stapp dijo que el teorema de Bell es "el descubrimiento más profundo de la ciencia". Cabe destacar que dice "de la ciencia", no sólo "de la física".

Debo de haber vuelto locos a Mark y Will. Solía preguntarles un millón de veces por día: "Qué RAYOS tiene esto que ver conmigo? ¿Por qué me deberia importar ese extraño mundo de la cuántica? ¡Ya bastante tengo con las extravagancias de mi propio mundo!". Y todavía no estoy segura de que lo haya comprendido del todo. Fue Fred Alan Wolf quien dijo: "¡Si piensa que lo comprende, no ha oído nada!". Si hay algo que he aprendido de toda esta tontería cuántica es a disfrutar del caos, abrazar lo desconocido, ¡pues de allí pueden surgir las grandes experiencias!

—BETSY

La física cuántica y el misticismo

Probablemente le resulte ahora más fácil ver por qué los dominios de la física y del misticismo se rozan. Cosas que están separadas, siempre se tocan (no localidad); los electrones se mueven de A a B, pero sin cruzar el espacio entre ellos; la materia parece ser (matemáticamente) una función de onda distribuida, que sólo colapsa –se torna existente en el espacio– cuando es medida.

Los místicos no parecen tener problemas con estas ideas, la mayoría de las cuales son anteriores al acelerador de partículas. Muchos de los fundadores de la teoría cuántica tuvieron un gran interés por los temas espirituales. Niels Bohr utilizó el símbolo del yin/yang en su escudo de armas; David Bohm mantenía largos debates con el sabio indio Krishnamurti; Erwin Schrödinger daba conferencias sobre los Upanishads.

¿Cuál es el sonido de un electrón que colapsa?

Pero ¿la física cuántica *demuestra* el punto de vista místico? Si les pregunta a los físicos, las respuestas que recibirá serán de lo más variado. Intente hacerlo en un cóctel de físicos y afirme una de las posturas enfáticamente; *es probable* (después de todo, la cuántica es probabilística) que se gane un puñetazo.

Dejando de lado a los materialistas recalcitrantes, parece haber consenso en que estamos en el plano de la analogía. En que los paralelos son demasiado asombrosos para ignorarlos. En que el marco mental para abrazar un punto de vista paradójico es el mismo en la cuántica que en el budismo zen. Ya hemos citado al

Dr. Radin, que dice: "Pero hay otra manera de pensar acerca del mundo, que está *sugerida*, *señalada* por la mecánica cuántica".

Las preguntas sobre qué produce el colapso de la función de onda o sobre si los eventos cuánticos son realmente aleatorios, todavía no han sido respondidas. Pero si bien el impulso por producir un concepto en verdad unificado de la realidad, que necesariamente nos incluye y que responde los misterios cuánticos, es imperioso, el filósofo contemporáneo Ken Wilber también llama a tener precaución:

> El trabajo de estos científicos –Bohm, Pribram, Wheeler y otros– es demasiado importante para verse abrumado con alocadas especulaciones sobre el misticismo. Y el propio misticismo es demasiado profundo para que quede pegado a las fases de la teorización científica. Permitamos que se aprecien entre sí, y que su diálogo y mutuo intercambio de ideas nunca cesen...
>
> Por lo tanto, aquello a lo que apunto al criticar algunos aspectos del nuevo paradigma no es, decididamente, a impedir el interés en nuevos intentos. Es más bien un llamado a la precisión y a la claridad al presentar temas que, después de todo, son extraordinariamente complejos[2].

Nos paramos sobre los hombros de miles de millones de vidas pasadas genéticas para obtener este perfecto cuerpo genético, este perfecto cerebro genético que tardó miles de años en evolucionar, para poder mantener esta conversación abstracta. Si estamos aquí para ser corporizados en la máquina evolutiva más grande que jamás haya habido –nuestro cuerpo y nuestro cerebro humano–, entonces hemos merecido el derecho de preguntarnos "¿Y qué pasaría si...?".

—Ramtha

Conclusiones

¿Conclusiones? ¡Está bromeando! Por favor, si tiene alguna, adelante. No obstante, bienvenido al mundo polémico, excitante, desconcertante y revelador del pensamiento abstracto. La ciencia, el misticismo, los paradigmas, la realidad: mire todo lo que ha investigado, descubierto y debatido el ser humano.

Mire cómo la mente humana ha explorado este extraño mundo en el que parece que nos hemos encontrado a nosotros mismos.

Esta es nuestra verdadera grandeza.

---

[2] Wilber, Ken, *The Holographic Paradigm* [El paradigma holográfico], Boston: Shambhala, 1985.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- Piense en un ejemplo sobre una experiencia de la física newtoniana en su vida.
- ¿La física newtoniana ha definido su paradigma?
- ¿Tener un nuevo conocimiento sobre el mundo extraño y estrambótico de la cuántica ha cambiado su paradigma? ¿Cómo?
- ¿Tiene deseos de experimentar más allá de lo conocido?
- Piense en un ejemplo de un efecto cuántico en su vida.
- ¿Quién o qué es el "observador" que determina la naturaleza y la ubicación de la "partícula"?

OBSERVADOR

Espejito, espejito, ¿quién colapsa en lo más pequeñito?

VERSIÓN CUÁNTICA DE UN TRADICIONAL CUENTO PARA NIÑOS

Mi decisión consciente sobre la manera de observar un electrón determinará hasta un cierto punto sus propiedades. Si le formulara una pregunta para partículas, me daría una respuesta de partícula. Si le hiciera una pregunta para ondas, me daría una respuesta de onda.

—Fritjof Capra

Este profundo viraje en la concepción de los físicos sobre la naturaleza básica de su empeño y de los significados de sus fórmulas no fue un movimiento frívolo: fue un último recurso. La misma idea de que para comprender los fenómenos atómicos debemos abandonar la ontología física e interpretar que las fórmulas matemáticas se refieren directamente al conocimiento de los observadores humanos, más que a los propios acontecimientos externos reales, es tan marcadamente absurda que ningún grupo de científicos eminentes y renombrados la aceptaría jamás, salvo como una última medida extrema.

—Henry Stapp

Cuando la ciencia debió enfrentarse a la evidencia experimental de que el proceso de observación parece influir en aquello que se observa, se vio obligada a abandonar cuatro siglos de supuestos y lidiar con una idea revolucionaria: *estamos* involucrados en la realidad. Si bien la naturaleza y alcance de esta influencia todavía es materia de acalorados debates, queda claro que, al decir de Fritjof Capra, "El rasgo determinante de la teoría cuántica es que el observador no sólo es necesario para observar las propiedades de un fenómeno atómico, sino también para provocarlas".

El observador afecta lo observado

Antes de realizar una observación o medición, el objeto existe como una onda de probabilidad (técnicamente llamada "función de onda"); no tiene ubicación ni velocidad específicas. Su función de onda u onda de probabilidad, aparentemente, cuando se la observa en una medición, estará *aquí* o *allá*. Tiene posiciones potenciales, velocidades potenciales, pero no sabemos cuáles son hasta que se la observa.

Según escribe Brian Greene en su obra *The Fabric of the Cosmos* [El tejido del cosmos], "Desde este punto de vista, cuando medimos la posición del electrón, no medimos un rasgo de la realidad objetivo y preexistente. Sucede más bien que el acto de la medición está profundamente entrelazado en la creación de la propia realidad que está midiendo". Fritjof Capra llega a la siguiente conclusión: "El electrón no tiene propiedades objetivas independientes de mi mente".

Todo esto sirve para difuminar la distinción, que una vez fue muy marcada, entre el "mundo allá fuera" y el observador subjetivo, que parecen fusionarse o bailar juntos en el proceso de descubrimiento (¿o de creación?) del mundo.

El problema de la medición

Actualmente, este efecto de la observación suele denominarse "problema de la medición". Si bien las descripciones anteriores de estos fenómenos incluían al observador consciente, hubo muchos intentos de sacar la conflictiva palabra "consciente" del problema. Pronto surgieron preguntas acerca de qué es consciente; por ejemplo: si un perro mira los resultados de un experimento sobre electrones, ¿eso hará colapsar la función de onda?

Al retirar la *conciencia* del problema, los físicos pudieron darse cuenta del hecho antes mencionado: la fantasía de poder hacer una medición y no afectar lo medido quedaba descartada para siempre. La proverbial "mosca sobre la pared", que se posa sin influir en las cosas, no puede existir. (¡Y no tenemos que preocuparnos de si la mosca es o no *consciente*!).

Para llegar a un acuerdo con el problema de los observadores, la medición, la mente y el colapso, se han elaborado numerosas teorías con el paso de los años. La primera de ellas, que todavía es discutida, es la Interpretación de Copenhague.

La Interpretación de Copenhague

Quienes primero insistieron en la idea radical de que el observador tiene una influencia inevitable sobre todo proceso físico

Pienso que una de las cosas fantásticas que la gente no toma en cuenta cuando habla del observador es quién es él realmente. Tal vez, nos hemos acostumbrado tanto a la palabra que, en verdad, no la hemos comprendido. El observador es cada uno de los seres humanos, independientemente del sexo, de la raza, de la posición social o del credo. Eso significa que TODOS Y CADA UNO de ellos tienen la capacidad de observar y cambiar la realidad subatómica. Tome a cualquier persona de la calle –un gerente, un conserje, una prostituta, un violinista, un policía– y esa persona podrá hacerlo. No sólo los científicos en sus sagrados recintos. Esta ciencia les pertenece a todos, porque la ciencia en sí misma es una metáfora para explicarnos a NOSOTROS, los seres humanos.

—MARK

observado, de que no somos testigos neutrales, objetivos, de las cosas y acontecimientos, fueron Niels Bohr y sus colegas en Copenhague, donde él vivía; por eso suele llamársela "Interpretación de Copenhague". Según Bohr, el principio de incertidumbre de Heisenberg implicaba algo más que el mero hecho de que no se pueda determinar exactamente con qué rapidez se mueve una partícula subatómica y, al mismo tiempo, dónde se localiza. La opinión de Bohr, según lo explica Fred Alan Wolf, era que "No es sólo que no podamos medir eso. No es un 'eso' hasta que se convierte en un 'eso' *observado*. Heisenberg pensaba que había 'esos' allá fuera". No podía aceptar que no hubiera "esos" mientras no se involucrara un observador. Bohr creía que las partículas mismas ni siquiera existen hasta que las observamos, y que la realidad a un nivel cuántico no existe hasta que es observada o medida.

Por cierto, muchos científicos se resistieron a esta afirmación y cuestionaron esta noción difícil y desconcertante que va contra el sentido común y nuestra experiencia cotidiana. Einstein y Bohr discutieron en numerosas ocasiones, y Einstein sostenía que simplemente no podía aceptarlo.

Existe un desacuerdo (algunos dirían que es un debate feroz) en cuanto a si esto significa o no que la conciencia humana, el observador humano (como opuesto a lo no humano), es lo que hace colapsar la función de onda y lleva al objeto de un estado de probabilidad a su valor puntual.

Heisenberg sostenía que la mente era intrínseca al problema. Se refería a la medición como "el acto del registro del resultado *en la mente del observador*. El cambio discontinuo en la función de probabilidad... ocurre con el acto del registro, porque es el cambio discontinuo *en nuestro propio conocimiento* en el instante del registro lo que tiene su imagen en el cambio discontinuo de la función de probabilidad" (el resaltado es nuestro).

O, como lo expresa Lynne McTaggart en términos un poco menos científicos, "La realidad es como la gelatina cuando todavía no solidificó. Hay una enorme argamasa ahí fuera, que es nuestra vida potencial. Y nosotros, por el simple acto de involucrarnos, por nuestro acto de prestar atención, por nuestra observación, hacemos que esa gelatina se solidifique. De modo que somos esenciales

Para comprender la mecánica cuántica en su totalidad, para determinar completamente lo que dice sobre la realidad... debemos abordar el problema de la medición cuántica.

—Brian Greene
The Fabric of the Cosmos
[El tejido del cosmos]

La pregunta sería: ¿podemos hacer un modelo matemático de lo que hace un observador, cuando está observando y cambiando la realidad? Hasta aquí, eso nos ha resultado difícil de alcanzar. Todos los modelos matemáticos utilizados que incluyen la observación parecen introducir discontinuidades en las matemáticas. El observador quedó fuera de la ecuación de la física por una razón muy simple: es más fácil hacerlo de esa manera.

—Fred Alan Wolf, Ph.D.

para el proceso total de la realidad. Nuestro acto de involucrarnos crea esa realidad".

Las bases de la mecánica cuántica

Esta área de investigación surgió en los años setenta, como un intento de sacar la parte "consciente" de las teorías de la mecánica cuántica. Era una manera mucho más mecanicista de considerar el problema de la medición. En ella, el dispositivo de medición física era considerado como el agente activo.

El Dr. Albert lo describe de la siguiente manera:

> (Hubo) una serie de conversaciones cada vez más incómodas, al estilo de: "Bueno, ¿acaso un gato puede causar estos efectos con su conciencia? ¿Puede un ratón provocar estos efectos con su conciencia?". Finalmente, quedó claro que las palabras aquí incluidas eran tan imprecisas, tan resbaladizas, que no se iba a poder construir una teoría científica útil en torno de ellas, y la idea fue dejada de lado.
>
> Este trabajo [*Las bases de la mecánica cuántica*] tiene que ver con el intento de determinar cómo alterar las ecuaciones a fin de producir estos cambios, o cómo agregarle cosas, sumarle cosas físicas a nuestro cuadro del mundo, para mostrar cómo es que se produjeron estos cambios.

En resumen, el intento de *Las bases de la mecánica cuántica* fue considerar la física cuántica desde un punto de vista puramente físico, que no incluyese los desafíos de un observador consciente.

El de Einstein era un universo en el que los objetos poseen valores definidos de todos los atributos físicos posibles. Los atributos no cuelgan en el limbo, a la espera de que la medición de un investigador los traiga a la existencia. La mayoría de los físicos dirán que Einstein también se equivocó en este punto. Las propiedades de las partículas, desde este punto de vista mayoritario, llegan a ser cuando se ven forzadas a hacerlo por las mediciones... Cuando no son observadas... las propiedades de la partícula tienen una existencia nebulosa, confusa, caracterizada únicamente por la probabilidad de que se realice una posibilidad o la otra.

—Brian Greene,
The Fabric of the Cosmos
[El tejido del cosmos]

La teoría de la multiplicidad de mundos

El físico Hugh Everett propuso que, cuando se realiza una medición cuántica, más que colapsar una función de onda en apenas un solo resultado, todos los resultados posibles se hacen realidad. En este proceso de realización, el universo se separa en tantas versiones de sí mismo como sean necesarias para contener todos los

resultados de medición posibles. Esto da origen a la noción –un tanto difícil de manejar, pero que sin lugar a duda abre la mente– de que hay infinitos universos paralelos, donde intervienen todas las posibilidades cuánticas.

Tómese un momento para digerir ese concepto: ¡cada vez que hace una elección, hay innumerables posibilidades paralelas o resultados de esa elección que ocurren *al mismo tiempo*!

Si preguntamos... si la posición del electrón permanece invariable, la respuesta es "no". Si preguntamos si la posición del electrón cambia con el tiempo, la respuesta es "no". Si preguntamos si el electrón está en reposo, la respuesta es "no". Si preguntamos si está en movimiento, la respuesta es "no".

—J. Robert Oppenheimer, presidente del proyecto Los Álamos, creador de la bomba atómica

La lógica cuántica

El matemático John von Neumann desarrolló una rigurosa base matemática para la teoría cuántica. Al considerar al observador y a lo observado, desglosó el problema en tres procesos.

El **proceso 1** es la decisión del observador de formular una pregunta al mundo cuántico. "*Espejito, espejito…*". Esta elección ya limita los modos de libertad con los que cuenta el sistema cuántico donde se responderá. (De hecho, al formular una pregunta se limita la respuesta; si le preguntaran qué fruta comió en la cena, "un bife" no sería una respuesta válida).

El **proceso 2** es el estado evolutivo de la ecuación de onda, el proceso mediante el cual la nebulosa de probabilidades se despliega o evoluciona en la manera descripta por la ecuación de onda de Schrödinger.

El **proceso 3** es la respuesta del estado cuántico a la pregunta formulada en el proceso 1, la cual "*colapsa en lo más pequeñito*".

Una de las cosas interesantes sobre este formalismo fue la decisión sobre qué preguntar al mundo cuántico. Todas las observaciones incluyen una elección acerca de lo que hay que observar. De repente, palabras como "elección" y "libre albedrío" fueron consideradas parte de todo el evento cuántico. Si bien la pregunta sobre si un perro es o no un observador puede ser motivo de debate, la respuesta a si un perro alguna vez decidió o no (proceso 1) hacer una medición cuántica sobre la naturaleza de onda de los electrones, parece más que obvia.

En esta teoría lógica cuántica, no existe una distinción en cuanto a lo que está incluido en el sistema físico del proceso 2. *Esto sig-*

nifica que el cerebro del observador puede considerarse como parte de la evolución de la función de onda, no sólo los electrones que se observan. Esto dio origen a una cantidad de teorías sobre la conciencia, la mente y el cerebro[1].

Mediante la lógica cuántica de John von Neumann, se puso en juego una pieza fundamental del problema de medición: una decisión del observador provoca una medición. Esta decisión limita los grados de libertad a los que puede responder el sistema físico (como los electrones), afectando de ese modo el resultado (realidad).

Neorrealismo

El neorrealismo fue conducido por Einstein, quien se negó a aceptar cualquier interpretación que sostuviera que la realidad del sentido común no existe por sí sola, más allá de nuestras observaciones y mediciones. Los neorrealistas proponen que la realidad consiste en los objetos que le son familiares a la física clásica, y que las paradojas de la mecánica cuántica revelan que la teoría está incompleta y presenta fallas. Este punto de vista también es conocido como *la interpretación de la "variable oculta"* de la mecánica cuántica, que presupone que una vez que hayamos descubierto todos los factores faltantes las paradojas desaparecerán.

A mí me parece que la teoría neorrealista dice: "Sabemos que la cuántica es incorrecta porque no la comprendemos (paradojas), tenemos razón porque así lo pensamos (sentido común) y estamos seguros de que cuando sepamos más (cuando se hallen variables ocultas) demostraremos que no nos equivocamos". Algo así como: "Sabemos que Elvis está vivo, sólo que todavía no lo hemos encontrado".

—WILL

La conciencia crea la realidad

Esta interpretación lleva al límite la idea de que el acto consciente de la observación es un factor clave en la formación de la realidad. Esto le brinda al acto de la observación un papel especialmente privilegiado en el colapso de lo posible en lo real. La mayoría de los físicos más prominentes consideran esta interpretación como apenas algo más que un pensamiento bien intencio-

[1] Strapp, Henry, *The Mindful Universe* [El universo consciente]. Este tema se aborda en el capítulo "Cerebro cuántico".

nado de la *New Age* y un confuso malentendido del problema de la medición.

Cuando entendemos al observador, entonces debemos inclinarnos ante una mente superior, que está dando a esta energía formas de realidad que todavía debemos soñar en nuestra vida. Sólo la percibimos como un caos, pero su orden es definido. Está por encima de nosotros. Es más profunda.

—Ramtha

Hay un capítulo entero que trata de este punto. Basta con decir que este debate ha sido permanente durante milenios. Las tradiciones espirituales y metafísicas más antiguas han sostenido por mucho tiempo el punto de vista de que, según las palabras de Amit Goswami, "La conciencia es la base de todo ser". Los protones y los neutrones son, en este debate, los parientes recién llegados. Su aparición en el estrado de los testigos, de hecho, ha constituido un acontecimiento destacable.

Integridad

El protegido de Einstein, David Bohm, sostenía que la mecánica cuántica revela que la realidad es una integridad indivisa, donde todo está conectado de manera profunda, trascendiendo los límites comunes del espacio y del tiempo. Presentó el concepto de que hay un "orden implicado", del cual surge el "orden explicado" (el universo físico oculto, no detectable). Es el envolvimiento y desenvolvimiento de estos órdenes que dan lugar a las variedades del mundo cuántico. La visión de Bohm sobre la naturaleza de la realidad ha producido la teoría holográfica del universo. Esta teoría ha sido utilizada por Karl Pribram y otros para explicar el cerebro y la percepción. En una conversación reciente con Edgar Mitchell, sintió que la Interpretación de Copenhague es inexacta y que la holografía cuántica es un modelo de la realidad mucho mejor.

Y ahí estoy yo…

Hasta aquí, nos hemos ocupado, en principio, de la noción de 'observador' en física. El otro lado del observador, posiblemente, es el sentido más íntimo que cada uno de nosotros tiene de sí mismo. Tenemos la sensación de que hay un observador en alguna parte en nuestro interior, que observa, todo el tiempo. Lo que muchas veces se llama "la vocecita silenciosa". En gran cantidad de tradiciones y prácticas espirituales se ha empleado el término "observador" para asir al yo inefable, para dar cuenta de nuestra naturaleza interior y, mediante la observación, cambiar el yo exterior del ego.

La práctica del zen de estar siempre presente en el momento y no dejarse llevar por las actividades externas podría también describirse como permanecer en el observador.

Con razón el impulso de unir el punto de vista subjetivo del observador con el punto de vista científico es tan fuerte, en especial cuando la postura científica parece estar hablando exactamente de eso. El sujeto y el objeto están íntimamente relacionados. Y, si bien nuestro sentido interior del observador suele ser pasivo, la ciencia parece decir que la observación es activa. Hay un efecto físico en la observación.

Y, tanto si la conciencia es el único agente que produce un cambio como si no, el hecho de que cualquier medición cambia el sistema físico es una revelación en sí mismo. Significa que no podemos tomar *ninguna información* del sistema sin cambiar la "fisicalidad" de ese sistema.

¿En qué medida el observador afecta lo observado?

Esa es la pregunta de los sesenta y cuatro mil dólares. Dice Fred Alan Wolf:

> Usted no está cambiando la realidad allá fuera. No cambia las sillas ni los grandes camiones ni las topadoras ni los cohetes que despegan. ¡Usted no está cambiando nada de eso! ¡De ninguna manera! Pero está cambiando su manera de percibir las cosas o, tal vez, cómo piensa acerca de las cosas, cómo siente respecto de las cosas, cómo percibe el mundo.

Pero ¿por qué nosotros no cambiamos los grandes camiones y las topadoras y el agotamiento ecológico? Según el Dr. Joe Dispenza, "Porque hemos perdido el poder de observación". Cree que el mensaje de la física cuántica debe entenderse de manera muy simple: la observación tiene un efecto directo sobre el mundo del observador. Esto será una motivación para que las personas se enfoquen en ser mejores observadores. Y continúa:

> Hemos descubierto que, allí donde más ha progresado la ciencia, la mente ha recuperado de la naturaleza lo que ella misma colocó en la naturaleza. Hemos hallado una extraña huella en las costas de lo desconocido. Divisamos profundas teorías, una tras otra, para reconocer su origen. Al final, logramos reconstruir la criatura que hizo esa huella... y, vaya, ¡es nuestra!
>
> —Sir Arthur Eddington

> Siempre tuve la impresión de que era una persona bastante controlada, que podía manejar mis emociones, mis reacciones con la gente, lugares, cosas, tiempo y acontecimientos. Pero cuando escuché a Fred Alan Wolf, a John Hagelin y a otros entrevistados, me di cuenta de que no era otra cosa más que una pelotita que rebota contra las paredes de la vida. Me asombra que haya tenido tiempo de respirar sin sufrir una desagradable herida en la cabeza. Convertirme en una mejor observadora de lo que sucede en mi "interior" y usarlo para cambiar mi percepción del "exterior" ha abierto las posibilidades en mi vida. Puedo hacer o ver cosas que nunca supe que podía hacer o ver, y el tiempo se mueve más lentamente, a un paso tal que tengo la capacidad de observar y elegir, en lugar de reaccionar y arrepentirme.
>
> —BETSY

El mundo subatómico responde a nuestra observación, pero la persona común pierde su período de concentración cada 6, 10 segundos..., entonces, ¿cómo pueden las cosas que son muy grandes responder a alguien que no tiene la capacidad de estar atento y enfocado? Tal vez sólo seamos malos observadores. Tal vez no hemos logrado dominar la habilidad de la observación, y tal vez sea una habilidad...

Deberíamos estar dispuestos todos los días a sentarnos y tomar una porción de nuestra jornada, separarla y empezar a observar, diseñar un nuevo futuro posible para nosotros, y si lo hacemos correctamente y lo observamos correctamente, nuestras oportunidades empezarán a aparecer en nuestra vida.

Alterar nuestra realidad cotidiana

Si pasamos de la escala subatómica a la humana, ¿qué es la observación? Para los humanos, la entrada de la observación es la percepción. Su percepción. Y recuerde, de los capítulos anteriores, cómo sospecha que puede ser. ("Espejito, espejito, ¿quién es la más bella de todas?"). Como observa Amit Goswami:

> Todas las observaciones pueden considerarse como mediciones cuánticas, porque estas producen la memoria del cerebro. Los recuerdos del cerebro se activan cada vez que encontramos un estímulo repetido y lo volvemos a experimentar. El estímulo repetido siempre provocará no sólo la impresión original, sino también esta repetición de las impresiones de la memoria...
>
> Siempre percibimos algo después de que se refleja en el espejo de la memoria. Este reflejo en el espejo de la memoria nos da el sentido del "yoidad", de quién soy; principalmente, un patrón de hábitos, un patrón de recuerdos, un patrón de pasado.

En otras palabras:

Memoria (pasado) → Percepción → Observación → (afecta la) Realidad

Con razón prácticas como "Un curso de milagros" acentúan el *perdón* como un elemento importante para cambiar el presente. Y

piense en las enseñanzas de Jesús: cuánto enseñó acerca del perdón. Y con respecto a la percepción: "Antes de que encuentres las faltas en tu prójimo, la paja en el ojo ajeno, primero remueve la viga en el propio". Y la observación primordial: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

El subtítulo de este libro es: "Descubrir las infinitas posibilidades para alterar nuestra realidad cotidiana". Bueno, si la realidad es la respuesta a las preguntas o actitudes que guardamos en la mente, y esa respuesta se deposita al final de una larga cadena de recuerdos, percepciones y observaciones, no se trata tanto de cómo alteramos la realidad, sino de preguntarnos *por qué* mantenemos nuestra realidad sin modificarla. En la respuesta a ese interrogante está la clave del cambio.

El problema de la medición es sólo un "problema" porque corta muy radicalmente, de cuajo, la noción de que estamos fuera de lo observado. Hasta un simple elemento de medición interactúa con el sistema medido y lo cambia. Hay una fluidez en la realidad observada que parece contraria al mundo de las tacitas de café y de los cohetes que despegan. Y sin embargo es un rasgo fundamental de cómo todos los aspectos de la realidad se enganchan entre sí.

Y las palabras que funcionan son "se enganchan", aunque también podríamos decir "se conectan", "se entrelazan" o "son parte de la misma ecuación de onda". Esta noción de la inseparabilidad esencial de todas las cosas sigue saltando del estrado del testigo cuántico.

¿Y quiénes somos nosotros, simples humanos, para discutir con miles de millones de billones de electrones?

¿Quién colapsa en lo más pequeñito? No quién: *qué*. Todas las cosas.

La pregunta permanece: ¿son sólo *cosas* o también "no-cosas", como mente, espíritu, conciencia? Y si estas no-cosas pueden hacerlo, ¿son tan reales como las cosas a las que colapsan? En el mundo de las ilusiones, la separación entre cosas y no-cosas puede ser la ilusión de la cual todas las restantes ilusiones se agarran.

Desde el punto de vista cuántico, el universo es un lugar sumamente interactivo", comenta el escritor científico Dan Winters, en un artículo en Discover con el provocativo título de: "¿Existe el universo si no lo miramos?". El artículo resume la idea del físico de Princeton John Wheeler de "génesis por el acto de la observación". Según Wheeler (colega de Albert Einstein y Niels Bohr, que acuñó el término "agujero negro"), "No somos meros observadores en un escenario cósmico; somos formadores y creadores que viven en un universo participativo".

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Es posible identificarse como observador si es usted el observador?
- ¿Qué o quién es el yo?
- ¿Qué o quién es el observador?
- ¿Están separados?
- ¿Puede observar algo dentro de sí distinto del yo?
- Si puede convertirse en un observador de su "yo", ¿cómo cambiará eso su percepción de la realidad?
- Si se necesita del observador para crear la realidad, ¿cuán enfocado está como observador? ¿Qué realidad está creando en su estado actual de observación?
- ¿Cuánto tiempo puede sostener un pensamiento?
- ¿La realidad sigue existiendo cuando no la observa?
- Si el observador es necesario para colapsar o desmoronar la realidad, entonces ¿qué es lo que mantiene a su cuerpo unido cuando usted está durmiendo?
- Entonces, ¿quién o qué es el observador?

CONCIENCIA

La conciencia es algo muy difícil de definir. La gente ha tratado de explicarla y de entender qué es exactamente. Qué significa para nosotros como seres humanos. Incluso por qué la tenemos.

ANDREW NEWBERG

¿Cuál es una definición simple de conciencia?
Ya lo sabe, es lo más difícil de definir.

—Fred Alan Wolf

¿Por qué estamos nosotros aquí? Bueno, esa es la pregunta primordial, ¿no es cierto? Al decir "nosotros", supongo que quiere decir "seres conscientes"; eso somos nosotros.

—Stuart Hameroff, M.D.

¿Cree que la ciencia comprenderá mejor eso que el hecho de tener que manejar una papa caliente llamada "conciencia", con tanta religión cultista, tanto vudú retrógrado adheridos a ella?

—Ramtha

Nick Herbert obtuvo su doctorado en física experimental en la Universidad de Stanford. Durante años, ocupó el cargo de científico principal en Memorex Corporation, en Silicon Valley, y trabajó en el campo de la física magnética, electrostática, óptica y térmica. Escribió *Quantum Reality: Beyond de New Physics* [Realidad cuántica: más allá de la nueva física] y enseñó ciencia en todos los niveles (desde jardín de infantes hasta graduados universitarios). ¿Recuerda el teorema de Bell (que prueba la existencia de la no localidad), visto en los capítulos anteriores? Nick Herbert creó la prueba matemática más concisa de este revolucionario rasgo del universo, que demuestra la interconectividad más allá del espacio y del tiempo. ¿Y ahora en qué está interesado? En la conciencia.

"Mi verdadera noción es que *la conciencia es el problema más difícil*", dice Herbert, "y que la física básicamente ha florecido con los problemas fáciles… Podemos descubrir todas las fuerzas y todas las partículas de la naturaleza –esa es la búsqueda de los físicos–, pero ¿después qué? Entonces, debemos abordar verdaderamente algunos de los problemas más difíciles: la naturaleza de la mente, la naturaleza de Dios, y problemas mayores aún, sobre los cuales ni siquiera sabemos cómo preguntar".

¿Qué es la conciencia?

Todos la tenemos (¿o no?). Todos somos seres conscientes (en un día bueno). Hemos visto que la física cuántica ha tenido roces

con la conciencia, en su búsqueda de respuestas sobre la realidad y la percepción. Va con nosotros todo el tiempo; cada experiencia sensorial, pensamiento, acción e interacción se despliega en el campo de la conciencia.

La conciencia es fundamental para todo lo que hacemos –arte, ciencia, relaciones, la vida misma–; es la constante de nuestro vivir. Y, sin embargo, la ciencia ha hecho muy poco para examinarla en profundidad. En sus casi cuatrocientos años de existencia, "la ciencia ha hecho inmensos progresos en la comprensión del universo físico a todas las escalas, desde el quark hasta el quasar", dice Herbert. Pero la conciencia sigue siendo un "agujero negro intelectual".

Muchos científicos, tanto en la física como en la psicología, que todavía están casados con el paradigma materialista newtoniano, desechan la conciencia como un producto del funcionamiento del cerebro. (La palabra que usan más a menudo es "epifenómeno", que esencialmente significa 'efecto secundario' o 'subproducto'). En esencia, esto quiere decir que la sensación de "mí" (sí mismo) que usted tiene es un mero accidente de la evolución. Y que cuando el cerebro muere, ese mero accidente se esfuma, y el embalaje se une, en el basurero, a los otros envoltorios ya usados.

Descortezando el árbol equivocado

Si la conciencia es tan importante y fundamental, ¿por qué se sabe tan poco de ella? Una explicación podría ser que intentar conocerla es como buscar los anteojos mientras están sobre nuestras narices: siempre está allí y la damos por sentada. Otra razón es que vivimos en una era sumamente materialista, dominada por una ciencia materialista; en otras palabras, como cultura, nos interesa lo que pasa "allá fuera" y no nos llama la atención lo que pasa "aquí dentro".

Incluso cuando dirigimos la atención a nuestro interior, demostramos más interés en el *contenido* de la conciencia, en lo que puebla las redes neuronales –pensamientos, sueños, planes, especulaciones–, que en la conciencia misma. Estamos interesados en

La mayoría de nosotros da por sentadas la palabra y la idea de conciencia. Existe esta sensación que tengo cuando miro mi cuerpo, de que hay algo que lo impulsa. Algo lo anima. Mayormente, nunca preguntamos qué es ese algo, porque somos nosotros. Las ocasiones en que esto me resultó más profundamente notorio fueron aquellas en las que estuve fuera de mi cuerpo y lo miré. En ese momento veo la forma de un cuerpo humano, al que me lleva un tiempo reconocer como yo mismo. En esas instancias soy algo que todavía existe, que todavía "piensa" y todavía tiene sentido de su yo. Esta experiencia va más allá del lenguaje, y tal vez por eso nadie ha podido, empleando palabras, describir con éxito qué es la conciencia.

—MARK

Una gran reflexión de nuestra sociedad materialista es: ¿Quiénes son los héroes en nuestras escuelas? Las escuelas tienen que ver con la educación, el conocimiento y el aprendizaje: la vida mental. Los héroes son los atletas: la vida física.

—WILL

las imágenes de la película, pero olvidamos que, sin la pantalla donde se proyectan esas imágenes, no habría nada allí.

No obstante, probablemente la razón más importante sea que *la conciencia no encaja en el paradigma newtoniano*. No está hecha de un material medible. En ella, no se puede colocar un metro. Y la mayoría de los científicos permanecen inmersos en el punto de vista de separación que hace cientos de años propuso Descartes: lo intangible, lo no físico, lo espiritual, está siempre separado de lo físico. Por lo tanto, para explicar la conciencia sólo tienen un fenómeno de química y circuitos neuronales basado en el cerebro. Y en ese paradigma, los científicos han llegado tan lejos que han considerado a la conciencia como una *anomalía*.

Entonces, ¿qué? ¿Mi conciencia, su conciencia, el hecho básico de nuestra existencia, es una *anomalía*, una *desviación de lo normal*?

El hecho es que en la actualidad la ciencia no tiene un marco para comprender la conciencia. Es una "pregunta difícil", por lo tanto, en su mayoría, los científicos le han dado la espalda y se han ocupado de otras cosas. Este es el procedimiento normal cuando los paradigmas se ven desafiados (y los medios de vida de la gente están en juego). "Cuando las anomalías del paradigma empiezan a aparecer", comenta el físico y filósofo Peter Russell, "suelen ser pasadas por alto o rechazadas".

La investigación de nuestro cerebro ha ayudado a iluminar los estados más elevados de la conciencia, más allá del estar despierto, del soñar y del dormir. Hay tanto como siete estados de conciencia. Además de los tres que solemos experimentar, existe la conciencia pura. Es el estado más simple de conciencia humana, un estado profundamente asentado, silencioso de conciencia ilimitada, en el que la mente se identifica con el campo unificado de todas las leyes de la naturaleza y lo experimenta.

—John Hagelin, Ph.D.

Desentrañando las esferas que chocan entre sí

A fines del siglo XIX, el modelo newtoniano del mundo como un mecanismo gigante con cosas sólidas que chocaban unas con otras, igual que bolas de billar, era la doctrina corriente. Como lo señaló el físico de la Universidad de Columbia David Albert, "Esto sirvió muy, pero muy bien hasta mediados del siglo XIX, cuando las investigaciones sobre electromagnetismo por parte de personas como Faraday, que culminaron con el trabajo de Maxwell a fines del mismo siglo, empezaron a hacerlo parecer como si las partículas ya no constituyeran el catálogo completo de los muebles del universo". Los fenómenos electromagnéticos no podían explicarse en términos de los principios aceptados de

la física; no obstante, no podían ser desechados. Entonces, contra los vientos prevalecientes de la ortodoxia, se hizo necesario tomar en cuenta los campos. Como dice el Dr. Albert: "Se ha hablado de los campos por lo menos desde principios del siglo XIX, pero durante mucho tiempo no fueron considerados con seriedad". Ahora fueron aceptados como aspectos intrínsecos y fundamentales del cosmos.

Tal vez, haya llegado el momento de hacer lo mismo con la conciencia, y el desafío sea similar. Así como la carga electromagnética y los campos eléctricos y electromagnéticos tenían una cualidad o naturaleza diferente respecto de los objetos sólidos que se encontraban en el corazón del modelo newtoniano, la conciencia es un nivel mucho más sutil de realidad que las fuerzas equilibradas o los campos de fuerzas. Pero, si es un nivel de realidad y si la física va a sacar una genuina "teoría de todo", la conciencia tendrá que estar incluida.

Es un interesante punto de vista, toda esta parafernalia de la cuántica. Por ejemplo, ¿la conciencia es sólo cuántica? ¿Sólo se explica por la física cuántica? Yo solía pensar así, en la época en que pensaba, en los años setenta. Ya no pienso así. Ahora estoy convencido de que, oh, la mecánica cuántica tal vez no sea suficiente.

—Fred Alan Wolf, Ph.D.

¿EL HUEVO O LA GALLINA?

Todos hemos estado funcionando, según la observación de Ed Mitchell, dentro de "un modelo científico que decía que todo puede reducirse sólo a materia o sólo a energía. Todo es energía verdaderamente, con la materia como una forma de energía. Luego, según este modelo, la conciencia, tal como la experimentamos, es simplemente epifenomenal, o sea, un subproducto de la actividad cerebral; no es verdaderamente fundamental.

"Y sin embargo, todas las tradiciones religiosas del mundo entero, dijeron de un modo u otro: 'No, no es así. La conciencia misma es lo fundamental, y la energía/materia es el producto de la conciencia'. Este es el tema básico que hemos estado considerando durante mucho, mucho tiempo, sin poder en verdad resolverlo claramente dando una u otra respuesta".

Las anomalías

"Este profundo viraje en la concepción de los físicos sobre la naturaleza básica de su empeño y de los significados de sus fórmulas no fue un movimiento frívolo: fue un último recurso".

—Henry Stapp

¿Recuerda esta cita? Estaba en el capítulo "Observador" y hablaba sobre cómo el extraño comportamiento del mundo subatómico *obligó* a los científicos a cambiar. O, como se ha dicho, "Fue una hermosa teoría destruida por un hecho horrible". ¿Hay "hechos horribles" que obligan al mundo científico a adoptar "últimos recursos"?

- La mayoría de la gente tuvo al menos una experiencia que no puede explicarse por medios normales o con la apresurada expresión "es sólo una coincidencia".
- Se han estudiado situaciones de experiencias cercanas a la muerte, que dan descripciones similares de lo que se experimenta cuando se está fuera del cuerpo.
- En regresiones a vidas pasadas se han mencionado hechos oscuros de otras épocas, a los que el sujeto no tenía acceso y que han resultado ser ciertos.
- La visión remota –la capacidad de trascender el espacio y el tiempo para obtener información– ha tenido tanto éxito que los Estados Unidos y la Unión Soviética tuvieron equipos de videntes a distancia para hacer trabajo de espionaje.
- Hay experimentos que demuestran estadísticamente cómo los seres humanos intentan provocar cambios en procesos cuánticos aleatorios (y no sólo el colapso de las funciones de onda).
- Sanaciones milagrosas.
- Sueños proféticos.

Y la lista continúa. Ya empieza a parecer algo tonto (algunos dirán "desagradable") insistir en que todos estos puntos son meras ilusiones, coincidencias y paparruchadas, y negar que la conciencia puede ser una realidad en sí misma.

Cuanto más voy tomando conciencia de mí misma y de mi conexión con todo, me doy cuenta de que soy conciencia o una expresión de ella. Tengo la sensación de estar conectada con algo, que es mayor que yo misma o mi personalidad. Esto me inspira a indagar y ver qué puedo manifestar de eso. Me encanta esa sensación que tengo cuando he estado tranquila, aun por un momento, y recibo un signo desde la nada y actúo enseguida de acuerdo con él. Es ahí cuando se produce la magia.

—BETSY

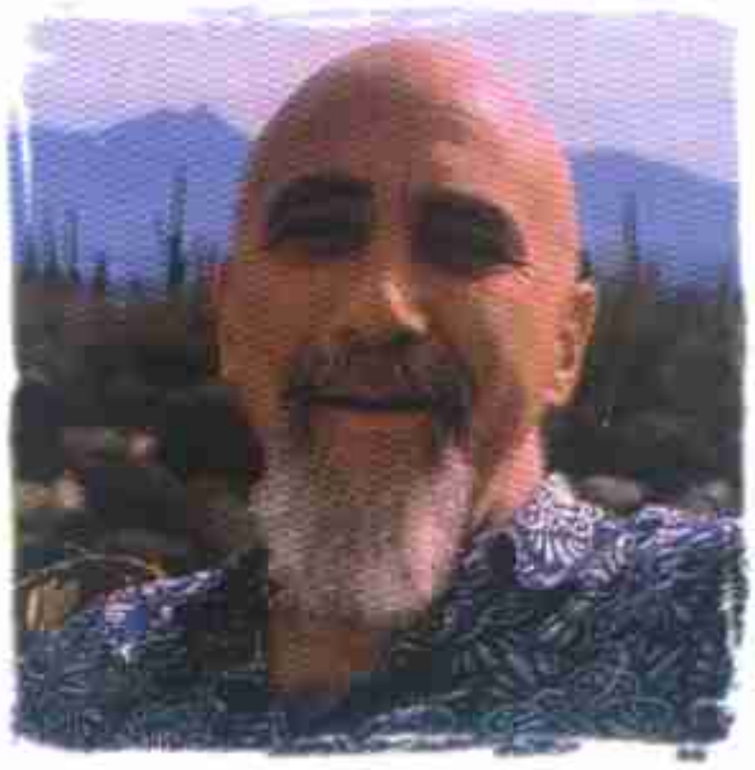
Develar la conciencia

Muchos pensadores científicos, como Amit Goswami, Peter Russell y David Chalmers (director del Centro de Estudios de la Conciencia de la Universidad de Arizona), están debatiendo acaloradamente acerca de la inclusión de la conciencia dentro del nuevo marco de la ciencia. "Si la existencia de la conciencia no puede derivarse de leyes físicas", dice Chalmers, "una teoría de la física no es una verdadera teoría de todas las cosas. Entonces, una teoría final debe contener un componente adicional fundamental. Teniendo en cuenta este fin, propongo que la experiencia consciente sea considerada un rasgo indispensable, que no puede reducirse a algo más básico".

Nick Herbert ha llegado a una conclusión similar: "Creo que la mente es un proceso fundamental por derecho propio, tan amplia y profundamente inmersa en la naturaleza como la luz o la electricidad".

Y la ciencia, en su búsqueda inexorable y firme, va hacia esa dirección. Stuart Hameroff y Roger Penrose han presentado una teoría de la conciencia basada en los microtúbulos del cerebro (nos ocuparemos de este tema en el capítulo "Cerebro cuántico", junto con otras teorías cuánticas). Los programas de estudio de la conciencia ya están apareciendo en las universidades. Los congresos están atrayendo a una variada multitud de científicos, académicos y místicos interesados, todos lidiando con una pregunta aparentemente simple: ¿qué es la conciencia? Pero eso no es muy diferente de lo que sucede en las disciplinas científicas tradicionales, que deben lidiar con otra pregunta aparentemente simple: ¿qué es la realidad? Como ocurre con tantas cosas, son las dos caras de una misma moneda.

Y Pete Russell piensa que tal vez ya sea hora de echarla a cara o cruz: "En lugar de suponer que la conciencia de algún modo surge del mundo material, como lo hace la mayoría de los científicos, debemos considerar el punto de vista alternativo que muchas tradiciones metafísicas y espirituales plantean, de acuerdo con el cual la conciencia es considerada como un componente fundamental de la realidad, tan fundamental como el espacio, el tiempo y la materia, o quizá más todavía".



Pienso que la conciencia es un darse cuenta, es esta vida interior que poseemos de la experiencia, que nos separa de los robots o los zombis, que tal vez tienen un comportamiento complejo, cumplen con su trabajo y hacen cosas sin tener ninguna experiencia o vida interior. Yo diría que la conciencia es una secuencia de eventos discretos. Estos eventos conscientes, que de hecho son un tipo particular de reducción al estado cuántico debida a este umbral existente a un nivel fundamental (de la geometría espacial/temporal), ocurren unas cuarenta veces por segundo.

—Stuart Hameroff, M.D.

¿La conciencia es rey?

A fin de empezar a incluir la conciencia dentro de la ciencia, al menos de la ciencia tal como se la entiende por lo general, de alguna manera debemos medir la conciencia. Así como hay formas de medir o cuantificar fuerzas, se debe de poder hacer lo mismo con la conciencia; es parte del proceso analítico.

Hay muchos textos, antiguos (hebreos y cabalísticos) y modernos (el Libro de Urantia), que contienen detalladas clasificaciones de los seres celestiales –ángeles, arcángeles, serafines, querubines y otros–. Tengo la extraña idea de que son sistemas de clasificaciones para rangos y extensiones de conciencia.

Por cierto, la psicología, que se considera una ciencia, emplea categorías para echar mano a los tipos de personalidad y luego las utiliza para analizar todo tipo de cosas. ¿Acaso los reinos de la conciencia son muy diferentes?

—WILL

De hecho, la mayoría de las tradiciones espirituales sostienen que la conciencia no es *un* componente fundamental, sino que es *el* componente fundamental; todas *las cosas* parten de la fuente subterránea de la conciencia.

El Dr. Hagelin está convencido de ello:

> La experiencia más antigua, podríamos decir el comienzo del universo, tiene lugar cuando la conciencia pura, el campo unificado que se ve a sí mismo, crea dentro de su naturaleza esencialmente unificada la estructura tripartita de observador, observado y proceso de observación. A partir de allí, a ese nivel muy profundo de realidad, la conciencia crea creación, de modo que, sí, existe una relación muy íntima entre el observador y lo observado. En definitiva, están unidos como un todo inseparable en la base de la creación, que es el campo unificado, que también es nuestra conciencia más interior, el yo.

Y con todas esas definiciones e interrogantes sin responder acerca de la conciencia, ¿cómo han podido el Dr. Hagelin, Teresa de Ávila, Jesucristo, Lao Tse, Eckhart Tolle, los sabios védicos[1] lograr alguna claridad sobre este tema? *Empleando la conciencia para investigar la conciencia*. Así como los científicos físicos usan los mecanismos físicos de medición, los exploradores de la conciencia usan ese vehículo para descubrir esa realidad. ¿Recuerda el relato de Ed Mitchell sobre su momento de conciencia cósmica? Parece una experiencia común en aquellos que la tienen: los límites del yo desaparecen para revelar que el yo lo es todo, está en todas partes, todo el tiempo. Lo que sugiere no sólo que la conciencia no es creada por el cerebro, sino que este último limita la conciencia (lo cual probablemente sea una buena idea cuando estamos manejando).

¿Y cómo es cuando los exploradores de la conciencia regresan? Dice el Dr. Andrew Newberg:

> Cuando la gente tiene esa experiencia (mística), la percibe como si representara un nivel de realidad más fundamental

[1] Y esta lista podría continuar indefinidamente…

que nuestra realidad material cotidiana en la que solemos vivir. En efecto, aun cuando ya no tengan esa experiencia mística, siguen percibiendo esa realidad como algo más real, que representa la forma de realidad más verdadera y fundamental. Y el mundo material en el que vivimos es una especie de realidad secundaria para ellos.

Si ese es el caso, entonces ¿por qué esperar a que una experiencia mística impactante y sumamente inusual lo despierte de su realidad material? ¿Qué ocurre cuando empieza a *crear* experiencias místicas dentro de su conciencia? La respuesta, por supuesto, es que usted cambiará su realidad.

Pero ¿también está cambiando la realidad "allá fuera"? Por cierto, a medida que el mundo físico se torna secundario, sus experiencias cambian fundamentalmente. Por ejemplo, el rayón en el auto nuevo no es un gran problema, *pero* ¿puede cambiarse ese rayón? La buena y la mala noticia son que sólo usted puede determinarlo por su cuenta. Es "malo" porque nadie puede descubrirlo por usted, es "bueno" porque, una vez que lo ha hecho, nunca nadie podrá decirle que *no*.

Si cambiamos nuestra mentalidad acerca de quiénes somos –y podemos vernos como seres creativos y eternos, que generan la experiencia física, unidos en ese nivel de existencia que llamamos "conciencia"–, entonces empezaremos a ver y a crear este mundo en el que vivimos, de manera muy diferente.

—Ed Mitchell

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿La conciencia es el campo unificado? ¿En qué basa su respuesta?
- La mayoría de la gente que vive una experiencia cercana a la muerte informa lo mismo: la sensación de estar "fuera del cuerpo", de pasar por un túnel, ver una luz al final y sentir una dicha inmensa. ¿Estos relatos pueden convertirse en ciencia? De ser así, ¿cómo?
- ¿Cuántas personas tienen que estar de acuerdo en algo antes de que se convierta en un "hecho"? ¿Y qué pasaba, entonces, en la Edad Media cuando todos estaban de acuerdo en que la Tierra era plana?
- ¿Qué otras anomalías conoce? ¿Cuáles ha experimentado?
- Si la conciencia es "la base de todo el ser" y la primera causa, ¿cómo puede llegar a estar "consciente de la conciencia"?
- ¿Cómo definiría la relación entre realidad y conciencia? ¿Es una cuestión jerárquica (una crea a la otra) o es una jerarquía enlazada (el huevo y la gallina)?
- ¿Por qué la gallina (conciencia) cruzó el camino (realidad)?
- Si bien esto resulta algo gracioso, es un verdadero interrogante: Si la conciencia es la primera causa, ¿por qué debe experimentar la realidad? ¿Por qué debe hacerlo usted?

LA MENTE SOBRE LA MATERIA

Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado.
La mente lo es todo. Nos convertimos en aquello que pensamos.

BUDA

¿Y bien? ¿Es cierto? ¿Ocurre, en verdad, que la mente está por encima de la materia, o es la falsa ilusión de unos desencantados esquizofrénicos que hallan la vida tan aburrida que deben fabricar propiedades fantasiosas para este mundo tan sólido?

¿No quiere saber si existe alguna evidencia de que esto es así? ¿No se trata acaso de que todos, verdaderamente quieren conocer la respuesta?[1]

Sabemos que la materia afecta la mente. La materia por encima de la mente. He aquí un experimento muy simple que puede hacer para probarlo:

- Observe su estado mental.
- Coloque un gran piano, puede ser de cola también, a un metro por encima de su pie.
- Suéltelo.
- Observe su estado mental.

En este ejemplo, a menos que sea Roger Rabbit, el Pato Lucas o el Coyote del Correcaminos, su estado mental es notablemente distinto. Y no hay que sorprenderse, porque la materia es el elemento sólido y sustancial, mientras que la mente es efímera y vacía; ¿no es cierto?

---

[1] Perdón, partícula de Higgs, pero has perdido la votación.

El método científico

El ejercicio anterior no fue sólo un experimento mental que usted utilizó, sino también la piedra fundamental de la ciencia, del método científico. Como lo explica el Dr. Jeffrey Satinover:

> El método científico es el método humano de investigación más objetivo que exista. Es absoluto; no está atado a ninguna cultura; no está atado al sexo; es una herramienta sumamente poderosa para investigar la realidad en manos de cualquiera que quiera usarla.

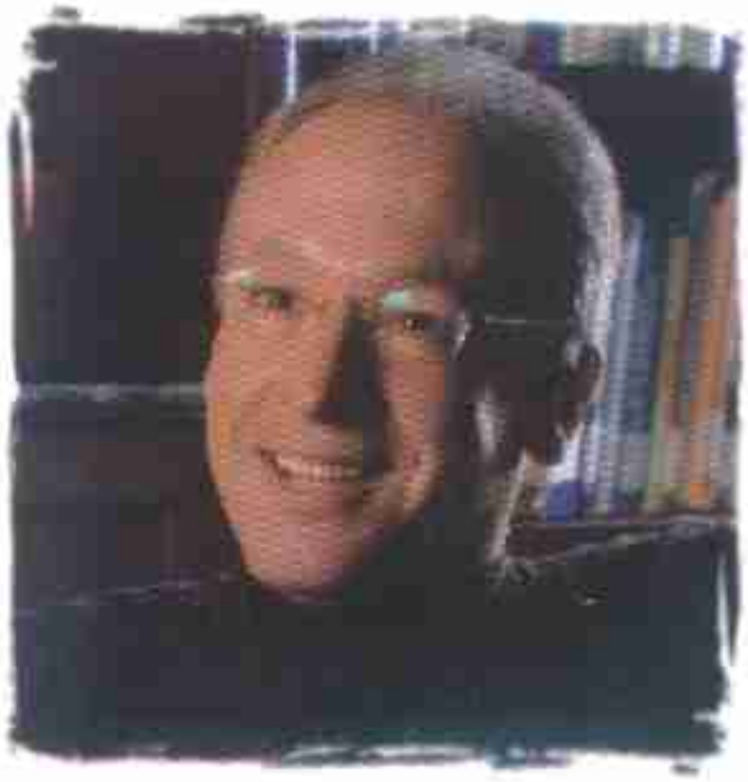
Para decirlo con palabras sencillas, el método científico es el siguiente: tomar una teoría, idear un experimento que ponga a prueba esa teoría de tal manera que se eliminen todas las influencias extrañas, realizar el experimento y, si contradijo la teoría, buscar otra nueva.

Enfrentémoslo. Hoy y en esta era, primero nos fijamos en la ciencia para hallar respuestas sobre la realidad. La mente sobre la materia es un tema polémico en la ciencia moderna.

Otro experimento: Pregúnteles a diez personas si les gustaría saber si hay algún respaldo científico para el concepto de "la mente sobre la materia". (Sin mencionar el hecho de que, si esto es una realidad, entonces la aceptación por parte de la gente de esta realidad la torna infinitamente más fácil de realizar).

Pienso que lo interesante sobre la física es que es una manera genuinamente nueva y novedosa de intentar entender el mundo. Creo que el método experimental, que es importante para la física, es una actividad muy distinta del método de revelación o del método de meditación.

—David Albert, Ph.D.



Hay científicos que, como seres humanos, son tan prejuiciosos como cualquiera. Está el método científico, que es un método específico para minimizar la influencia del prejuicio. Es eso lo que la ciencia misma es.

—Jeffrey Satinover, M.D.

Arrojar el guante

Estuvimos hablando de paradigmas y de la resistencia natural al cambio, pero en definitiva la ciencia es manejada por los científicos, que son personas. En un congreso reciente, John Hagelin les insistió a los asistentes: "No cometan el error de pensar que los hombres de ciencia son científicos".

Hablemos a calzón quitado. En esta área de "la mente sobre la materia", en la investigación psíquica y las actividades paranormales, el prejuicio en los científicos corre desenfrenadamente. Es una afrenta a la mismísima metodología que ellos exponen.

Hay todo un reino de la física denominado "el sector oculto", que se nos entrega en la "teoría de las supercuerdas"; es un mundo propio. Penetra este espacio; caminamos por él; incluso, en principio, podemos verlo difusamente. Esto es lo que tal vez llamamos "mente". Es probable que haya cuerpos de pensamiento y pensamientos mismos que habiten allí, como las criaturas físicas habitan aquí.

—John Hagelin, Ph.D.

¿Por qué nos importa? Porque mucho de lo que sucede en nuestro mundo se basa en la comprensión científica de la actualidad. Y la historia de la ciencia nos cuenta algo grande: Cuando la ciencia verdaderamente se hace cargo, su marcha es inexorable, y desecha las teorías y conjeturas hasta que halla aquellas que se ajustan a la evidencia experimental.

El Dr. Dean Radin ha dirigido experimentos en el Instituto de Ciencias Noéticas durante muchos años y estuvo al frente de la batalla por lograr que la ciencia reconozca evidencias del fenómeno psíquico y místico –en esencia, la mente sobre la materia–:

> Tiendo a pasar por alto la evidencia. La evidencia es mucho más fuerte de lo que usted piensa, y la encontrará en mayor cantidad de lo que supone. La paso por alto del mismo modo en que pasaría por alto un prejuicio; para luchar contra un prejuicio, sea racial, de sexo o cualquier otro, es necesario tomar una postura afirmativa.
>
> Así que tomo una postura agresiva, del mismo mismo modo en que llevo a cabo una acción afirmativa, y digo: hay algo que mirar, ve y míralo... Una vez que usted empieza a prestar atención verdaderamente, en este caso a la evidencia, se da cuenta de que todo lo que observamos buscando evidencias pasa por el filtro de nuestra teoría. De modo que, si su teoría es que no puede existir, entonces no está observando la evidencia de la manera correcta.

Los experimentos

Como señala el Dr. Radin, hay aquí gran cantidad de evidencia de que la mente está sobre la materia. Un ejemplo son los experimentos del generador de eventos aleatorios [*random event generator*] (REG), que se enfocan en la intención. Lo que hacen estos aparatos (también llamados "generadores de números aleatorios") es, en esencia, como echar una moneda a cara o cruz, pero electrónicamente. Se basan en un evento cuántico único, como la descomposición radioactiva, o en un compuesto de muchos eventos cuánticos en cascada, como el "ruido" que generan los circuitos electrónicos.

Nos cuenta el Dr. Radin sobre su experiencia con estos experimentos:

En el siglo XVII, cuando Francis Bacon desarrollaba el empirismo en la ciencia, ... mencionaba los dados como una posibilidad. Cada vez que se tira un dado, se puede rastrear todo el camino hasta los eventos cuánticos que provocaron que cayera de esta manera y no de esa otra. De modo que, si se lo tira varias veces, básicamente se convierte en una incertidumbre mecánica cuántica.

Cuando llegó la electrónica, a alguien se le ocurrió la idea de simular el dado en circuitos electrónicos. La razón por la cual esto resultó ser útil es que se hizo muy fácil medir con precisión lo que sucedía, y se podía registrar de manera automática.

En otras palabras, una vez que la electrónica entró en la escena, se pudo confiar en la máquina para registrar nuestras observaciones, eliminando así el error humano. El resultado no fue sólo una observación y registro más exactos, sino una explosión de los experimentos con el REG.

Un tipo de experimento con números al azar que se llevó a cabo cientos de veces en los últimos cuarenta años aproximadamente, ha sido el [realizado con un] generador aleatorio que sólo produce secuencias de bits, de ceros y unos, al azar, como cuando se tiran monedas a cara o cruz. Simplemente se le pide a una persona que presione un botón que produce doscientos bits, pero se le pide también que intente que el generador produzca más unos que ceros.

Si usted toma todo el cuerpo de la literatura, la totalidad de los cientos de experimentos que se han realizado, puede hacer una sola pregunta: "¿Acaso *importa* que la gente intente hacer fuerza por los unos o por los ceros?". Y la respuesta generalizada es: "Sí, importa". De alguna manera la intención se relaciona con la operación o el resultado de los generadores de números aleatorios. Si desea obtener más unos, de algún modo el generador produce más unos.

... El análisis final es de **cincuenta mil a uno**. Las probabilidades son de cincuenta mil a una [siendo esa la razón por la cual los generadores fueron hacia la dirección en que lo hicieron, siguiendo la intención].

Todos los días me despierto y recuerdo mi cita favorita de Ramtha: "Lo único por lo que seré grande para mí misma alguna vez no es lo que le hago a mi cuerpo, sino lo que le hago a mi mente".

En definitiva, cualquier cosa que haga con mi mente afecta mi cuerpo, porque es todo lo mismo. Me recuerda que debo salir de la conciencia de cuerpo/mente e ingresar en la conciencia mente = cuerpo = realidad.

—BETSY

Siempre me he preguntado acerca de este asunto de "sólo puedes cambiar tu percepción, no el mundo físico". Justo antes de mi pubertad, recuerdo haber dado un grito ante mi imagen en el espejo. Probablemente tenía que ver con mi pelo, al que no podía acomodar como a mí me gustaba. Unos segundos después de haber terminado de gritar, mientras miraba mi reflejo con un marcado odio, el espejo se hizo añicos. Fue como si los pedazos se hubieran desprendido solos de la superficie del botiquín. Recuerdo que me quedé parado ahí en un estado de conmoción total. Para mí quedaba claro que esto lo había producido yo con mi enojo. Desde entonces, he descartado que las vibraciones sonoras, las extrañas anomalías del tiempo y las probabilidades estadísticas de una falla estructural del espejo coincidieran con mi explosión de rabia. Me queda la rotunda sensación de que mi mente o mis emociones fueron la causa.

Hemos oído muchas historias de niños que pueden hacer estas cosas hasta su pubertad, momento a partir del cual pierden esa capacidad. ¿Qué ocurre con su cambio de foco que ya no les permite hacerlas? ¿Acaso esta capacidad tiene más que ver con un estado especial que con las leyes sobre la realidad física? Tal vez, la razón por la que tan pocos adultos puedan hacer esta clase de cosas es que no saben cómo alcanzar ese estado especial. ¿Y qué pasaría si pudieran?

—MARK

Se le ha criticado que sus descubrimientos "son sólo estadísticas". Pero la función de onda cuántica es sólo la probabilidad de hallar *estadísticamente* una partícula en un lugar determinado en un momento determinado. De modo que, si esto es un problema, está en buena compañía.

Generadores de eventos aleatorios: mente colectiva

¿Recuerda el juicio a O. J. Simpson? Cómo olvidarlo: cientos de millones de personas esperando el profético veredicto de culpable o inocente. Para esos millones significaba una fuerte escena dramática en los tribunales. Para Dean Radin, Roger Nelson y Dich Shwope, era la posibilidad de ver si no sólo la *intención* sino también las *mentes en congruencia*, podían sacar de la aleatoriedad a los generadores de eventos aleatorios.

> ¿Qué podría pasar con cientos de millones de personas que tuvieran toda su atención enfocada en algo al mismo tiempo? Como se dieron las cosas, al mes de la fecha en que tuve ese pensamiento, se iba a producir la lectura del veredicto de O. J. Simpson. Este es un punto inusual en la historia humana, porque la gente sabía con mucha anticipación que, en una fracción de segundo, estarían pronunciando las palabras "culpable" o "inocente". Algo de sumo interés ocurriría y atraería a cientos de millones de personas.

Decidieron registrar el acontecimiento con los generadores de números aleatorios. Establecieron tres en el laboratorio de los Estados Unidos, uno en Ámsterdam y otro en Princeton. Con los cinco generadores de números aleatorios listos para registrar el momento en que anunciarían el veredicto, los científicos esperaron para ver qué sucedería.

Hicimos funcionar los generadores y después evaluamos los resultados, y pudimos comprobar con certeza un pico con probabilidades de una en mil en dos instancias. Una, cuando la cámara pasó del exterior de los tribunales al interior de la sala, lo que concitó un gran aumento en la atención, hecho que se reflejó en los generadores. La otra fue el momento de la lectura del veredicto; este gran pico de congruencia se dio en los cinco generadores al mismo tiempo.

El pico de congruencia se refiere a la representación gráfica de la aleatoriedad. Generalmente, los generadores de eventos aleatorios producen un cincuenta por ciento de unos y un cincuenta por ciento de ceros. De modo que el gráfico de "1" versus "0" es plano. Pero por alguna razón, cuando millones de personas se enfocaron en lo mismo, ese gráfico plano se desvió abruptamente del 50/50 al preciso momento de concentración dramática. Esto contradice una premisa básica de la teoría cuántica: que los eventos cuánticos son puramente aleatorios.

Desde entonces, Radin y sus colegas han lanzado el Proyecto de la Conciencia Global. En este experimento, generadores de eventos aleatorios en diversas partes del mundo funcionan las veinticuatro horas del día y cada cinco minutos envían los resultados a un servidor en Princeton. Han detectado picos significativos durante los acontecimientos del comienzo del año 2000 (Y2K), del 11 de septiembre y del funeral de la Princesa Diana. Las estadísticas son crecientes y, como dice Bill Tiller acerca de sus experimentos, "Los resultados son sólidos".

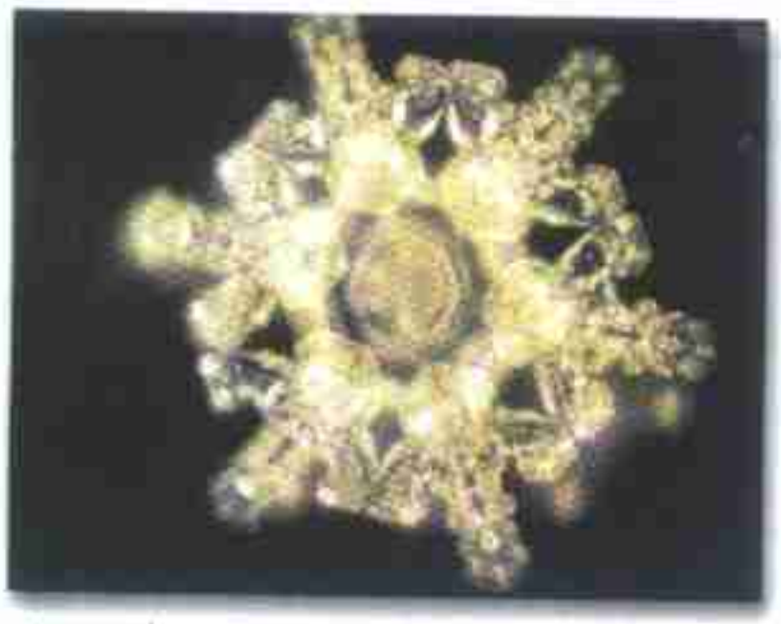
Dispositivos de electrones para registrar la intención (IIED)

Bill Tiller fue jefe del departamento de Ciencias Materiales en Stanford. Pero hace décadas decidió renunciar a este puesto de jefatura de departamento, a las comisiones gubernamentales y a los cargos de poder, para enfocarse en "estas otras cosas". Específicamente, se dedicó a verificar de manera experimental si la intención humana afecta o no los sistemas físicos. No "sólo" colapsar una función de onda o dos, no "sólo" inducir un evento cuántico aleatorio, sino afectar un atributo macroscópico de la materia. De modo que construyó un dispositivo de electrones para registrar la intención. Es una simple caja con unos pocos diodos, un oscilador, un E-prom, algunas resistencias y capacitores. Luego:

> La colocamos sobre la mesa, alrededor de la cual se sientan cuatro personas que practican meditación, muy calificadas en dicha práctica, con un completo manejo de su yo interior, y entran en un profundo estado meditativo; limpian el ambien-

Fotos de agua de Emoto

Agua contaminada del embalse de Fuiwara



Agua de primavera de Sanbu-Ichi Yasui

Agua bendita de una fuente en Lourdes

te; lo convierten esencialmente en un espacio sagrado, empleando su mente y sus intenciones. Luego, uno de los cuatro expresa la intención específica para este dispositivo.

La intención es influir en un experimento con un objetivo particular: aumentar el pH de agua purificada una unidad completa de pH o disminuir el pH una unidad completa de pH, o aumentar la actividad termodinámica de una enzima hepática específica, la fosfatasa alcalina. O influir en un experimento en vivo con larvas de mosquitas de la fruta para aumentar la proporción energética molecular en su cuerpo (de ATP a ADP)*, para que sean más aptas y tengan un tiempo de desarrollo larval más corto. Hemos utilizado estos dispositivos en los cuatro experimentos y hemos tenido un éxito rotundo[2].

Además de las cajas que fueron marcadas, se preparan los dispositivos "de control" (sin marcar). Se envuelven en papel de aluminio por separado y se envían a un laboratorio a miles de kilómetros de distancia. Luego, los dos tipos de cajas, las de control y las marcadas, se colocan a unos quince centímetros del objetivo y se encienden. Estas cajas tardan tres o cuatro meses en "condicionar el espacio a un estado simétrico superior". En otras palabras, en funcionar. En resumen: "Vemos contrastes marcados en todos los pares [y en] todos ellos [colectivamente]. Comprobamos grandes efectos con probabilidades estadísticas de menos de una en mil".

Para decirlo de manera simple: El Dr. Tiller tiene cuatro personas que meditan, enfocadas en una simple caja electrónica con un propósito determinado, como cambiar el pH del agua una unidad completa. La despachan y la colocan en un lugar cerca del agua, y unos meses más tarde, el pH ha cambiado. La probabilidad de que este cambio haya ocurrido de manera natural –en especial considerando que no se produjo en las unidades de control– es de menos de una en mil.

¿Cuán grande es una unidad de pH? Dice Tiller: "Si el pH de su cuerpo cambiara una unidad completa, usted estaría muerto".

---

* N. de la T.: La ATP (Adenosine Tri-Phosphate: adenosina trifosfato) es un nucleótido derivado de la adenosina que contiene cadenas de fosfato altamente energético [$C_{10}H_{16}N_5O_{13}P_3$]. La ADP (Adenosine Di-Phosphate: adenosina bifosfato) es un nucleótido compuesto por adenosina y dos grupos de fosfato vinculados [$C_{10}H_{15}N_5O_{10}P_2$].

[2] Para una descripción detallada, véase *Conscious Acts of Creation* [Actos conscientes de la creación], de William Tiller.

En cuanto a la aceptación de estos resultados, el Dr. Tiller destaca: "Los científicos normales tienen dificultad con esto... interviene el efecto de quedarse atónito. Sus ojos se tornan un tanto vidriosos, y prefieren no continuar con la conversación".

Mensajes del agua

El Dr. Masaru Emoto causó sensación con su libro *The Hidden Messages in Water* [Los mensajes ocultos en el agua]. En él presenta deslumbrantes fotografías que muestran cristales de agua congelada luego de ser sometidos a estímulos no físicos. Empezó sosteniendo los cristales al efecto de la música –desde Beethoven hasta el *heavy metal*– y fotografiando los resultados. Cuando descubrió que la música claramente afectaba el tamaño y la forma de los cristales del agua, continuó con la conciencia. Después de todo, la música crea un objeto físico, material, que puede afectar las ondas de la materia/sonido. Pero ¿qué ocurre con los pensamientos?

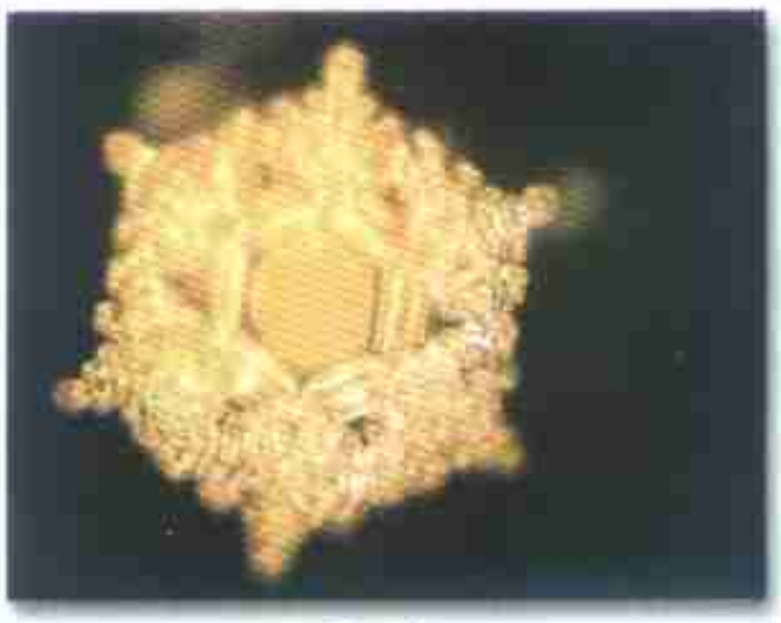
El Dr. Emoto colocó carteles en botellas de agua, que expresaban emociones e ideas humanas. Algunos eran positivos, como "Gracias" y "Amor". Otros eran negativos, como el que decía "Me vuelves loco; te mataré". Contrariamente a la sabiduría predominante de la ciencia, el agua respondió a estas expresiones de la conciencia, *aunque las palabras no crearon una acción física medible*. El agua con los mensajes positivos formó cristales hermosos; el agua con los mensajes negativos se volvió desagradable y malformada.

La respuesta a estas fotografías ha sido mundial. Entre sus libros, nuestra película y los incansables viajes de Emoto por el globo, dando conferencias y seminarios, hubo una gran oleada pública que pedía más información sobre sus experimentos. En respuesta a esto, una cantidad de investigadores científicos están muy ocupados reproduciendo su trabajo. La duplicación independiente forma parte del método científico.

Lo que une a toda la humanidad, de hecho a toda la vida, es el agua. Entre el setenta y el noventa por ciento (según sea la investigación que lea) de nuestros cuerpos es agua. La superficie del planeta es mayormente agua. En una brillante percepción, el Dr. Emoto va bien al meollo del único elemento físico que *la vida* tie-

El agua reacciona ante la conciencia

Me vuelves loco; te mataré



Gracias

El *chi* del amor

ne en común. Si la vida (nosotros) puede afectar lo físico, resulta muy natural que se evidencie en el agua.

Por todo lo expuesto, resulta claro que la comunidad científica tiene mucho que considerar. Se han realizado muchos experimentos y se producen más continuamente. Se publican los resultados. Y, mientras tanto, la mayor parte del mundo todavía quiere saber: ¿qué hay de cierto en eso de "la mente sobre la materia"? Si los pensamientos pueden hacerle eso al agua, imagine lo que pueden hacernos a nosotros.

Se sabe que todos hablan de "La mente sobre la materia". Pero esa sigue siendo una manera dualista de ver la realidad. Lo que hemos aprendido es que, para desenrollar el tiempo y el espacio y viajar a otras galaxias, debemos considerar a la mente COMO materia.

—Ramtha

¿La mente *sobre* la materia?

Considerando que "la mente sobre la materia" es una característica de la realidad y que hemos demostrado –o al menos lo hemos convencido a usted al respecto en nuestro experimento mental con el piano– que "la materia sobre la mente" también es una característica, ¿qué significa esto?

La mente sobre la materia sobre la mente sobre la materia sobre…: es otra jerarquía enlazada, otro aspecto "huevo o gallina" del universo. Pero, como destaca Ramtha, esa postura es intrínsecamente dualista. El dualismo penetra estos conceptos: sujeto/objeto, aquí dentro/allá fuera, ciencia/espíritu, conciencia/realidad. Ese punto de vista del que estuvimos haciendo tanto alboroto penetra una vez más en nuestro lenguaje y nuestros pensamientos. ¿Qué me dice de la mente como materia y, por lo tanto, la materia como mente?

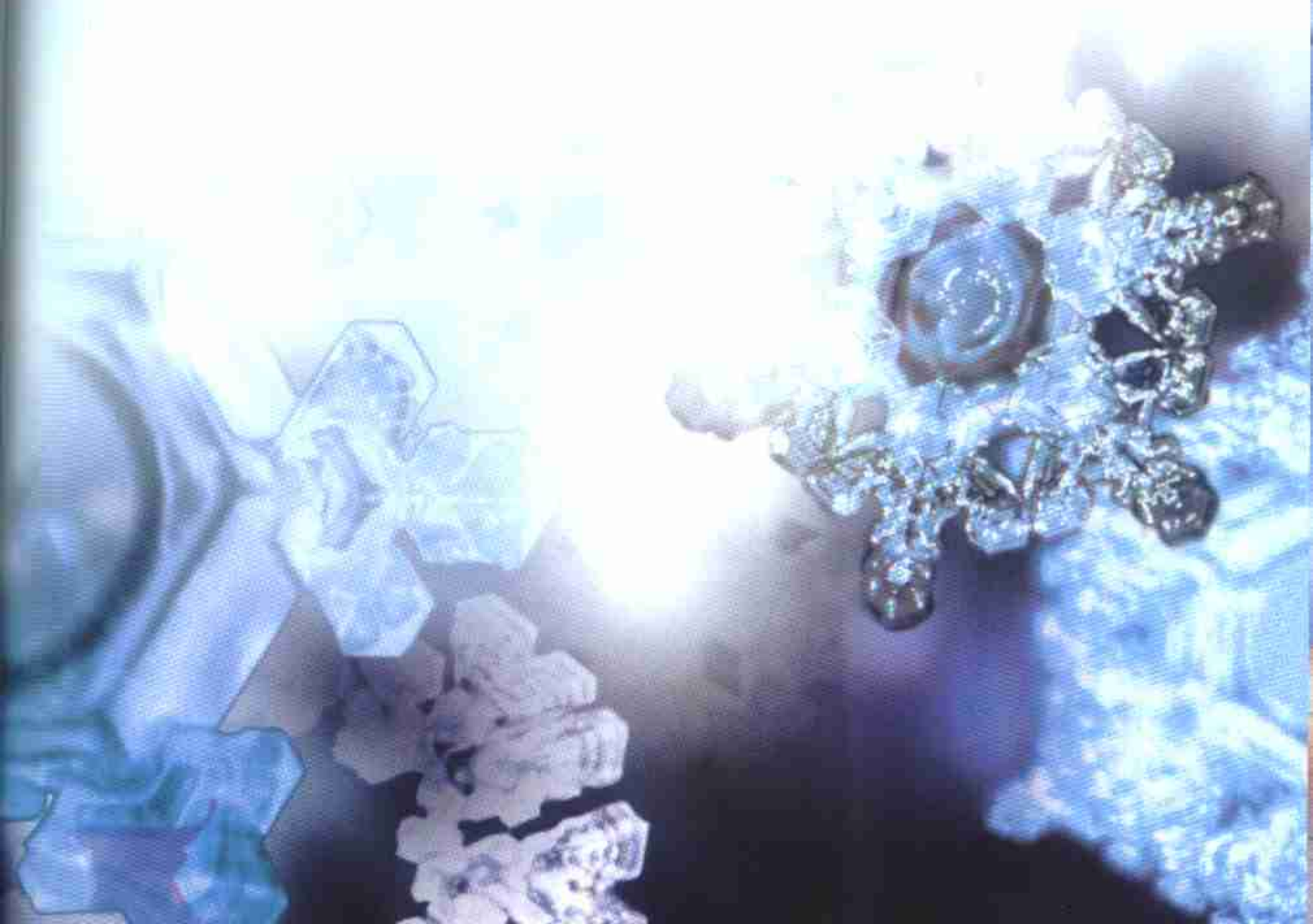
¿Qué tal la materia como información o la mente como información?

En oportunidades como esta es cuando resulta casi abrumador el sugestivo alejamiento de la física cuántica. ¿El hecho de que la materia termine por parecerse a la información demuestra el punto de vista de "la mente como materia"? Bueno, ciertamente no lo refuta; de hecho, parece sugerir que este punto de vista va en la dirección correcta.

Lo sugiere como un piano que cae sobre su pie sugiere dolor. Como los observadores (conscientes o no) que afectan lo observado, como las partículas que se conectan a través del universo sugieren un mundo no dual. No sugieren un mundo no dual; lo demuestran. El sueño de Newton de un universo dividido ya se acabó, y en este espíritu de acciones afirmativas positivas todos se preguntan: "¡¡Qué vamos a hacer con *esto*!?".

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Qué prejuicios tiene que evitan que usted cambie de paradigma?
- ¿Cómo se reflejan esos prejuicios en las cosas de su realidad (sus cosas)?
- ¿Cuáles son "sus cosas"?
- ¿Es posible que, al conocer que todas estas cosas son una manifestación de sus pensamientos, usted pueda manifestar con facilidad cosas nuevas basadas en su nuevo paradigma?
- Enumere cinco diferencias entre la mente y la materia.
- ¿Puede observarlas de manera diferente y verlas como si fueran iguales?
- Si los pensamientos pueden afectar la estructura molecular del agua, ¿qué le hacen sus pensamientos a su realidad?
- ¿Qué vino primero, la silla en la que está sentado o la idea de sentarse en una silla para leer este libro?



LA CONCIENCIA CREA LA REALIDAD

Los héroes eligen lo que quieren. Estar en muchos lugares
al mismo tiempo. Experimentar muchas posibilidades a la vez.
Luego, colapsar en la indicada.

REGGIE

Todos los caminos conducen a Roma,
ciudad eterna,
donde todo es tan entrelazado

Eterna pregunta:
¿Hago yo la realidad
o la realidad me hace a mí?

Todos los caminos que estuvimos explorando en los capítulos anteriores realmente conducen a este. Y de esa eterna pregunta partirán todos los demás capítulos. Ninguno de nosotros puede escapar sin responder de alguna manera: ¿Creo yo mi realidad o soy una hoja en el viento? ¿Soy la fuente que determina las cosas en mi vida, o mi vida está al final de una cadena, determinada en un instante del big bang?

Vimos en el capítulo "¿Qué es la realidad?" cómo respondemos la pregunta de la realidad cada vez que nos levantamos de la cama, cada vez que interactuamos con lo que está "allá fuera". Ahora bien, ¿la pregunta "¿Creo yo mi realidad?" es respondida en todos nuestros momentos internos "aquí dentro"? Y, si es cierto que creamos nuestra realidad, entonces esos momentos "aquí dentro" son precursores de los otros momentos "allá fuera"; por eso este es el momento "aquí dentro" central del libro.

Esta idea ha sido, y sigue siendo, un concepto central de las tradiciones espirituales, metafísicas, ocultas y alquimistas. "Como es arriba es abajo; como es dentro es fuera" se mantiene como una manera fundamental y verdadera de ver el mundo. Pero, mientras el sentido común dice que creamos algunos acontecimientos de nuestra vida (qué tomar en el desayuno, con qué persona casar-

nos, qué auto manejar), parece muy absurdo decir que tuvimos algo que ver con ese árbol que cayó sobre ese auto.

De hecho, el concepto de que creamos la realidad (después de todo se crea de alguna manera, ¡está allí!) tiene un sinnúmero de matices. Genera preguntas como:

- Si yo creo y tú también creas, y lo que creamos es distinto, ¿entonces qué?
- "¡Yo nunca crearía …….. [completar el espacio en blanco] en mi vida!".
- ¿Existen las coincidencias?
- ¿Un niño que se está muriendo de hambre crea esa situación?
- ¿Qué hay de los desastres naturales?
- ¿Quién es el "yo" que crea?

Y estas preguntas, a su vez, se vinculan con los conceptos de karma, yo trascendente, resonancias específicas de frecuencia, actitudes, responsabilidad personal, victimización y poder.

Pero el punto decisivo es que el lado del cerco en el que usted esté con respecto a este concepto tiene el mayor impacto individual en la vida que vive.

Todo discurso, toda acción y toda conducta son fluctuaciones de la conciencia. Toda la vida emerge de la conciencia y se sostiene en ella. La totalidad del universo es la expresión de la conciencia. La realidad del universo es un océano ilimitado de conciencia en movimiento.

—Maharishi Mahesh Yogi

De vuelta al laboratorio (¡otra vez!)

En el capítulo "La mente sobre la materia" vimos cómo la intención parece empujar los acontecimientos a nivel microscópico. Vimos cómo la supuesta aleatoriedad de los eventos cuánticos podía alterarse y cómo el foco de nuestras mentes podía dar lugar a un estado físico distinto. En "Observador" todo tenía que ver con colapsar una nube de confusas posibilidades en un solo estado definitivo. "Física cuántica" trató acerca de cómo esta sólida realidad fija no es tan sólida, fija y estable, y de que existe una conexión en todo lo que hay en el universo. Los paralelos entre "Mecánica cuántica" y "La conciencia crea la realidad" vuelven a ser inevitables.

Según el ganador del Premio Nobel John Wheeler, físico de Princeton, "Por más que sea útil en las circunstancias diarias decir que el mundo existe 'allá fuera' independiente de nosotros, esa visión ya no puede sostenerse". En las palabras de Wheeler, no so-

usted realmente debe reconocer que hasta el mundo material a nuestro alrededor, las sillas, las mesas, las habitaciones, la alfombra, todas estas cosas no son más que posibles movimientos de la conciencia.

—Amit Goswami, Ph.D.

mos simplemente "observadores en un escenario cósmico, [sino] formadores y creadores que viven en un universo participativo".

De acuerdo con el físico y autor Amit Goswami, "Todos tenemos el hábito de pensar que todo a nuestro alrededor es ya una cosa, que existe sin mi participación, sin mi elección". Para ser fieles a los descubrimientos de la física cuántica, dice Goswami, "tenemos que desterrar esa clase de pensamiento. En cambio, usted realmente debe reconocer que hasta el mundo material a nuestro alrededor, las sillas, las mesas, las habitaciones, la alfombra, todas estas cosas no son más que posibles movimientos de la conciencia. *Y yo elijo, a cada momento, entre esos movimientos para manifestar mi experiencia real*".

Aquello de lo que están hablando estos físicos, y los nuevos físicos en general, es de la muerte del dualismo. No es "la mente sobre la materia", es "mente = materia"; no es "la conciencia crea la realidad", sino "conciencia = realidad".

Piense en los dos lados del cerco:

conciencia	***realidad física***
mente	***materia***
espíritu	***ciencia***
yo trascendental	***naturaleza***
Dios	***cosas***

Capítulo tras capítulo, hemos observado la relación entre ambos lados. Hemos buscado relaciones causales. ¿Quién causa qué? ¿Hay una conexión? ¿Hay una división? ¿Quién creó la división y quién se sienta en el cerco con un pie en ambos reinos? Nosotros lo hacemos, y lo hicimos.

Pero, con la muerte del dualismo, no hay conexión o causa (o cerco). Todo es la misma cosa. Todo es interdependiente: es lo que los exploradores de la conciencia siempre mantuvieron. Goswami admite libremente que es difícil ajustarse a esta nueva idea de pensamiento, que parece contradecir nuestra experiencia diaria. Afirma: "Este es el único pensamiento radical que necesitamos tener, pero es muy radical. Es tan difícil porque nuestra tendencia es que el mundo ya está allá fuera, independiente de mi experiencia. No lo está. La física cuántica fue bien clara al respecto".

Todo esto llevó a Fred Alan Wolf, en los años setenta, a acuñar la expresión "Yo creé mi realidad". El entonces emergente movimiento New Age adoptó de inmediato esta frase y la hizo parte de su paradigma. Pero, como muchos físicos salieron a decir, en verdad no es un concepto simple de captar en su totalidad. Dice el Dr. Wolf (ya lo hemos citado): "¡Usted no está cambiando la realidad allá fuera. No cambia las sillas ni los grandes camiones ni las topadoras ni los cohetes que despegan. ¡Usted no está cambiando nada de eso!".

Mi hijo Evan, el físico, dice que si yo estoy teniendo una realidad y otra persona está teniendo otra realidad es algo sumatorio... Esta tarde se juega el campeonato del SuperBowl, y la realidad del equipo "Eagles" es diferente de la que tienen los "Patriots", y sólo una de estas realidades va a ser la realidad verdadera.

—Candace Pert, Ph.D.

¿Quién está creando qué?

El Dr. Wolf continúa: "Una de las cosas que surgen con respecto a crear realidades es qué ocurre cuando hay dos personas, cada una creando una realidad diferente; ¿qué sucede en ese caso? Bueno, lo primero que hay que notar es que la idea de que *usted* crea su propia realidad probablemente esté equivocada, si por *usted* entiende esa persona egotista que supuestamente está controlando sus acciones. Es probable que no sea ese usted en absoluto el que esté creando la realidad". Dice Amit Goswami:

Quedó claro que el lugar desde donde elijo crear mi propia realidad, ese lugar de conciencia, es un estado de ser muy especial y no común, donde la separación sujeto/objetos desaparece. Es desde este estado no común desde donde elijo, y por lo tanto la exultación del representante de la New Age desapareció cuando se vio obligado a enfrentar la realidad de que, en verdad, nada es gratis. Tenemos que meditar y alcanzar estados de conciencia no comunes, antes de convertirnos en los creadores de nuestra propia realidad.

Por eso el concepto de que "la conciencia crea la realidad" trae aparejadas las siguientes preguntas: "¿Qué conciencia? ¿Qué nivel de conciencia? ¿Qué 'yo' está creando?".

Una maravillosa descripción de esta pregunta es la película *Forbidden Planet* [Planeta prohibido]. En este filme, la gente del planeta construye una máquina que instantáneamente transforma sus pensamientos en realidad física. Llega el gran día, la encienden

y ¡GUAU!, ¡qué día! Crean mansiones maravillosas, una Ferrari en cada entrada de auto, preciosos parques, banquetes suntuosos, luego de lo cual parten (en las Ferraris) a las magníficas mansiones y se duermen. Y sueñan.

Y se despiertan a la mañana siguiente en un planeta devastado.

Según el Dr. Dean Radin, existe una muy buena razón por la cual no manifestamos las cosas directamente: "Todo lo que hacemos, todo lo que pensamos, todos nuestros planes se propagan y afectan el universo. Según parece, sin embargo, a la mayoría el universo no le importa, y por eso nuestros pequeños pensamientos individuales no salen inmediatamente a cambiar el universo como lo vemos. Me imagino que si ese fuera el caso, si cada uno de nosotros fuera tan poderoso que nuestros efímeros antojos afectaran el universo, nos destruiríamos casi al instante".

Imagine que, todas las veces que alguien lo encerró en una autopista y en ese momento usted pensó… (usted sabe lo que pensó), ese pensamiento se hubiese hecho realidad de inmediato. O recuerde aquella vez en que su cónyuge hizo _____ y usted dijo _____.

La falta de gratificación inmediata en la creación de nuestra propia realidad podría ser para protegernos de nosotros mismos.

La actitud lo es todo

Dos de las ideas fundamentales que enseña Ramtha en la Escuela Rathma de Iluminación son que la conciencia y la energía crean la naturaleza de la realidad, y que la actitud lo es todo. La primera idea establece la ley de *cómo* las cosas adoptaron la forma que adoptaron, y la segunda idea es *por qué*.

Un estudio reciente realizado en Harvard por Ellen Langer y Rebecca Levy comparó la pérdida de memoria en gente de edad de diferentes culturas. Los estadounidenses promedio, que viven en una cultura que le teme a la edad avanzada y "sabe" que con la edad nuestros poderes decaen, tuvieron una pérdida de memoria sustancial. Por el contrario, los chinos de edad avanzada, cuya cultura tiene a la gente mayor en alta estima, no sólo registró muy poca pérdida de memoria, sino que los más ancianos tu-

Durante toda la realización de *Y tú QU(Σ) S@ßES!?*, no dejé de decirme: "Va a ser maravilloso, lo sé", para que cuando surgieran los problemas no me trastornara tanto. Porque sabía que estaba creando un éxito. Pero la gran prueba fue justamente en el final. Teníamos un final muy complicado, ya que usamos video de alta definición, 35mm, y toneladas de gráficos de computadora, lo cual tenía que juntarse todo, y luego volver a 35mm. Y teníamos una fecha límite. Había hablado con un teatro para lograr que nos dieran una semana, pero la impresión tenía que estar lista para el lunes 3 de febrero. Si no, no se vería hasta mayo, y Will insistía con eso de ajustarse a las fechas programadas y cómo nos perderíamos el mejor momento.

Volviendo a lo del final, todos decían que era imposible, pero mantuvimos nuestra concentración, ¡y nuestro supervisor de posproducción llevó volando la impresión a Washington y la entregó con dos horas de tiempo! Después, fue categórico al afirmar que, si alguien hubiera dicho que se iba a hacer (ahora sabiendo lo que implicaba), él habría contestado que era absolutamente imposible.

—BETSY

vieron un desempeño casi tan bueno como el de la gente más joven incluida en el estudio. Cada cultura provocó que la gente mayor mantuviera la actitud prevaleciente con respecto a la edad.

Y luego están los franceses, cuya cultura admite beber vino, fumar cigarrillos, comer postres (¡con azúcar refinada!), salsas abundantes en colesterol, y viven saludables, delgados y felices hasta una edad bien avanzada. Muchos estudios se realizaron intentando descubrir cuál es "el secreto", porque, en base a las teorías actuales, debería haber un *bypass* coronario por cada local de repostería. No es un secreto: es la actitud. Aman lo que comen y no sienten culpa por ello.

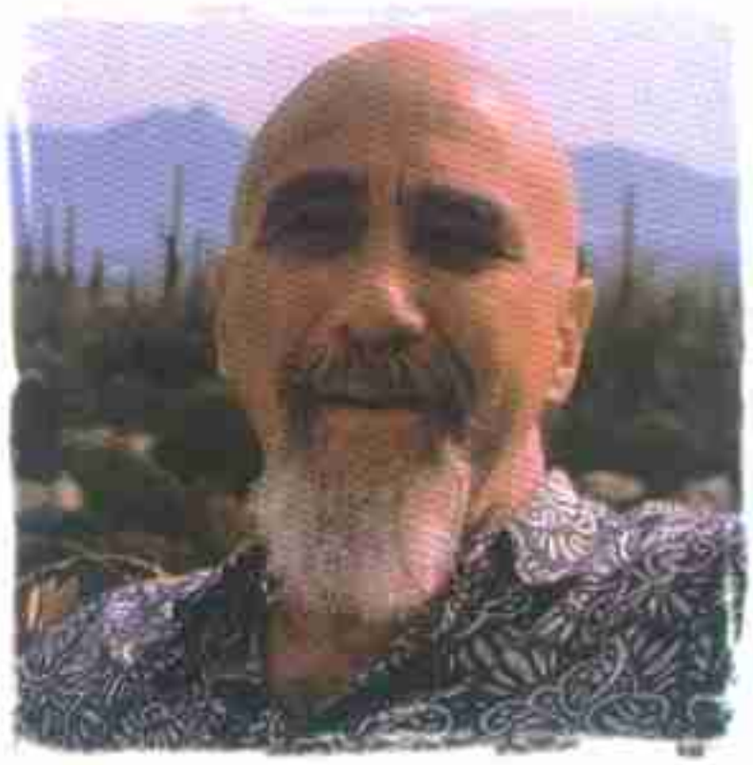
Si es personal, lo llamamos "actitud"; si es cultural, lo llamamos "paradigma"; si es universal, lo llamamos "ley". "*Como es dentro es fuera*".

Se hizo un experimento donde se le dio a la gente la tarea de comer algo venoído. Quienes lo hicieron con sentido de culpa y vergüenza, de hecho, experimentaron una disminución transitoria de la función inmunológica. Mientras que aquellos que pudieron simplemente disfrutar la experiencia y saborear lo que haya sido que pusieron en sus bocas, de hecho, tuvieron un aumento en su nivel inmunológico.

—Daniel Monti, M.D.

Como es arriba es abajo

¿Recuerda que dijimos que el capítulo "¿Qué es la realidad?" podía ir en cualquier parte? Bueno, este capítulo es cualquier parte. "Vista y percepción" habla de cómo el cerebro crea las imágenes que pensamos como el mundo real allá fuera. En "Cambio de paradigma" se observa cómo las ideas y los descubrimientos dieron lugar a una creencia generalizada acerca del mundo. "Física cuántica" y "Observador" ofrecen paralelos tentadores entre el mundo subatómico y cómo la conciencia interactúa con la creación. "La mente sobre la materia" derriba el cerco entre lo visto y lo no visto y apunta a una conexión entre estos dos reinos aparentemente distintos. *En otras palabras, todos tratan sobre la conciencia*, la realidad y la relación entre ambas.



No puedo probar fehacientemente que estás allá fuera en realidad y tienes tu propia conciencia, y tú no puedes probar que yo soy consciente.

—Stuart Hameroff, M.D.

Yendo al futuro, el capítulo "Cerebro 101" trata sobre cómo nuestras actitudes son codificadas en las estructuras neuronales y sobre lo que se crea a partir de esto. "Emociones" y "Adicciones" responden la pregunta "¿Por qué yo creo la realidad en la que me encuentro?". "¿Por qué no somos magos?" analiza la razón por la cual no creamos lo que (creemos que) queremos. "Deseo → Intención..." habla de cómo esgrimir conscientemente el hacha de la

creación, mientras que "Elecciones → Cambios" (en el mismo capítulo) sigue el movimiento descendente del hacha para ver qué ocurre en nuestra vida.

Pero, en el tribunal cósmico de la experiencia, ¿alguno de los puntos mencionados –o todos ellos– demuestran que la conciencia crea la realidad? El concepto parece reflejarse en los distintos niveles de experiencia ("Como es arriba es abajo"), pero ¿eso es prueba o evidencia circunstancial? Hemos escuchado acerca de todo, desde electrones y positrones hasta distinguidos físicos, e incluso cineastas. Según Dean Radin, "*Probar* no es una palabra que se use en la ciencia. Podemos mostrar evidencia. Podemos crear un cierto grado de confianza en que un efecto es lo que parece ser. ¿Alguna vez alguien *probó* la gravedad? Newton dijo que la gravedad es la fuerza de atracción entre masas. Einstein dijo que la masa curva la geometría espacio/tiempo, lo cual hace, entonces, que las masas se unan. Pero no pueden probar que eso es lo que es. A lo sumo puede verse que la descripción matemática no muestra evidencia de lo contrario".

Es en este punto donde nosotros, los cineastas, alzamos las manos y saltamos el cerco.

Hubo algunos grandes casos en los que se aplicó el concepto de que la conciencia crea la realidad –como cuando todos los profesionales del entretenimiento decían "nadie la va a distribuir, nadie la va a ver"–, pero hubo cientos de "pequeñas" cosas que hicimos. De hecho, contábamos con esto para que nos sacara de los embrollos. Como cuando tuvimos que cambiar una canción. Para hacer la transición a la escena de la fiesta, teníamos la canción de Aerosmith "Sweet Emotion" [Dulce emoción]. En realidad, la escena se había escrito con esa canción en mente. Pero no pudimos conseguirla. Así que buscamos y buscamos otra, pero nada se parecía a esta.

Un día, pensando en esto me sentí frustrado y dije (bastante intencionalmente): "Voy a escucharla por la radio, ¡AHORA!".

Sonó "Hooked on a Feeling" [Enganchado a un sentimiento], de Boston. No sólo fue magnífica, sino que, cuando la inserté, en realidad le quedaba mejor a la escena. ¿Esto es una prueba? Lo fue para mí.

—WILL

La creación de *Y tú qué sabes?!*

Hicimos una promesa: no íbamos a ser hipócritas, no íbamos a ser filósofos de café. De la mejor manera posible, íbamos no sólo a contar el cuento, sino a caminar el camino. Eso significaba que íbamos a vivir las ideas en el filme y, de todas ellas, las dos más importantes eran "adicciones emocionales" y "crea tu propia realidad". Durante la realización de *Y tú qué sabes?!*, quienes participaron trataron de trabajar realmente para crear la realidad y afrontar las adicciones emocionales.

En otras palabras, decidimos ser "los científicos de nuestras propias vidas", empleando el método científico, probándolo para ver si funcionaba. Y el resultado fue positivo (pulgares arriba), con una mejor forma de vida.

Pero estos son sólo tres de los creadores. La película se titulaba *What the @#!* Do We Know?!*[1] [*Y tú QU(∑) S@ßES!?*], así que no teníamos claro que usted fuera a escucharnos. ¿A quién debería escuchar usted? A la persona a quien en realidad siempre escucha: usted mismo.

MASA CONTRA MASA

Estaba dirigiendo la escena en el teatro Baghdad. Teníamos que filmar desde medianoche hasta el amanecer, y luego teníamos que dejar el lugar. Estábamos atrasados. Me di cuenta de que nunca íbamos a terminarlo, lo cual era un desastre porque, entonces, la escena completa no serviría. Ramtha siempre se aplica a nuestro caso en lo que respecta a trabajar "masa contra masa". En otras palabras, toda nuestra creación se realiza empujando físicamente cosas físicas, en vez de crear un nivel sutil y dejar que fluya.

Me di cuenta de que estábamos atornillados, y no había salida si íbamos masa contra masa. Recuerdo que pensé: "Es hora de crear como un Dios" y que corrí por las rampas del teatro gritando: "Basta de masa contra masa". Eso es más o menos todo lo que recuerdo que ocurrió después, excepto que para el amanecer habíamos terminado.

—MARK

[1] ¡Sí! ¡Lo dijimos! Ese es el verdadero título después de todo…

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- Tomemos los dos supuestos lados del cerco:

conciencia	realidad física
mente	materia
espíritu	ciencia
yo trascendental	naturaleza
Dios	cosas

Trace líneas entre todos ellos, especificando cuál es la relación. Luego trace líneas con la simple relación "es" ("mente es materia", "realidad es conciencia"). ¿Qué visión tiene más sentido?

- ¿Son mutuamente excluyentes?
- ¿Son estas dos visiones otra influencia subrepticia del dualismo? ¿Es el sexo un intento por terminar con el dualismo?
- ¿El tiempo se inventó para mantener a raya el karma instantáneo?
- ¿Se inventó a fin de darnos *tiempo* para darnos cuenta de nuestro poder y de las ramificaciones que surgen de él?

¿YO CREO MI REALIDAD?

Vivo la vida que amo y amo la vida que vivo.

WILLIE DIXON

En el capítulo anterior consideramos si "la conciencia crea la realidad" es una ley del universo o una fantasía, si existe alguna evidencia a favor de que en realidad es cierto, y cómo esa evidencia puede aparecer en nuestras vidas.

A esta altura, de alguna manera, ya habrá determinado cuál es su posición con respecto a la idea de que usted "crea su realidad". Todo el mundo admite que es verdad en cierta medida. La pregunta es: ¿qué tan lejos lo lleva usted? ¿Tan lejos como si ir o no a la heladería, o tan lejos como creer que la hoja que le cae en la cabeza es una creación suya?

Las implicaciones de este principio son enormes. No sólo para nosotros y la vida que vivimos, sino también para vidas mayores: ciudades, estados, países y el planeta. Pero, primero, ¿qué hay acerca de usted?

¿Qué hay de desayuno?, ¿qué hay de vida?

Sin duda estará de acuerdo en que, de numerosas pequeñas maneras, usted crea su vida cada día. Decide si levantarse o no cuando suena el despertador. Decide qué ropa usar, qué tomar en el desayuno, o quizás pasar por alto el desayuno. Y a medida que se cruza con gente a lo largo del día, en casa, en el trabajo o en la autopista, decide cómo tratar a cada uno. Sus intenciones para el día –o su decisión predeterminada de no fijar ninguna intención sino dejarse llevar– afectan lo que hace y lo que experimentará.

En una visión más amplia, toda la trayectoria de su vida es generada por sus elecciones. ¿Quiere casarse? ¿Tener hijos? ¿Ir a la

universidad? ¿Estudiar?; ¿qué? ¿Qué carrera? ¿Qué oferta de trabajo aceptar? Su vida no "ocurre" simplemente; se basa en las elecciones que hace –o no hace– cada día.

Pero queda la pregunta: ¿hasta dónde se extiende la construcción de la vida? ¿Tan lejos como esa oportunidad de conocer la chica de sus sueños? ¿Tan lejos como el jefe tirano? ¿Ganar la lotería?[1] ¿Y la vida de quién está haciendo USTED, en todo caso? Parece una pregunta tonta, pero el "yo" en "Yo creo mi realidad" es un gran signo de interrogación. Y responderla aporta algo de claridad a toda esta mezcla de la creación.

Somos máquinas productoras de realidad. Creamos los efectos de la realidad todo el tiempo. Si tomamos información de una pequeña base de conocimiento, tenemos una pequeña realidad. Si tenemos una gran base de conocimiento, tenemos una gran realidad.

—Joe Dispenza

¿Quién soy?

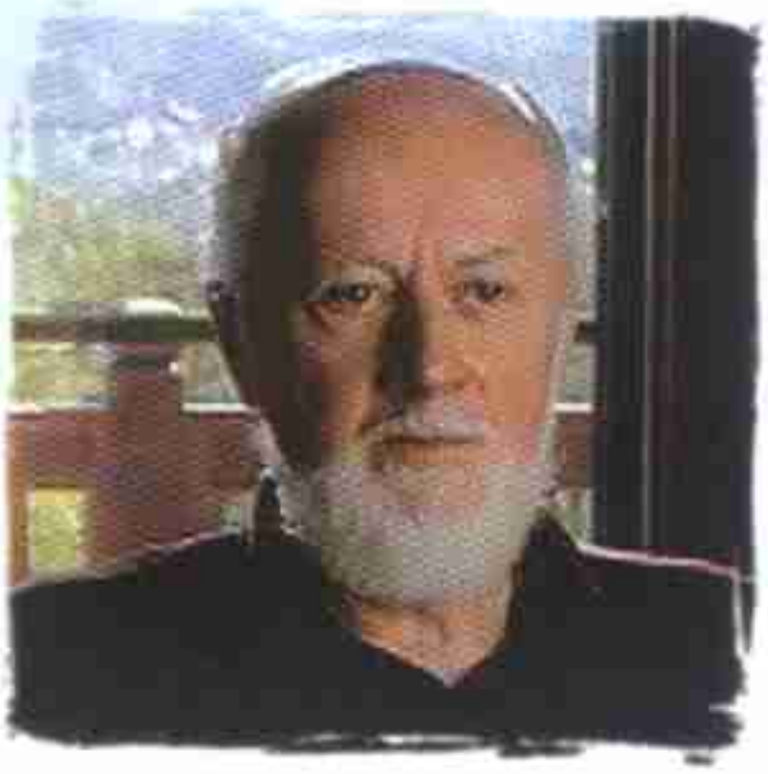
De nuevo a las grandes preguntas. El sabio hindú Ramana Maharshi construyó sus enseñanzas alrededor de esta misma pregunta. Según él, la búsqueda de esta pregunta conduce directamente a la iluminación. Pero posterguemos la iluminación por ahora y limitemos nuestra pregunta al acto de crear…

Según Fred Alan Wolf, "Lo primero que hay que notar es que la idea de que *usted* crea su propia realidad probablemente esté equivocada, si por *usted* entiende esa persona egotista que supuestamente está controlando sus acciones. Es probable que no sea ese usted en absoluto el que esté creando la realidad". Pero esto lleva necesariamente a la pregunta: "Entonces, ¿quién es?". Ciertamente, cuando pide esa primera taza de café a la mañana, está bastante claro que quien decidió sobre el capuchino doble es la "persona egotista" o la personalidad, y no el yo trascendental, inmortal. Y que cuando el árbol cayó sobre su brillante auto nuevo la personalidad no tuvo absolutamente nada que ver con eso.

La mayoría de las veces, las personas rechazan la idea de "yo creo la realidad" cuando ocurre algo en su vida que absoluta y positivamente jamás crearían. "¡Nunca crearía esto!". Es cierto; ellas –la personalidad– nunca lo harían; pero, como sostienen todas las tradiciones religiosas, hay más de un "usted".

---

[1] En realidad, todo el mundo se atribuye el mérito de esto último. "Después de todo lo que pasé, me lo merecía".



Estamos manejando el simulador holográfico de la nave. Tiene tanta flexibilidad que cualquier cosa que pueda imaginar la creará para usted. Y usted aprende. Su intención hace que esta cosa se materialice una vez que usted es suficientemente consciente y aprende a usar su intencionalidad.

—William Tiller, Ph.D.

Esta esquizofrenia divina va con muchas etiquetas: ego/yo verdadero, personalidad/divinidad, hijo del hombre/hijo de Dios, cuerpo mortal/alma inmortal; pero en esencia dice que hay distintos niveles desde donde creamos. Y la meta de la iluminación es borrar esta fragmentación del yo y crear a partir de una fuente (lo cual creemos que es la razón por la que "¿quién soy?" funciona). Es expandir nuestra conciencia hasta que somos conscientes de todas nuestras creaciones.

Y aceptar que "soy yo quien crea" es una herramienta sorprendente para esa expansión. Porque, si es cierto, entonces cada vez que usted rechaza su parte en la creación de la realidad, está rechazando y negando una parte de sí mismo. Así, la fragmentación continúa. De hecho, según los iluminados, su mitad espiritual crea estas realidades con el solo fin de llegar a ser un todo. Hay cosas que usted debe experimentar para crecer, que podrían no ser la primera elección de su ego/personalidad.

Lo llaman "karma": de hecho creamos, en algún momento en el pasado, ya sea reciente o remoto, todas las condiciones con las que nos enfrentamos en esta vida. Pero ¿cómo interactúan todos los karmas de todas las personas del mundo? ¿Cómo encaja todo esto? ¿Cómo ocurren esas "coincidencias" felices (e infelices) que a menudo son precursoras de un nuevo mundo? ¿Quién dirige la computadora que puede mantener todo esto en orden, para seis mil millones de seres humanos?

¿Cómo funciona?

El universo ES la computadora. No dualidad. Y no precisa "funcionar". Está conectado, entrelazado de tal modo, que se encuentra enganchado a todo y se crea a partir de todo. No responde a nosotros: *es* nosotros.

El modelo dualista del karma dice: "Yo golpeé a Bob, así que alguien me golpeará a mí". Es una manera muy "causa → efecto" (también conocida como "newtoniana") de ver este fenómeno. Pero desde el modelo entrelazado, no dualista, es distinto. Dice que la acción o pensamiento (que son la misma "cosa") surgen en una parte de mi conciencia. Hay una determinada frecuencia o vibra-

ción asociada a esto. Al tomar la acción, yo respaldo esa realidad, de modo que ahora estoy conectado al universo por esa frecuencia o vibración. Todo "allá fuera" en la misma frecuencia responderá a esto[2], y entonces se reflejará en mi realidad.

De acuerdo con esta noción, todo en su vida –gente, lugares, cosas, tiempos y acontecimientos– no son más que reflejos de sus vibraciones distintivas. Según Ramtha, "Todo en su vida tiene una *frecuencia específica* según quién es usted". Así que, si quiere saber "¿Quién soy?", tan sólo mire a su alrededor; el universo siempre está dando la respuesta.

El problema es que nuestras partes ocultas y reprimidas también se reflejan, y las reprimimos porque no nos gustan. Son esos reflejos los que nos hacen decir: "Yo nunca crearía *eso*". Y es *eso* lo que se sigue reflejando una y otra vez hasta que lo comprendemos. Esta es la rueda del karma. La rueda de la no-fortuna. O, como dijo una vez un filósofo de escuela secundaria, "La vida es un sándwich de mierda, y todos los días le damos un mordisco". Lo dijo como una verdadera víctima.

"La gravedad no existe; la Tierra apesta". Ídem.

"La vida es una puta, luego te mueres".

Victimización: cura para la realidad actual

Percibirse a sí mismo como una víctima es posiblemente el rechazo más fuerte de "yo creo mi propia realidad". Y ocurre todo el tiempo. La víctima dice: "Esta situación *me sucedió*. Es injusta e inmerecida". Los corolarios de esto son: "Pobre de mí. El universo es injusto. El karma es una operación caprichosa, que ocurre parte del tiempo".

El lado positivo de esta actitud es: usted consigue compasión, logra sentirse bien consigo mismo porque no es usted, y puede anular la experiencia y no lidiar con su parte en ella.

El lado negativo es: acaba de apoyar la idea de que usted no crea su realidad (y, por lo tanto, no tiene poder para hacerlo) y recibi-

Para los limpios todo es limpio; mas para los contaminados e incrédulos nada hay limpio; incluso su mente y conciencia están contaminadas.

—Tito 1:15

Me di cuenta en el último tiempo de que el acto mismo de negar nuestra participación como el agente causal de nuestra vida es tratar de usar un pensamiento turbio de manera voluntaria, para no tener que lidiar con algún aspecto de la realidad que vuelve su mirada hacia nosotros. Creo que perfeccioné este "engaño" durante gran parte de mi vida. Siempre tenemos que preguntarnos cuál es el criterio cuando decimos que creamos o no creamos algún aspecto de la realidad. Mi criterio fue siempre que creé lo que era agradable y confortable, y traté de negar mi responsabilidad por lo que era incómodo. Me salí con la mia por un tiempo… pero después la realidad me alcanzó. Siempre lo hace. Ahora pienso que soy la fuerza causal o participatoria de cada aspecto de lo que veo en mi vida.

—MARK

[2] Este es el principio sobre el que funciona toda transmisión/recepción. El transmisor y el receptor están sintonizados en la misma frecuencia.

rá la lección una y otra vez… Es también fragmentarse de la realidad. Saca al Creador de la Creación.

Una mirada al reflejo de esta actitud en la sociedad en general, muestra cómo prevalece la victimización. Gran parte de las noticias vespertinas se centra en las víctimas. En los Estados Unidos, la mentalidad de la víctima alcanzó proporciones épicas. Si algo le ocurre a alguien, la primera cosa que hace es buscar a alguien a quien demandar.

Como le dijo don Juan a Carlos Castaneda en *Viaje a Ixtlán*, "Estuviste quejándote toda tu vida porque no asumes la responsabilidad de tus decisiones… Mírame. No tengo dudas ni remordimiento. Todo lo que hago es mi decisión y mi responsabilidad".

Creamos nuestra propia realidad cada día, aunque lo encontramos muy difícil de aceptar: no hay nada más exquisitamente placentero que culpar a otro por nuestra manera de ser. Es la falta de él o la de ella; es el sistema; es Dios; son mis padres… Cualquiera que sea la forma en que observemos el mundo a nuestro alrededor, eso es lo que nos vuelve; y la razón por la que mi vida, por ejemplo, carece tanto de alegría y felicidad y realización es que mi enfoque carece exactamente de esas cosas.

—Micael Ledwith

El gran cambio

Así como la victimización es el mayor rechazo de la premisa de este capítulo, "admito la realidad" es la mayor aceptación de dicha premisa. Es un giro monumental en la manera en que alguien enfoca el mundo y sus experiencias en él. La victimización y la impotencia que enjuicia se van de la vida. En cada situación surgen preguntas: "¿Dónde estoy o qué soy yo en esta situación? ¿Qué se refleja de vuelta, hacia mí? ¿De qué nivel de 'yoidad' proviene esto?".

El cambio de actitud es –en lugar de pedirle al universo que demuestre que usted crea la realidad, para poder sentarse en el cerco y aceptar o rechazar lo que ocurre– aceptar como un hecho que su vida y lo que acontece en ella son creados por usted y, por lo tanto, buscar el significado en ellos. Y por "significado" entendemos no un significado filosófico, cósmico, sino que apuntamos más bien a qué significa esto con respecto a quién es usted, o qué está creando, o qué está negando en su vida. ¿Está buscando un cambio en su vida? Haga este cambio y observe cómo se transforma ante sus numerosos "yos".

"Las personas siempre están culpando a sus circunstancias por lo que son", dijo el gran dramaturgo británico George Bernard Shaw. "No creo en las circunstancias. La gente a la que le va bien en este mundo son personas que se levantan y buscan las circunstancias que quieren, y si no las encuentran, las hacen".

¿Cómo *hacemos* las circunstancias? ¿Cómo hacemos esas coincidencias que tienen un efecto enorme en el curso de nuestra vida? Parece algo alocado que alguien pueda hacer una coincidencia como: "Bueno, me olvidé el papel, así que tuve que volver corriendo a casa, pero en el camino se pinchó una goma. Así que paré para arreglarla y al inclinarme se me rompieron los pantalones. Así que me envolví con una manta, y pasó manejando esta persona, y era una manta que ella había diseñado, así que paró y luego nos casamos". Fue sólo una coincidencia. Pero lo que en verdad queremos decir es que fue un co-incidente.

Entonces, ¿nuestro feliz marido creó la goma pinchada? ¿O creó casarse, y el universo se ocupó de los detalles? (Este es el tipo de preguntas que surgen una vez que nos subimos al tren de "soy yo quien crea"). En relación con experimentos realizados para crear un cambio del pH del agua, William Tiller dice: "La cuestión es si hacemos una declaración detallada de intención, o si la hacemos de tal manera que la dejamos abierta para que el universo encuentre una forma de hacerla. Generalmente, es lo segundo".

En otras palabras, en vez de dictar todos los pasos que tiene que atravesar el agua para cambiar su pH, como la reorganización de enlaces químicos, intercambio de iones, etc., lo que hacen las personas que practican meditación en los experimentos del Dr. Tiller es concentrarse en el resultado y dejar que el universo provea los detalles, pantalones rotos y todo lo demás.

Posibilidades y tiempo

Aún queda la pregunta: ¿cómo podría funcionar todo esto? ¿Y cómo puede alguien volverse más consciente de las posibilidades, de tal manera que la creación misma sea más consciente? Según Amit Goswami:

> Una hipótesis es que la conciencia es el cimiento del ser. Todo es posibilidades de la conciencia. De estas posibilidades de sí misma, la conciencia elige la experiencia real que manifiesta, que observa... el *quantum* habla de posibilidades,

Cuando aparece la sílaba "co" antes de algo, significa algún tipo de interrelación. "Cooperar" significa 'operar juntos'. Por lo tanto, "coincidente" significa que los elementos del incidente tienen una interrelación. ¡Qué extraño que la palabra "coincidencia" ahora signifique lo opuesto!

¿MENÚ FIJO O A LA CARTA?

Mientras trabajaba en las muchas implicancias de "yo creo mi realidad", una de las más grandes fue: ¿Mi creación es un menú fijo o a la carta? ¿Elijo todos y cada uno de los sucesos, o hay "convenios generales"? Pensé en Jesús y la Pasión. ¿Creó él el sufrimiento y el abuso, o se propuso traer una nueva conciencia al mundo y el abuso fue sólo parte del trato?

—WILL

Ve confiado en dirección a tus sueños. Vive la vida que imaginaste.

—Henry David Thoreau

> pero, cuando usted se mira a sí mismo, ¿cuántas veces se pregunta "qué posibilidades"? Su pregunta sobre las posibilidades... [podría estar] limitada a cosas tan triviales como "¿Qué tipo de helado voy a elegir esta vez?, ¿vainilla o chocolate?", lo cual depende totalmente de sus experiencias pasadas. Es así como se pierde la física cuántica de su vida.

El Dr. Goswami ve las posibilidades de nuestra vida desplegadas como las ondas de probabilidad de un electrón. Esto significa que esas opciones en su vida son tan "reales" como aquellas ondas predichas por la ecuación de Schrödinger. Stuart Hameroff lleva este concepto un paso más lejos:

> Cada pensamiento consciente puede ser considerado como una elección, una superposición cuántica que colapsa en una única elección. Así que imaginemos que usted está mirando un menú, tratando de decidir si comer camarones, pastas o atún. Imagine que tiene una superposición cuántica de todas estas posibilidades, que coexisten en forma simultánea. Puede ser incluso que usted entre en el futuro un poquito y pruebe las distintas comidas. Y entonces decida: "Ya sé, comeré tallarines".

Entrar en el futuro no es tan de ciencia ficción como suena. Como señala el Dr. Hameroff, "En la teoría cuántica, también podemos ir hacia atrás en el tiempo, y hay alguna sugerencia de procesos en el cerebro relacionados con la conciencia que se proyectan hacia atrás en el tiempo".

Si todas estas teorías demuestran ser correctas, significa que la conciencia de un individuo está permanentemente escudriñando todas las posibilidades futuras, quizás incluso entrando en el futuro para probar si casarse con alguien o no, y luego enfocando o colapsando esa posibilidad elegida en la realidad. El "cómo" es manejado por el inmensamente interactivo universo superinteligente que, de manera automática, responde a la conciencia porque eso es lo que es. El universo ES la computadora que lleva la cuenta, por eso está allí. Y si puede crear formas de vida autorreplicantes y autoconscientes, puede arreglar una goma pinchada.

¿Y cómo esta visión hace a la creación más consciente? Bueno, para mucha gente el futuro está del otro lado de un gran muro imposible de atravesar. Por lo tanto, esas posibilidades que acechan allá fuera no se ven, y cuando salen a la luz son una sorpresa o una conmoción. Pero darnos cuenta de que esos potenciales son reales y pueden desarrollarse, manipularse y colapsar, nos lleva del otro lado del muro y nos hace entrar al futuro, donde nos espera el nuevo usted.

Crear nuestro día

Su fuente de realidad creada está delante de usted. Salpicadas a través del paisaje del tiempo, esas posibilidades esperan "el movimiento de la conciencia" para traer el acontecimiento real a la experiencia. Pero digamos que usted es un poco más partidario de la acción, un activista del paisaje, que no está dispuesto a recostarse y dejar que lo alcancen las malezas del universo, sino más bien a sembrar ese paisaje de posibilidades con sus creaciones conscientes.

La información más solicitada, popular y cautivante en *Y tú QU(∑) S@ßES!?* fue el concepto de crear nuestro día. Ramtha enseñó esta técnica a sus alumnos por primera vez en 1992 y es una de las piedras angulares de la escuela de Yelm, Washington: "Ningún maestro que se precie deja alguna vez que el día le ocurra; por el contrario, crea su día".

Todo esto, en verdad, suena atractivo en la teoría. Pero lo que cuesta es hacerlo. Recuerdo las primeras veces que comencé a crear mi día. En ese momento, antes de que supiera quién era "yo", era imposible. Todo mi cuerpo entraba en conmoción. Me asustaba y tenía que hacer algo para volver a la realidad. Era como si no soportara estar lejos de toda mi identidad normal el tiempo suficiente como para crear algo distinto. El miedo y el pánico se apoderaban de mí. Tardé mucho tiempo en permitirme tener miedo pero continuar entrando en lo desconocido y, a medida que comencé a ver los efectos y resultados, el temor se convirtió en anticipación.

—BETSY

UNA PEQUEÑA ENSEÑANZA HIZO FUROR

Lo siguiente es parte del DVD *Ramtha: Create Your Day —An Invitation to Open Your Mind* [Ramtha: Crea tu día. Una invitación a abrir la mente]: "¿Le ha sucedido alguna vez que, en el momento en que se despierta, no sabe quién es? ¿Ha notado cómo mira alrededor de la habitación para orientarse y que, lo que es realmente sorprendente, cuando ve a la persona que está a su lado, por esa fracción de segundo no sabe quién es? Creo que deberíamos prestarle especial atención a eso. Transcurrimos los momentos siguientes antes de salir de la cama reorientándonos, revinculándonos con una identidad que, por un momento, ni siquiera tuvimos, y la identidad es esa [cosa] que comenzamos a formar cuando miramos a la persona a nuestro lado. Entonces nos incorporamos, empezamos a rascarnos el cuerpo… y luego, nos levantamos y vamos al baño, y en el camino nos miramos. ¿Por qué hacemos eso? ¿Por qué se queda mirándose? Porque está tratando de recordar quién es. Todavía es un misterio.

"Pero si tiene que recordar quién es y los parámetros de su aceptación y el cerco de su duda, si tiene que pasar por el ritual cada día para recordar quién es, ¿cuáles son las posibilidades de que su día resulte único? Muy pocas en realidad. Pero ¿qué tal si…, antes de intentar recordar quién es, recordara *qué quería ser*?, y quizá eso sucediera primero, antes de ver a su compañero, antes de rascarse, antes de tambalearse fuera de la cama, asustar al gato y mirarse en el espejo. Si antes de hacer todo eso, recordara: 'Antes de que me vincule al ritual de mi red neuronal, voy a crear un día que sea fabuloso, que sume algo a mi red neuronal, que sume algo a la experiencia de mi vida', y lo creara: crear su día. Ese momento en que todavía no es quien es es el momento más sublime, en la medida en que en ese momento ve lo extraordinario, puede esperar

y aceptar lo no ordinario, puede aceptar un aumento de sueldo hoy. Si se convierte en sí mismo, su expectativa de un aumento de sueldo disminuye en gran medida. Usted y yo lo sabemos. Pero en este estado único de no-contundencia acerca de su identidad, usted puede crear de todos modos.

"Así que les digo a mis alumnos: 'Antes de levantarse y recordar quiénes son, creen su día. Entonces, después de que crearon su día, su rutina cambiará. Serán personas levemente distintas al observar el inodoro, al mirarse en el espejo. Habrá algo distinto acerca de ustedes, y eso es algo maravilloso'".

La vida no tiene
que ver con encontrarse
a uno mismo. La vida tiene
que ver con crearse
a uno mismo.

—George Bernard Shaw

Esta enseñanza asombrosa aborda el "yo" que, en última instancia, ha sido el sujeto de este capítulo. ¿Quién es el "yo" que está creando? Si es la personalidad, entonces las creaciones son a partir de las estructuras existentes, los hábitos, las redes neuronales, y a partir de esa vieja estructura de personalidad, todo lo que se creará es lo mismo de antes, lo mismo de antes. Crear lo que ya ha sido difícilmente sea crear.

O la creación proviene del yo superior, del yo Dios, en cuyo caso suele ser inconsciente y la elaboración de algún karma profundamente oculto. Así que, mientras las creaciones son maravillosas para el espíritu, para la personalidad desconectada parecen arbitrarias, injustas, y dan lugar a los sentimientos de impotencia y victimización.

En cambio, esta técnica aprovecha el momento de no-yo o nuevo yo. Desde este "yo", algo verdaderamente nuevo puede manifestarse. Algo que usted crea *conscientemente*. Y crear de este modo deshace para siempre la trampa de la victimización y la impotencia.

Y afirma cada día, de una manera muy real, que usted crea su realidad.

Y si *eso* es cierto, la afirmación es leña en el fuego.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Cuáles son los límites, si es que los hay, de nuestra creatividad y poder?
- ¿Podemos cambiar las leyes de la física? Si es así, ¿son leyes? ¿Qué son las leyes?
- Al aprender a crear de manera más efectiva, ¿qué clase de responsabilidad tenemos?
- ¿Cuál es la manera más constructiva de usar nuestra creatividad?
- ¿Cómo podemos saber que nuestras metas individuales coinciden con las metas cósmicas?
- ¿Cuál es el impacto de saber que estamos creando todo el tiempo, ya sea conscientemente o no?
- ¿Cuál es la diferencia entre la personalidad y el nivel superior de la conciencia?
- ¿Cómo sé la diferencia?
- ¿Cuándo sé que mi personalidad está creando, o cuándo sé que es mi conciencia superior?
- ¿Es mala mi personalidad?

¿POR QUÉ NO SOMOS MAGOS?

Luke Skywalker, al ver a Yoda levantar su nave del pantano usando sólo la mente dijo: "¡No puedo creerlo!".

Yoda respondió: "Y por eso fallas".

Magos.
Saltando desde la página escrita
y la pantalla grande…
Maestro Yoda, Director Dumbledore,
Gandalf el Blanco. ¡Hechiceros!
Esgrimidores del fuego de la creación.
¡Magia!

¿Quién no querría ser mago?
¿Quién no querría pasar de la
Escuela Secundaria n.º 405 a Hogwarts?
¿Quién preferiría ser un *muggle*?[1]
¿Quién? Obviamente, ¡los *muggles*!

Porque SI creamos nuestra realidad y no hay magia en ella, creamos *eso*, ¿no es cierto? De hecho, parece extraño que a la mayoría de las personas les encante la idea de la magia y de ser expertos en ella y, sin embargo, que sea el control remoto lo que más las acerque a ella.

Lo que nos presenta un punto interesante: ¿qué es la magia, entendida como opuesta a la ciencia? Por cierto, el control remoto del televisor (¡y la televisión!) habría sido alta magia hace doscientos años. Los antiguos sumerios escribieron acerca de dioses que podían comunicarse mágicamente por la voz, en forma instantánea, alrededor del planeta. Y hoy es tan simple como decidir por el plan de cincuenta minutos o cien minutos. Entonces, ¿cuál es la

[1] De los libros de Harry Potter; "*muggle*" hace alusión a alguien que no tiene magia; Hogwarts es la escuela que dirige Dumbledore, donde se enseña magia.

diferencia? La ciencia se ve como algo muy procesal, pero también lo es la magia: los libros de magia tienen procesos paso a paso, como un libro de cocina, sobre cómo producir un resultado deseado. Parece, entonces, que la magia es simplemente ciencia del otro lado del paradigma. Y lo que está haciendo el Dr. Tiller con sus cajas negras es empujar ese límite.

El Manual del No-Mago

En vez de preocuparnos sobre por qué no somos magos (ya que sólo usted puede responder esa pregunta), vamos a tomar unas pocas páginas de un capítulo de *El Manual del No-Mago*, titulado "Cómo convertir un mago en un sapo". Y si algo de esto comienza a sonar conocido, será una clave sobre quién más ha estado leyendo y usando este manual.

Nº 1. Convenza a los individuos de que NO son magos.
Nº 2. Enseñe las glorias de convertirse en víctima.
Nº 3. Confunda y haga que los sistemas de creencias pierdan precisión.
Nº 4. Haga que el nuevo conocimiento sea atemorizante e inaccesible.
Nº 5. Haga que los magos sean tétricos y que ser mago sea peligroso.
Nº 6. Hágalos mentir.
Nº 7. Y nunca mire dentro de sí.

Y por si acaso usted resulta ser un mago al que convirtieron en sapo, *El Manual del No-Mago* también tiene antídotos para cada uno de los puntos anteriores.

"Era una época de magia, cuando la magia flotaba pesada en el aire. Los árboles respiraban su canción a pájaros que contaban historias de poder. Valles encantados guardaban secretos que decían que la palabra apropiada exigiría al oro que brillara de la nada. La magia estaba en todas partes. Y yo estaba allí. Inmersa en las centelleantes astillas de la creación que yo llamaba *real*".

Lo que antecede era parte de un libro que nunca escribiré. Pero ¿cuántos de nosotros hemos leído esos libros anhelando que un teletransportador nos llevara allí? En una era de magia, la magia está en todas partes. Porque todos SABEN que así es el mundo. Antes de que los occidentales se hicieran ver en el Tibet, las historias de "magia" eran un lugar común. Los lamas tenían la habilidad de dar saltos de diez metros, de manera que cubrían cientos de kilómetros en una hora. Lugar común, y hoy olvidado. Entonces cabe la pregunta: "¿Qué queremos para el mañana?".

Quizás escriba ese libro después de todo...

—WILL

Nº 1: Convenza a los individuos de que NO son magos

Puesto que todos los individuos son magos, si los convence de que no lo son, eso es lo que serán. En ese caso, no continúe leyendo.

Antídoto: Recuerde su grandeza. Usted ya es un mago.

Las obras que yo hago él también las hará; y obras aún mayores que estas él hará.

—Juan 14:12

Si le dicen que usted es una mutación fortuita de la materia y que su sentido de sí mismo es una propiedad *epifenoménica* de partículas muertas, ¿qué tan mágico se siente? Si sus momentos mágicos se explican como coincidencias, ¿dónde está la magia en su vida? Si su visión del mundo es muerte, enfermedad, guerra y sufrimiento (también conocidos como "noticiero de la tarde"), con respecto a lo cual usted se siente impotente, ¿qué tan mago es usted?

¿Qué tal si le dijeran que es un pecador despreciable, nacido del pecado, e infeliz ante los ojos de Dios?

Hace aproximadamente cuarenta años, un grupo de pensadores pioneros, liderados por el profesor de la Universidad de Brandeis Abraham Maslow, tomó una profunda conciencia de que la psicología parecía preocupada casi exclusivamente por los problemas y la enfermedad: neurosis, psicosis, disfunciones. ¿Por qué no estudiar a los individuos sanos o incluso superlativamente sanos? ¿Por qué no mirar cuáles son las posibilidades más altas y supremas de los seres humanos, y crear formas de ayudar a todos a desarrollar sus poderes?

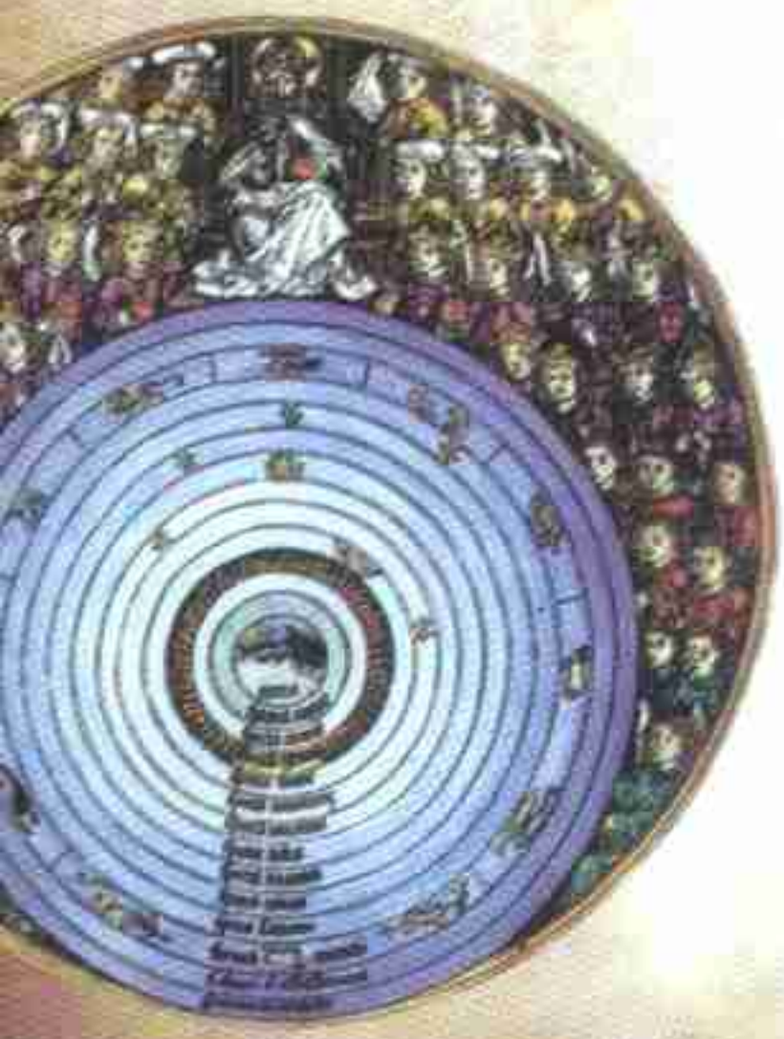
No se puede creer que haya gente que diga que nada de esto es así. Nada de esto es así es relativo a ellos. ¿Qué elegiría usted?: ¿que no es así o que es así? ¿Quién tiene la verdad? ¿Hay alguien allí fuera que diga que esto es imposible, o alguien allí fuera que diga que es absolutamente así? ¿Quién tiene la verdad? Nosotros.

—J. Z. Knight

El gran escritor norteamericano Henry David Thoreau había escrito cien años antes: "Las capacidades del hombre no han sido medidas todavía; y se ha ensayado tan poco que no podemos juzgarlas por ningún precedente".

Norman Cousins, autor y editor de *Saturday Review* [La revista del sábado], expresó la misma idea: "El cerebro humano es un espejo del infinito. No hay límite para su campo de acción, alcance o crecimiento creativo. Nadie sabe qué grandes logros pueden estar al alcance de la especie, una vez que se desarrolle todo el potencial de la mente". Esto es lo que se propusieron descubrir los psicólogos del potencial humano.

Quizás el mayor legado de Maslow y sus pares es que contribuyeron a que sea un conocimiento común el hecho de que todas las personas tienen un increíble potencial latente, que existen poderes y capacidades dentro de todos nosotros que nunca salen a la superficie; ¡todavía!



Nº 2: Enseñe las glorias de convertirse en víctima

Una vez que los magos aceptan ser víctimas, han renunciado a su pretensión de crear la realidad. Para las víctimas, la realidad les ocurre: es injusta y nunca es su culpa. Así que nunca tienen que mirar dentro de sí, donde verán su propia creación.

Antídoto: Acepte la responsabilidad de su vida.

Las glorias de ser víctima son muchas. Usted nunca está "en falta", así que no tiene que sentir culpa. La gente siente pena por usted, le presta atención y lo ayuda. Y culpar es el nombre del juego. Culpar a los padres, a la sociedad, al trabajo, a los socios, a la salud y bla, bla, bla, por las circunstancias en nuestras vidas que no nos hacen felices. Pero esta red de excusas cae estrepitosamente si aceptamos que *la conciencia crea la realidad* (CCR). Este es el aspecto más práctico de CCR. Significa que *usted* creó *su* vida y *su* mundo. Usted puede blasfemar y lamentarse porque no parece tener lo que quiere cuando, de hecho, usted sí tiene lo que quiere. Está viviendo la vida que eligió vivir, *la vida que creía que podía vivir*.

Para saber realmente dónde está su conciencia en verdad, no tiene más que observar cada cosa, cada persona, cada lugar y cada suceso en su vida.

Aceptar que "yo creo mi realidad" no fue fácil ni divertido. Miré el desastre y el caos que había creado a mi alrededor y pensé: "¡Mierda, esto es un lío!". Pero, ey, si puedo crearlo, *entonces puedo crear algo más.*

—BETSY

Nº 3: Confunda y haga que los sistemas de creencias pierdan precisión

La creencia es el motor de la creación. Toda falla en la creencia de un acto mágico lo descarrila. Las "autoridades" son muy útiles en este cometido.

Antídoto: No ceda el poder a las autoridades y confíe en su propia experiencia. Recuerde: la creencia es el motor de la creación.

¿Jesús caminó sobre el agua?

¿Miles de personas cada año caminan sobre carbón caliente y no se queman?

Cuando un muggle ve un dragón, por ejemplo, el Ministerio envía operativos llamados obliviadores, que usan hechizos para la memoria, para hacer que el muggle se olvide de lo que vio.

—Sitio Web del Léxico de Harry Potter

Gordie, el esposo de Betsie, caminó sobre fuego tres veces sin siquiera sentirlo. Luego le preguntó a su profesor de fisiología sobre el tema. Este le dijo que en realidad el hecho no ocurrió, y que los carbones al rojo vivo no estaban realmente calientes. Fue el "efecto Leidenfrost".* En su cuarta caminata, Gordie comenzó a preguntarse si lo que había dicho el profesor era cierto y si las brasas estaban realmente calientes. Salió de ellas con quemaduras de tercer grado.

Entonces, ¿qué hizo? Primero, aplicó el antídoto n.º 2: en vez de culpar al profesor o al entrenador de la caminata sobre fuego, se dio cuenta de cómo *él había creado ese resultado*; y luego aplicó el antídoto n.º 3: no compró el efecto Leidenfrost, sino su propia experiencia. La caminata número cinco no fue un problema en absoluto.

Esta parte de la creencia es algo tramposo. ¿Quién quiere ser un excéntrico chiflado, que imagina acontecimientos tan alejados de la realidad que esa desconexión lo vuelve loco? Pero entonces, otra vez, ¿quién quiere estar tan limitado por la realidad promedio de todos los días, común y corriente, que no haya nunca ninguna magia en ninguna parte? La idea de caminar sobre el agua es loca. Si no fuera por esa famosa escena en el mar de Galilea, todos le dirían, sin duda, que es imposible, y si usted cree que es posible, ¡está loco de remate!

Es algo tramposo porque nuestros sistemas de creencias, por lo general, no son un todo integrado, bien elaborado y consistente. En otras palabras, puede haber un momento de exultación donde usted cree que puede volar, pero continúa creyendo que lo que sube debe bajar. Según Miceal Ledwith:

> ¿Si yo creo que puedo caminar sobre el agua, y clamo y me grito a mí mismo que voy a caminar sobre el agua, por lo general lo que estoy resaltando es un disfraz sobre la duda que tengo, así que, si usted sale a caminar sobre el agua con ese enfoque dividido en su mente, se va a hundir.
>
> Pero si lo ha aceptado total y absolutamente, sí, sucederá, porque la realidad se acomoda precisamente a nuestra intención. De la misma manera, si puede concentrarse y aceptar íntegramente que usted está curado, ocurrirá, pero *lo que no*

* N. de la T.: Efecto que se produce al dejar caer una gota de agua en un objeto caliente. Este objeto se recubre entonces por una capa de vapor que aísla al líquido de él.

aceptamos en realidad es el grado de duda que se esconde detrás de estas afirmaciones.

Y si ahonda lo suficiente, la duda es siempre el resultado de un sistema de creencias, que choca con la convicción en base a la cual usted está actuando. Y hasta que no se eliminan estos conflictos, la nave se queda en el pantano. Como dice Ramtha:

> ¿Qué tan amplio, qué tan profundo, qué tan alto es el nivel de su aceptación? Porque de eso se trata tener una creencia. Nunca podrá manifestar en su vida aquello que no acepta. Sólo manifiesta aquello que acepta. Entonces, ¿qué tan amplia es su aceptación? ¿Es mayor que su duda? ¿Cuáles son las limitaciones de su aceptación? ¿Por eso está enfermo? ¿Por eso está viejo? ¿Por eso es infeliz, porque el nivel de su aceptación es la infelicidad? Eso es todo lo que conseguirá, ¿sabe? No conseguirá nada superior.

Nº 4: Haga que el nuevo conocimiento sea atemorizante e inaccesible

El nuevo conocimiento es la llave que desbloquea los viejos sistemas de creencias y abre la puerta a realidades cada vez mayores. Además, el conocimiento fortalece la propia creencia en los verdaderos funcionamientos del universo, y de esta manera le confiere poder al mago. Por lo tanto, emplee la contramedida más drástica de todas: el miedo.

Antídoto: "Busquen y encontrarán, golpeen y se les abrirá". — Mateo 7:8

Cuando pensamos en un mago, nos vienen a la mente visiones de alguien en su estudio, con libros apilados hasta el techo e instrumentos científicos esparcidos por todas partes. El Dr. Dispenza explica por qué: "Usted debe poseer el conocimiento que permita tener sueños más grandes. Debe tener la voluntad y la pasión de ir más allá de los límites de su propia zona de comodidad y de su propia necesidad de conformidad, para tratar de hacer algo que la humanidad consideraría insano. Y, sin embargo, hecho sin el conocimiento adecuado, es insania. Hecho con el co-

¿Por qué Donald Trump es rico? Porque aceptó ganar tres millones de dólares por día. Construyó un modelo de posibilidad que la mayoría de las demás personas no tiene. Los demás tienen el modelo de que tal vez puedan ganar doscientos dólares por día. Él sólo agregó un puñado de ceros y lo acepta. No nació con algún don especial necesariamente. Todo tiene que ver con la aceptación. ¿Cómo construye usted su nivel de aceptación?

Los atletas lo construyen entrenando, y luego corriendo una carrera. Descubren cuáles son sus limitaciones. Descubren para qué son buenos. Su entrenador los ayuda, y con el tiempo pueden ganar medallas olímpicas. ¿Por qué tiene que ser distinto cuando se trata de la mente? ¿No deberíamos entrenar la mente también? ¿No deberíamos darle información a la mente?

—MARK

nocimiento adecuado, se considera heroísmo. Se considera brillantez. Se considera genialidad".

Amit Goswami está de acuerdo: "Cuando se expanden nuestros límites, nos sentimos felices. Cuando nuestros límites se contraen y quedamos identificados con una pequeña larva, nos volvemos infelices. Por lo tanto, la idea es ampliar nuestros límites".

¿Qué más tenían en común los magos? Un bastón. Tanto Gandalf como Yoda tenían uno.

"Y les ordenó que no llevaran nada para el camino, fuera de un bastón: ni alforja, ni pan, ni cobre en sus cintos" (Marcos 6:8).

¿Por qué un bastón? Se lo consideraba el bastón del conocimiento. Apoyaba al trabajador de la magia y lo guiaba en el viaje. También esgrimía un gran poder. Por eso, a lo largo de los siglos, para convertir seres inmortales en sapos, se queman libros. Según John Hagelin:

> El conocimiento es el mayor motivador. Si la gente simplemente supiera cuál es el potencial de la vida, lo que ofrecen a la vida los estados superiores de la conciencia, más allá de despertarse, soñar y dormir, y cómo será el mundo cuando la gente viva la unidad-conciencia, la gente estaría motivada. La única razón por la que la gente no está motivada es que no nos exponemos al conocimiento.
>
> ¿Hoy qué tipo de conocimiento presentan los medios a la gente? Sólo lo que necesitan presentar para hacer que salgan a comer una hamburguesa. En verdad, no lo suficiente; no lo suficiente para inspirar a la gente para hacerle saber lo que es posible en la vida.

Él [Gandalf] se paró y ya no se apoyó en el bastón...: "Los sabios hablan sólo de lo que conocen, Grima, hijo de Galmod. Te has convertido en un tonto gusano. Así que guarda silencio, y mantén tu lengua bífida detrás de tus dientes. No he atravesado el fuego y la muerte para intercambiar palabras inmorales con un sirviente hasta que caiga el rayo". Levantó el bastón. Se vio un gran rayo... Hubo un destello, como si el rayo hubiese hendido el techo. Entonces todo quedó en silencio. Lengua de Serpiente yacía extendido sobre su cara.

—El Señor de los Anillos

Nº 5: Haga que los magos sean tétricos y que ser mago sea peligroso

Los seres iluminados son magnéticamente radiantes y buscan iluminar a todo el mundo. Sacarlos de una forma u otra, elimina el problema y hace que los demás se cansen de seguir sus pasos.

Antídoto: Encuentre a aquellos de quienes pueda aprender sabiduría, y estudie.

Traer la iluminación al planeta fue una ocupación peligrosa durante milenios. No sólo para los maestros espirituales. Los científicos también tuvieron su parte áspera. Pero ahora que es más difícil simplemente matar a los profesores problemáticos, se los hace parecer raros o temibles o tétricos. Si esto no funciona, la calificación tabú "líder de culto" se lanza sobre ellos. Hay un montón de gente allá fuera de quien aprender, y la única manera de saberlo es verlo por sí mismo. Recuerde el antídoto n.º 3: no crea en las autoridades; confíe en su propia experiencia.

Que es peligroso, lo es, pero no tan malo como solía ser. Los tiempos cambiaron. Lamentablemente, el recuerdo queda en la conciencia colectiva. El mayor ejemplo de esto no son los miles de profesores que fueron eliminados, sino la cifra de entre cincuenta mil y cien mil brujas que, según se estima, fueron asesinadas a lo largo de un período de quinientos años. Es triste que todos los ejemplos de magos sean hombres, sobre todo cuando, según muchos profesores, las mujeres son de manera innata más diestras en el arte. De acuerdo con el profesor de Carlos Castaneda, el brujo indio don Juan, cuando a los hombres se les presenta una nueva idea mágica, piensan en ella y hablan sobre ella y la debaten, mientras que las mujeres simplemente la ponen en práctica.

¿Cómo tomamos un día común
y lo hacemos súper extraordinario?
Teniendo el conocimiento de
pensar en lo extraordinario.
El día se convierte en eso.

—J. Z. Knight

Nº 6: Hágalos mentir

La mentira es una desconexión de la realidad; fragmenta a los mentirosos y los convierte en una casa dividida. También fractura la integridad de sus sistemas de creencias, haciendo, por lo tanto, que toda la magia que realicen se torne insignificante. Luego torne aceptable el mentir.

Antídoto: Cuando esté a punto de mentir, pregúntese: ¿Qué es lo peor que puede pasar si digo la verdad?, y ¿eso merece que sacrifique mi herencia mágica?

En la actualidad, parece que todo el mundo miente. Los jefes mienten, los periodistas mienten, los políticos mienten, los amantes mienten, los líderes religiosos mienten. Resulta aceptable por-

que nadie se queja demasiado sobre esta cuestión[3]. Pero los verdaderos magos conocen las consecuencias. Uno de los votos de los monjes budistas es no mentir nunca. Se dijo que, como Jesús nunca mintió en su vida, y nunca lo haría en absoluto, cuando dijo algo –porque nunca mentía– el universo *tuvo* que cumplir. Por lo tanto, cuando dijo: "Levántate, toma tu cama y vete a tu casa", fue una ley del universo. "Y él se levantó, y partió a su casa". El Dr. Ledwith agrega:

> Si no tuviéramos tiempo para mentiras en nuestra vida o para hacer trampa, si tuviéramos la impecabilidad del maestro espiritual, entonces haríamos esas cosas (milagrosas) sin esfuerzo. Pero, como usted sabe, esto no se logra sentándose a escuchar música maravillosa y quemar incienso, y todo ese tipo de cosas. Se obtiene de una manera muy práctica: enfrentando las mentiras y la falsedad y las actitudes victimizadas que conforman lo que somos. Si las sacamos de raíz, lo otro vendrá a continuación. Si nunca las sacamos de raíz y las cubrimos con una fachada de espiritualidad, entonces la ciencia y la religión pueden unirse por tiempo indefinido, y no habrá un ápice de diferencia.

Pero buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

—Mateo 6:33

Nº 7: Y nunca mire dentro de sí

Aunque es la última regla, representa la piedra fundamental de todo lo anterior. Si las personas nunca miran dentro de sí, no descubrirán la verdad sobre quiénes y qué son en verdad. Por lo tanto, convénzalas de que la verdadera felicidad está allá fuera.

Antídoto: No escuche; mire dentro de sí.

El bombardeo diario de publicidad busca poner énfasis en la idea de que la realización se logra obteniendo algo en el mundo

---

[3] Un ejemplo que viene al caso: los líderes de Estados Unidos generaron una serie de mentiras para manipular al país, a fin de entrar en una guerra que mató a decenas de miles de personas. Y, en términos generales, Estados Unidos simplemente se encoge de hombros.

exterior. Pero el simple hecho es que, al final de más autos y casas y dinero y fama, usted se queda consigo mismo.

No obstante, es importante recordar que los publicistas y los mentirosos y los medios no son responsables de que alguien se encuentre en estado de sapo. Eso es ser víctima. En definitiva, siempre es cada persona la que decide a qué prestarle atención. En qué centrar su atención. Qué dejar entrar. Esa es nuestra elección personal; culpar a algo de fuera es disminuir el adentro.

Imagine lo siguiente: caminar por el mundo con el reino de Dios, el cielo, la iluminación, el Nirvana *dentro* de sí. O sea, literalmente imagínelo.

Mantengamos esa imagen en la mente: caminando al trabajo, a la escuela, al almacén con todo *eso* dentro de sí. A donde sea que vaya, usted lleva lo eterno consigo.

Si esa no es la imagen de un mago, no sé qué es.

Contemplad, el reino de Dios
está dentro de vosotros.

—Lucas 17:21

Una matriz de palabras

Hemos estado discutiendo e investigando una gran cantidad de conceptos. Es hora de comenzar a unirlos.

Escriba cuál es para usted la relación entre estas palabras. Por ejemplo: "La magia está fuera del paradigma". Abarque todas las relaciones.

Como es arriba es abajo

El antiguo símbolo usado para esto es la estrella de seis puntas, formada por la intersección de dos triángulos, también conocida como "estrella de David".

De la siguiente lista de palabras, observe cuántas relaciones "arriba/abajo" puede construir. Una vez que haya hecho esto, siéntase libre de crear su propia relación.

CEREBRO CUÁNTICO

Si a algunas personas decir que la conciencia es esta característica maravillosa del universo, que tiene predilección por el cerebro humano. Si es así, entonces la conciencia pesa alrededor de un kilo y medio, y tiene el aspecto de una coliflor gris.

ANDREW NEWBERG

Jeff. — Actualmente se puede llamar "cuántico" a casi todo. Hace algunos años era lo creativo: divorcio creativo, cocina creativa. Ahora es cuántico: divorcio cuántico, cocina cuántica, curación cuántica.

Betsy. — ¿Qué es cocina cuántica? (Risas)

Jeff. — No sé, pero suena bien, ¿no?

¿Llama la atención que "cuántico" se aplique hoy a casi todo? Es una manera tan distinta de ver el universo físico sobre el que se construye lo demás. Parece abrir la puerta a muchísimas posibilidades y dar algunas respuestas a rompecabezas que dejaron sin palabras a la humanidad durante milenios.

Una de las aplicaciones más interesantes de lo cuántico, fuera de la cocina, es mirar algunos de esos aspectos intangibles de nuestra vida: conciencia (¡otra vez!), libre albedrío, intención, experiencia y, específicamente en este capítulo, lo cuántico está relacionado con el cerebro.

Conciencia, cerebro, cuerpo

¿Es la conciencia tan sólo un producto del cerebro, un "epifenómeno" o "propiedad emergente" de la actividad bioeléctrica dentro de nuestras cabezas? ¿Es algo que surge cuando una cantidad suficiente de neuronas se disparan juntas y se produce el necesario nivel de complejidad computacional? Si es así, ¿el cerebro es tan sólo una computadora biológica? ¿Y en qué medida somos distintos de las máquinas? ¿Podría haber inteligencia artificial equivalente o superior a la inteligencia humana? ¿Podrían tales máquinas ser "conscientes"? ¿Podrían aprender? ¿Tendrían libre albedrío?

¿O es la conciencia un componente fundamental del universo, independiente del cerebro, que puede experimentarse sin el cuerpo, como en las miles de experiencias fuera del cuerpo y cercanas a la muerte documentadas? En esos casos, el cuerpo de una persona se apaga y deja de funcionar temporalmente (en la camilla de operaciones, por ejemplo) y, no obstante, su conciencia permanece despierta a la experiencia.

Históricamente, las respuestas a estas preguntas caen dentro de una de estas categorías:

- **Materialismo:** La materia es primaria; la conciencia, sea lo que fuere, es secundaria. La conciencia es tan sólo un efecto de la actividad del cerebro. No existe tal cosa como la "conciencia" propiamente dicha; no tiene realidad propia, sino que es simplemente un producto de nuestra biología, de redes neuronales e interacciones electroquímicas.
- **Dualismo:** La conciencia y la materia son dos realidades que existen. No obstante, son tan diferentes (una sólida y tangible, la otra abstracta e intangible) que funcionan en reinos enteramente distintos, no relacionados. En el siglo XVII, Descartes dividió el mundo en *res cogitans* y *res extensa* –el reino del espíritu y del pensamiento (*cogitans*) frente al reino de la materia y de las cosas (*res extensa*)–. El mundo material, incluidos los minerales, plantas, animales y seres humanos, es todo máquinas, regidas por las leyes absolutas de la causalidad. No puede haber acción recíproca entre el mundo abstracto del pensamiento puro, que vaga libremente, y el reino denso y localizado de la materia. Son dos sustancias absolutamente distintas.
- **Idealismo:** La conciencia es la realidad fundamental. Todo es expresión de la conciencia. Viva, fluida y en autorrenovación constante, se expresa a sí misma en un continuo de niveles o estratos, desde la conciencia pura más "suave" y abstracta, pasando por todos los niveles sutiles más "sustanciales" (funciones de ondas cuánticas y partículas, fotones, átomos, moléculas, células, etc.), hasta la materia más

La diferencia entre nosotros y una roca es que el comportamiento humano, a diferencia del comportamiento de una piedra, está profundamente enraizado en el nivel mecánico cuántico, a partir de las moléculas individuales de ADN que hay en cada célula del cerebro.

—John Hagelin, Ph.D.

sólida. En este continuo, todo está conectado y relacionado; todo es la misma cosa, que se manifiesta en diferentes frecuencias, niveles vibratorios o densidades.

En la actualidad, existe un debate sobre los efectos cuánticos microscópicos y sobre si en verdad aparecen en nuestro gran mundo macroscópico. A partir de estas consideraciones, surge una enorme cantidad de cuestiones sobre el uso de la cuántica para hablar de cosas como mente/materia, y sin duda merecen observación y consideración. Pero creo que, si hemos de hallar efectos cuánticos en algún lugar de nuestro gran mundo, será en la porción más sofisticada de estructura física que pueda encontrarse: el cerebro.

—WILL

Tanto en el primer caso como en el segundo, o a la conciencia no se le confiere identidad ni dignidad, o su interacción está eternamente arrancada del mundo material. En el tercer punto de vista, el problema de la relación de la conciencia y el cuerpo se diluye: ya están relacionados y conectados y siempre lo estarán; de hecho, son sólo dos aspectos de la misma "cosa". Este marco, aunque considerado extremo por muchos, no sólo coincide con el budismo, con la tradición védica hindú y con la mística del cristianismo, del judaísmo y del islamismo, sino que también cuenta con el apoyo de una serie de físicos que ya hemos mencionado anteriormente. Y la conciencia bien podría ser el "monismo neutral" del matemático y filósofo Bertrand Russell, en el cual una entidad subyacente común da lugar tanto a las cualidades físicas como a las mentales.

Pero ¿cuáles son los mecanismos por los que la conciencia pierde su abstracción pura, se convierte en pensamiento, percepción y sentimiento, y aparece como actividad eléctrica o química en el cerebro? Aquí hay un par de intentos teóricos por explicar cómo funciona esto.

Advertencia: Estos puntos de vista no son aceptados por la mayoría de los científicos pertenecientes a la corriente principal. Leerlos puede provocar un recableado del cerebro. Por favor, consulte a su yo superior con respecto a la validez del hecho.

La visión de Stuart Hameroff sobre el cerebro cuántico

"¿Cómo es que la materia viviente produce pensamientos, sentimientos y emociones subjetivos?", pregunta Hameroff, profesor emérito de los departamentos de Anestesiología y Psicología y director del Centro de Estudios de la Conciencia de la Universidad de Arizona. "¿Cómo puede nuestro cerebro dar cuenta de experiencias fenoménicas como el aroma del jazmín, el rojo de una rosa o la alegría del amor?".

Si bien preguntas como estas ocuparon a los filósofos y pensadores durante siglos, Hameroff señala que "el estudio de la conciencia entró en tiempos difíciles durante la mayor parte del siglo XX, en la medida en que los conductistas dominaron la psicología. ¿Por qué estudiar algo que no puede medirse? La conciencia se convirtió en una mala palabra en los círculos científicos, eclipsada por la presencia de paradigmas condicionantes, reflejos pavlovianos y otros parámetros cuantificables".

El resurgimiento del interés por la conciencia comenzó en los años setenta. No sólo una gran cantidad de personas, en especial de la generación del sesenta, exploraron activamente la transformación de la conciencia mediante la meditación, varias formas de terapia y una variedad de químicos con efectos sobre la mente, sino que las computadoras hicieron posible empezar a trabajar de forma intensiva sobre la inteligencia artificial [*artificial intelligence*] (AI) y analizar rápidamente datos provenientes de lecturas eléctricas del cerebro (EEG y otras mediciones).

En los ochenta y los noventa, numerosos científicos prominentes se sumaron a la tendencia y sacaron libros y teorías defendiendo al cerebro como una computadora magnífica, al igual que la visión de que, en palabras de Hameroff, "la conciencia tenía algo que ver con los misterios de la mecánica cuántica".

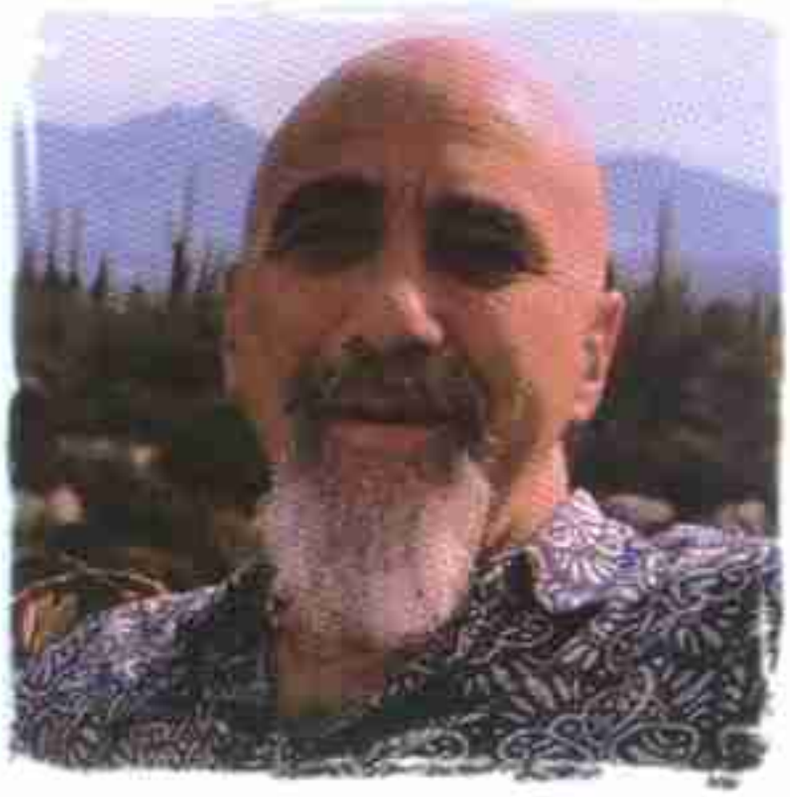
Luego, Hameroff se puso en contacto con el trabajo de sir Roger Penrose, el renombrado matemático y físico británico.

¿LA MEMORIA ESTÁ EN EL CEREBRO?

Una cantidad de científicos están analizando actualmente la proposición de que los recuerdos en verdad no se almacenan en el cerebro. Se descubrió que si se elimina parte del cerebro donde parecía estar alojado un recuerdo, ¡el recuerdo puede persistir aún! ¿Dónde se almacena? Quizás en alguna parte en la escala de Planck, o en lo que algunos tal vez llamen "los registros akáshicos". El cerebro podría servir tan sólo como instrumento para extraer del universo los recuerdos. Podría ser el depósito local, el disco local del disco rígido cósmico donde se guardan todos los recuerdos.

Teoría de las "OR" de la conciencia, de Penrose y Hameroff

Penrose propuso que la conciencia aparece cuando las superposiciones de neuronas dentro del cerebro alcanzan un determinado umbral y luego colapsan voluntariamente. (Esto es similar al colapso de la función de onda debido a la observación, que hace descender una amplia gama de posibilidades a un valor puntual localizado. La diferencia es que aquí la superposición colapsa por su propia voluntad a causa de los efectos de la gravedad cuántica). Según Penrose, lo que él llamó "reducciones objetivas" [*objective reductions*] (OR) es intrínseco a la forma en que opera la



Comencé a observar a estos "microtubos" y cómo podrían estar procesando la información, y su estructura parecía sugerirme que eran algún tipo de computadora, alguna clase de dispositivo computacional. Porque las paredes de los "microtubos" son entramados hexagonales muy interesantes, con una hermosa simetría matemática que parecía calzarles muy bien a las operaciones de computación.

—Stuart Hameroff, M.D.

conciencia. Estas OR convierten múltiples posibilidades a nivel preconsciente, inconsciente o subconsciente en percepciones o elecciones definitivas a nivel consciente, como considerar la posibilidad de comer pizza, sushi o pad thai (todas superpuestas) y, entonces, elegir una (colapso o reducción). Hameroff sugirió el *mecanismo* por el cual podría tener lugar este hecho y, junto con Penrose, formularon esta teoría.

Ocupando un papel central en la manera en que ocurre este colapso u OR, hay pequeños "microtubos", estructuras huecas de aspecto similar a la paja, dentro de cada célula, incluso de las neuronas. Aunque antes se los concebía simplemente como el "citoesqueleto" o andamiaje de la célula, se descubrió que los "microtubos" muestran una inteligencia y capacidad de autoorganización extraordinarias. Sirven como sistema nervioso y circulatorio de la *célula*, transportan materiales y organizan la forma y movimiento de la célula. Interactúan con sus "vecinos" para procesar y comunicar información, y pueden organizar las células vecinas en un todo unificado y coherente. En las neuronas, los "microtubos" también determinan y regulan las conexiones sinápticas y participan en la liberación de neurotransmisores. Como dice el Dr. Hameroff, "Están en todas partes, y parecen organizar casi todo".

Los cambios estructurales y el procesamiento y comunicación de información entre los "microtubos", dentro de las neuronas del cerebro, influyen directamente "un nivel más arriba", en la organización de las neuronas en las redes neuronales. Pero los "microtubos" mismos son afectados, desde lo más profundo de su propia estructura, por un fenómeno cuántico: las proteínas de las cuales están hechos responden a señales provenientes de una computadora cuántica interna que consiste en electrones sueltos. El Dr. Hameroff explica: "Estas fuerzas de la mecánica cuántica, en las cavidades dentro de las proteínas, controlan la estructura conformacional de la proteína. Y esto, a su vez, controla las acciones de las neuronas, y los músculos, y nuestra conducta. De este modo, el cambio de forma de las proteínas es el punto de amplificación entre el mundo cuántico y nuestra influencia sobre el mundo clásico, en todas las acciones de la humanidad, buenas y malas".

Hameroff continúa diciendo que es el colapso espontáneo (OR) de estos "microtubos", alrededor de cuarenta veces por se-

gundo, lo que da "un momento de conciencia". Nuestra conciencia no es continua, sino una secuencia de "momentos de ajá". Sostiene: "La conciencia hace algo así como realizar un movimiento de trinquete a través del espacio-tiempo, y esa conciencia es una secuencia de momentos de ahora: ahora, ahora, ahora…".

¿Dónde ocurre la conciencia?

¿Cuál es el punto de encuentro entre el reino intangible del pensamiento y el "darse cuenta de" que constituye nuestra experiencia subjetiva interna, y la sopa[1] bioquímica del cerebro, cargada eléctricamente?

"No soy idealista, como el obispo Berkeley o los enfoques hindúes", afirma el Dr. Hameroff, "en los que la conciencia es todo lo que existe. Tampoco soy de los 'copenhaguistas', para quienes la conciencia causa el colapso, y elige la realidad a partir de una serie de posibilidades. Soy algo intermedio. La conciencia existe en el límite entre los mundos cuántico y clásico. Pienso más bien como un budista cuántico: hay una mente universal protoconsciente a la cual accedemos, y que puede influir en nosotros. Pero en realidad existe en el nivel 'funda-mental' del universo, en la escala de Planck".

Aún no hemos explicado qué es la escala de Planck, pero constituye un aspecto importante de la teoría de Penrose-Hameroff. La escala de Planck (denominada así por el físico cuántico Max Planck) es la distancia más pequeña que puede definirse. A 10^{-33} centímetros, ¡es 10 billones de billones de veces (no, no es un error tipográfico) más pequeña que un átomo de hidrógeno! Según Hameroff, este nivel fundamental del universo…

> es un vasto depósito de verdad, valores éticos y estéticos, y precursores de la experiencia consciente, listos para influir sobre cada una de nuestras percepciones y elecciones conscientes. Estamos conectados al universo y entrelazados con todas las demás personas a través de esta omnipresencia omnisciente, un mar de sentimientos y subjetividad. Si estamos

¿El cerebro es cuántico?
No tengo idea. Pero no puedo encontrar ninguna otra manera d
explicar cómo sé que algo está po
ocurrir o que alguien está
pensando en mí, o que se dan
cuenta de que yo estoy haciendo
lo mismo. Tendría que significar
que algo dentro de mi cabeza está
conectado a una superautopista d
información, independiente del
tiempo y del espacio. Me suena
sospechosamente cuántico.

—MARI

[1] Ahí está: cocina cuántica.

conscientes y no actuamos ni de manera reflexiva ni precipitada, nuestras elecciones pueden ser guiadas en forma divina. Penrose evita toda implicancia espiritual en sus ideas, pero son ineludibles. Los cómputos cuánticos en nuestro cerebro conectan nuestra conciencia con el universo "funda-mental".

No hay lugar para la verdadera aleatoriedad en la dinámica clásica determinista, y sin una fuente de aleatoriedad no hay opciones... La única fuente conocida de perfecta libertad de acción reside en la naturaleza cuántica de la materia.

—Jeffrey Satinover, M.D.

Libre albedrío y cajas chinas

Al igual que Stuart Hameroff, el físico Jeffrey Satinover profundizó en la mecánica cuántica, y escribió un libro llamado *The Quantum Brain: The Search for Freedom and the Next Generation of Man* [Cerebro cuántico: La búsqueda de la libertad y la próxima generación del hombre]. Y aunque es reticente en usar la palabra "cuántico" en las artes culinarias, Satinover ha presentado un riguroso argumento matemático que muestra que "el funcionamiento del sistema nervioso y la forma particular en que implementa efectos cuánticos –formas muy distintas y específicas, no generales, no confusas, no imprecisas– sin duda abre la puerta al libre albedrío como una posibilidad que no transgrede las doctrinas científicas modernas". El tema que trató Satinover está relacionado de manera directa con la estructura de capas descripta anteriormente. Es que el no-determinismo del nivel cuántico de la existencia, la aleatoriedad y el hecho de que la *probabilidad*, más que la certeza absoluta, rige la realidad cuántica, nos da la única posibilidad para el libre albedrío.

A un nivel macro –el nivel de gran escala de la física clásica– todos los sucesos, desde las órbitas de los planetas hasta los movimientos de las moléculas, son mecánicos y están determinados por leyes matemáticas precisas. Así, sólo si la aleatoriedad del nivel cuántico pudiera, de alguna manera, ser relevante en el nivel macro, la elección y el libre albedrío serían posibles.

"En el ámbito del cerebro", explica Satinover, las redes neuronales "producen una inteligencia global que se asocia con el cerebro en su totalidad. Pero luego, cuando observamos las neuronas individuales, su interior es una implementación física distinta del mismo principio. Y, de hecho, en cada escala a medida que descendemos, como cajas chinas metidas una dentro de la otra, se puede observar que cada elemento de procesamiento individual en

una escala está compuesto de innumerables elementos de procesamiento menores dentro de él".

Comenzando por la escala "más baja" o más pequeña, el proceso por el cual las proteínas se pliegan –proceso que Stuart Hameroff describió como funcionamiento dentro del "microtubo"– "obedece, en esencia, a la misma dinámica matemáticamente autoorganizada con que una red neuronal procesa la información. De este modo, el plegamiento de una proteína es matemáticamente idéntico a la generación de un pensamiento, o a la resolución de un problema. Y es ahí, en verdad, donde aparece la noción de cerebro cuántico. No es que el cerebro como entidad total sea una entidad cuántica, sino más bien que los efectos cuánticos en el nivel más bajo no sólo son capaces de amplificarse hacia arriba a causa de esta disposición de cajas chinas del sistema nervioso, sino que necesariamente se amplifican. Es a través de una clase muy particular de interacción vecinal entre las neuronas como surge la inteligencia global, en el plano del cerebro en su totalidad".

Según esta teoría, el cerebro de hecho ha sido diseñado para magnificar estos efectos cuánticos y proyectarlos "hacia arriba", a elementos procesadores cada vez más grandes, hasta alcanzar el nivel cerebral.

En resumen, Satinover dice: "La mecánica cuántica permite que el fenómeno intangible de la libertad se teja en la naturaleza humana... Todo el funcionamiento del cerebro humano está apuntalado por la incertidumbre cuántica". Esto es porque "en todas las escalas, desde la corteza y hacia abajo, hasta las proteínas individuales", el cerebro "funciona como un procesador paralelo... Estos procesos forman una jerarquía anidada: toda una computadora paralela en una escala no es más que un elemento procesador en la escala superior siguiente".

En última instancia, lo que nos gustaría [determinar] es la física de la conciencia. ¿Qué es la conciencia? ¿De dónde proviene? ¿Cuáles son los orígenes de la conciencia? ¿Cuáles son los límites del potencial humano? Creo que estamos en condiciones de responder esa pregunta ahora, aunque por cierto no hay consenso sobre el tema en la comunidad científica. Ustedes hicieron las preguntas en la primera película; ahora estamos a punto de poder responderlas.

—John Hagelin, Ph.D.

Intención y seno cuántico

Las investigaciones realizadas sobre la mente/materia se centraron, al menos en lo que respecta a la mente, alrededor del papel de la intención: ese acto, autorizado por el libre albedrío, que elige el efecto que va a ser observado en el mundo exterior. Y, aunque exis-

El efecto seno es esa vieja paradoja de que, si el conejo que persigue a la tortuga se le acerca la mitad de la distancia cada vez, nunca la alcanzará.

te evidencia de que la intención es la llave, *cómo* se gira esa llave queda pendiente.

El físico teórico Henry Stapp llevó el formalismo matemático de la teoría de la mecánica cuántica de von Neumann a esta área de estudio. En la teoría de von Neumann, hay tres procesos en observación (véase "Observador"). El primero es plantear el interrogante. Es aquí donde se vuelve interesante.

Según el Dr. Stapp:

> Un aspecto importante de las reglas dinámicas de la teoría cuántica es el siguiente: Supongamos que un suceso del proceso 1 que lleva a un resultado "sí" es seguido por una secuencia rápida de sucesos del proceso 1 muy similares. O sea, supongamos que se realiza una secuencia de actos intencionales muy similares, y que los sucesos de esta secuencia ocurren en una sucesión muy rápida.
>
> Luego, las reglas dinámicas de la teoría cuántica determinan que la secuencia de resultados será, con alta probabilidad, siempre "sí"; con alta probabilidad, la rápida sucesión de actos intencionales mantendrá el estado "afirmativo" aproximadamente en su lugar. *En virtud de las leyes cuánticas del movimiento, una fuerte intención, manifestada por la gran rapidez de actos intencionales similares, tenderá a mantener en su lugar el patrón asociado a la acción.*
>
> Los tiempos de las acciones del proceso 1 son controlados por las "elecciones libres" por parte del agente. Si a las reglas de von Neumann agregamos la suposición de que el esfuerzo mental puede aumentar la rapidez de estas acciones similares del proceso 1, entonces obtenemos, como rigurosa consecuencia matemática de las leyes dinámicas básicas de la mecánica cuántica descripta por von Neumann, ¡un efecto potencialmente poderoso del esfuerzo mental sobre la actividad cerebral!
>
> Este efecto de "mantener en su lugar" se denomina "efecto seno cuántico". Esta expresión fue usada por los físicos E. C. G. Sudarshan y R. Misra.

Esto significa que si se mantiene continuamente la misma intención una y otra vez, si se plantea la misma pregunta al universo una y otra vez, alejamos de la aleatoriedad a la probabilidad cuántica.

¿Fue esto lo que ocurrió cuando cien millones de personas mantuvieron la pregunta de culpable o inocente en el juicio de O. J.? ¿O cuando una persona sostiene la intención de "más unos que ceros"?

Pero el Dr. Stapp piensa que este fenómeno puede demostrar cómo la "mente" insustancial controla el cerebro sustancial: "La mecánica cuántica contiene un mecanismo específico que, en principio, permite que el esfuerzo mental mantenga a raya a enormes fuerzas que surgen del lado mecánico de la naturaleza, y permite que la intención mental influya sobre los procesos cerebrales".

Cocina cuántica, después de todo

Hasta ahora tenemos la experiencia de la conciencia en el cerebro, que surge del colapso espontáneo de la función de onda en los "microtubos". Dentro de esta conciencia existe la opción del libre albedrío o elección, debido a la disposición amplificada hacia arriba, como cajas chinas, de los sucesos cuánticos. Sobre la base del ejercicio de ese libre albedrío, mantenemos en nuestro cerebro un resultado dado y volvemos a plantear esa pregunta con rapidez arbitraria (lo cual parece ser continuo como el hecho de "mantener", pero en realidad es una secuencia de momentos de ahora) para producir las probabilidades del mundo cuántico.

Por cierto, esta es una auténtica sopa de ideas cuánticas, incorporadas todas juntas para producir una rebanada de realidad.

O, del libro de la cocina cuántica:

- Tome algunos billones de "microtubos" y deje que autocolapsen en una salsa reducida (objetividad).
- A medida que comiencen a aparecer burbujas de incertidumbre cuántica desde el fondo de la cacerola (cerebro), separe una burbuja de todas las (posibles) burbujas.
- Mantenga reiteradamente esta burbuja sobre la llama de la conciencia, hasta que se cocine y quede sólida (realidad colapsada).
- Perciba para probar. ¡Bueno!, eso sí que es tener gusto para percibir...

Si quisiéramos verlo poéticamente, diríamos que los seres humanos parecen estar diseñados para maximizar la libertad que está disponible en su estructura material, hasta un grado que imita la creación del universo mismo.

—Jeffrey Satinover, M.D.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- Si consideramos que la noción de pregunta (proceso 1) es un elemento importante en el colapso (proceso 3), ¿esto le explica algo acerca de la importancia de las grandes preguntas?
- ¿Por qué cree que nos seguimos haciendo tantas preguntas?

CEREBRO 101

El cerebro actúa como un laboratorio. Es un arquitecto.
Diseña modelos y ordena las piezas.

JOE DISPENZA

Resulta divertido que los seres humanos hayan explorado el fondo de los océanos y las lunas planetarias, y también hayan desarrollado todo tipo de tecnologías sorprendentes, pero aún no hayan logrado develar los misterios del cerebro. Se presiona a los científicos para que incluyan los efectos cuánticos, la teoría de la complejidad y los modelos holográficos en sus construcciones teóricas, a fin de explicar elementos básicos como la percepción, la conciencia y la memoria.

No es una sorpresa. Se ha calculado que existen más conexiones posibles en un cerebro humano que átomos en todo el universo. Aun en cerebros pequeños, las tareas son increíbles. Se ha dicho que solucionar el problema del aterrizaje de un pajarito en una rama expuesta al viento a una supercomputadora le tomaría días, si pudiera hacerlo. Este problema puede ser imposible de solucionar para la computación. Y aun así los cerebros de los pájaros lo hacen todo el tiempo, e instantáneamente.

Los modelos tradicionales comparan el cerebro con un tablero telefónico o una supercomputadora. Pero estas comparaciones evocan imágenes de máquinas, y el cerebro no es así; es un órgano muy vivo, plástico y flexible, capaz de aprender, comprender y renovarse dinámicamente sobre la base de nuestras exigencias.

Aun cuando la ciencia esté lejos de comprender cabalmente las capacidades del cerebro, se conocen muchas cosas. Sabemos que se trata de la estructura más compleja del planeta y, en consecuencia, de nuestro universo conocido. Dirige y regula todas las actividades de nuestro cuerpo, desde el ritmo cardíaco, la temperatura, la digestión y las funciones sexuales hasta el aprendizaje, la memoria y las emociones. Y aun cuando no conozcamos profundamente có-

mo funciona el cerebro, lo que sí sabemos responde a muchas preguntas sobre por qué hacemos lo que hacemos.

En palabras del investigador sobre el cerebro Andrew Newberg:

> El cerebro es capaz de realizar millones de cosas diferentes, y las personas en verdad deberían saber que son realmente increíbles, y que sus mentes también son increíbles. Tenemos esta cosa increíble dentro de nuestra cabeza, que no sólo puede hacer muchas cosas por nosotros y nos puede ayudar a aprender, sino que es capaz de cambiar y adaptarse, y nos puede hacer mejores de lo que somos. Nos puede ayudar a trascendernos.
>
> Y debe de haber algún modo de que, de hecho, nos lleve a un nivel superior de nuestra existencia, en el que podamos comprender el mundo y nuestra relación con las cosas y las personas de una manera más profunda, y de que, en definitiva, podamos darles mayor significado a nuestras vidas y nuestro mundo. Existe una parte espiritual en nuestro cerebro; se trata de una parte a la cual todos podemos acceder; es algo que todos podemos hacer.

Lo que sigue es una versión muy simplificada de la estructura y proceso del cerebro. El estudio del cerebro es un área fascinante y muy placentera para explorar. Aquí se debaten sólo elementos básicos, necesarios para ver cómo interactúan estas estructuras con nuestra experiencia cotidiana del mundo y de nosotros mismos. Cargamos la caja de herramientas de la transformación con conocimientos e ideas sobre cómo nos conectamos y desconectamos.

Hechos sorprendentes sobre nuestro cerebro

- El cerebro es al menos mil veces más rápido que la supercomputadora más rápida del mundo.
- El cerebro contiene tantas neuronas como estrellas hay en la Vía Láctea: aproximadamente cien mil millones.
- La cantidad de sinapsis de la corteza cerebral es de sesenta billones.
- Una porción del cerebro del tamaño de un granito de arena contiene cien mil neuronas y mil millones de sinapsis.

- El cerebro siempre está "encendido": durante toda nuestra vida nunca se apaga ni siquiera descansa.
- El cerebro se renueva continuamente a lo largo de la vida.

Neuronas y redes neuronales

El cerebro está formado por aproximadamente cien mil millones de diminutas células nerviosas denominadas "neuronas". Cada neurona tiene entre mil y diez mil *sinapsis* o lugares donde se conecta con otras neuronas. Las neuronas utilizan estas conexiones para formar redes entre sí. Estas células nerviosas integradas o conectadas forman lo que se denomina "redes neuronales". Una manera simple de pensar en esto es que cada red neuronal representa un pensamiento, una habilidad, un recuerdo, una información, etcétera.

Cada vez que siento la necesidad de hacer un cambio en conductas o hábitos, me quedo sentada y visualizo el cerebro y luego las redes neuronales. Veo que las neuronas están conectadas a este hábito particular y las veo tirando entre sí, desapareciendo. Observo mi cerebro convertirse en algo nuevo.

—BETSY

Sin embargo, estas redes neuronales no están solas. Están todas interconectadas y es su interconexión la que elabora ideas complejas, recuerdos, emociones. Por ejemplo, la red neuronal de "manzana" no es una simple red de neuronas. Es una red mucho más grande que se conecta con otras redes, tales como las de "roja", "fruta", "redonda", "sabrosa" y otras. Esta red neuronal está conectada a muchas otras redes, de modo que, cuando usted ve una manzana, la corteza visual, que también está conectada, dispara esa red para darle la imagen de una manzana.

Cada uno tiene su propia colección de experiencias y habilidades, representadas en las redes neuronales en su cerebro. Como comenta el Dr. Joe Dispenza, "Si crecimos o no en una familia de un solo progenitor, si fuimos criados o no con muchos hermanos, si fuimos o no a la universidad, nuestras creencias religiosas, nuestra cultura, los lugares donde hayamos vivido, si fuimos amados y comprendidos de niños, o si abusaron de nosotros físicamente, todo esto forma las redes neuronales en nuestros cerebros".

Todas estas experiencias dan forma, desde el punto de vista neurológico, al tejido de lo que está pasando en nuestra percepción y en nuestro mundo, afirma el Dr. Dispenza, y cuando recibimos estímulos de nuestro ambiente, "ciertos aspectos de esas redes neuronales van a conectarse o desconectarse y van a produ-

cir modificaciones químicas en el cerebro". Estos cambios químicos, a su vez, producen reacciones emocionales, colorean nuestras percepciones y condicionan nuestras respuestas a las personas y acontecimientos de nuestra vida.

Los nervios que se disparan juntos, se conectan entre sí

Una norma fundamental de la neurociencia afirma que *las células nerviosas que se disparan juntas, se conectan entre sí.* Cuando usted hace algo una vez, un conjunto libre de neuronas formará una red en respuesta pero, si no repite esa conducta, no dejará la huella grabada en el cerebro. Cuando algo se practica repetidamente, esas células nerviosas desarrollan una conexión cada vez más fuerte y se vuelve cada vez más fácil disparar esa red.

Si usted continúa tocando el botón de repetición en las redes neuronales, esos hábitos se interconectan cada vez mejor en el cerebro y son difíciles de modificar. Al volver a utilizar una conexión, esta se vuelve más fuerte, se establece mejor, como cuando se hace un camino en el pasto alto al transitarlo una y otra vez. Esto puede ser una ventaja –se denomina "aprendizaje"–, pero también puede dificultar el cambio de un patrón de conducta no deseado.

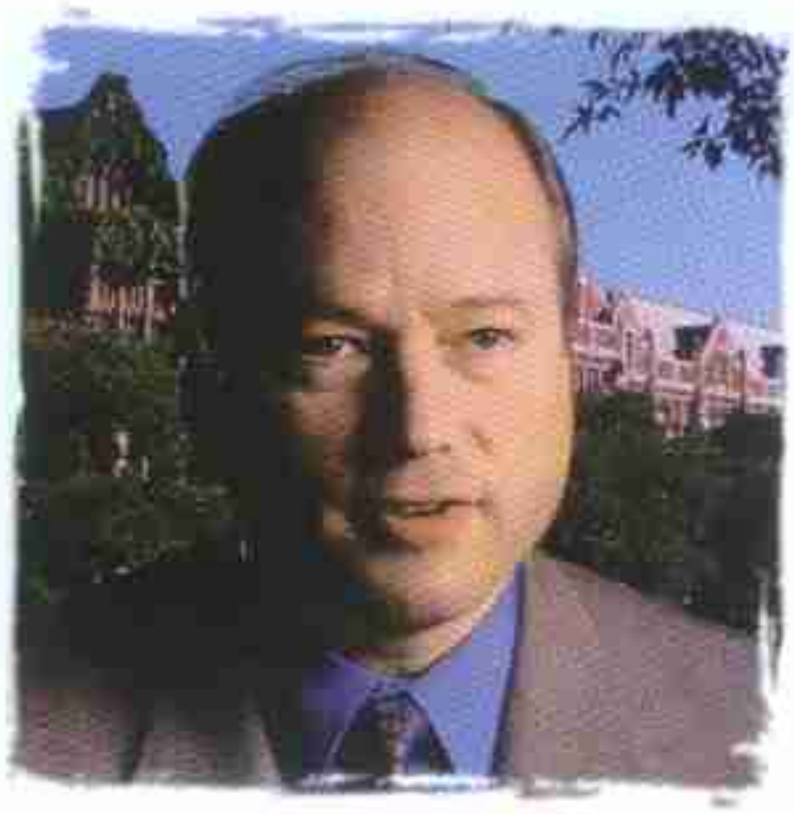
Afortunadamente, esta norma tiene otra cara: *las células nerviosas que no se disparan juntas ya no se conectan entre sí.* Pierden esa antigua relación. Cada vez que interrumpimos el proceso mental o físico habitual reflejado en una red neuronal, las células nerviosas y los grupos de células que se conectan entre sí comienzan a destruir su relación. El Dr. Dispenza compara esto con una experiencia que la mayoría de nosotros hemos tenido alguna vez. Cuando terminamos nuestros estudios universitarios, le prometemos a nuestro compañero de habitación, con quien compartimos tantas cosas, enviarle cartas al menos una vez por mes, para mantener nuestra amistad y estar al tanto de lo que estamos haciendo. Pero, con el paso del tiempo, sólo enviamos postales para Navidad y la relación comienza a debilitarse y desaparecer.

Este efecto es el reflejo exacto de lo que sucede dentro del cerebro. A medida que usted piensa cada vez menos en su compañero

Cuando hacemos algo una y otra vez, por el mero hecho de repetirlo, el proceso de aprendizaje de lo que sea que estemos aprendiendo comienza a volverse simple, y comienza a volverse automático. Comienza a volverse familiar. Comienza a volverse fácil. Comienza a volverse natural y comienza a volverse subconsciente.

—Joe Dispenza

de estudios, la conexión de las redes neuronales se reduce hasta que desaparece. Lo que sucede es que las *dendritas* muy finas que se ramifican desde el cuerpo de la célula hacia fuera para conectarla con otras células, se desenganchan y están disponibles para volverse a conectar con otras células nerviosas, soltando las viejas conductas y potencialmente formando nuevas.



La tradición védica se basa en la premisa de la unidad última de la vida y en la capacidad del cerebro humano, un instrumento muy valioso en el universo, para experimentar directamente la unidad central y vivirla. Y si usted observa la estructura del cerebro humano detalladamente, ve que está diseñado de modo específico y estructurado con cuidado para experimentar el campo unificado, para experimentar la unidad de la vida.

—John Hagelin, Ph.D.

El aprendizaje

El cerebro aprende principalmente de dos maneras. La primera es a través de datos fácticos, intelectuales, que dominamos o memorizamos. Por ejemplo, usted estudia historia y aprende nombres y fechas de memoria, o lee a Platón y saca conclusiones acerca de su concepto de gobierno ideal. Cada nombre y fecha, cada uno de los argumentos lógicos, suma algo a las redes neuronales en el cerebro. Cuanto más trate este material, más se fijará en su memoria, dado que se fortalecen las redes neuronales.

La segunda manera en que el cerebro aprende (generalmente la más poderosa) es a través de la experiencia. Usted puede leer un libro sobre cómo andar en bicicleta y, procesando intelectualmente toda la información sobre cómo hacer los cambios para subir o bajar una pendiente, cómo equilibrarse, llegar a tener una idea acerca de cómo es andar en bicicleta. Pero no podrá integrar la información hasta no subirse realmente a la bicicleta y comenzar a pedalear.

Independientemente del tipo de método, el aprendizaje es, en esencia, integrar las redes neuronales a fin de formar otras nuevas. En el ejemplo de la manzana, no se trataba simplemente de una sola red neuronal de "manzana", sino más bien de "manzana" relacionada con otras redes neuronales, referidas a "redonda", "roja", etc. Aprender realmente es construir nuevas estructuras en base a otras previas. Observe a un bebé y verá que esos conceptos básicos se forman generalmente mediante la experiencia.

Recuerde la sección "Una matriz de palabras" en "¿Por qué no somos magos?" (¿Vio? ¡Formó una red en ella!). Había allí un ejercicio en el que había que unir una serie de palabras en distintos modos de relación. Cada uno de los vínculos les daba sentido

a los conceptos vinculados. Cuanto más se examinan los distintos vínculos relacionales, mejor se comprende cada concepto. Esa es la manera en que el cerebro aprende y se conecta y por eso volver a examinar las ideas y creencias centrales puede cambiar la vida. Al volver a examinar, usted puede pasar por todos los vínculos y encontrar supuestos enterrados, que ofician de disparadores de sus reacciones en todo el proceso que denominamos "memoria asociativa".

UN RELATO SOBRE EL MEDIO CEREBRO, DE JEFFREY SATINOVER

Hay un famoso relato acerca de un residente de radiología en los primeros días de la tomografía axial computada en la Facultad de Medicina de Baylor College, que debió realizarse una tomografía de cabeza, no porque tuviera un problema sino sólo porque estaban aprendiendo sobre la tomografía computada. Pero como resultado de la tomografía se descubrió que le faltaba la mitad (*una mitad completa*) de su cerebro. Se trata de una condición muy rara, pero ocurre…

Y era residente de medicina y tan buen médico como cualquier otro. Puede ser una oportunidad para que los abogados hagan chistes sobre los médicos, pero el hecho es que él no necesitaba todo su cerebro; sin embargo, esto no quiere decir que, como consecuencia, la gente pueda o debería funcionar sólo con medio cerebro. Se debe a que las funciones se distribuyen entre las partes disponibles del cerebro, cualesquiera que sean. Y funcionar de esa manera es parte de la naturaleza de una red neuronal.

Una vez tomé nota de todos mis pensamientos durante una hora. Quedé anonadado y sorprendido por la manera en que un pensamiento llevaba a otro, en esta larga serie de ideas aparentemente inconexas. "Hoy tengo que llamar a Barry; ¿sabes qué?, me gusta este restaurante, el chef prepara esa carne con ensalada espectacular; y una noche, esa lindísima y loca actriz entró en el restaurante con dreadlocks; me recuerda a esa otra modelo tan rara con la que trabajé en Sudáfrica hace quince años; ¡ay! los atardeceres allí eran espectaculares; y aquel rinoceronte blanco que perseguimos por los matorrales desde la mañana hasta la nochecita". Y todo esto a partir de que quería acordarme de llamar a Barry. Entonces me di cuenta de por qué mis pensamientos tardaban tanto en manifestarse y los resultados de mis creaciones son tan tortuosos.

—MARK

Memoria asociativa

Con más conexiones neuronales posibles que átomos en el universo, el cerebro tiene un gran problema: ¿cómo encontrar un recuerdo? Si el proverbial tigre de la selva se cruza en su camino, o la tía Rosie,

¿Eso significa que las emociones son buenas o malas? No, las emociones están diseñadas de modo que refuerzan químicamente algo en la memoria a largo plazo. Por eso las tenemos.

—Joe Dispenza

de aspecto muy alegre, le intercepta el paso, ¿cómo encuentra el cerebro el recuerdo correcto *con rapidez*? Las emociones lo ayudarán.

De ese modo, las emociones, que en sí mismas constituyen, en parte, una red neuronal, están vinculadas con todas las otras redes neuronales. Estas conexiones permiten que el cerebro encuentre primero los recuerdos más importantes. También aseguran que algo importante, como no poner las manos sobre la hornalla, no se olvide con rapidez. Esta es la razón por la cual todos recuerdan dónde estaban y qué estaban haciendo cuando supieron del atentado del 11 de septiembre y se desplomaron las Torres Gemelas, o cuando el presidente Kennedy fue asesinado.

El próximo capítulo, "Las emociones", se refiere a la manera en que la memoria asociativa afecta nuestro comportamiento y reacciones con respecto al mundo, pero existe una importante función relativa al cerebro que se debe revisar. Dijimos que las emociones son, en parte, redes neuronales. La otra parte es que las redes neuronales emocionales están conectadas con un pequeño órgano del cerebro, el hipotálamo. El hipotálamo absorbe las proteínas y las sintetiza en neuropéptidos o neurohormonas. Todos sabemos qué hacen las hormonas –al menos todos los que pasamos la pubertad–. ¡Preparan el cuerpo para la acción!

Si aparece un tigre, un tigre hambriento, el hipotálamo segrega químicos para que el cuerpo esté preparado para correr. La sangre se aleja del cerebro y de la parte central del cuerpo, y va a las extremidades: "luchar o escapar".

Las emociones evalúan la situación con rapidez –de hecho, sin que usted siquiera lo piense– y envían a los mensajeros químicos a luchar o escapar, a sonreír o fruncir el ceño.

La desventaja de la memoria asociativa es que, dado que percibimos la realidad y tratamos las experiencias nuevas a partir de nuestra base mental/neuronal de datos almacenados del pasado, es difícil ver qué es lo que realmente está allá fuera en ese momento. En cambio, la tendencia es remitirse sólo a las experiencias del pasado. Parece que esto crearía un perpetuo *Groundhog Day* [Día de la Marmota], donde lo mismo sucede día tras día*.

---

* N. de la T.: Se refiere al filme mencionado más adelante, en el que el personaje central vive el mismo día una y otra vez.

¿A quién le estaría sucediendo lo mismo? ¿Quién reaccionaría a las situaciones sobre la base del pasado? A ese conjunto de redes neuronales muy integradas que hemos denominado "personalidad". Así como las células del cuerpo se juntan e interrelacionan para producir un organismo en funcionamiento, de esa manera todas las redes neuronales se interrelacionan o asocian para producir esa entidad que consideramos nuestra personalidad. Todas las emociones, recuerdos, conceptos y actitudes están codificados neurológicamente y se interconectan, y el resultado es lo que se ha denominado de muy diversas maneras: ego, hijo del hombre, yo inferior, ser humano, personalidad.

En casos de personalidades disociadas, existen múltiples grupos integrados que, en gran medida, no están conectados entre sí. Por eso, cuando cambia la personalidad, no hay recuerdo alguno de la "otra persona". El grupo de redes desde donde ahora obra la persona no está conectado a esos recuerdos.

A partir de allí, resulta evidente por qué un cerebro integrado implica una personalidad integrada, inalterable y rígida. Mientras la personalidad puede cambiar sus gustos, de un café capuccino a un café con leche, esa modificación no transforma la personalidad en otra nueva. Existen otros millones de redes que permanecen iguales, de ese modo que la suma continúa siendo "usted". Aun cuando esto suene bastante sombrío, afortunadamente el cerebro fue creado para llevar a un espíritu encarnado en su camino hacia la iluminación, por lo cual vino equipado con neuroplasticidad.

Neuroplasticidad

Así como el personaje de Bill Murray en el filme *Groundhog Day* [Día de la Marmota] finalmente cambia la conducta que lo mantiene atrapado en el tiempo, todos tenemos esa opción. Es posible quebrar las redes neuronales del cerebro conectadas entre sí, cambiar hábitos y ganar la libertad. La clave reside en la habilidad natural del cerebro para formar nuevas conexiones. El término "neuroplasticidad" hace referencia a la capacidad del cerebro para realizar esas nuevas conexiones –en otras palabras, para conectar neuronas con otras neuronas–.

Al cerebro le gustan las sorpresas.

Después de una sorpresa, la neuroplasticidad del cerebro aumenta. Es fácil ver por qué: supongamos que usted está caminando en una selva muy densa y la tía Rosie, en malla, de repente le intercepta el paso.

¡Sorpresa!

Su cerebro debe aumentar su marcha para encontrar una manera de lidiar con esta situación nueva. Las conexiones deben dispararse instantáneamente para vincular la mayor cantidad posible de soluciones y ayudarlo a elegir una de ellas. Usted debe procesar la información con mucha rapidez para sobrevivir.

La neuroplasticidad también aumenta después de la risa. Y dado que la neuroplasticidad es el ingrediente principal del aprendizaje, usted aprende mejor después de reírse mucho.

Al investigar acerca del cerebro para la película, tropezamos con el hecho de que las sorpresas y la risa aumentan el aprendizaje. ¡Ajá! Por eso hicimos la escena de Marlee y el espejo (cuando la heroína, Amanda, experimenta una fusión de odio por sí misma, después de la revelación) justo después de su divertida fiesta de casamiento. La fiesta fue pensada para darle a la audiencia un buen momento de risas y un recreo entre tanta información intelectual seria. Buceando en la neuroplasticidad, la audiencia entonces vuelve a conectar el cerebro para aceptar toda esa información, hacer borrón y cuenta nueva, de modo que sea más fácil aceptar la experiencia de Marlee como suya propia.

—WILL

Si bien se pensó alguna vez que al llegar a la adolescencia el cerebro estaba bastante bien conectado de por vida, otras investigaciones más recientes han confirmado no sólo que el cerebro es muy plástico y maleable, aun a edad avanzada, sino también que *crea nuevas células*. Como lo explica el Dr. Daniel Monti:

> La buena noticia es que existe un enorme potencial para cambiar el tipo de conductas y de patrones característicos en los que hemos caído. El potencial de cambio, en nuestro sistema nervioso, en toda nuestra fisiología, es tremendo.
>
> De hecho, si escuchó y recuerda algo de lo que yo he dicho, ¡su fisiología es diferente de lo que era antes! Esa memoria ha sido codificada y su estructura genética ha cambiado. Mientras antes hablábamos del sistema nervioso como de algo muy rígido, sin mucha capacidad de cambio, ahora sabemos que en muchos niveles eso no es cierto. El sistema nervioso tiene una enorme plasticidad, que básicamente quiere decir capacidad de cambio.

La investigación citada por el Dr. Monti se adecua correctamente al *Human Potential Movement* [movimiento del potencial humano], que siempre dijo que somos mucho más ilimitados de lo que nos damos cuenta. Pensar que nuestro crecimiento se detiene en la adolescencia es, en palabras de John Hagelin, "una visión primitiva del potencial humano".

> La tradición védica no sólo habla del campo unificado, sino que lo describe con mucha precisión y ofrece técnicas experimentales, técnicas de meditación para experimentarlo y vivirlo. Y los beneficios prácticos de vivir la unidad de la vida son inmensos. Existen cientos de estudios que podríamos citar sobre los profundos beneficios para la salud, los enormes beneficios mentales, que se obtienen cuando se desarrolla sistemáticamente el orden del funcionamiento del cerebro.
>
> Cuando experimentamos la unidad en nuestro interior, el resultado es que el cerebro funciona de modo coherente, y este funcionamiento coherente del cerebro se traduce en un aumento del coeficiente intelectual, en una mayor creatividad, mejor capacidad de aprendizaje y rendimiento académi-

co, razonamiento moral, estabilidad psicológica, madurez emocional, tiempo de reacción más corto, mayor alerta. Todo lo bueno respecto del cerebro depende de su funcionamiento ordenado.

Ahora bien, el orden de las funciones cerebrales se puede desarrollar de modo longitudinal y sistemático en estudiantes de todas las edades, aun después de los dieciséis años, cuando tradicionalmente se supone que el coeficiente intelectual comienza a debilitarse. "A partir de aquí, todo va cuesta abajo", se creía. Pero no es el caso. Se trata de una visión primitiva del potencial humano. *Estamos destinados, diseñados, creados para crecer en creatividad e inteligencia a lo largo de nuestra vida,* pero para lograrlo tenemos que acceder a las capacidades innatas de nuestro cerebro, y las herramientas, la clave para desarrollar realmente el cerebro desde el punto de vista holístico es experimentar la realidad holística, el estado de meditación, la llamada "experiencia espiritual", la experiencia del campo unificado en la fuente del pensamiento.

El lóbulo frontal y la libre elección

El factor principal que distingue a los seres humanos de todas las otras especies es nuestro gran lóbulo frontal y la proporción del mismo con respecto al resto del cerebro. El lóbulo frontal es un área del cerebro que nos permite centralizar la atención y concentrarnos. Es crucial para la toma de decisiones y para mantener firmes las intenciones. Nos permite extraer información de nuestro medio y de nuestro depósito de recuerdos, procesarla y tomar decisiones o realizar elecciones a partir de las decisiones y elecciones pasadas.

Sin embargo, un considerable número de elecciones distan mucho de ser libres. Gran parte de nuestro comportamiento consiste en respuestas condicionadas, aprendidas o automáticas a los estímulos. El Dr. Joe Dispenza nos ofrece el siguiente ejemplo: "Si usted estuviera en un callejón oscuro y yo lo asustara, su elección normal se basaría en una respuesta fisiológica de miedo, lo que significa que el mecanismo de su organismo le daría señales para que corra por su vida o para que se quede y pelee". Un proceso si-

Por supuesto que tenemos libre albedrío. El libre albedrío reside en nuestra corteza frontal (lóbulo) y podemos entrenarnos para realizar elecciones más inteligentes y ser conscientes de las elecciones que hacemos.

—Candace Pert, Ph.D.

milar tiene lugar cuando otras redes neuronales aparecen y producen respuestas automáticas, como reaccionar ante alguien que conocemos, encender un cigarrillo o ir a la heladera cuando nos sentimos estresados. Estas respuestas habituales, automáticas, difícilmente puedan considerarse "elecciones".

Una segunda forma de realizar elecciones tiene lugar cuando conscientemente nos separamos de nuestro medio y sus estímulos, nos alejamos de nuestra conducta habitual o biológica y nos convertimos en el observador. Desde este tranquilo punto ventajoso, como lo considera el Dr. Dispenza, podemos entonces "razonar con cuidado sobre la base de lo que sabemos... El lóbulo frontal toma la información que hemos desarrollado a lo largo de nuestra vida, mediante la experiencia y los datos intelectuales fácticos y dice: 'Comprendo esta red neuronal y comprendo esta otra, pero ¿qué pasa si tomo aquellas otras dos redes neuronales e integro aquellos dos conceptos para construir un nuevo modelo, un nuevo ideal, un nuevo diseño?'".

Volvemos al observador. Como señala el Dr. Wolf:

> Parece inconcebible que un observador tenga algún poder en el mundo. En cierto sentido, el observador no tiene poder. En otro sentido, el observador tiene un poder increíble. En el sentido del no-poder, diríamos que las observaciones se realizan del modo en que se realizaban antes, una y otra vez, de un modo repetitivo. Así, se llega a un punto en que ya no vemos el rol de nuestras observaciones, porque se han vuelto habituales. Es algo así como ser adicto a algo. Usted pierde el poder de observación. Cuando retoma este poder, logra ver que, mediante sus elecciones, en verdad puede alterar, dominar o modificar lo que ve "allá fuera".

En el primer escenario, las redes neuronales biológicas realizan la elección. El cerebro reacciona ante su medio, y ciertos aspectos del cerebro se vuelven centros automáticos que hacen que el cuerpo responda, como parpadear cuando un objeto se acerca mucho a los ojos, o el clásico "reflejo de la rótula" cuando el médico golpea su rodilla con el pequeño martillo. En el segundo escenario, afirma el Dr. Dispenza, "la conciencia se mueve por el cerebro y lo utiliza para examinar sus opciones y posibilidades". En lugar de

que el cerebro funcione en piloto automático y nos dirija, somos nosotros los que comenzamos a utilizarlo a él. La conciencia empieza a tener dominio sobre el cuerpo.

La conciencia, el observador, la intención y el libre albedrío

Hemos examinado estos conceptos antes. Y aquí nos encontramos nuevamente, dentro de la estructura más compleja del universo conocido, el cerebro, una vez más considerando estos conceptos.

¿Se acuerda de cómo en el mundo cuántico intentamos hacer una pregunta sobre la realidad (proceso 1), luego surgen las posibilidades (proceso 2) y la observación las colapsa en una elección definitiva (proceso 3)? Lo que afirma el Dr. Dispenza es que es posible colapsar una elección convirtiéndola en una nueva vida: "Tal vez sólo seamos malos observadores. Tal vez no hemos logrado dominar la habilidad de la observación, y tal vez sea una habilidad. Y tal vez somos tan adictos al mundo externo y tan adictos al estímulo y a la respuesta en el mundo externo, que el cerebro comienza a trabajar a partir de la reacción en lugar de a partir de la creación. Si nos dan la comprensión y el conocimiento adecuados, así como la instrucción adecuada, deberíamos comenzar a ver una respuesta mensurable en nuestra vida".

¿Cómo traducimos esto en acción para el cambio y la transformación? A partir de su investigación científica sobre el dispositivo de electrones para registrar la intención (IIED), el Dr. Tiller concluye: "Es de enorme importancia sostener el pensamiento y la intención, si desea que ocurra una transformación... si queremos centrar la intención, deseamos ser una unicidad mental". Y el reflejo de eso en el cerebro es el lóbulo frontal.

Las herramientas para el cambio y la transformación están en construcción...

Y cómo usted se SIENTE al respecto, determinará en definitiva qué herramientas utilizará y cuáles quedarán en la caja. Pero eso será en el próximo capítulo.

Parece lógico que el dispositivo físico más maleable, complejo y sofisticado sea la interfaz entre el "intangible" mundo del espíritu y el mundo material "tangible". Y que refleje los procesos en ambos mundos. "Como es arriba es abajo, como es dentro es fuera".

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- Enumere tres conceptos o redes neuronales que usted haya asociado con "felicidad".
- Ahora enumere tres redes neuronales asociadas con las enumeradas. ¿Por cuántos niveles pasa usted antes de llegar de nuevo a "felicidad"?
- ¿Puede pensar en una manzana sin pensar en "redonda"?
- Dispare su red neuronal correspondiente a "lápiz". Ahora dispare su red neuronal correspondiente a su comida favorita. ¿Se siente distinto?
- Hemos pasado veinte minutos tratando de encontrar alguna imagen con la que usted no tuviera asociaciones. La mejor que pudimos encontrar fue "lápiz". ¿Puede pensar en algo con lo cual no tenga asociaciones?

LAS EMOCIONES

Nada es ni bueno ni malo, sino que el pensamiento lo hace así.

WILLIAM SHAKESPEARE

"¡Hagamos una fiesta!".

—Casi todos

Y aquí estamos: emociones. ¡Por fin podemos tener algo de diversión! Basta de rompederos de cabezas, de "Reflexione sobre…". Ya no estamos en la clase de cerebro, y ¡sí en la de diversión! ¡Emociones! Alegría, tristeza, esperanza, desesperación, pasión, añoranza, ganar, perder, etc., etc., y el ritmo continúa.

¿Existiría el rock and roll sin emociones? ¡¿Existiría usted?! Pensemos en todas las cosas que no existirían si no hubiera emociones:

- Concursos de belleza.
- Casinos.
- Guerras.
- Poesía.
- La casa *Victoria's Secrets*.
- Partidos de fútbol de la escuela secundaria.

En otras palabras, podríamos continuar enumerando todos los aspectos buenos, malos y feos, maravillosos, sorprendentes y enriquecedores de la vida humana. ¿Reiría o sonreiría alguna vez si no hubiera emociones? Probablemente no. ¡Y ni siquiera le preocuparía!

Uno de los aspectos más grandiosos de trabajar con Will y Mark fue poder ver cómo mi propio ser y mis emociones se reflejaban nuevamente hacia mí. Siempre que estaba por enojarme con Mark o Will por alguna actitud o conducta, me sorprendía al darme cuenta de que eran el reflejo de mi estado emocional. Cuando Will tenía su "momento de ¡ajá!" con respecto a la creación de situaciones en las que podía experimentar el "te lo dije", me daba cuenta de que yo tenía los mismos problemas. Descubrí que si no puedo dar en el clavo de mi estado emocional, miro a mi alrededor y noto que me devuelve el reflejo.

—BETSY

Las emociones: ¿misticismo o bioquímica?

Entonces, ¿qué son exactamente las emociones? ¿Son cierta propiedad mística de la experiencia que no puede definirse o algo mucho más concreto y tangible?

A principios de los setenta, la Dra. Candace Pert se cayó de un caballo. Durante su recuperación, fue sometida a un largo trata-

miento con morfina. Como científica, se preguntaba cómo es que las drogas producían el efecto que ella estaba experimentando. Entonces, cuando se le presentó la oportunidad de investigar por qué funcionaban, se abocó a esa investigación.

Ya se había postulado teóricamente que las células tenían "receptores" alrededor de la pared celular externa, donde las sustancias químicas "se enganchaban". La teoría sostenía que era la estructura química de la droga la que le permitía encajar en esos receptores, pero nadie había podido encontrar los verdaderos receptores. La Dra. Pert halló los receptores opiáceos que se alinean en la pared de la célula. Este descubrimiento le cambió la cara a la biología.

"Una vez que encontramos realmente estos receptores, comenzamos a preguntarnos: ¿por qué pondría Dios estos receptores en el cerebro si no tenían otro propósito? Entonces, al cabo de unos segundos, gran cantidad de personas en todo el mundo comenzó a pensar que tendría que haber alguna sustancia natural producida en nuestro cerebro. Bien, cerca de tres años después del descubrimiento de los receptores opiáceos, un equipo en Escocia descubrió que el cerebro elabora neuropéptidos denominados 'endorfinas'".

¿Ha escuchado hablar de las endorfinas, alias "el máximo incentivo de los corredores"? Son nuestros propios opiáceos generados internamente. Se realizaron nuevas investigaciones y aparecieron péptidos en todos lados. La Dra. Pert afirma: "En mi laboratorio del Instituto Nacional de la Salud, comencé a mapear los receptores correspondientes a cada uno de los péptidos descubiertos en todos los sistemas biológicos. Por cierto, siempre que buscábamos estos receptores, los encontrábamos... Hicimos una serie de mapas detallados de los receptores y logramos ver que no sólo los opiáceos, sino también los de otros péptidos, se encontraban en aquellas partes del cerebro pensadas para mediar las emociones".

Después de este descubrimiento, los científicos comenzaron a ver receptores y péptidos bajo una luz totalmente nueva. Como afirma la Dra. Pert, "Comenzamos pensando en estos neuropéptidos y sus receptores como *moléculas de emoción*".

Se hizo evidente que todo lo que sentimos, cada emoción, produce un químico o un conjunto de químicos específicos correspondientes. Tales químicos, neuropéptidos o moléculas de

Las emociones son la química destinada a reforzar una experiencia, desde el punto de vista neurológico. Recordamos las cosas más acentuadas y más emotivas, y es así como debe ser.

—Joe Dispenza

emoción [*molecules of emotion*] (MOE) son una cadena de aminoácidos, conformados por proteínas, elaborada en el hipotálamo. "El hipotálamo", explica la Dra. Pert, "es como una minifábrica; es un lugar que produce ciertos químicos que se corresponden con ciertas emociones que sentimos". Lo que significa esto es que cada emoción tiene un químico asociado (MOE) y que es la absorción de este químico en nuestro organismo por parte de las células lo que da lugar a la *sensación* de dicha emoción.

Placer/dolor

Los investigadores no sólo encontraron las moléculas de emoción que correspondían a las emociones, sino que también las encontraron en criaturas unicelulares. La Dra. Pert descubrió que lo que probaba que las moléculas de emoción eran precisamente eso fue, al decir de ella, que "Tenemos moléculas idénticas a las de las criaturas unicelulares más simples. Y es así como las emociones se preservan a lo largo de la evolución. Las endorfinas están en la levadura y en la tetrahína, que son organismos unicelulares simples, de modo que el placer es muy básico. Y fuimos diseñados para funcionar en base al placer. Y creo que somos adictos al placer, y nuestro cerebro está preparado para recordar el placer y para buscar el placer. Y esa es la meta final: encontrar el placer y evitar el dolor. Y eso es lo que dirige la evolución humana".

La conexión de estas moléculas de emoción con lo que percibimos y experimentamos es muy directa. Por ejemplo, la parte del cerebro que controla los movimientos rápidos de los ojos y decide qué enfocar está cubierta de receptores opiáceos. Desde la perspectiva de la evolución, esto tiene sentido. Prestamos atención a lo importante; y lo que es importante, o lo que significa más para nosotros, se transmite químicamente y con rapidez al cuerpo a través de estas moléculas de emoción.

Con el tiempo, este simple botón de placer/dolor ha quedado recubierto con otras ideas, actitudes y recuerdos. Y si bien en la evolución se ha recorrido un largo camino desde la ameba en busca de alimento al encaje francés, las emociones *tuvieron* que estar conectadas en el cuerpo de una manera muy imperiosa para solu-

cionar el proverbial escenario del "tigre en la selva". Y resolverlo con rapidez.

Como ilustración de lo que sucede en el interior, y manteniendo nuestra idea de hacer un capítulo divertido, el siguiente "experimento mental" sondea el funcionamiento de la interfaz memoria/emociones/respuesta.

Entonces, en realidad, no podemos decir que estemos viendo el mundo de una manera objetiva, tal como es. No existe ninguna evaluación completamente objetiva de nada, porque nuestra evaluación de todo tiene que ver con nuestras experiencias previas y nuestras emociones. Todo se pondera desde el punto de vista emocional.

—Daniel Monti, M.D.

ROBOTOMUS

Imagine por un momento que usted es un pequeño ser que vive en un "robot biogénico", Robotomus. Vive en la cabeza de Robotomus, en una pequeña sala de control, y mira hacia fuera a través de sus ojos. Con complejas palancas, botones y una computadora, usted alimenta a Robotomus con información vital.

Y tiene una tarea: reconocer qué ve Robotomus e interpretarlo para que Robotomus sepa qué hacer. Ahora interpretar qué SIGNIFICA eso "allí fuera" no tiene nada que ver con partes movibles; es una abstracción, algo del reino de la mente, algo que los robots son incapaces de computar. Por esa razón usted tiene esa tarea.

Bien, afortunadamente, detrás de su pequeña silla de control, usted tiene una pared inmensa llena de ficheros que se abren y cierran de acuerdo con lo que Robotomus ve "allá fuera". De ese modo, usted mira a través de las ventanas de los ojos y ¡ve algo! De pronto, un grupo de ficheros sale y aparece un grupo de carpetas brillantes. ¡Muy bien! Parece un humanoide bípedo. Luego, usted vuelve a observar a través de los ojos y ve que se trata de una forma de algún modo curvilínea. ¡Ajá! ¡Es una mujer! Usted vuelve a los ficheros, y las carpetas relativas a los hombres se cierran. Bien, ha reducido las elecciones.

Luego, mira un poco más de cerca para ver qué tipo de mujer es… La mujer tiene una extraña expresión facial. Detrás de usted, todos los ficheros menos uno se cierran nue-

vamente. Sólo brilla una carpeta. La toma y ve que dice: "tia Rosie". La abre y ve la historia del personaje, algo sobre su carácter abusivo, cruel y violento.

Vuelve a la pantalla de la computadora y la palabra "¿SIGNIFICADO?" lo sigue mirando. El cursor titila debajo. Robotomus está congelado. Usted da un golpe... DEFENDERSE, ENEMIGO A LA VISTA. De inmediato, Robotomus comienza a sacudirse y usted mira por la ventana y se da cuenta de que la persona "allí fuera" no es la tía Rosie, sino que tiene una leve expresión vagamente similar a la de la imagen de la tía Rosie del archivo. Usted se abalanza con desesperación sobre la computadora y escribe: SIGNIFICADO EQUIVOCADO... ¡SIGNIFICADO DESCONOCIDO! Pero es muy tarde; ya los químicos se están liberando por todas partes y está haciendo mucho calor en la sala de control. Las piernas de Robotomus reciben adrenalina y sangre, pero ahora está sacudiéndose porque ha recibido significados contradictorios y una tonelada de químicos. Usted suspira, se queda quieto, y decide que más tarde tendrá que llevar a Robotomus a correr...

Cuando volvemos a experimentar de modo continuo las mismas emociones y nunca construimos sobre ellas, entonces quedamos atrapados en el mismo patrón de respuesta al estímulo.

—Joe Dispenza

¿Le suena familiar? En primer lugar, está el reconocimiento de un estímulo, luego la aplicación a dicho estímulo de un significado o interpretación, luego la instrucción al hipotálamo de que libere los neuropéptidos en el flujo sanguíneo, y ¡bum! Hay un sentimiento. Qué hermoso sistema. Así que las emociones son buenas, ¿no? Absolutamente. Son vitales.

Excelente, entonces ¿cuál es el problema?

Como explica el Dr. Dispenza, "Estamos analizando todas las situaciones para determinar si es familiar, y tal sentimiento familiar entonces se convierte en el medio por el que predecimos un evento futuro. Todo aquello que no nos despierta sentimientos lo

descartamos automáticamente o lo rechazamos porque no podemos relacionarlo con los sentimientos".

¿Cuál es el problema con las emociones?

La misma belleza del atajo entre estímulo y respuesta es lo que, en verdad, nos atrapa. En lugar de evaluar una experiencia realmente nueva desde una perspectiva también novedosa, tendemos a suponer que se trata de una experiencia que ya tuvimos.

Cuando los mismos eventos químicos se repiten una y otra vez, el resultado es una historia emocional acumulativa. Esta historia aparece con patrones identificables y respuestas predecibles, que se graban o "integran" en nuestro cerebro.

Eso significa que nuestros patrones y respuestas se repiten sin que tengamos que pensar en ellos: estímulo – respuesta – estímulo – respuesta – estímulo – respuesta. El mecanismo de atajo que queda se convierte en una trampa que nos lleva hacia lo mismo una y otra vez.

Otro "¡te tengo!" son las emociones ocultas, enterradas o reprimidas. Quizás la tía Rosie no sea siempre mala, sólo tenía un terrible dolor de muelas el día que lo abofeteó. Sin embargo, esa red neuronal todavía está allí y todavía se dispara, aunque usted ya no sea consciente de ello.

O cuando el jefe entra, arroja su informe sobre el escritorio y comenta: "El trabajo no está muy bien", usted, olvidándose de que estamos en el siglo XXI, se aterroriza y las emociones se disparan: jefe disgustado → pérdida de su medio de vida → familia desprotegida → los bárbaros invaden el pueblo → matar al jefe. Y si bien no es muy probable que vaya detrás de su jefe con el *mouse* de la computadora en mano, su cuerpo ya ha respondido a situaciones pasadas y los químicos ya están en camino.

Una de las cosas que he estado practicando en este último tiempo es entrar y salir de las emociones. En otras palabras, si puedo contenerme antes de reaccionar por algo e interceptarle el paso a una cascada química imparable, practico lo siguiente de manera predeterminada. De cierto modo, casi con frialdad, me instalo en el sentimiento emocional y luego me alejo casi como si estuviera fuera de mí mismo, observando. Lo hago muchas veces, como práctica para poder moverme entre estos dos estados. Me sirve como entrenamiento para comprender que, en realidad, tengo el poder de elegir. Quedarse atrás es como ser un observador quieto. Entrar es como quedarse dormido en un sueño sobre el qu no tengo control.

—MAR

Y la buena noticia es…

Supervivencia para principiantes. Sus emociones lo ayudan a sobrevivir dándole una suerte de luz como referencia que arma el

rompecabezas antes incluso de que usted conozca las piezas. Y cuando uno tiene un cuerpo, eso en verdad es una buena noticia. Andar por la vida con emociones le da la experiencia genuina de estar vivo, sentir, amar, odiar, vivir. Sin esas emociones, la vida sería aburrida. Es la sal de la sopa (cuántica); el color de la puesta del Sol.

Nos dan mucho más que mera supervivencia. Contribuyen a la constante evolución. Eso es la evolución, no en el sentido corporal sino en el sentido espiritual, no físico. Joe Dispenza afirma:

Bien, no tengo una definición científica de "alma", pero lo que diré es que es un registro de todas las experiencias que poseemos desde el punto de vista emocional. Y aquello que no poseemos emocionalmente, volvemos a experimentarlo en esta realidad, en todas las otras realidades, en esta vida, en todas las vidas. Así, no logramos evolucionar. Si continuamos experimentando una y otra vez la misma emoción y nunca convertimos esa emoción en sabiduría, no evolucionamos como personas con alma. No estamos inspirados. No tenemos la ambición o el deseo de ser algo más que el producto de los químicos en nuestro cuerpo físico, que nos mantiene en marcha viviendo nuestro destino genético.

Una persona con alma supera el destino genético, supera las respuestas del cuerpo, supera el medio, supera su propensión emocional. Piense sobre eso. Si desea evolucionar como persona, tome una de las limitaciones que reconozca en sí mismo y, de manera consciente, actúe para alterar sus inclinaciones. Usted ganará algo..., sabiduría.

En otras palabras, esas emociones pueden estar señalando otras cosas, distintas del tigre. Pueden estar señalando la perla. O, más bien, puede ser el granito de arena en la ostra que forma la perla; esa pequeña partícula de irritación que la ostra cubre, una y otra vez, hasta obtener la perla de la sabiduría. Tiene sentido que la irritación, el dolor, nos movilice hacia el cambio. Las emociones de felicidad y placer no son irritantes. Son las *otras* las que se reprimen, se padecen o se convierten en sabiduría, esa comprensión más completa de la vida y de quiénes somos. (¿Quién soy?).

POSEER UNA EMOCIÓN

Un día, estaba hablando por teléfono con Betsy sobre algunos temas de la animación. Me estaba quejando de algunos animadores, que decían que lo que yo quería hacer era una locura y que nunca iba a poder lograrlo. Rezongaba porque la gente siempre me dice lo que no puedo hacer, y porque esto me pasaba desde siempre, incluso desde los primeros años de la escuela secundaria. Comencé a ir hacia atrás en el tiempo, enumerando todos los "no puedes", cuando de pronto me detuve. ¿Alguien dijo "emoción repetida"? ¡Me di cuenta de que había estado creando esta situación por décadas! ¿Por qué? Porque entonces podía tener esa emoción de "Te lo dije, soy más inteligente que tú, ahí lo tienes". La utilicé como motivador, de modo que pudiera ser mejor que otros. ¡Debajo estaba mi inseguridad! Estaba proyectando (creando de modo inconsciente) mi propia duda. *En lugar* de todo ese drama, de esa pobre motivación y satisfacción, sólo podía crear.

Este fue el momento en que por fin comprendí qué significa "poseer una emoción"; y ¿se "retiró"? Han pasado tres años ya, y nadie me ha dicho lo que no puedo hacer.

—WILL

Y más aún. Ramtha suele preguntar a sus estudiantes cuándo fue la última vez que sintieron éxtasis, un orgasmo, en el séptimo sello[1]. Todos estamos familiarizados con el éxtasis relacionado con el sexo (primer sello), la supervivencia (segundo sello) y el poder (tercer sello), pero ¿qué sucede con esas experiencias en los centros superiores? Una profunda comprensión, un "ajá" revelador, que también libera endorfinas en el cuerpo, es un éxtasis del sexto sello. La experiencia de la conciencia cósmica, conexión última e íntima con Dios, es un orgasmo del séptimo sello. El amor total e incondicional es uno de los aspectos del cuarto sello.

Según esta enseñanza, nunca se llega a esas dimensiones porque la mayor parte del tiempo los seres humanos quedan estancados en los primeros tres sellos: sexo, supervivencia y poder. La salida de la "base inferior de la humanidad" es tomar las emociones de los sellos inferiores y reconocerlas como sabiduría. O, como afirma el Dr. Dispenza, "convertirlas en sabiduría". O, como hace la ostra, lidiar directamente con lo irritante hasta convertirlo en perla.

Por cierto, una vida sin emociones es como tomar yogur natural con copos de avena en el desayuno, en el almuerzo y en la cena (sin miel). Repetir siempre las mismas emociones es como tomar yogur de arándanos y azúcar negra con granola en el desayuno, en el almuerzo y en la cena. Toda nuestra evolución está conectada a la vida con las emociones: no se puede escapar de ellas. Por lo tanto, la verdadera pregunta es: ¿Cómo las utilizamos? ¿En qué las estamos convirtiendo? ¿En qué nos estamos convirtiendo nosotros?

Pasión, amor divino, sentimiento de unicidad con todo, experiencias de gozo y místicas son todas emociones: generan esos neuropéptidos que inundan el cuerpo y alteran la conciencia misma. Una profunda toma de conciencia, que no tenga que ver con el cuerpo –en otras palabras, con el poder, con el sexo o con la supervivencia–, puede reconectar el cerebro de manera tan significativa que cuando regresamos de ella somos diferentes, y este mundo ya no es el mismo. Afirma Andrew Newberg:

---

[1] Un chakra o centro de energía sutil. Son nexos de energía no física en el cuerpo. Se alinean con las glándulas de secreción interna del cuerpo físico y se dice que son la llave para desbloquear dimensiones superiores.

Una de las cosas que nuestra investigación ha estado tratando de demostrar es que, cuando la gente tiene una experiencia mística, en verdad sucede algo en su cerebro.

No necesariamente es una experiencia de delirio o alucinación, sino algo muy real en el sentido de que, desde el punto de vista neurológico, algo está pasando. Nos afecta a nosotros. Afecta nuestros cuerpos. Afecta nuestra mente, y cómo respondemos a ello al final, cómo incluimos esa información en nuestra vida, afecta nuestras costumbres y nos cambia como personas. Por supuesto, tiene consecuencias muy reales para nosotros como seres humanos.

Ramtha describe este tipo de concienciación como un pensamiento abstracto: "Usted es un Dios en el hacer..., pero algún día debe amar lo abstracto más de lo que ama la condición de la adicción. Y si lo ama primero, la realidad [lo] manifestará y su cuerpo [lo] experimentará; y tendrá emociones totalmente nuevas, cuyos gustos nunca antes conoció".

Emociones totalmente nuevas. Todas nuestras emociones fueron alguna vez totalmente nuevas. La razón por la cual seguimos teniéndolas es porque son muy deliciosas. El impulso de la evolución es la posibilidad de una nueva serie de emociones totalmente nuevas. Aún más cautivantes, aún más inspiradoras. Deshojar las capas de la memoria y los hábitos para interactuar con un mundo que ya es una revelación en explosión. Ahora bien, esa es una fiesta de la que vale la pena participar.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Cuándo fue la última vez que tuvo un orgasmo de un nivel superior?
- ¿Qué emociones experimenta con mayor frecuencia?
- ¿Ellas evolucionan cada vez que las experimenta?
- ¿*Usted* evoluciona cada vez que las experimenta?
- ¿Es el momento de "poseerlas"?
- ¿Cuál sería una nueva emoción para usted?

Esta página carece de emociones.

LAS ADICCIONES

La única diferencia entre un surco y una tumba es la profundidad.

CHARLES GARFIELD

La adicción es una forma de represión.
¿Sabe qué significa?
Significa que lo reprime y lo mantiene
guardado en su propia caja.

—Ramtha

Tomemos una de las drogas más adictivas, la heroína, para ver cómo funcionan las adicciones en las células del cuerpo. Después de inyectarse, la heroína se engancha en los receptores opiáceos de una célula. Estos son los mismos receptores diseñados biológicamente para recibir endorfinas, un neuropéptido elaborado por el hipotálamo. En vez de recibir las endorfinas, la célula recibe la heroína y se convierte en adicta a la heroína.

Ahora, probemos el mismo escenario con las emociones. Estas producen péptidos –o moléculas de emoción– que se enganchan en los receptores de la célula. Lo mismo que sucede con el uso repetitivo de la heroína, ocurre con el uso reiterativo de la misma emoción: los receptores opiáceos del cuerpo empiezan a esperar, hasta implorar, ese péptido en particular. Su cuerpo se convierte en adicto a dicha emoción.

Sorprendente, ¿verdad?, y "a usted le gusta pensar que es inmune a eso". Ha visto a los alcohólicos sentados en los cordones de la vereda, a los drogadictos haciendo cola frente a clínicas de metadona, a los fumadores empedernidos con sus dedos amarillos y sus pulmones negros, y piensa: "¡A mí no!". Piénselo de nuevo; sí, ¡a usted también!

Es sorprendente, pero explica *tantas* cosas. ¿Alguna de estas frases le resulta familiar?

- Estados emocionales destructivos.
- Repetición de las mismas situaciones, una y otra vez.

- Incapacidad para cambiar.
- Sentirse impotente para crear ciertas respuestas emocionales.
- Voces en la cabeza que le dicen: "Yo quiero. Dame, dame".
- Decir que nunca volverá a hacer algo, y hacerlo tres horas después.

Por todas las veces que ha vivido alguna de estas experiencias, este capítulo es una terapia de choque. Y está dirigida a todos nosotros (y nos referimos a todos), que tenemos neuropéptidos que corren por nuestras venas.

Los que consumen heroína tienen receptores para la heroína y, cuanta más heroína consumen, más declina la capacidad de elaborar sus propias endorfinas internas, su propia heroína interna. Entonces sus receptores comienzan a ser menos sensitivos cuando, de hecho, hay menos cantidad; por lo tanto, se producen cambios reales. Luego, está esta nueva información en cuanto a que se generan menos células cerebrales, de modo que, en todas las adicciones, uno se queda –diríamos– clavado en viejos patrones. Sólo tiene los mismos pensamientos una y otra vez, y no puede pensar nada nuevo.

—Candace Pert, Ph.D.

Humanoide (sustantivo): un organismo autoconsciente, auto-fumador

Mediante su investigación, la Dra. Pert encontró que tenemos receptores que reciben específicamente marihuana. ¿Por qué tenemos estos receptores? Porque nuestro cuerpo, de hecho, produce internamente sustancias químicas que nos dan el mismo tipo de estímulo que logramos con la marihuana. Esto pasa con todas las drogas a las que los seres humanos pueden ser físicamente adictos: existe un químico dentro del cuerpo que es análogo a todas las drogas, y un receptor para que se enganche en él. Explica la Dra. Pert: "Tenemos receptores de marihuana y tenemos marihuana natural, que se denomina 'endocanabinoides'. Cada vez que la gente fuma marihuana, su marihuana exógena[1] se une a los receptores que suelen estar destinados a la regulación interna de sintonía fina. De este modo, las drogas exógenas se conectan a la misma red destinada a la autorregulación de la fisiología endógena. Estas son las moléculas de emoción. Ahora existen datos suficientes para sugerir que ninguna droga psicoactiva funciona, a menos que se una a un receptor normalmente destinado a un jugo interno".

En otras palabras, toda droga externa que funciona en nuestro cuerpo tiene una contrapartida interna, por esa razón nuestro cuerpo reconoce, responde y se convierte en adicto a estas drogas.

---

[1] Los químicos exógenos son externos al cuerpo. Los químicos endógenos son elaborados por el cuerpo y son "internos".

Las drogas externas utilizan receptores destinados a los químicos internos.

En el capítulo "Cerebro 101" hemos visto cómo las emociones y los recuerdos de las experiencias emocionales están codificados en redes neuronales, y cómo estas redes neuronales están conectadas al hipotálamo. De este modo, nos convertimos en organismos que fuman su propia marihuana. Todo lo que tenemos que hacer es activar la red correcta y los químicos comienzan a fluir internamente. Como afirma Ramtha:

> La adicción es el sentimiento de un torrente químico que se derrama en el cuerpo mediante una completa variedad de glándulas, incluidas las de secreción interna. Una sensación que algunos llamarían "fantasía sexual". Alcanza con una fantasía sexual para que un hombre se excite. En otras palabras, alcanza con un pensamiento aquí [en el cerebro] para que un hombre tenga una erección de su miembro.

Para muchos, este es el ejemplo más directo de que, si nos concentramos en un pensamiento, este produce los neuropéptidos adecuados. Existen muchos otros ejemplos: recordar aquel glorioso momento de la escuela secundaria cuando atrapó ese tiro de la victoria o la primera vez que se dio cuenta de que estaba enamorado, o soñar con el éxito, con ese momento en que los medios lo llaman un "artista inspirado". En todos estos casos, el lóbulo frontal tiene un pensamiento en especial, que activa una determinada red y envía su señal a nuestra farmacia interna.

¿Eso significa que, cada vez que alguien activa este mecanismo, es un adicto? ¿Se es alcohólico cada vez que se toma un trago? Por supuesto que no. Si una vez al año recuerda aquel glorioso momento del otoño de 1972 cuando atrapó aquel tiro ganador, eso no es adicción. Si día tras día anhela esos días gloriosos, adivine qué: tiene el hábito.

¿Adicciones? No tengo ninguna. Está bien, soy adicto a unas pocas cosas. ¿Cómo cuáles? Inseguridad, estrés, preocupación, insistencia en estar en lo correcto, arrogancia moral, control, enojo, inflexibilidad, autoritarismo, temor... ¿Ya mencioné el estrés?

—MARK

Efectos biológicos

Como se sabe, las adicciones tienen efectos a largo plazo en el cuerpo. Con el descubrimiento del mecanismo receptor-péptido,

la base biológica del efecto de las adicciones, como explica la Dra. Pert, se hizo evidente:

> Si un determinado receptor para una determinada droga o jugo interno es bombardeado durante un largo tiempo con una gran intensidad, literalmente se encoge; habrá menos receptores, estarán insensibilizados o se reducirán, de tal manera que la misma cantidad de droga o jugo interno provocará una respuesta mucho menor. La tolerancia sería el mejor ejemplo, con el que la gente está familiarizada. Todos sabemos cómo un adicto al opio tiene que tomar dosis cada vez mayores de droga para lograr el mismo estímulo.

El mismo efecto de tolerancia se observa en las emociones: el que busca emociones fuertes, que se impulsa a sí mismo más y más a hacer deportes extremos, como el *bungee jumping* desde aviones, para tener un gran estímulo de adrenalina; o el adicto al sexo, que busca cosas cada vez más pervertidas; o el político que busca cargos cada vez más altos, no impulsado por el deseo de hacer un servicio sino para obtener más poder. Si comienza a buscar estos escenarios en personas conocidas o, especialmente, en su propia vida, verá ejemplos en todas partes.

Entretanto, esas pobres células están muy hambrientas. El abuso constante de químicos necesarios para producir emociones, como el enojo, en el cuerpo da como resultado sitios de receptores insensibilizados, que son creados para adaptarse a todos esos neuropéptidos del enojo. Las células ya no obtienen un alimento bien balanceado, pues reciben las emociones a las que son adictas en mayor cantidad que otras emociones, de modo que quedan con una menor provisión de nutrientes. Cuanto más enojo crea la personalidad, más saciedad siente la célula. Esta es la historia detrás de ese muchacho que los viernes a la noche sale "a buscar pelea". No está enojado por una razón determinada, sólo sale para alimentar a sus amiguitos-célula. Esos sujetos pueden armar peleas cuando necesitan algo. ¿No escuchó alguna vez una vocecita en su cabeza que le decía: "Tengo hambre" o "Tengo sed"?

¿Acaso se preguntó quién decía eso? Bien, de acuerdo con Ramtha, esas voces que escucha en su cabeza son la voz colectiva de sus células. Le están diciendo "Aliméntame". Y si usted piensa

Todos son adictos. No me importa quiénes son. Y son adictos porque nunca tuvieron nada mejor para reemplazar el objeto de su adicción, ninguna razón mejor para despertarse a la mañana y por la cual vivir. El hombre adicto al poder se levanta todas las mañanas y hace cosas que desmuestran su poder. Necesita tener mucha gente que dependa de él, a la cual reprimir y dar órdenes, con el fin de sentirse valioso. Porque no se siente valioso. Necesita de las emociones para sentirse valioso.

—Ramtha

Cuando hacemos ayuno de esas emociones, las voces que surgen de las células, literalmente, envían impulsos nerviosos al cerebro, para que sepa que están hambrientas, que el cuerpo está hambriento, de aquello de lo que dependen químicamente. Y esos químicos son portadores de información muy poderosos.

—Joe Dispenza

que esa emoción es social o moralmente incorrecta ("Hagamos sentir estúpido a alguien para sentirnos intelectualmente superiores"), no la escucha; en cambio, habrá un vago anhelo que lo conducirá de manera inconsciente a hacer que eso suceda. En otras palabras, usted lo creará.

Las adicciones emocionales explican muchas cosas: por qué alguien golpea constantemente a otros, o cae en las mismas relaciones abusivas o en la misma horrible situación de vida una y otra vez. En otras palabras, las adicciones emocionales son la razón por la cual la gente continúa creando una determinada realidad en sus vidas, aun cuando digan: "Bueno, yo nunca crearía *eso*". La única manera de alejarse de esas conductas repetitivas y de las adicciones es decir: "Bueno, yo creo *eso* una y otra vez; por lo tanto, debo de ser adicto a eso".

Para muchísimas personas, todas las creaciones de su vida están basadas en emociones, en adicciones. Como ejemplo de la creación de algo "malo" en su vida, tomemos la "mentalidad de víctima". Al principio sucedió algo malo, se lo cuenta a alguien, esa persona se siente mal por usted (ahora está sufriendo también) y de ese modo arregla el problema. Alivio. Tal vez usted piense: "Ey, no está mal. Veamos si puedo hacerlo otra vez".

De pronto, hay personas que se ocupan de usted. Le dan dinero, apoyo emocional, se conmueven por su situación y están disponibles en todo momento en que las necesite. Por cierto, la desventaja es que existe una vida útil incorporada en la relación víctima/salvador. Todo salvador necesita sentirse tan especial como la víctima; por lo tanto tiende a seguir adelante después que la "ráfaga" inicial se va suavizando. Si ninguno de los dos cambia, ambos continúan redescubriendo su adicción con otros, y con otros. Y, en palabras de una verdadera víctima, siguen "teniendo situaciones malas e injustas". Suena muy distinto de: "Continuamente creo situaciones que me permiten tener compasión y apoyo de los demás".

El Dr. Joe Dispenza lo dice de modo muy elocuente: "Mi definición de adicción es realmente muy simple: es algo que no se puede detener. Si usted no puede controlar su estado emocional, debe de ser adicto a él".

Emocionálicos Anónimos

En cierto modo, es una imagen muy sombría. Soy adicto, usted es adicto: reunámonos y, juntos, "frotemos" nuestras adicciones. En realidad, no suena tan mal; es lo que todos hacemos permanentemente. Tenemos una frecuencia específica con dichas emociones y, de ese modo, nos rodeamos de personas con mentes similares. Según opina Ramtha, "Las personas a las que en verdad amamos son personas que desean compartir nuestras necesidades emocionales, nuestros sentimientos". El Dr. Dispenza lo describe de esta manera: "Rompemos químicamente las adicciones a todos esos convenios. No es un estado cómodo para los seres humanos... porque buscamos pruebas en nuestra vida de que estamos haciendo lo correcto, y por todos los lugares por los que buscamos nos encontramos con personas con las que hemos tenido esos acuerdos".

Sin embargo, es deprimente porque resulta difícil salir de las adicciones. Eso es lo que las convierte en adicciones. Y la manera *en* que estas emociones llegan a ser una adicción es tratando continuamente de recrear la experiencia inicial. La primera experiencia de sexo, de compasión o de poder no constituye una adicción. La búsqueda de ese estímulo en repetidas ocasiones es lo que la convierte en una adicción. Ramtha afirma:

> Entonces, ¿qué sucede con las personas adictas al sexo, a la heroína o a la marihuana? Bien, todos ellos tienen diferentes químicas en el cerebro. Se esfuerzan por tocar el centro del placer en el cerebro. *No es para eso para lo que está diseñado el cerebro.* Por eso reinventan experiencias en su cerebro, distribuyendo los mismos químicos, el mismo sentimiento.

¿Para qué fue diseñado el cerebro? Para tener nuevos sueños, nuevas realidades, y hacer que se manifiesten y experimentar ese primer momento emocional increíble..., un momento con una nueva emoción.

Parece excelente: nuevas emociones, nuevos estímulos... Entonces, ¿por qué es tan difícil dejar un hábito?

ENGANCHADO A UN SENTIMIENTO

La ciencia ahora sabe que el hipotálamo elabora los neuropéptidos y que esos neuropéptidos son químicos fuertes. Por ejemplo, se tomaron animales de laboratorio y se les colocaron electrodos en determinadas partes el cerebro que producen esos neuropéptidos. Luego, se entrena al animal de laboratorio para que accione la palanca para liberar los químicos.

Elegirá liberar los neuropéptidos antes que comer, tener sexo, beber o dormir. De hecho, habrá llegado al agotamiento y se habrá desmoronado, antes de prestar atención a sus necesidades físicas. Eso es, en realidad, lo que el estrés hace en nuestro cuerpo. Nos volvemos tan adictos al estrés en nuestras vidas, que no podemos dejar el trabajo, aun cuando no nos sirva. No podemos dejar a nuestra pareja, aunque no nos sirva. No podemos realizar elecciones porque el estímulo y la respuesta producen los químicos que empañan nuestras elecciones. No somos muy diferentes del perro, que no tiene la capacidad de realizar elecciones a causa de que su lóbulo frontal es más pequeño.

—Joe Dispenza

No se puede curar a un adicto si no se la da todo lo que quiere hasta que ya no pida más. Es entonces cuando poseemos una experiencia. Y es entonces cuando somos sabios. Asocie esto con ingresos realmente nuevos en la mente. Y este ingreso en la mente es conocimiento. A partir del conocimiento, es como construir bloques; construimos nuevos hologramas y creamos realidades.

—Ramtha

¡Y seguimos preguntándonos cómo salir de esas adicciones!

Posiblemente el programa más exitoso de todos los tiempos en el tratamiento de las adicciones sea Alcohólicos Anónimos (AA). Millones de personas han dejado su adicción al alcohol "día a día" mediante su programa de doce pasos. No resulta útil tratarlo aquí, pero los interesados deberían consultarlo.

No obstante, dediquemos un momento a considerar la parte del programa en la que se le dice al alcohólico que afirme repetidamente: "Soy alcohólico". Y, si bien al principio esto es necesario para enfrentarse con la realidad de la situación, encierra para siempre al individuo en esa personalidad. Así, nunca se termina. La adicción nunca se posee ni se retira. La persona se identifica continuamente con aquello de lo que trata de alejarse y liberarse.

Por último, se le niega la posibilidad de realizar una transformación total y completa, que es aquello por lo cual estamos aquí.

¿Por qué ESTAMOS aquí?

¡Ay, otra vez a las grandes preguntas! ¿Por qué son tan importantes? ¿Será porque no son obvias o fáciles de responder?, ¿porque parecen significativas?, ¿porque parecen importantes en una fiesta y logramos impresionar a la gente cuando traemos a colación grandes preguntas? Es porque son la respuesta para salir de un gran lío.

Estamos aquí para ser creadores. Estamos aquí para llenar
el espacio con ideas y multitud de pensamientos.
Estamos aquí para hacer algo de esta vida.

—Ramtha

Nuestro propósito aquí es desarrollar
nuestros dones de intencionalidad.
Y aprender cómo ser creadores eficaces.

—William Tiller, Ph.D.

El hecho es que estamos aquí para hacer algo de nosotros mismos. Estamos aquí para explorar los límites totales de la creación; estamos aquí para hacer conocido lo desconocido.

—Miceal Ledwith

El propósito integral de este juego es preparar
químicamente nuestro cuerpo, mediante un pensamiento,
para vivir una experiencia. Sin embargo, si seguimos
preparando químicamente nuestro cuerpo para tener
los mismos pensamientos, las mismas experiencias,
jamás evolucionaremos como seres humanos.

—Joe Dispenza

Las emociones de las que hemos dependido durante tanto tiempo, ya no le llegan a la célula, y esta entra en decadencia. Si persistimos sin ellas, como cuando persistimos sin adicciones, rompemos la respuesta, porque no estamos respondiendo a la voz en nuestro cerebro. Al mismo tiempo, estamos rompiendo la respuesta desde un punto de vista químico, porque ahora la célula ya no ve satisfechas sus necesidades químicas. La célula, en definitiva, será liberada de su adicción química y ahora, cuando se reproduce, se autorregula. Suelta todos esos receptores que han sido responsables de esos estados emocionales y, ahora, está en un mejor estado de armonía, y el cuerpo experimenta dicha.

—Joe Dispenza

Del sesenta al ochenta por ciento de los delitos está ligado a las drogas y las adicciones. Piense en las posibilidades de cambio no sólo en el ámbito personal, sino también en el social.

Crear, evolucionar, romper con antiguos patrones, ser magos: el hecho de que somos creadores, de que en verdad creamos nuestra experiencia de vida, nuestra realidad, el hecho de que tenemos esa capacidad, señala la razón por la que estamos aquí. En suma, para usarla o perderla.

Si estamos aquí, como afirma el Dr. Ledwith, "para hacer conocido lo desconocido", quiere decir para experimentar personalmente cosas que no hubiéramos probado antes. Lo mismo de siempre, lo siempre nuevo.

Las adicciones se superan cambiando, evolucionando.

Y si por eso estamos aquí, esas emociones nuevas serán tan sorprendentes, satisfactorias y seductoras que las antiguas se parecerán al anuario de la escuela secundaria: muy importante en su momento, pero ahora está olvidado en un estante. La Dra. Pert informa, y la biología apoya, esta transformación con descubrimientos muy recientes. Ahora hay pruebas de que cuando las personas o los animales de laboratorio, como las ratas, son adictos a una droga (nicotina, alcohol, cocaína, heroína), todos los sujetos de las pruebas tienen algo en común: el bloqueo en la producción de nuevas células cerebrales. Pero cuando dejan de tomar la droga, vuelven a producirse nuevas células cerebrales. Como afirma la Dra. Pert: "Nos podemos recuperar completamente y podemos formar nuestra mente y crear una nueva visión de nosotros, un nuevo cerebro". Hay esperanzas de un nuevo comienzo para muchos, desde las adicciones más pequeñas hasta las más grandes.

Ramtha resume la solución así: "Debemos perseguir el conocimiento sin ninguna interferencia de nuestras adicciones. Y si podemos hacerlo, manifestaremos el conocimiento en la realidad, y nuestros cuerpos experimentarán de nuevas maneras, con nuevas químicas, en nuevos hologramas, nuevos lugares de pensamiento, *más allá de nuestros sueños más desenfrenados*".

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Por qué nos hace sentir taaaan bien el hecho de sentirnos taaaan mal?
- Enumere algunas de sus adicciones emocionales.
- Muy bien, entonces ¿cuál es la adicción que no enumeró?
- Enumere las adicciones de las personas más cercanas a usted.
- ¿Cómo puede reconocer sus adicciones?
- ¿Son malas todas las adicciones?

Y esa es la meta final: encontrar el placer y evitar el dolor.
Y eso es lo que dirige la evolución humana.

—Candace Pert, Ph.D.

DESEO → ELECCIÓN → INTENCIÓN → CAMBIO

Realmente se trata de una cuestión de deseo, deseo y sólo deseo.
Nada tiene que ver con capacidad, talento, inteligencia o alguna otra cos

FRED ALAN WOLF

Cuando introducimos la palabra "elección",
mediante la decisión de la conciencia
a partir de eventos posibles, aparece
el verdadero acontecimiento de la experiencia.
De ese modo, por primera vez la ciencia
se topa con el libre albedrío.

—Amit Goswami

Entonces, de hecho, cuando deseamos
enfocarnos en la *intención*,
deseamos ser una unicidad de la mente.

—William Tiller

La buena noticia es que existe un enorme
potencial para el *cambio*.

—Daniel Monti

El deseo tiene mala reputación en los círculos espirituales. Frases como "matar al deseo" hacen suponer que, cuando una persona no tiene deseos, la iluminación surgirá con rapidez. La segunda de las cuatro nobles verdades de Buda es:

El origen del sufrimiento es el apego a las cosas efímeras y a su ignorancia. Las cosas efímeras no sólo incluyen los objetos físicos que nos rodean, sino también las ideas y, en un sentido más amplio, todos los objetos de nuestra percepción. La ignorancia es la falta de comprensión sobre cómo nuestra mente se apega a cosas no permanentes. Las razones del su-

frimiento son el deseo, la pasión, el ardor, la búsqueda de riqueza y prestigio, la lucha por la fama y la popularidad o, en resumen, *el anhelo* y *el apego*.

En una lectura rápida parecería que el deseo, la pasión, el ardor, etc., se colocan en la lista de los culpables. Por lo tanto, los buscadores luchan por remover esas emociones de su mente y llevar una vida sin deseos ni pasiones. Sin embargo, "anhelo" y "apego" nos dan una clave del verdadero culpable: no es el deseo, sino el apego al deseo. (Advierta que no es algo malo, sólo ignorancia, o "la falta de comprensión sobre cómo nuestra mente se apega").

"Apego al deseo" suena, en gran medida, a "adicción a las emociones". De hecho, es lo mismo. Trate de intercambiar las dos expresiones para comprobarlo por sí mismo.

Esta es una de esas instancias en que la ciencia ha cruzado su camino con grandes enseñanzas espirituales y redescubrió los mismos fenómenos. De acuerdo con las tradiciones budistas, es el apego el que nos mantiene siempre en la rueda de vida, muerte y renacimiento, dando vueltas y vueltas una y otra vez. Como afirma la Dra. Pert, "en todas las adicciones, uno se queda –diríamos– clavado en viejos patrones. Sólo tiene los mismos pensamientos una y otra vez, y no puede pensar nada nuevo".

El sabio hindú Ramakrishna, al referirse a las emociones, decía: "El humo todavía sube, pero en los iluminados no se pega a las paredes". En todas estas enseñanzas, no es la emoción sino el apego (la adicción) lo que nos acarrea sufrimiento y dolor.

Deseo y pasión: ¿amigo o enemigo?

El deseo y la pasión alimentan la evolución y el cambio. El Dr. Dispenza dice: "Tiene que tener la voluntad y la pasión para salir de las fronteras de su propia zona de comodidad". Es cierto que esta escena de Jesús es una escena de pasión: "Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas y volcó las mesas" (Juan 2:15).

Al analizar un determinado deseo, es importante hacer dos cosas: no juzgar y ser honestos sobre aquello a lo que en verdad apunta el deseo. Para verlo con claridad no hay que juzgarlo, puesto que rotular un deseo como malo es lo que lo envía al sótano de la represión. Los deseos emergen. Alguien le intercepta el paso en

La lámpara del cuerpo es el ojo, así que si tu ojo es bueno, tu cuerpo estará lleno de luz.

—Mateo 6:22

la autopista y, por un momento, su deseo es tener un cañón láser y hacerlo volar de la ruta. Si se siente muy mal y avergonzado, hay muchas posibilidades de que la causa de ese enojo no se descubra nunca.

Respecto de a qué apunta el deseo, tomemos el ejemplo de alguien que se postula para ocupar un cargo público. Desea poder. Pero con frecuencia la gente se siente tan culpable (algo sentencioso) de afirmar con toda audacia su verdadero deseo, que lo disfraza diciendo que es para ayudar a los ciudadanos, cuando en realidad desea experimentar el sentimiento de poder. ¿Quién puede decir que para ellos no se trata del siguiente peldaño en su escala evolutiva? Quizás digan que desean poder para tapar un profundo sentimiento de inseguridad y desvaloración, en cuyo caso llegar al poder no les hará ningún bien.

También existe una razón práctica por la cual es imperativo llegar a la raíz del deseo. ¡La manifestación! Como señala Bill Tiller, deseamos la unicidad de la mente. Si el deseo real es recubierto con uno políticamente correcto, o un deseo tiene otro subyacente, significa que se activan dos redes neuronales. Es una casa dividida y eso, simplemente, no funciona con la intención. Pero antes de eso, de los interminables (al menos así parece) deseos, que surgen a borbotones de todos los rincones del yo, la gran pregunta es: ¿sobre cuál debemos pulsar el botón de "avanzar"?

El deseo es un mecanismo para examinarme a mí misma y reflejar mi comprensión en la realidad de la experiencia. Mediante cualquier deseo que tenga, puedo examinar por qué lo tengo. Me pregunto, por ejemplo: ¿Qué satisfará en mí el logro de este deseo? ¿Se debe a una adicción emocional? ¿Cumplir este deseo me dará una experiencia nueva? ¿Estaré interpretando una antigua experiencia? Cuando puedo examinar de esta manera mis deseos de aceptación, puedo ver por qué los tengo, y me ayuda a aclarar mis intenciones. Si mi deseo es de poder y reconozco que quiero tener esta experiencia de poder desde una nueva perspectiva y el porqué de ello, entonces puedo tener esa experiencia y avanzar desde allí, porque sé verdaderamente qué deseo y por qué lo deseo. La claridad y la honestidad presentan la experiencia de tal manera que sé que puedo aprender de ella.

—BETSY

Elección

Alguien tiene que elegir. Y ¿quién elige? Para que sea más simple, digamos que es una de dos entidades: una es la personalidad, y la otra, el yo trascendental. Este modo de organizar sus dos yoes nos lleva otra vez a la división ego/dios, materia/espíritu. Sabemos que, si es la personalidad, la elección proviene de las redes neuronales preexistentes, lo cual implica experiencias y emociones pasadas y las adicciones de estas, en cuyo caso, el botón de "avanzar" puede ser rotulado nuevamente como *botón de "repetir"*. Y lo más frecuente es que esta elección provenga de una decisión inconsciente, como sucedía con los animales de laboratorio que seguían presionando la palanca de los péptidos.

El verdadero botón de "avanzar" proviene de la parte espiritual. La elección en este caso no está motivada por el pasado, sino por hacer conocido lo desconocido o evolucionar. Ahora bien, se plantea una pregunta interesante: de los deseos que surgen, ¿cómo sé cuáles están basados en el ego y cuáles en el alma? En especial cuando consideramos que los que surgen de la parte espiritual suelen ser un poco raros, no tradicionales, locos o extraños, cuando se comparan con nuestras rutinas normales.

Se pueden encontrar algunos ejemplos importantes sobre este tema en los relatos de alumnos y maestros espirituales. En muchas de estas relaciones, el maestro es la voz de la naturaleza espiritual dormida del alumno. La idea es que al estudiante, por sí solo, le llevaría un milenio escuchar su voz interior, de modo que el maestro realiza la tarea de comunicársela por él. En general, pensamos que la guerra es mala, ¿verdad? Pero en el ejemplo de Krishna, él conduce el carro de guerra de Arjuna y le dice que es su tarea espiritual ir a luchar con los Kurus.

Otro ejemplo es el relato budista sobre Marpa y Milarepa, que construyeron una inmensa casa de piedra. Al finalizarla, Marpa hizo que Milarepa colocara nuevamente todas las piedras en el lugar de donde las había tomado, deshaciendo toda la casa. Esto puede parecer loco, pero no tanto como el hecho de que repitieron esta situación cuatro veces más.

Don Juan hizo que su alumno Carlos Castaneda, cuyos libros para entonces ya eran *best-sellers*, trabajara cocinando hamburguesas en una cafetería durante meses. ¿Tenía Don Juan la intención de alcanzar la iluminación por medio de hamburguesas y papas fritas? Sucedió que al cabo de unos meses apareció una joven y hermosa mujer buscando a Carlos. Carlos permaneció en silencio hasta que se estacionó una gran limusina. La mujer dijo entonces: "Pero si es Carlos", ante lo cual Carlos comprendió cómo todavía ansiaba la fama, y en ese momento comprendió cuál era su verdadera esencia.

Con frecuencia es esa voz que proviene del aspecto trascendental, ese loco deseo de sabiduría, lo que logra una transformación que nadie habría podido adivinar. Por eso es tan importante no juzgar los deseos, sino observarlos detenidamente antes de elegir. Y luego surge la elección.

EL COMPLEJO INDUSTRIAL DEL ENTRETENIMIENTO

En los sesenta todos hablábamos del Complejo Industrial Militar [*Military Industrial Complex*] (MIC). Y si bien todavía sigue siendo una fuerza operativa, a lo largo de todos estos años ha sido suplantado, de manera firme y silenciosa, por el Complejo Industrial del Entretenimiento [*Entertainment Industrial Complex*] (EIC). Esto afecta la vida de todos momento a momento, cien veces más que el MIC. Como vemos, el EIC domina dos cosas importantes: manipula el deseo y la elección, y le quita poder a la gente. Utiliza el "entretenimiento" para crear el deseo y el vacío que nos llevan a comprar lo que produce. Y, aunque en principio no es tan diferente del Coliseo romano, con el alcance de la tecnología resulta abrumador. Sólo observe cómo cada noticiero, revista, película, programa de televisión crea deseos o hace que usted se sienta sin poder y vacío, sensaciones que sólo los productos pueden satisfacer.

—WILL

Para un ser humano la mejor manera de convertirse en ese observador es, en primer lugar, tener la conciencia o la comprensión intelectual de que no debe hacer siempre las mismas elecciones una y otra vez. Y, en segundo lugar, ubicarse en determinadas situaciones de manera experimental, en su propia vida personal, donde realmente supere esos mecanismos en su cuerpo; y eso lleva práctica.

—Joe Dispenza

"El libre albedrío reside en nuestra corteza frontal y podemos entrenarnos para hacer elecciones más inteligentes y ser conscientes de las elecciones que hacemos. Y creo que lleva práctica, distintas clases de prácticas. Podemos ir al gimnasio y ejercitar nuestros bíceps o podemos ejercitar muestra corteza frontal con yoga, meditación y otras prácticas", nos dice la Dra. Pert.

Entonces, *¿quién* elige? Por supuesto, *usted*, pero entonces volvemos a la pregunta: "¿Quién soy?". ¿Cuál "usted" (personalidad/ego o trascendencia/espíritu) realiza la elección? Desde el punto de vista neurológico, parece ser que la pregunta es la siguiente: ¿La elección proviene de una red neuronal existente o de la corteza frontal? ¿Aprovechamos esa aleatoriedad cuántica que emerge burbujeando a través de las cajas chinas[1] para permitirnos elegir algo nuevo o somos la máquina mecánica que realiza todo sobre la base de condiciones preexistentes (antiguas)?

Otra vez volvemos a la pregunta: ¿En qué mundo vive? ¿En el universo viviente, orgánico e interconectado o en el que se asemeja a un soldadito de juguete a cuerda, que suena a tictac, que está dividido?

La elección es suya.

Intención

¡Y del otro lado de la elección está la acción! Cuando el Dr. Tiller realizó su investigación sobre el efecto de la intención sobre sistemas físicos, utilizó "cuatro personas que practican meditación, muy calificadas en dicha práctica, con un completo control de su yo interior". Como sugiere la Dra. Pert, la capacidad para manejar la intención es una habilidad que puede desarrollarse. El Dr. Tiller agrega, con respecto a la capacidad de concentrar la intención: "Por eso algunos de los antiguos preceptos ocultistas enseñan a la gente a concentrarse en una llama. Aprendemos a concentrarnos en un canal muy intenso, y así aumenta la densidad de la energía".

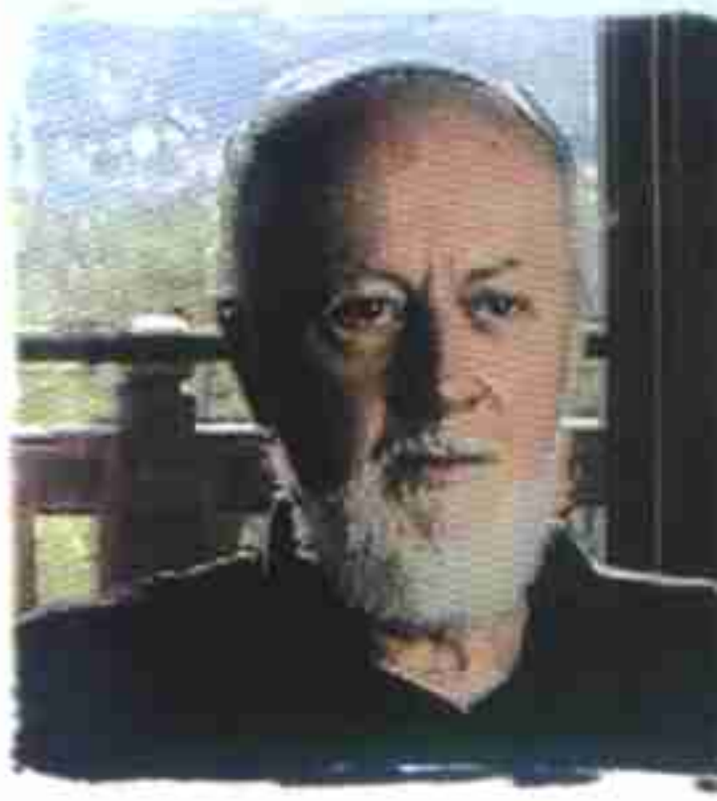
---

[1] De la teoría cuántica sobre el cerebro con relación al libre albedrío, de Jeffrey Satinover.

En este punto, *aún* estamos hablando de crear la realidad. Pero ahora nos referimos a la razón por la que estamos creando lo que somos, desde qué niveles estamos creando y cómo hacer estas creaciones más conscientes y poderosas. Parece que nuestro sorprendente cerebro se conecta en el lóbulo frontal exactamente con ese propósito. El Dr. Dispenza afirma:

> Lo que nos diferencia de todas las otras especies es la proporción de nuestro lóbulo frontal con respecto al resto del cerebro. El lóbulo frontal es un área del cerebro responsable de la intención firme, la toma de decisiones, la regulación de conductas, la inspiración. Y, al desarrollar esa capacidad como seres humanos, realizamos otras elecciones que, de hecho, afectarán nuestro potencial, afectarán nuestra evolución.
>
> Si un perro tardaría literalmente miles de años para realizar una elección, el ser humano, debido a su lóbulo frontal más grande, puede realizar la elección en apenas unos minutos.

Así, hemos hablado sobre por qué el deseo es necesario y no siempre "malo", y es esa la razón por la cual usted debe tomar una decisión ejecutiva y alinearla con la intención, para que la salud, la riqueza y la felicidad se conviertan en realidad. Si todavía se siente *desconectado, Ledwith afirma lo siguiente: "Ahora ¿por qué no* puedo lograr estas cosas? En principio, por falta de concentración. No podemos permanecer concentrados; la mente deambula por todas partes, durante mucho tiempo, y estamos muy en sintonía con la vibración de este plano material". Allí está la fricción. Para que la intención funcione realmente, debe estar concentrada, pero el mundo en que vivimos está siempre, siempre atrayendo su atención. Se gastan miles de millones de dólares para que usted preste atención a lo que ellos quieren (y la palabra operativa es "pagar"). Es un dilema real, observa el Dr. Dispenza, dado que "la mayor parte de las personas se detienen porque buscan los resultados en el mundo después de un pequeño esfuerzo y, cuando no ven los resultados, de inmediato dejan de lado esta posibilidad. Aun así, justo en la otra cara, justo después de ese punto en que la gente se detiene, todavía está el potencial. Como seres humanos somos perezosos. Vivimos en un mundo cómodo y, si no obtene-



Estamos manejando el simulado
holográfico de la nave. Tiene tan
flexibilidad que cualquier cosa q
imagine la creará para usted.
Su intención hace que esta cosa
se materialice una vez que usted
es suficientemente consciente y
aprende a usar su intencionalida
Aprende a controlar las
intenciones. Y se trata de todo es
proceso de construcción, cada ve
más y más, de modo que entonce
puede experimentar estas señales
más profundas provenientes de
estas diversas capas del traje del
cuerpo biológico; y percibe una
realidad mayor.

—William Tiller, Ph.D.

Lo único constante
es el cambio.
—I Ching

Si la realidad es mi posibilidad, la posibilidad de la conciencia misma, entonces de inmediato surge la pregunta de cómo puedo modificarla, cómo puedo mejorarla, cómo puedo hacerla más feliz. En las formas de pensamiento anteriores, no puedo cambiar nada porque no desempeño ningún papel en la realidad. La realidad ya está allí. Son objetos materiales que se mueven a su manera, a partir de vidas deterministas. Yo, el experimentador, no tengo ningún rol, en absoluto. En la nueva perspectiva, sí, la matemática nos puede dar algo; nos da las posibilidades que todo este movimiento puede asumir. Pero no puede darnos la experiencia real que tendré en mi conciencia. Elijo esa experiencia y, en consecuencia, de manera literal, creo mi propia realidad.

—Amit Goswami, Ph.D.

mos una solución rápida e inmediata de nuestras necesidades, somos impacientes".

Sin embargo, por cierto, no podemos echarle la culpa al mundo por nuestra falta de concentración. Esa es la mentalidad de la víctima. En cambio, para ser realmente buenos en el ejercicio de la *intención*, debemos *desear* ser buenos en eso y realizar la *elección* de desarrollar la intención. Es reacción en cadena con resultados extraordinarios.

En el capítulo "Cerebro cuántico" hablamos sobre el efecto seno cuántico: cuando sostenemos continuamente una misma intención (esto es, concentramos la mente) dirigida al mundo cuántico, se afecta la realidad. Para volver a citar a Henry Stapp: "En virtud de las leyes cuánticas del movimiento, una fuerte intención, manifestada por la gran rapidez de actos intencionales similares, tenderá a mantener en su lugar el patrón asociado a la acción". De modo que no se trata solamente de tener la intención e irse al cine, sino que es el repetido "deseo-deseo-deseo, foco-foco-foco" lo que hace que se produzca la magia.

Cambio observable

Desde hace varios capítulos hemos estado hablado sobre las glorias del cambio y el punto muerto (literalmente) de nunca aventurarse en lo desconocido. De modo que, a esta altura, o siente la comezón por tener una experiencia alucinante o cree que ya es hora de irse a la cama.

Para concluir esta larga cadena de factores operables e interrelacionados, le pedimos al Dr. Dispenza que nos resuma cómo hacer para que todo esto nos suceda. Como nos dijo en un capítulo anterior, "El mundo subatómico responde a nuestra observación, pero las personas promedio pierden su poder de concentración cada 6-10 segundos". ¿Cómo superamos esto?

CUÁNTICO: DESDE LO DIMINUTO A LO HUMANO

Entonces, ¿cómo puede lo muy grande responder a alguien que ni siquiera tiene la capacidad de prestar atención y concentrarse? Quizás, simplemente seamos malos observadores. Quizás no hemos dominado la habilidad de observación, y quizás sea una habilidad. Y quizá seamos tan adictos al mundo exterior y tan adictos al estímulo y respuesta en el mundo exterior que el cerebro comienza a trabajar a partir de la respuesta, en lugar de a partir de la creación.

Si nos dan la comprensión y el conocimiento adecuados y nos dan la instrucción adecuada, deberíamos comenzar a ver una respuesta mensurable en nuestras vidas. Si usted hace el esfuerzo de sentarse y diseñar una nueva vida, y hace de eso lo más importante y le dedica tiempo todos los días, alimentando ese esfuerzo como un jardinero alimenta a su semilla, obtendrá un fruto. Tal vez al principio le lleve algún tiempo; también puede llevar algún tiempo desarrollar el arte de controlar su mente en todo lo que necesita hacer.

Pero deberíamos tener ganas de sentarnos todos los días y tomar una parte de nuestra jornada y separarla, y agradecer que estamos vivos, y agradecer por la vida que tenemos. Y luego comenzar a observar con mucha sinceridad, para diseñar un nuevo futuro posible para nosotros. Si lo hacemos correctamente y lo observamos correctamente, deberíamos conseguir que empezaran a aparecer oportunidades en nuestras vidas, no iguales a las que podemos predecir, sino ajenas a nuestra predicción. Deben ser ajenas a nuestras predicciones, porque cuando lo son sabemos que provienen de una mente superior.

Si fueran iguales a nuestra predicción, estaríamos creando más de lo mismo. ¿Cómo podemos crear un nuevo mundo si podemos predecir el resultado? No creamos nada nuevo [cuando] buscamos respuestas en nuestro mundo. El cerebro ama las respuestas. Le gusta saber cuándo ha tenido éxito o ha cumplido realmente su tarea, para hacerlo de nuevo.

Usted no puede simplemente "pensarse a si mismo hacia el cambio". No puede utilizar el mismo cerebro que lo metió en el lio, para que lo saque de alli y produzca un cambio en su vida. Tiene que salir de si mismo para lograr una mayor perspectiva. Para algunos, será algo tan simple como darse un baño de inmersión y contemplar las cosas, o estar en contacto con la naturaleza, o concentrase en algo, o meditar, o caminar sobre las brasas; lo que sea que a cada uno lo lleve a un estado diferente.

—MARK

He visto a algunos individuos
realmente tontos llegar
a ser excelentes científicos,
y hasta ganar el Premio Nobel.
He visto algunas personas
asombrosamente inteligentes
y talentosas, mendigando
por las calles de San Francisco.
Es el deseo, deseo, deseo.

—Fred Alan Wolf, Ph.D.

Esta sinceridad, en ese nivel mental, nos brinda la oportunidad, pues, de aplicar algún principio para elegir una realidad potencial y observarla. Y, al hacerlo, estamos dispuestos a decir: "Sé que la física cuántica funciona para lo muy diminuto".

Pero ¿cuándo se convierte usted en un disidente y dice [lo que] todos los grandes que vivieron antes han dicho? Siempre se empieza con el pensamiento y el sueño. ¿Y por qué no dedicarnos a aplicarlos a nuestra vida personal? No es que el campo cuántico no responda, sino que tenemos que subir nuestro nivel de voluntad y sinceridad, y cuando esto suceda, veremos resultados mensurables en nuestras vidas.

—JOE DISPENZA

Entonces, para ver qué se necesita para el cambio, sólo tenemos que desandar el camino que acabamos de hacer. Para cambiar, tenemos la intención de cambiar. La intención es el resultado de una decisión (libre albedrío) de cambiar, y esa decisión surge de un deseo de cambio.

Usted tiene que querer cambiar. Esto significa *querer* cambiar, desearlo como deseó su primer… lo que sea. Pues el mundo material, el mundo de la materia, funciona como un reloj y se resiste al cambio, mientras que el mundo desconocido del espíritu lo inspira. La elección es en qué mundo vivir.

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Qué es lo que usted desea y quiere que se convierta en realidad?
- ¿Por qué desea esto?
- ¿De dónde proviene este deseo?
- ¿En qué lo colmará cumplir ese deseo?
- ¿Cómo cambiaría su realidad si lograra este deseo?
- ¿Cambiará también su paradigma?
- ¿Está decidido a abandonar todo en su paradigma actual para alcanzar este deseo? ¿Tiene que hacerlo?

¿Qué significa realmente todo esto para mí?

Mientras hacíamos la película, volví locos a todos con esta pregunta una y otra vez. ¿Cómo integro toda esta nueva información en mi vida para provocar un cambio real? ¿Cómo lo llevo de la filosofía a la experiencia? Cuando comencé la película, ni siquiera sabía cómo deletrear "física cuántica" ni tampoco me preocupaba mucho la "espiritualidad". Vivía feliz en mi conciencia de caja de zapatos, rebotando contra la realidad. Me considero una "creadora accidental".

En los últimos cuatro años de trabajo en la película y en este libro, y viajando por el mundo hablando de ellos, he llegado a entenderlo de esta manera: las adicciones emocionales (o apegos) parecen conectarse al comienzo de todo. Creo mi realidad sobre la base de mi estado emocional, que es un estado que yo elijo porque mi cuerpo se ha vuelto adicto a las mismas experiencias, emociones, químicos. Esas experiencias se conectan a mi cerebro sobre la base de viejas experiencias, de datos antiguos.

Entonces, ¿cómo voy desde mi estado de adicción emocional a un estado o nivel superior de mí mismo para, desde allí, crear nuevas emociones? ¿Cómo "poseo" una emoción? ¿Qué significa eso?

Para mí, "poseer" una emoción significa que ya no tiene poder sobre mí o mis elecciones. Yo elijo mi estado emocional; no me elige él a mí. Una vez que he "poseído" una emoción, no significa que nunca tendré esa emoción nuevamente. Cuando surge, no tengo pánico ni trato de reprimirla. No la dejo correr libremente en mi sistema. La observo.

¿Cómo comienzo, dónde comienzo? Bueno, si las adicciones emocionales son aquello desde lo cual he estado creando mi realidad, entonces tendré que observarlas. Trato y trabajo sobre una sola, pero generalmente encuentro que muchas están interconectadas y pueden ser rastreadas en una o dos experiencias que tuve antes en mi vida.

De ese modo, primero me doy cuenta de que las tengo, las reconozco.

El paso siguiente es ir más allá del acto de juzgar. Me di cuenta de que, después de descubrir una adicción, durante un tiempo me sen-

tía mal por eso, me juzgaba, y lo gracioso es que me juzgaba desde un estado de adicción. Veamos un ejemplo: soy adicta al fracaso. Considero que no soy suficientemente buena para superar el fracaso (¡lo que es un fracaso!). ¡Ah! Me acuerdo de que no estoy sola en el problema. Todos somos adictos a algo, y todos, inclusive yo, tenemos la capacidad de cambiar nuestras adicciones. Pero el juicio es una de esas cuestiones que se conectan profundamente. La culpa y el juicio parecen conectarnos con siglos de "moralidad" que nos empujan. De modo que si piensa que no es una persona crítica, en alguna parte allí está.

Entonces, ¿qué hago?

Durante un par de días escribo cada emoción que siento, cada vez que la siento y el hecho relacionado con ella. Es un ejercicio para abrir los ojos. No es que me sienta en condiciones de darles ejercicios (¡ay, fracaso!), pero esto realmente me ayuda a ver mis adicciones. Hago esto una vez por mes o cada dos meses.

Cuando ya tengo una lista, comienzo a interrumpir mi patrón. Cada vez que empiezo a sentir una emoción a la que soy adicta, me detengo y me formulo estas preguntas:

- ¿Necesito realmente continuar con esto?
- ¿A quién/qué le sirve?
- ¿Resolverá esto el problema?
- ¿Por qué lo considero un problema?
- ¿Me hará evolucionar?

Responder a estas preguntas me da el tiempo de observación para comenzar a ver cómo puedo elegir mis estados emocionales, para modificar mi realidad de una manera que me haga avanzar. Otra cosa más que comprendí es que las adicciones emocionales tienen varias capas. El enojo es un subproducto del resentimiento, que es un subproducto del fracaso, que es un subproducto de la victimización, y así sucesivamente.

Después de superar las emociones de "Es imposible, nunca lo resolveré", realmente vi la diversión en eso. Era una experiencia nueva. ¡Reconstruirme desde dentro hacia fuera, en vez de sentir que el exterior me estaba construyendo!

No son siempre las cosas grandes o lo obvio. Tiene que mirar profundamente y lo muy pequeño lo llevará a lo grande (suena un poco cuántico). Veo en mi entorno, mi realidad: mi gente, lugares, tiempo, sucesos. De la observación de estas cosas, puedo ver cómo mis adicciones han creado mi realidad. También puedo ver cómo estas adicciones continúan manipulándome en ciertas situaciones.

Por ejemplo, en un momento de mi vida llegaba tarde al trabajo todos los días. No importaba cuán temprano me despertara o qué hiciera para tratar de llegar a tiempo, llegaba tarde. Siempre me quedaba atascada detrás de un ómnibus escolar. Cada día era el mismo maldito vehículo que me hacía sentir estresada, apurada y abrumada en el trabajo. Sentía que no lograba hacer nada. Estaba malhumorada y todos tenían que caminar en puntas de pie a mi alrededor. Tenía veintitantos años y un trabajo, un puesto en el que la mayoría de las personas esperarían ver a un hombre mayor. Tenía un complejo: "No me merezco este trabajo, no puedo hacer esto, nadie me respeta. Quiero decir que, si ni siquiera puedo venir a horario, ¡no debería estar aquí!". ¡Ahora veo que el ómnibus era mi propia creación para ayudarme a cumplir mis necesidades químicas de fracaso! Me reí mucho con eso.

Como dije, hago esto todos los meses más o menos, para ver mi progreso. Para comprobar dentro de mí. Cuando estoy consciente de mis pensamientos, de mis emociones, y me formulo las preguntas, es como si pudiera detener el tiempo, salir hacia el futuro, probar mis opciones posibles y luego hacer la elección que me hará evolucionar más. Quizás sea mi deseo verdadero el tener esta experiencia.

También me hago el tiempo necesario para sentarme todos los días y conscientemente crear mi realidad. Pero no se trata de sentarme y decir: "Hoy quiero que un millón de dólares me caiga del cielo". Me concentro en la abundancia y permito que mi dios me la traiga de una manera tal que me haga evolucionar. Porque de esto se trata: de evolucionar a un nivel superior de conciencia. Lo que significa que tengo las emociones y experiencias que necesito tener y luego "poseer". Al tomarme tiempo para observarme a mí misma, a mi realidad, mi estado emocional, puedo hacer elecciones que me

lleven por un camino superior, en vez de sólo estar rebotando entre las paredes y comprando zapatos.

Hemos recibido muchísimas cartas de personas de todo el mundo que han llevado este conocimiento de la filosofía a la experiencia. ¡Hay algunas historias muy lindas que lo podrán inspirar! Veamos algunas:

Hace aproximadamente cuatro años, mi esposo falleció. Dejó detrás un pájaro con profundo dolor, por no mencionar a su esposa. No importaba qué intentara, el pájaro continuaba mordiendo, gritando, arrancándose las plumas y siendo muy autodestructivo. Al final, después de ver la película, me pregunté si, cambiando yo mis pensamientos y acciones, rezando por él y creyendo, podría ser diferente. Comencé hace dos semanas. Me deja que lo sostenga, lo bañe, juegue con él, y no muerde. Esto es sorprendente [porque] este pájaro siempre ha mordido. Ahora está más feliz. Estoy sorprendida de que el cambiar mis pensamientos y acciones lo afectara a él. Antes estaba desesperada porque no sabía qué iba a hacer con él. Ahora él tiene un futuro mejor.

—JEAN

Sufro muchísimo de fiebre del heno. Mi padre y mi hermano también. Es tan aguda que hemos utilizado muchas drogas para tratarla, como Sudafed y Claritn D para pasar el verano. Este ha sido un problema de toda la vida para nosotros. Un día, mientras leía *The Power of Intention* [El poder de la intención], tuve un [momento de] "ajá". Recordé las imágenes de la película, que mostraban al cerebro produciendo todos esos químicos, y al Dr. Joe Dispenza, creo, que decía que el cerebro humano tiene su propia minifarmacia. Entonces decidí fijar mi intención en que, cada vez que sintiera que los efectos de la fiebre del heno comenzaban a molestarme, visualizaría mi cerebro produciendo lo que necesitaba, de modo que yo pudiera detener los efectos de la fiebre en mi cuerpo (del mismo modo en que los avisos publicitarios sobre alergia muestran cómo las drogas bloquean las partículas que

producen la alergia). No he utilizado más drogas externas para tratar esta dolencia en los últimos dos meses. Casi a diario siento que los efectos empiezan, pero he aprendido a detenerla yo solo.

Al principio, pasaba más a menudo que ahora. No sé si es por lo que hago o por la posibilidad de que lo que causaba la fiebre ya no esté tanto a mi alrededor, pero lo que sí sé es que estas ocasiones cada vez son menos frecuentes.

—NICK

Una serie de eventos sincrónicos me llevó a ver la película aquí, en Cardiff, Gales del Sur. He estado leyendo libros sobre mecánica cuántica durante los dos últimos años (no soy matemática) y, sin saber por qué, me he sentido muy atraída por este tema. También he tenido muy lindas experiencias en el último año, después de visitar un círculo de cereales en Silbury Hill, Wilts. Tres meses después de esa experiencia, tuve una curación instantánea. Me habían diagnosticado degeneración macular de los ojos, una afección progresiva que finalmente destruye la visión; yo ya la tenía distorsionada. Me desperté una mañana y descubrí que había recuperado mi vista. El especialista de mi hospital quedó sorprendido y quiere hacer un caso de estudio conmigo, porque dijo que nunca había visto que esta afección se curara sola. Después de ver la película, comprendí el maravilloso potencial que está dentro de mí y sentí que era la confirmación de algo que conocía de toda la vida. Desde entonces, mi vista ha continuado mejorando y no necesito esas gruesas lentes para leer. Día a día, sé que estoy creando mis propias circunstancias.

—JENNIFER

PARADIGMAS: EL OTRO LADO

Un paradigma es un conjunto de supuestos implícitos que no se someten a evaluación; de hecho, esencialmente son inconscientes. Son parte de nuestro *modus operandi* como individuos, como científicos o como sociedad.

—Varios capítulos atrás

Hemos hablado una y otra vez acerca del paradigma científico y de cómo ha determinado las actitudes y la manera en que vemos el mundo. "Cambio de paradigma" es una frase muy discutida, que avizora un nuevo mundo maravilloso, en el que ya no están los viejos supuestos básicos del mundo newtoniano.

Pero en el mundo de los paradigmas hay un gorila de cuatrocientos kilos parado justo en el medio de la habitación.

Dígale "hola" a la religión.

Y aunque muchas personas desean decirle "adiós", la religión en todas sus variadas formas es la nave nodriza de los paradigmas.

"... no se someten a evaluación..."

"... esencialmente son inconscientes..."

De hecho, como pronto veremos, era el *modus operandi* que desechó la división newtoniana entre espíritu y ciencia. No fue la ciencia, sino la Iglesia quien lo hizo.

Un mundo de religión

Sin duda, la línea divisoria más importante entre las civilizaciones oriental y occidental surge de las creencias respecto de Dios. No sólo estas han definido sus culturas en enorme medida, sino que las

propias creencias en sí son totalmente diferentes. En tanto las principales religiones occidentales se construyen alrededor de un único y todopoderoso Dios, las orientales con frecuencia tienen muchos dioses, o en algunas, como el budismo y el taoísmo, la palabra "Dios" no se ha usado nunca.

Las tradiciones religiosas orientales enseñan que Dios (o el Tao, Brahmán, la conciencia pura, el Vacío, etc.) está en todas partes, y la mejor manera de experimentarlo es dentro de uno mismo. De hecho, la afirmación es que Dios *es* uno mismo, o quizás sería mejor decir que uno mismo es Dios.

En las tradiciones occidentales, Dios está separado de nosotros. Y, aunque se le acredita a Descartes la "invención" del dualismo, esta idea dualista de un Dios "allá fuera" precedió a Descartes miles de años. En cierto sentido, esta visión dividida entre Dios y la humanidad abrió la puerta para que el dualismo se instalara en Occidente y condujera a una serie de problemas (¡y a una serie de fabulosos descubrimientos!).

Dado que la civilización occidental es la dominante en estos días y parece que está asumiendo el control del mundo, primero hablaremos de las religiones occidentales. Aunque trataremos algunas de las ideas y dogmas, y señalaremos los efectos problemáticos de estas ideas, es importante no olvidar la otra cara de la moneda: muchas vidas han sido inspiradas, y la esperanza y el discernimiento han sido recogidos por millones de personas a lo largo de los siglos, a partir de las enseñanzas de las distintas iglesias.

La evolución y la empresa humana

Una cosa sobre nosotros, los humanos, es que avanzamos inexorablemente. A veces no estamos seguros de hacia dónde nos dirigimos; sin embargo, igual avanzamos. Porque en todos los sistemas vivos el que no se mueve y cambia y evoluciona queda estancado y muere. Miceal Ledwith afirma:

> El método en la ciencia es producir una conjetura sobre la realidad y, luego, disponerse con todas las herramientas a refutarla. En ese proceso, usted podrá quitar los aditamentos y

los elementos periféricos, y con suerte llegará a un núcleo que es duro y seguro. Pero, como usted sabe, de todos modos el noventa por ciento del conocimiento nuevo irá a parar al cesto de basura en unos pocos años, y así debe ser.

Ahora bien, la única excepción a esto en el campo de las actividades humanas es la religión, porque la religión dice: "Ya tenemos toda la verdad desde el primer día" y, en consecuencia, nunca podrá cambiar, en consecuencia usted nunca podrá refutarla, y dado que nunca se podrán refutar los aspectos periféricos de sus presupuestos, la religión se ha vuelto cada vez más irrelevante para la evolución del pensamiento humano.

Pero no fue siempre así, ni siquiera aquí en Occidente. El ejemplo más obvio y conocido son las enseñanzas de Jesús. El Dios del Viejo Testamento, que era el Dios vigente en la época de Jesús, era una entidad iracunda, vengativa y rencorosa. Alguien que aparentemente se emocionaba matando primogénitos, seres humanos en general, cabras, ganado. No importaba, era "un Dios celoso". Lo que es muy diferente de lo dicho por Cristo: "Dios es amor". Como lo describe el Dr. Ledwith, "Hay un cambio muy notable en la tendencia general de las enseñanzas de Jesús, con respecto a, digamos, las enseñanzas del Viejo Testamento. Por ejemplo, Jesús dijo que a los hombres de la antigüedad les fue dicho, citando a Moisés, 'Ojo por ojo y diente por diente', 'pero yo les digo a ustedes que perdonen a sus enemigos'".

De hecho, gran parte de las enseñanzas de Jesús parecen hacer hincapié en alejarse de la figura de larga barba blanca, subida a una nube, que juzgaba iracunda, para acercarse a un Dios más personal, o en salir de la idea del cielo como un lugar, para entenderlo como un estado de ánimo. Como se citó antes: "El Reino de Dios está dentro de ti".

De hecho, los aspectos revolucionarios de las enseñanzas de Jesús todavía nos llegan a lo largo de los siglos. Según la opinión del Dr. Ledwith:

> Él siempre enfatizó la importancia del pensamiento, que era superior aun a la acción que pudiera venir tras él. Entonces si, por ejemplo, yo tengo el pensamiento de querer asesinar a mi

LA SEMILLA DE MOSTAZA

Así... como una semilla de mostaza. Esta parábola es brillante para una época en que no había ciencia. Jesús lo supo hace dos mil años. ¿Cómo iba a enseñar a un puñado de pescadores, cobradores de impuestos y jinetes de burros los principios de la física cuántica? ¿Qué somos en realidad? Somos aún más pequeños que el menor espacio de tiempo, desde el punto cero de energía, hasta su reconocimiento. Por lo tanto, ¿cuán pequeños somos? Somos el punto cero y oscilamos desde el punto cero. Entonces, les dice a sus discípulos que el Reino de los Cielos no está en el cielo. Y muchos dirán que está aquí, que está allá. Pero, en realidad, una semilla de mostaza, la más pequeña de las semillas, es el Reino de los Cielos.

¿Y eso qué significa? Nos da el significado de quiénes somos en verdad y dónde está nuestra característica eterna, dónde hemos estado y siempre estaremos, y ese yo es más pequeño que una semilla de mostaza, y el Reino en el que Dios vive es aún más pequeño. Y eso, mi amada entidad, es coherente con el mundo cuántico que conforma las grandes y perezosas distracciones llamadas "realidad".

—Ramtha

vecino, pero de hecho nunca lo concreto, bueno, obviamente, para mi vecino es una diferencia que no lo haya matado, pero en términos del reino que estoy construyendo dentro de mí, para decirlo de esa manera, no existe ninguna diferencia entre el pensamiento y la acción que sigue al pensamiento, porque en la visión cuántica del mundo con la que ahora estamos más familiarizados, el pensamiento obviamente es el factor de decisión; el pensamiento es primordial.

De los libros eliminados, el que estaba más cerca de las verdaderas enseñanzas de Jesús y de la primera Iglesia, según la opinión de los eruditos, era el Evangelio de Tomás. Este documento fue descubierto en 1945 cerca de la ciudad de Nag Hammadi, en Egipto.

Pero en algún lugar del camino las religiones occidentales quedaron estancadas. Se le eliminaron libros a la Biblia, y otros fueron "editados". Las visiones diferentes fueron erradicadas con rudeza y, al tomar la Iglesia el poder, todos los caminos *partieron de* Roma.

Ahora existen cientos de escisiones de grupos de credos, cada uno con la última palabra sobre la verdad. Como afirma Lynne McTaggart, "Sin embargo, uno de los problemas de las religiones organizadas es que existe este sentido de separación. De que sólo es bueno ser protestante, de que los católicos son los únicos que conocen el camino. Y yo pienso que nuestra comprensión actual de la física cuántica es la comprensión de la completa unidad y, entonces, nuestra espiritualidad debe provenir de un sentido de unidad".

La evolución y la empresa personal

Entonces, considerando lo que sabemos de cosmovisiones y cómo restringen nuestra visión de la realidad, ¿cómo nos afectan los más importantes puntos de vista provenientes de las grandes enseñanzas?

El Dr. Ledwith relata:

Tuve un incidente en Australia hace algunos años. Estaba hablando sobre la idea del cielo y el infierno, y un joven de unos veinte años menos me dijo:

—Esto me resultó sumamente interesante, ¿sabe?, pero, gracias a Dios, gracias a Dios, no soy religioso.

—¿No me digas? —le respondí. Y él agregó:

Nunca han pecado; nunca se han equivocado. Equivocado, sí, en confrontaciones morales con la sociedad, pero es su adversidad, por eso están aquí, para equivocarse, para aprender, buscar y utilizar esa sabiduría para crear sueños aún más grandes. Hemos creado todo esto por todas esas razones. Todas las personas son personas divinas.

—Ramtha

—En efecto, no soy religioso. Mis padres no tenían ninguna creencia, y yo crecí sin ellas.

Me había contado el día anterior que su padre había muerto cuando él tenía ocho años, entonces le pregunté:

—¿Te molesta si te pregunto adónde te dijeron que había ido tu papá cuando murió?

—Bueno, me dijeron que se había ido al cielo.

—Me suena sospechosamente a idea religiosa.

Y continué con preguntas tales como la creencia en el bien y el mal, la retribución por los hechos buenos y malos, etc., y con respecto a cada una de ellas, pasó de manera brillante como una persona con una profunda visión religiosa de la realidad. Nunca había ido a una iglesia, sinagoga o mezquita en su vida, pero era una persona perfectamente religiosa.

Según el Dr. Ledwith, el único gran obstáculo en nuestra evolución es la manera en que nuestra cultura suele considerar a Dios: como a un Dios que está sentado en algún lugar, "registrando los resultados en su computadora portátil para saber si nos desempeñamos según sus designios o si lo ofendemos; puesto de esa manera resulta una idea absolutamente indignante. ¿Cómo podemos ofender a Dios? ¿Cómo le puede importar tanto a Él? ¿Cómo podría, sobre todo, importarle considerar que una situación es tan grave como para condenarnos a una eternidad de sufrimientos? Son ideas extravagantes".

Qué ideas tan extravagantes: que en este vasto universo, donde hay más galaxias que granos de arena en todos los océanos, que en esta inmensidad, un grupo de personas —bueno, el ser humano en realidad– de un pequeño planeta, tengan la licencia exclusiva de los dorados arcos de la entrada al cielo. Y que todos los otros seres del universo pasarán una eternidad de sufrimiento en el infierno. Es difícil imaginar una idea más extraña. Si ese es el tipo de Dios en el que usted cree, sólo tiene que preguntarse: ¿Cómo afecta esto su visión del mundo?

Todavía existen cientos de millones de personas a las que se les enseñan estas ideas de temor a hacer mal, temor a la condena y temor a vivir. Como observó Ramtha, "Es el único planeta habitado de la Vía Láctea que está sumido en la represión de la religión. ¿Y sabe por qué? Porque las personas establecieron el bien y el mal".

Pero esta idea de que el bien y el mal de algún modo enredan el verdadero sentido y logro de la evolución es, al principio, difícil de aceptar. ¿Está bien matar a alguien? ¿Puedo robarle a mi vecino? ¿Destruir una ciudad?[1] La razón por la cual es un concepto tan difícil de entender es que se trata fundamentalmente de una manera distinta de abordar la vida y la evolución.

El bien y el mal se basan en un conjunto de normas. Estas normas han evolucionado a partir de enseñanzas, valores culturales y conveniencia política. Todas vienen del afuera, de nuestras creencias culturales. La evolución viene desde dentro. Considerar las decisiones desde la perspectiva de la evolución conlleva el supuesto básico de que, en esencia, cada persona es básicamente divina. Y esto difiere mucho de la idea de que nacemos como seres pecadores o condenados, a los que se les debe decir exactamente qué hacer porque son repugnantes por naturaleza. De este modo, para mantener a estos animales humanos a raya, se cuenta con la amenaza de una eternidad de sufrimiento.

"Pecadores en las manos de un Dios enojado" es el título de un famoso sermón de Jonathan Edwards, uno de los primeros predicadores apocalípticos de la Norteamérica puritana. Ahora se podría argumentar que, en ciertas etapas de la evolución de la raza humana, era necesario este tipo de "guía", así como se le dice a un niño de tres años que no ponga el tenedor en un tomacorriente. Pero lo que estamos sugiriendo aquí es que llegó el momento de ir más allá de un sistema de valores basados en el bien y el mal, para pasar a uno de evolución personal. Y así como el niño aprende sobre fuerzas superiores –la electricidad–, así las personas aprenden sobre leyes superiores del universo: "No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados" (Lucas 6:37). O, como hemos estado diciendo, su actitud interior será reflejada en la realidad exterior.

Este concepto de evolución basado en una creciente sabiduría está mucho más cerca de las cuatro nobles verdades del Buda mencionadas antes: "El origen del sufrimiento es el apego a las cosas efímeras y la ignorancia de esto". El sufrimiento no es la con-

Entonces pienso que cualquiera que se encuentre en el camino de la iluminación será impecable en todo lo que haga. ¿Es por miedo a la condena? No. ¿Es por miedo al castigo de Dios, o porque ha pecado y no fue perdonado? No, no. La persona verdaderamente iluminada verá que cada acción tiene una reacción a la que debe enfrentarse y, si es sabia, no va a hacer aquello que luego tenga que enfrentar y solucionar y equilibrar en el alma. Ese es el verdadero criterio.
Entonces, no podemos pecar contra Dios porque la presencia divina está en todos nosotros y estamos cumpliendo el mandato divino en todo lo que hacemos. Descubriremos con suficiente rapidez, por la realidad de la acción-reacción, que algunas cosas no nos hacen evolucionar, y tendremos que aprenderlo tarde o temprano.
Pero ¿podemos pecar contra Dios?
Eso es imposible.

—Miceal Ledwith

[1] Por supuesto, todo es a escala. Si una persona hace algo de lo anterior, es "mala"; si un país se lo hace a un vecino, es una conquista justificada.

secuencia de no complacer a un Dios enojado, celoso; es simplemente el resultado de la ignorancia, de no saber.

Y, como tal, no es un castigo sino un indicio, un llamado de atención, una señal vial en el Sendero.

Durante una reunión con una periodista después del estreno de nuestra película, yo hablaba pestes de los dogmas religiosos. Me dijo que sonaba tan dogmático como las religiones de las que estaba hablando. Ella era una escritora que cubría la escena religiosa, y había escuchado y visto muchas cosas maravillosas relacionadas con esas religiones, y agregó que yo, en mi afán de deshacerme de todo, también me estaba deshaciendo de lo valioso. Esto realmente me hizo detenerme. También me permitió apreciar qué es un periodista dedicado en busca de la verdad.

—WILL

¡Sálvame de mí mismo!

Uno de los principios básicos de la cristiandad es la idea de que "Jesús me salvará". Y, de hecho, yo no tengo esperanzas de hacerlo, siendo un pecador nacido en el pecado y perjudicado desde el principio. Es difícil imaginar una idea menos reafirmante[2].

La ironía es que justo esos errores, decisiones ignorantes, "pecados", son lo que nos hace evolucionar a estados superiores. Y si alguien puede salvarlo, entonces nunca deberá hacerse responsable por nada: es la clásica mentalidad de la víctima. De hecho, en muchas de estas ideas aparece el término "víctima" por todas partes.

J. Z. Knight lo dice de esta manera: "Complacer a Dios nos salva de la vida. Quiero decir que el hecho mismo de que alguien haya muerto por nuestros pecados es una especie de estafa, ¿no le parece? Quiero decir, todos en verdad deberíamos tener el privilegio de vivir nuestros propios pecados y, en virtud de la experiencia, de enriquecernos en sabiduría a causa de ellos. No veo cómo podemos crecer y convertirnos en seres increíbles, a menos que experimentemos toda la devastación de las experiencias malas y perjudiciales y todas esas cosas, porque sólo entonces habremos alcanzado realmente la sabiduría que nos permite entender a todos los demás".

¿Es *mala* la religión?

Comienza a parecer que la religión es la culpable, que nos convierte en temerosas ovejas que esperan el momento en que el mar-

---

[2] Si se le ocurre alguna, puede agregarla a la parte de "El Manual del No-Mago", sobre cómo convertir a un mago en un sapo.

tillo del juicio caiga sobre ellas. Además, está la desafortunada historia de las guerras santas, cacerías de brujas, quemas de libros y sistemas de castas, por poner algunos ejemplos. No es exactamente la imagen de una guía divina. Pero sería bastante hipócrita endilgarle lo malo a la religión después de tanto afirmar que el bien y el mal no existen.

Consideremos a todas las actividades religiosas como un paradigma, o como un burbujeo de la conciencia, que encuentra su expresión en las distintas religiones. Y, de hecho, existen muchos datos que apoyan esto. Volvamos a todas esas cosas "malas" –guerras, cacería de brujas, quemas de libros, sistemas de castas–: todas ellas han tenido frecuentes expresiones fuera de cualquier iglesia. Si los seres humanos quieren hacer la guerra, encontrarán una razón. Si hay gente que desea sentir que es superior a otros y que es la única que conoce "el verdadero camino", encontrará un paradigma que le dará esa identidad.

Durante cierto tiempo, algunas religiones pueden haber tenido de verdad una fuente divina, pero con el tiempo fueron administradas y delegadas por seres humanos. De ese modo, se suman doctrinas como el pecado original, que nunca formó parte de las enseñanzas de Jesús. "Dar la otra mejilla" se convierte en "matar a los árabes en la Tierra Santa". Pero lo importante es que la raíz de estos desarrollos no reside en las enseñanzas, sino en los recesos de la humanidad. La salida no es atacar a las religiones sino evolucionar a la siguiente generación, la siguiente versión de la humanidad. No nos liberamos de las guerras al liberarnos de las iglesias o de los gobiernos, sino al superar esas adicciones que nos compelen a hacer lo que hacemos. El problema con las religiones es que se quedan estancadas y cierran sus filas con respecto a qué es la verdad. Para que el impulso religioso evolucione, superando esta postura de estancamiento, debe mirar el anverso de la moneda, la ciencia, y saber qué es lo que hizo grande a la ciencia. Lo que falta es la voluntad de equivocarse en la búsqueda de una comprensión aún mayor.

El cambio se produce. De hecho, por todas partes hay señales de la forma en que las imágenes de Dios están cambiando. El "Gran Padre Blanco" en su trono del juicio, aunque muy popular en la

En el transcurso del último año, mientras viajaba por todo el mundo dando charlas a admiradores y periodistas, tuve una experiencia de comprensión similar a la de Will. Estaba utilizando la ciencia para hacer que las religiones fundamentales se vieran como algo malo. Al utilizar el enfoque de que "usar la fuerza está bien", estaba mostrando la misma actitud que veía en algunas tradiciones calvinistas. Al mismo tiempo, esperaba que estas tradiciones divergentes pudieran encontrar fundamentos comunes. Quizás sólo encuentren fundamentos comunes cuando yo comience a hacer lo mismo. Destrozar las ideas de los demás presupone que existe sólo una respuesta correcta. Y la mecánica cuántica ha demostrado con claridad que no es así. Esta ha sido mi gran lección de humildad.

—MARK

Jesús dijo: "Cuando ustedes se conozcan a sí mismos, serán conocidos y comprenderán que son niños del Padre vivo. Pero, si no se conocen a sí mismos, entonces viven en la pobreza y son la pobreza".

—Evangelio según Tomás

Edad Media, está siendo reemplazado por una idea menos humana y más abstracta.

Andrew Newberg afirma: "La gente se ha alejado de alguna manera de Dios, la persona, en pos de una concepción más amplia, infinita. Dios, en algunos sentidos, impregna al mundo, pero también, en otros sentidos, está como sumándose al mundo en sí. Entonces, no se trata de que Dios sea el universo, *per se*, sino que Dios emana básicamente por todo del universo, y eso incluye a todas las cosas, a todas las partículas y a todos los seres".

Esto incluiría la idea de que Dios está dentro de nosotros.

Los sumerios veían a Dios como seres que caminaban en la Tierra e interactuaban con ellos. La visión de Ed Mitchell, como se debatió antes, era la opuesta: "En un momento comprendí que este universo es inteligente. La conciencia en sí es lo fundamental". Los nativos americanos veían el espíritu imbuido en todo y en todos lados. Es así como ellos hablaban del espíritu del viento, del espíritu del búfalo.

Entonces, ¿qué es Dios? ¿Qué es el espíritu? ¿Qué es espiritual? ¿Espiritual es sólo este reino que la ciencia quitó del medio hace cuatrocientos años? ¿Cuándo regresa?

Cuando era pequeña íbamos a la iglesia todos los domingos. El punto es que nunca sabía a qué iglesia asistiríamos. Íbamos a una distinta todas las semanas, sobre todo porque a mi papá le encantaba escuchar la música. Me sorprendía siempre cuán parecidas eran todas las iglesias en sus interpretaciones: amor, amabilidad, unidad. Pero también me entristecía la separación entre ellas. Le pregunté a mi papá por qué tantas iglesias, y él me contestó: "Porque el hombre tiene la costumbre de pensar que él y sólo él conoce el bien y el mal, ¡entonces los que no están de acuerdo con él están equivocados!". Algún día el hombre aprenderá que no existen el bien y el mal; sólo hay grados de comprensión, por lo cual debemos amigarnos con nosotros mismos a fin de evolucionar.

—BETSY

Dios – Espíritu – Materia – Ciencia

¿Terminó el divorcio? ¿Cuál fue el acuerdo? ¿Es *este* un divorcio cuántico? ¿Quién se queda con las iglesias y quién con los laboratorios? ¿Quién engañó a quién? ¿Quién fue engañado? ¿A quién se debe culpar?

Las religiones comenzaron con ideas como la de un universo dual, con Dios allí arriba y nosotros como peones aquí abajo. En algunos aspectos, la Iglesia trató de dominar todas las formas del empeño humano. No sólo la ciencia, sino también el arte. Hasta que la ciencia probó su error, entonces en ese punto la única solución fue la de dividir la torta. Dios y compañía se quedan con el espíritu; la ciencia, con la materia. ¿No es irónico que esta división haya sido lo que impulsó a la ciencia a las alturas en las que se encuentra en la actualidad? Si observamos las religiones orientales, nunca tuvieron el dogma dualista sobre las cosas, por

lo tanto la ciencia nunca fue excomulgada. Y, sin embargo, fue esa separación extrema del mundo espiritual lo que permitió a las ciencias occidentales descubrir que la mente y la materia son lo mismo.

¡¿Qué?! Bueno, si eso es cierto, entonces la separación entre la ciencia y el espíritu es verdaderamente artificial y no está basada en ninguna realidad. ¿Y quién engañó a quién?

Nadie y todos. Estos dos mundos son las dos caras de la misma moneda, y esa moneda es la humanidad, que da vueltas en la realidad. Quizás estas dos ramas del pensamiento humano se separaron sólo para que la ciencia pudiera concentrarse en la materia, hacer descubrimientos y mejorar la calidad de vida. Por cierto, el dogmatismo que con frecuencia se señala en la religión, es igualado por el de la ciencia. Es como las variadas formas de las religiones mismas, un burbujeo del campo subyacente de la conciencia de la humanidad. Como ya ha observado John Hagelin, "No cometa el error de pensar que los hombres de ciencia son científicos; son humanos como cualquiera de nosotros".

Creo que el punto que es importante comprender es que cuando decimos que Dios está dentro, no estamos hablando de nosotros mismos como un contenedor dentro del cual está Dios encerrado. Siempre pienso en aquella vieja imagen de las películas de extraterrestres en que la criatura emerge violentamente de nuestro pecho; Dios no está así dentro de nosotros. No está encerrado dentro de nosotros. Por eso cuando decimos que el Reino de los Cielos está dentro de nosotros, como dijo Jesús, y no que Dios está dentro de nosotros, hablamos de una completa identificación de nuestro ser con la fuente divina que está en el origen de todo.

—Miceal Ledwith

El viejo paradigma

Jeffrey Satinover afirma: "Hay científicos que, como seres humanos, son tan prejuiciosos como cualquiera. Está el método científico, que es un método específico para minimizar la influencia del prejuicio". El Dr. Satinover va más allá y, en su opinión, la división entre ciencia y espíritu nos afecta (o quizás infecta) a todos.

La implicancia de la afirmación que surgió durante el Iluminismo es que cada acción que realiza un ser humano, cada hecho que ocurre en la vida, se puede explicar, en principio y en definitiva, como una acción en un juego de billar. Las bolas se tiran todas al comienzo y comienzan a moverse, y cada movimiento posterior no tiene ningún sentido en absoluto. De modo que todo lo que usted hace en su vida, que piensa que tiene un propósito, una intención y un sentido, todos esos pensamientos sobre la intención, el propósito y el sentido, todo, es una completa ilusión.

Y así, aun las personas que no creen en esta idea ni la comprenden han sido totalmente imbuidas de ella, de pies a cabeza, y están inmersas en ella e infectadas por ella. Entonces, sin darse cuenta –permítame exagerar un poquito–, aun quienes insisten en que no creen en ella, son absolutos creyentes de la visión mecánica de la vida. Es imposible no estar total y completamente infectados por ella. Lo domina todo. Y nos ha despojado de casi todo sentido vívido de que el mundo y el universo, en verdad, están vivos. Es como un veneno que lo ha impregnado todo. Hasta los que insisten en que no creen en ella, están afectados por ella.

Esto suena atemorizantemente similar a la afirmación del Dr. Ledwith de que la cosmovisión religiosa se ha infiltrado y todos nos vemos afectados por ella. Si ambas posiciones son ciertas, quiere decir que todos estamos viviendo una cosmovisión esquizofrénica, un sistema de creencias desintegrado: que nuestras acciones sin sentido y sin propósito son juzgadas por un Dios y, si bien no tienen sentido, nuestra excursión del deber en la eternidad depende completamente de ellas.

¿Y quién fue engañado en este divorcio? Como siempre, los niños. En tanto los sacerdotes y los profesores competían entre sí, la humanidad quedó con una historia confusa y fracturada del universo. Y ambos bandos cerraron filas y vociferaron cuán en lo cierto estaban.

Pregunte a diez personas si les gustaría saber si existe una base científica de las oraciones y la curación, los pensamientos y la telepatía, y obtendrá más respuestas positivas que negativas. No obstante, la amplia mayoría del *establishment* científico no adoptaría este método científico ni se sumergiría en la investigación de estos reinos. ¿Quién pierde? Nosotros. Alguien podría haberse salvado si hubiera tenido alguna seguridad de que sus oraciones lo ayudaban realmente, en vez de que "esos brillantes científicos" le dijeran que eran todas tonterías.

Hemos recibido muchísimos mensajes electrónicos de personas que vieron la película y se sintieron muy inspiradas por que científicos inteligentes, con credenciales reales, nombraran a Dios y hablaran de estas cosas y, como lo hemos dicho antes, hicieron que

sucedieran cosas sorprendentes, porque ahora pensaban que estas posibilidades eran reales.

El Dr. Radin agrega: "Si son reales, entonces significa que gran parte de la ciencia ha dejado por completo de lado algo de profundo interés y probablemente de profunda importancia. Dado que en todo momento la ciencia ha ignorado algo o ha dividido esta área del mundo, 'no lo vamos a considerar', significa que no tendremos una profunda visión de la realidad".

¿Y ahora?

¡Guau! La humanidad está en ebullición otra vez, y de esa fuente surgen científicos que dedican sus vidas a encontrar la intersección entre dos mundos aparentemente dispares. Andrew Newberg afirma:

> Durante un largo tiempo, la ciencia y la religión han estado realmente enfrentadas, y la gente ha sido bastante categórica a favor de uno u otro bando. Lo que hemos tratado de hacer es tomar una perspectiva diferente sobre la cuestión, para averiguar cómo podemos realmente integrarlos a los dos, antes que separarlos.
>
> Y pienso que, cuando observamos la relación entre ciencia y religión, las ciencias neurológicas [constituyen] para nosotros una de las áreas más ricas para explorar realmente cómo estos dos ámbitos se pueden integrar, porque considero que pueden hacerlo con mucho éxito sin que necesariamente una disminuya o combata a la otra.
>
> De modo que mi objetivo con el trabajo que hemos hecho, en definitiva, ha sido ayudar a crear un diálogo entre las personas con mayor orientación religiosa y aquellas que están más orientadas a la ciencia. Juntarlas y decirles: ¿Saben qué? Podemos considerar estas cuestiones de un modo seguro, de un modo que preserve la ciencia, pero que, al mismo tiempo, sea respetuoso y preserve las implicancias religiosas y espirituales de la ciencia, y encontrar una manera de unirlas.

Fue un hecho importante haber tomado, hace mucho tiempo, la decisión de separar el espíritu de la ciencia. De este modo logramos aprender cómo hacer ciencia. Pero ahora hemos aprendido y podemos emprender una tarea más rica, la de aprender a hacer ciencia cuando la conciencia forma parte del experimento.

—William Tiller, Ph.D.

Fred Alan Wolf agrega: "No es cuestión de que la ciencia admita a la espiritualidad. Es más una cuestión de ampliar el círculo dentro del cual residen tanto la ciencia como la espiritualidad, de modo que el tipo de pregunta que podemos formular pueda considerarse desde los distintos puntos de vista que tanto la ciencia como la espiritualidad pueden traer a la mesa de discusiones. Es importante darse cuenta de que vale la pena explorar el sujeto, el 'espacio interior'. Es importante darse cuenta de que, tal vez, no exploramos el 'espacio interior' de la misma manera en que exploramos el 'espacio exterior'. Pero el modo de comprender el espacio interior puede recibir una gran ayuda del modo de comprender la naturaleza cuántica del mundo físico".

La puerta va y viene hacia ambos lados. La comprensión de la naturaleza cuántica de las partículas puede recibir mucha ayuda al incluir el estudio de la conciencia. Por cierto, toda vez que dos grandes ramas de la actividad humana se unen, se crea una civilización totalmente nueva. La ciencia misma siempre está en la búsqueda de modelos cada vez más grandes para describir el misterioso universo.

De muchas maneras esta intersección entre Dios y materia, espíritu y ciencia, se resume en la respuesta de Ramtha a las grandes preguntas: "¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es nuestro propósito?". Porque, en realidad, es el grito renovado de la ciencia:

"Hacer conocido lo desconocido".

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Cómo ha afectado el paradigma religioso su percepción de la realidad?
- ¿De qué manera su paradigma es una construcción de sus creencias sobre el bien y el mal?
- ¿Qué es el bien?
- ¿Qué es el mal?
- ¿Quién tiene la verdad sobre el bien y el mal? ¿Usted? ¿La Iglesia? ¿Sus padres? ¿Su marido? ¿Su esposa? ¿La ciencia?
- ¿Ve que su paradigma se amplía?
- ¿Por qué estamos aquí?
- ¿Por qué está usted aquí?

Carta de un observador

Como supervisor de música, miro una escena de la película cientos de veces cuando pruebo varias melodías para dicha escena. Trabajar con este filme, al observar esas escenas y sus mensajes, [me] motivó a tratar el temor que toda la vida le tuve al agua y a ahogarme, y a ver la posibilidad de convertirme en un triatleta.

Joey Dispenza explica en una escena que, si tenemos los mismos pensamientos una y otra vez, cimentamos conexiones en la red neuronal de nuestro cerebro. Estos pensamientos reiterativos hacen que actuemos de la misma manera una y otra vez. Joey explicó luego que, al modificar nuestros pensamientos, podemos "quebrar" esa conexión neuronal y establecer otra nueva. Con esa modificación en nuestros pensamientos y creyendo sinceramente que nos convertiremos en lo que esos nuevos pensamientos describen, se produce un cambio en nuestras acciones.

Decidí probar esta teoría. Tenía terror al agua y a ahogarme (literalmente no podía entrar a una pileta de un metro de profundidad sin ese temor), pero a este temor debo agregar el hecho de que uno de mis hermanos se ahogó en el océano. Sabía que quería ser nadador. No obstante, recién cuando me vi nadando, cuando vi mi movimiento en la pileta y, honestamente y sin esfuerzo, creí que era ese nadador, comencé a trabajar como lo hacen los nadadores. La etapa final era visualizarme nadando un kilómetro y medio por día en el océano. A partir de junio de 2004 y durante todo el año pasado, cuando las condiciones lo permitían, nadé un promedio de cuatro a cinco kilómetros por semana en el océano, aun en invierno.

Usted debe *desearlo*, sí. Pero sólo cuando se visualiza sin esfuerzo en una situación y con honestidad cree ser esa persona en esa situación, recién entonces actúa como si en verdad estuviera en esa situación.

—TIM

ENTRELAZAMIENTO

Parece que la naturaleza está conformada como una jerarquía anidada de sistemas coherentes, conectados no-localmente.

ERVIN LASZLO

Hicimos funcionar los generadores y pudimos comprobar con certeza un pico probabilidades de una en mil.

—Dean Radin, con respecto al experimento sobre el juicio a O. J. Simpson

¿Recuerda el entrelazamiento? Einstein tuvo la intención de desacreditar la teoría cuántica con la "espeluznante acción distancia": el fenómeno en el que dos partículas entrelazadas pueden ser lanzadas hacia lugares opuestos del cosmos y se le puede hacer algo a una de ellas, a lo cual la otra responde de modo instantáneo. A veces, se la denomina "no local" porque la idea de que algo es local significa que no está lejos, y en el entrelazamiento parece que no existe tal cosa como la distancia. Todo está en contacto todo el tiempo.

Ya hemos citado a Erwin Schrödinger, quien afirmaba: "El entrelazamiento no es *una* propiedad del quantum, sino que es *la* propiedad". Pero eso es física cuántica, la física de la materia, de la energía y de las partículas. ¿Qué pasa con otras áreas de la experiencia? ¿Este fenómeno se ve en los sistemas biológicos, sociales o globales? ¿O la extrapolación a estas áreas es una simple expresión de deseos de los filósofos de la *New Age*?

En cierto modo, estas teorías, experimentos y debates están en el nivel cero de "*The New Paradigm*" [El nuevo paradigma] y en esencia trazan claramente una línea divisoria entre un universo desconectado y muerto, y otro interconectado e intrínsecamente vivo.

Mentes entrelazadas

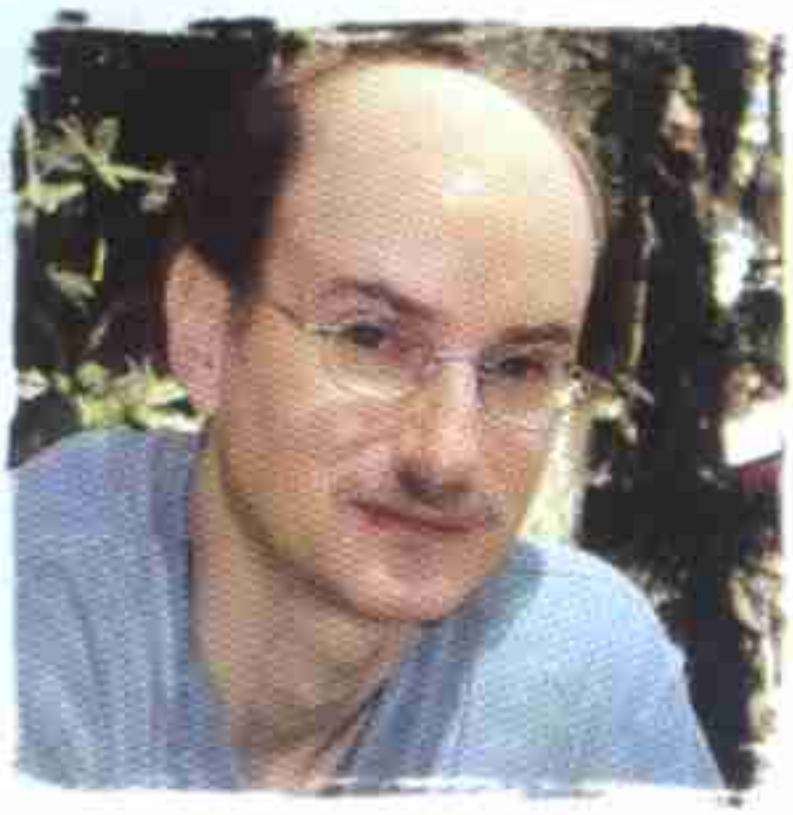
No parece alocado (para nosotros, al menos) pensar que las mentes se entrelacen. Las partículas lo hacen; estas partículas son como información, y la mente como materia, y la materia como mente, entonces ¿por qué no podrían entrelazarse las mentes? Aunque los experimentos sobre las partículas no prueban que las mentes se entrelacen, sí es cierto que señalan un área obligatoria de estudio, un área que cualquier mente que observa una teoría más general e inclusiva de todo desearía investigar.

Al menos eso es lo que pensó el Dr. Radin. La idea de mentes entrelazadas[1] parece responder a un sinnúmero de anormalidades que encontramos en el mundo, por eso decidió ponerla a prueba en el laboratorio. Para empezar, les pidió a dos personas que se tuvieran en mente una a la otra a lo largo de todo el experimento. El Dr. Radin descubrió que puede entrelazar las mentes con sólo solicitar a una persona que tenga en mente a la otra. Después de esto, separó a las dos personas y las envió a dos lugares diferentes, de modo que no pudiera haber ninguna comunicación física entre ellas. Los científicos las conectaron fisiológicamente y practicaron el equivalente de lo que el Dr. Radin denomina "pinchar a una de ellas para ver si la otra se estremece. Y si resulta que se puede estimular a esa persona y la otra, como resultado, se estremece, es una manera de demostrar que todavía están entrelazadas, aun cuando ya no estén en el mismo lugar... Este tipo de experimento ha sido realizado con muchos parámetros fisiológicos".

Él realiza experimentos tales como encender una linterna en los ojos de una persona y luego ver si el cerebro de la otra, en especial la parte trasera del cerebro, el llamado "lóbulo exhibidor", registra un cambio. Descubrió en este tipo de experimentos, que ha realizado durante un período de veinte años, que "el destello de la luz en el cerebro de una persona, da una respuesta cerebral muy característica en la persona que vio la luz... En el compañero, que está sentado en una habitación oscura sin hacer nada, el cerebro no se

---

[1] *Entangled Minds* [Mentes entrelazadas] es el título del libro que el Dr. Radin escribió sobre este tema. Los experimentos mencionados en este capítulo son examinados profundamente en dicho libro.



Creo que existe mucha evidencia que sugiere que una "alteración en la fuerza" es real; no se trata sólo de una metáfora, no es mitología. Algunas personas pueden sentirlo mejor que otras, pero, sí, yo denominaría a esa fuerza como "algo relacionado con el entrelazamiento de la mente" o como se la quiera llamar.

—Dean Radin, Ph.D.

ilumina de la misma manera porque no está guiado por el estímulo sensorial, pero de hecho cambia; cambia su comportamiento de una manera más o menos sincrónica con lo que está sucediendo en la parte emisora… Según un modelo de mentes entrelazadas, están conectados todo el tiempo; cuando yo pincho a uno, el otro se estremece; y no es porque algo mágico haya viajado de un lugar a otro, sino porque pinchar a uno es como pinchar al otro, y por eso se estremecen".

El Dr. Radin informa el increíble fenómeno de este suceso en términos de probabilidades: "En investigaciones sobre mentes entrelazadas, la evidencia indica que la probabilidad de que se produzca este tipo de conexiones que vemos es de una en mil. Esto se basa en un metaanálisis. En ulteriores experimentos realizados sobre el fenómeno común de tener la sensación o el sentimiento de que alguien nos está mirando, la cantidad de probabilidades pasa a ser de una en un billón". Esta enorme cifra está basada en la recolección de miles de experimentos llevados a cabo durante decenas de años y combinados estadísticamente en el metaanálisis del Dr. Radin.

Entonces, ¿es la percepción extrasensorial [*extrasensory perception*] (ESP) algún tipo de acción espeluznante? El Dr. Radin considera que, al mirar el espectro completo de fenómenos ESP como diferentes aplicaciones del entrelazamiento, se pueden incluir en una teoría unificada. "Supongamos que la experiencia está entrelazada; entonces ¿cómo se manifestaría? Podemos comenzar a repasar distintas maneras en las que podría manifestarse. Si hay una conexión con otras mentes, llamémosla 'telepatía'; si existe una conexión con algún objeto en algún otro lado, llamémosla 'clarividencia'; si es una conexión que trasciende el tiempo, llamémosla 'precognición'; si hay una conexión en la que mi intención se expresa en algún lugar del mundo, podríamos llamarla 'psicoquinesia' o 'sanación a distancia'. De este modo, podemos repasar una lista de quizás doce tipos de experiencia psíquica que han sido rotulados a lo largo de los años como 'telepatía', pero esto es sólo la punta del iceberg".

¡¿Qué profundidad tiene el iceberg?! Si existe una especie de fenómeno de entrelazamiento físico que sucede entre dos personas, lo que implicaría que existe una suerte de espacio o campo mental

donde tienen lugar las interacciones, deberían existir efectos agregados, efectos que sumen a cientos, miles y millones de mentes. Para ver si esto es así o no, el Dr. Radin y sus colegas inauguraron el Proyecto de Conciencia Global. Inspirados en los resultados del experimento con relación al juicio a O. J. Simpson y el efecto en los generadores de eventos aleatorios (REG), han establecido una red mundial de REG que cargan de manera continua sus lecturas a un servidor ubicado en Princeton.

El Dr. Radin afirma: "De esta manera tenemos ahora datos para dos tipos de eventos. Contamos con eventos planeados, como el Y2K [inicio del año 2000]. También tenemos sucesos espontáneos, como el [atentado a las Torres Gemelas del] 11 de septiembre, que no estaban planeados. Ahora podemos observarlos en términos de qué le sucedió a la aleatoriedad, esta medición física de la aleatoriedad en todo el mundo, cuando muchas mentes de manera súbita se concentraron en algo. El resultado de esto es –y tenemos cientos de eventos ahora, tanto planificados como no– que queda muy claro que, en general, la aleatoriedad no es tan aleatoria como debería ser en teoría, cuando estos acontecimientos están ocurriendo. Los sucesos a gran escala que atraen mucha atención crean una cierta coherencia mental, que parece reflejarse en lo que está sucediendo en los generadores aleatorios en todo el mundo".

Esto es una noticia sensacional. La teoría a la que alude el Dr. Radin más arriba se encuentra en la base de la teoría cuántica: la aleatoriedad de los eventos cuánticos. No obstante, la concentración congruente de millones de mentes la cambia. Y así como el descubrimiento de la naturaleza cuántica diferenciada de las partículas encontró fallas en los supuestos newtonianos, de este modo ese "hecho horrible" debería hacer lo mismo con respecto a la barrera entre mente y materia, que ha caracterizado el pensamiento durante siglos. ¡Las implicancias son maravillosamente monstruosas!

Todo entrelazado y la complejidad

Psicología, sociología, biología, economía, parapsicología, medicina, política, ecología, teoría de sistemas, ética, moralidad, teología: *todas* están revolucionadas por el concepto de que algo no

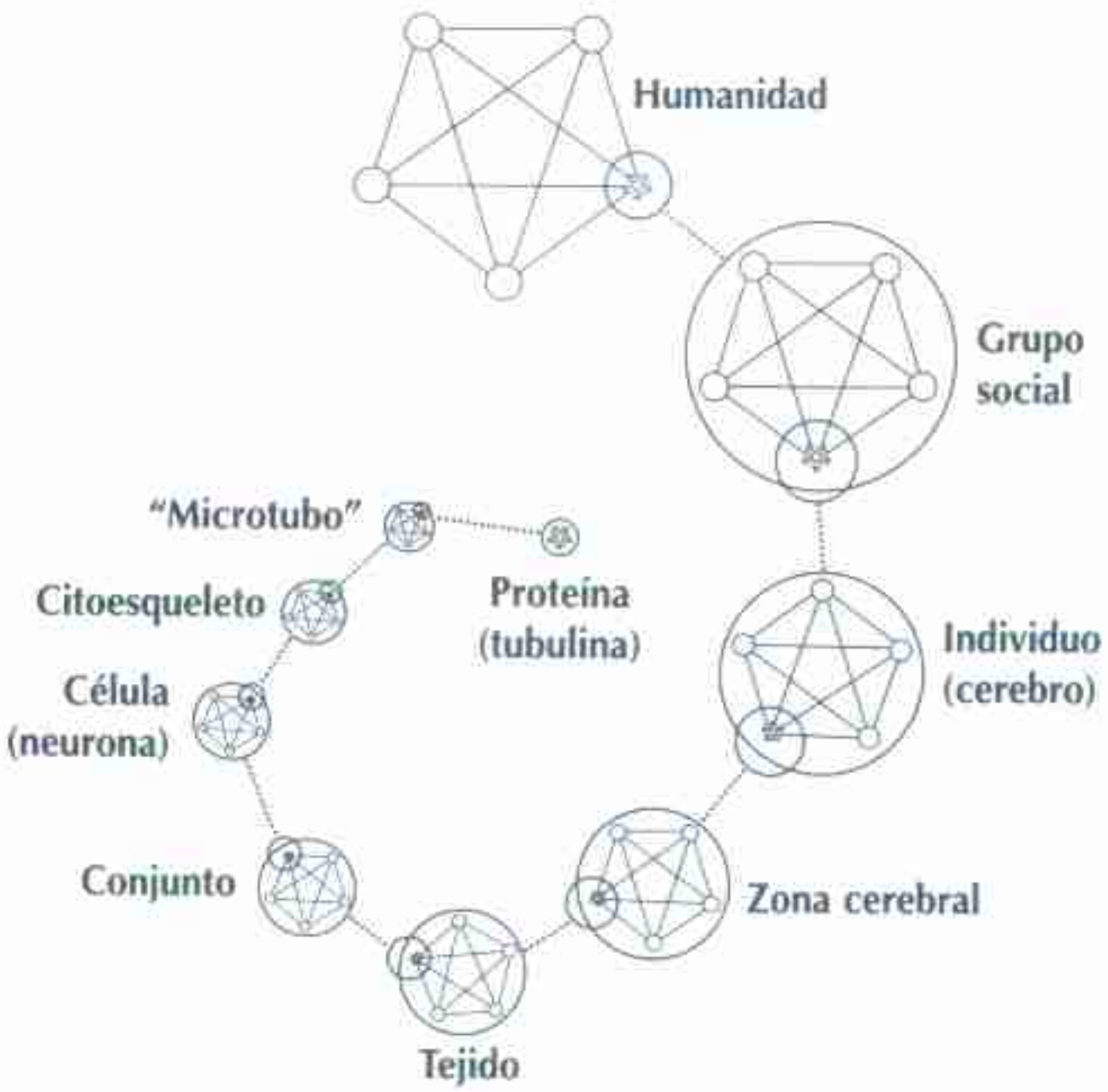
físico –la mente, la conciencia– tiene un efecto real sobre lo físico (haciendo de la mente algo tan real como la materia) *y* que las mentes congruentes, mentes con un mismo pensamiento, se suman y se convierten en algo también real. Tan real como para cambiar de manera drástica lo que predicen las "leyes" cuánticas.

Es en este punto donde incursionamos en la teoría del sistema complejo. Esta rama relativamente nueva de la ciencia observa los sistemas complejos y la forma en que se construyen a partir de sistemas más pequeños, menos complejos. Esta teoría está edificada sobre la noción de "lazos de realimentación" entre los diferentes niveles de complejidad. En otras palabras, las estructuras más pequeñas afectan a las grandes y las grandes afectan a las pequeñas.

El Dr. Satinover utilizó estas nociones para elaborar su teoría del cerebro cuántico "como una jerarquía anidada de estructuras computacionales paralelas autoorganizadas, caracterizadas por el caos, la bifurcación, la sensibilidad a las condiciones iniciales, la dinámica del electrón, etc. En el nivel inferior están los efectos cuánticos. A causa de la estructura jerárquica anidada, la realimentación reiterada de estados totalmente indeterminados al inicio, más que promediarlos, de hecho los amplifica en forma ascendente a través de las distintas escalas, y generan indeterminaciones a gran escala".

Sin embargo, el Dr. Satinover sostiene que el modelo, y de este modo las indeterminaciones cuánticas, continúa aumentando de escala, desde los cerebros individuales a los grupos, a las sociedades e incluso al planeta. Y este aumento en la escala no necesariamente debe tomar en cuenta ningún efecto del campo de la mente o metafísico para producir una forma de coherencia en el plano de toda la humanidad.

La jerarquía de la conciencia



Este diagrama está extraído del libro del Dr. Satinover *Quantum Brain: The Search for Freedom and The Next Generation of Man* [El cerebro cuántico: La búsqueda de la libertad y la próxima generación del hombre]

En la teoría de la complejidad, existe el concepto de 'estructura autoorganizada'. Esta propiedad, algunas veces denominada "propiedad emergente", surge cuando el sistema evoluciona a una complejidad mayor. (Los materialistas utilizan este concepto para explicar la conciencia como algo emergente de las redes neuronales complejas).

En su estado actual, la teoría de la complejidad dominante no incluye la noción de mentes entrelazadas. Sin embargo, están tentadoramente cerca una de la otra. Ambas tratan la cuestión de cómo las cosas pueden aumentar en escala y producir algo mayor que la suma de las partes. La gran diferencia es que, con el entrelazamiento, el elemento del espíritu o de la mente está incluido como un componente real de procesamiento, y de este modo afecta al todo.

Ahora, veamos algunas de las disciplinas que enumeramos antes y cómo resultan afectadas estas teorías. Para nuestra discusión, estamos aceptando los datos experimentales del Dr. Radin, que apuntan al entrelazamiento de las mentes como una característica básica de la realidad. La siguiente es una muy breve reseña de algunos desarrollos científicos interesantes que incluimos en este texto.

La combinación de estas ideas –mentes entrelazadas y la teoría de la complejidad– y su aplicación en las disciplinas establecidas deben de ser la frontera científica más emocionante de la época. Esperamos que esto despierte su apetito para seguir ahondando. Si desea una explicación completa, verifíquelo directamente con los científicos mencionados.

Siempre recuerdo la afirmación de Gandhi: "Sé el cambio que quieres ver en el mundo". Para muchos es una idea difícil de aprehender. La noción de que, de alguna manera, el hecho de que *yo* cambie afectará al resto de la realidad parece, digamos,... una idea dulce. Pero cuando observamos el trabajo que están llevando a cabo Radin, Sheldrake, Hagelin o Laszlo, la afirmación de Gandhi comienza a tener más sentido. ¿Por qué deberíamos ser el cambio que queremos ver? Porque estamos entrelazados con todos. Cada pensamiento importa. Quiénes somos "les importa" a los demás. ¿Qué pasaría si en verdad fuera así de simple?

—MAR

Psicología

Carl Jung, uno de los fundadores de la psicología moderna, postuló la noción de "inconsciente colectivo". Y a partir de este inconsciente colectivo ciertas ideas o arquetipos ("hogar", "niño", "Dios", "héroe", "santo") surgieron, abriéndose camino hasta llegar finalmente a nuestra conducta consciente. Jung observó cómo estos arquetipos parecían ser universales entre los seres humanos y haber dado lugar a similares conceptos, sueños y otros fenómenos en la psicología humana. Muchas técnicas y terapias se desarrollaron so-

Una pregunta muy interesante es la de si tenemos pensamientos que en verdad podemos controlar por completo, o si un pensamiento impuro salta en nuestra mente... ¿teníamos control sobre eso? ¿Y se debe considerar inmoral porque sucedió? Por lo tanto, existen algunas preguntas éticas y morales fascinantes que surgen a causa de este tipo de investigación. Pienso que debemos explorar estas cuestiones más detenidamente.

—Andrew Newberg, M.D.

bre la base de esta idea, y han sido utilizadas con éxito por los terapeutas seguidores de Jung durante décadas.

Lo que dice la idea de que todo está entrelazado es que esta construcción teórica tiene una verdadera base en la realidad. No se trata sólo de una idea esponjosa, nebulosa, que ayuda a lidiar con la psicología humana, sino que Jung dedujo o intuyó algo de la estructura del universo; y ha llevado casi cien años apoyar este descubrimiento. No es diferente de la situación de los físicos, que dedujeron la existencia de los quarks y encontraron esas partículas décadas más tarde.

Esto significa que usted se ve afectado por lo que cualquier otra persona esté pensando, sintiendo y experimentando. Entrar en una habitación donde todos están blandiendo sus espadas, impacientes por ir a la guerra, lo afectará, y el hecho de que usted entre caminando en esa habitación los afectará a ellos.

Sociología

"Conciencia social" no es una frase que describa simplemente un cierto instinto gregario, sino que ese instinto gregario es, en sí mismo, tan real como el libro que está entre sus manos. Y esos acuerdos sociales son creados por muchas mentes que son congruentes respecto de un determinado tema. El surgimiento de los paradigmas, que abordamos en el último capítulo, es otra expresión del efecto agregado de las mentes congruentes.

John Hagelin ha estado persiguiendo y examinando estos efectos durante años. Ofrece una serie de estudios estadísticos que indican cómo pequeños grupos concentrados afectan a la sociedad en su conjunto: "El efecto del excedente de esa iluminación individual va a cambiar a la sociedad circundante con mayor fuerza de lo que podemos pensar. Y esa es la investigación sobre la paz que mencioné brevemente en la película y, desde entonces, se han realizado más investigaciones para demostrar cómo los grupos poderosos de individuos pueden meditar y estimular de manera colectiva el campo unificador en la fuente de la mente y la materia, creando ondas indomables de paz y unidad en el mundo".

Biología

Con el descubrimiento del ADN, el sueño de comprender finalmente cómo se crea y se sostiene la vida parecía estar al alcance de la mano. El ADN fue considerado como el código de la computadora de la vida, que una vez descifrado mostraría cómo funciona realmente la vida. Desde entonces, los científicos han descubierto que no hay suficiente información en el ADN para describir cómo se crea un cuerpo a partir de un huevo fertilizado.

Rupert Sheldrake es un biólogo que comenzó a investigar las anomalías de los sistemas biológicos. En respuesta ha desarrollado "la hipótesis de la causalidad formativa[, que] afirma que las formas de los sistemas autoorganizados están delineadas por campos mórficos. Los campos mórficos organizan los átomos, moléculas, cristales, células, tejidos, órganos, organismos, sociedades, ecosistemas, sistemas planetarios, sistemas solares, galaxias. En otras palabras, organizan los sistemas en todos los niveles de complejidad y son la base del todo que observamos en la naturaleza, que es más que la suma de las partes".

Sheldrake ha investigado efectos extraños como, por ejemplo, el caso de las mascotas que saben cuándo sus amos llegan a casa, o la sensación común de sentirse observado. Su teoría es demasiado amplia para tratarla aquí, pero la siguiente afirmación se aplica al enfoque del "todo entrelazado":

> En debates mantenidos con el difunto David Bohm, quedó claro que algunos de los fenómenos de los que estoy hablando en términos de resonancia mórfica y causalidad formativa quizás podrían ser explicados en términos de no-localidad en la física cuántica. Ulteriores deliberaciones sobre la no-localidad en la física cuántica me han llevado a pensar que debería ser posible un nuevo marco teórico, dentro del cual la no-localidad y los campos mórficos pudieran integrarse.
>
> No creo que la física cuántica de las partículas subatómicas pueda ser directamente extrapolada para dar cuenta de los campos mórficos de los organismos vivos. Después de todo, la física cuántica existente incluso es difícil de extrapolar a moléculas o cristales complejos, porque los cálculos son extrema-

Debemos inclinarnos ante una mente superior, que está transformando esta energía en distintos tipos de realidad que todavía no hemos soñado en nuestra vida, y que sólo percibimos como caos; pero su orden es definitivo. Está por encima de nosotros. Es más profundo.

—Ramtha

damente difíciles y complicados. Sin embargo, me parece que es muy probable que la no-localidad cuántica y los tipos de efectos de los cuales estoy hablando tengan algún tipo de fuente u origen común.

Lo que esto sugiere es que los campos mórficos de Sheldrake son el factor crucial para decidir qué propiedad emergente realmente surge en los sistemas complejos y que el campo mórfico es un campo de congruencia con su fuente en algo no físico, que es *real*.

Estos campos mórficos pueden pensarse como el proyecto o plantilla que, cuando se imprime sobre la naturaleza aleatoria de los eventos cuánticos, transforma esos eventos en algo de un orden superior. Es como una mano invisible que guía qué propiedad entre las muchas posibles emerge en el mundo físico.

Pienso que cuando dos personas hablan pueden estar comunicándose en dos niveles diferentes. Pueden comunicarse en un nivel clásico y también pueden tener algún tipo de interacciones no locales, debidas a algún tipo de entrelazamiento cuántico, congruencia cuántica entre las personas. Ahora los politólogos están comenzando a interesarse en esto, para observar las implicancias de las interacciones cuánticas entre las personas, las sociedades y hasta en los gobiernos, y cómo afecta esto a la política.

—Stuart Hameroff, M.D.

Política

John Hagelin ha llevado las repercusiones sociales un paso más adelante: "Hemos establecido lo que se llama 'el Gobierno de Paz de Estados Unidos', no [pensado] para competir con el gobierno existente, que en principio está preocupado por el manejo de la crisis, sino [como] un gobierno de la gente diseñado para evitar que surjan problemas, mediante una educación que aumenta la conciencia colectiva y eleva las conductas humanas, para estar en mayor armonía con la ley natural, promoviendo soluciones sustentables en las áreas de agricultura, energía y prevención de delitos".

Este Gobierno de Paz no funcionará como una oposición al gobierno existente, sino que hará lo que el Dr. Hagelin llama "una oposición circular". Al utilizar el conocimiento sobre los campos mórficos, el poder colectivo de las mentes congruentes y un sistema de educación basado en la iluminación, él prevé un cambio evolutivo en el modo en que es gobernado el mundo. Es cierto que, si la hipótesis de las mentes entrelazadas fuera correcta, existe una plétora de aplicaciones para aquellos que comprenden las implicancias.

Ecología

Una de las primeras teorías que consideraron el enfoque holístico en los fenómenos físicos, es la teoría Gaia. A principios de los años sesenta, James Lovelock trabajaba para la NASA en la búsqueda de vida en Marte. Como resultado, comenzó a observar qué constituye la vida en la Tierra. Empezó a comprender que todo lo referido al medio ambiente de la Tierra estaba interrelacionado y, de hecho, regulado por factores inorgánicos y orgánicos. El Dr. Lovelock recuerda:

> Para mí, la revelación personal de Gaia surgió de súbito, como un destello de iluminación... Estaba hablando con un colega, Dian Hitchcock, sobre un trabajo que estábamos preparando... En ese momento alcancé a ver a Gaia. Un pensamiento formidable me surgió. La atmósfera de la Tierra era una extraordinaria e inestable mezcla de gases, aunque yo sabía que era constante en su composición durante períodos bastante largos. ¿Podía ser que la vida en la Tierra no sólo generara la atmósfera, sino que también la regulara, manteniéndola con una composición constante y en un nivel favorable para los organismos?

La idea del planeta como un gran ser viviente, con ríos como sistema circulatorio, por ejemplo, es un pensamiento común y ha fomentado gran parte del interés en la ecología. Pero Lovelock y los defensores de la teoría fueron muy criticados por implicar que existía un propósito detrás de la regulación de la naturaleza:

> La teleología, de la palabra griega "*telos*" ('propósito'), afirma que existe un elemento de propósito o diseño detrás de las tareas de la naturaleza. Es parte de un debate muy antiguo entre los mecanicistas, que consideran que la naturaleza se comporta esencialmente como una máquina, y los vitalistas, que consideran que existe una fuerza de vida no causal. Los críticos pensaban que lo que Lovelock decía era que el planeta tenía una fuerza de vida que estaba controlando activamente el clima, etc. Sin embargo, esta no era su intención. Afirmaba lo siguiente: "Ni Lynn Margulis ni yo propusimos alguna vez que la autorregulación del planeta fuera intencional... No obstan-

Si estoy siempre conectada o entrelazada, ¿cómo lo sé? ¿Existe algo allí que debería estar escuchando? ¿Me guiará hacia donde quiero o necesito ir?
He comenzado a darme cuenta de que son las sutilezas muy pequeñas (apenas me doy cuenta de ellas); ellas son la verdadera clave. Se trata de observar lo suficiente para verlas en las cosas cotidianas. Es así como yo sé que estoy conectada. Hoy mi hija tomó de la heladera la foto de mi amiga y su hijita y comenzó a hablarles con su balbuceo.
Unos momentos después sonó el teléfono y, por supuesto, era mi amiga.

—BETSY

te, hemos debido enfrentar persistentes críticas, casi dogmáticas, de que nuestra hipótesis es teleológica".

Parece que este debate ha sido encarnizado durante algún tiempo. La teoría de las mentes entrelazadas le baja la cortina a la discusión, al afirmar que la fuerza de la vida es el campo mórfico, que es una sumatoria de mentes grandes y pequeñas sobre la viabilidad de la vida misma. Afirma que la vida no es sólo mutaciones aleatorias, sino que surge desde una fuente no física en constante evolución. La conciencia crea la realidad.

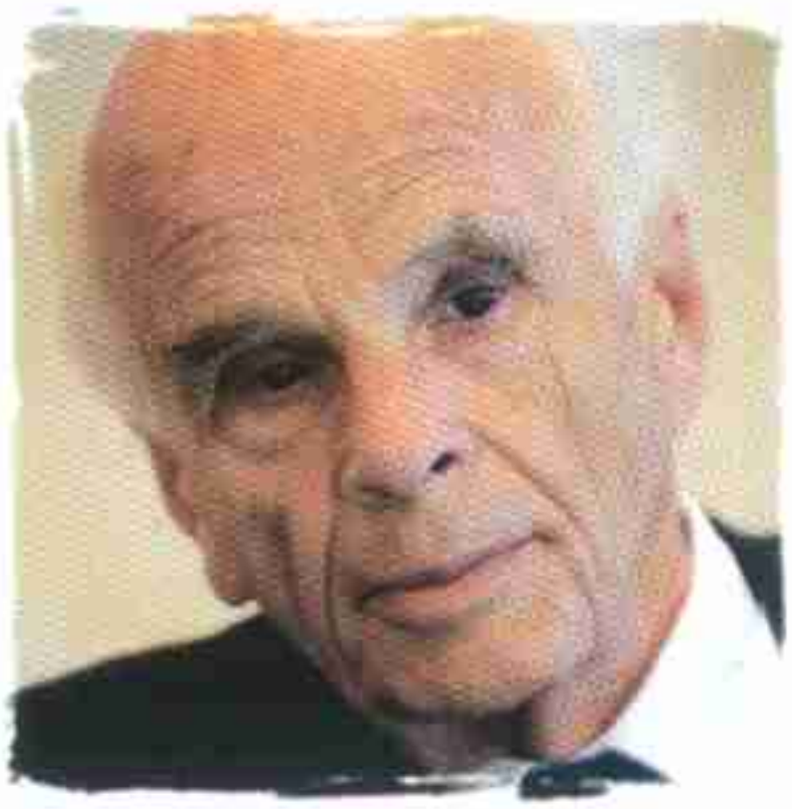
La Hipótesis de la Conectividad

El alcance de las implicaciones de este nuevo modelo es casi ilimitado. Aunque hemos serpenteado a lo largo de unos pocos corolarios, el alcance de los cambios al pensamiento existente es bastante mayor que el de cualquier descubrimiento científico anterior. No es un cambio de paradigma, sino más bien una fusión de paradigmas, donde el paradigma es un fénix, que convertido en cenizas surge, emerge como nuevo.

Y este alcance no ha pasado inadvertido en la comunidad científica. Campos divergentes de interés, como la biología, la física y la sociología, por primera vez están intercambiando ideas que impulsan a dichas ciencias. Es el sueño de muchos científicos encontrarse con una teoría abarcadora. Dice el Dr. Ervin Laszlo: "La afirmación de Einstein de que 'estamos buscando el esquema de pensamiento más simple posible que pueda relacionar los hechos observados' es tanto la aspiración como la inspiración de la Hipótesis de la Conectividad".

El Dr. Laszlo es ampliamente considerado como el fundador de la filosofía de sistemas y la teoría general de la evolución. Su Hipótesis de la Conectividad es una teoría unificada y concisa, que toma algunos de los descubrimientos que hemos abordado y los incluye en un marco conceptual que forma las "Bases de una Ciencia Integral del Quantum, el Cosmos, la Vida y la Conciencia".

En sus libros, el Dr. Laszlo debate las anomalías desde los mundos de la medicina, la biología, la parapsicología y la física, e intro-



Tanto la materia como la mente evolucionaron a partir de una matriz cósmica común: el campo energético del vacío cuántico. La interacción de nuestra mente y conciencia con el vacío cuántico nos vincula con otras mentes a nuestro alrededor, así como con la biosfera del planeta. Abre nuestra mente a la sociedad, a la naturaleza y al universo.

—Ervin Laszlo, Ph.D.

duce un formalismo matemático que hace que su hipótesis se torne experimentalmente práctica. Uno de los pilares de esta teoría es *el papel* de la información o in-formación (como le gusta decir):

> La presencia de in-formación es un principio fundamental de la Hipótesis de la Conectividad. La hipótesis se apoya en las tres leyes de la in-formación como un elemento físicamente activo en el universo:
>
> i. las partículas y sistemas modificados, constituidos por partículas cargadas, crean información físicamente activa;
> ii. la información se conserva;
> iii. la información creada y conservada realimenta [o "informa"] a las partículas y sistemas de partículas cargadas.

La Hipótesis de la Conectividad muestra que la realimentación de la información activa, que tiene lugar en el modo holográfico, crea congruencia entre las partículas y sistemas de partículas que la crearon.

Esos sistemas de partículas pueden ser electrones, fotones y moléculas, o células, humanos y civilizaciones. Entonces la información que los "in-forma" es tan real físicamente como esas partículas: la mente como materia. En esto, el Dr. Laszlo le ha conferido un formalismo científico a conceptos tan diversos como inconsciente colectivo, campos mórficos y entrelazamiento: tanto a partículas como a mentes.

El Dr. Laszlo concluye su libro con una provocativa afirmación sobre a dónde apunta la hipótesis, una respuesta al interrogante de por qué estamos aquí, en la gran escala cósmica: "La evolución del metaverso mediante la evolución cíclica de los universos conduce a la completa realización de los potenciales evolutivos codificados en el pleno cósmico[2] esencial: a la completa congruencia de todas las cosas que existen en el espacio y el tiempo. Marca el logro total de la creatividad divina, que es la congruencia definitiva en la mente de Dios".

ARRIBA Y ABAJO DEL HOYO DEL CONEJO

Y lo que esto proporciona es un mecanismo por el cual la mente o conciencia crea estructuras o una realidad a partir de pequeñas piezas: es la conciencia que crea la realidad. Y si las mentes también son elementos en un sistema complejo, dan lugar a mentes superiores que tienen propiedades, propiedades aparentemente divinas, que surgen del caos de la complejidad, que escalan todo el camino de vuelta hacia ¿Dios?, ¿el punto cero?, ¿el vacío? Lo cual, a causa de la estructura de realimentación de estos sistemas, modela nuestra realidad "aquí abajo". La cual, a causa del sistema de realimentación, nutre lo de arriba… ¿Cuán lejos desea ir?

—WILL

[2] El pleno cósmico, en la opinión del Dr. Laszlo, es "lo que erróneamente se denomina 'vacío cuántico'".

Congruencia primordial

¿Qué hay con respecto a la congruencia primordial en nuestras mentes? ¿Es esto aquello por lo que luchamos de manera inconsciente? ¿Es esta la razón por la que nos sentimos atraídos por mil voces unidas en una canción, o por la que un hermoso arco iris con la persona amada es mucho mejor que verlo en soledad?

Hubo momentos en este planeta en los que la humanidad se unió por un bien mayor, y el sentimiento de buena voluntad generado fue abrumador. El Dr. Emoto, que ha estado por todo el mundo creando congruencia respecto del concepto del agua, observó lo siguiente sobre la crisis del Apolo 13: "En ese momento, a causa de la difusión de la televisión, muchas personas en el mundo, incluido yo, rezaban por un seguro regreso de los tres astronautas. Esa fue la verdad, musulmanes, cristianos, budistas, judíos, no importaba la religión, raza o etnia. Por eso creo que ocurrió ese milagro".

Durante el desastre del tsunami de la Navidad de 2004, tuvo lugar una conciencia masiva similar. El Dr. Emoto continúa:

> Cuando seres humanos de todo el mundo vieron las imágenes de la destrucción que provocó la muerte de más de doscientas mil personas, creo que se dieron cuenta de que eso fácilmente podría haberles pasado a ellos. Pudieron pensar sobre este incidente desde una perspectiva más personal. En mis diez años de investigación, he estado enviando visualmente a personas de todo el mundo el mensaje de que las oraciones y pensamientos de los individuos pueden afectar la realidad, no importa donde estén. Por eso, debido a que esa idea ya había sido aceptada por muchos en el mundo, las personas probablemente pensaban: "Bueno, es así como funciona. Si lo intentamos, nuestra energía puede llegar allí, entonces todos deberíamos rezar". Esta es la razón por la cual no hubo grandes brotes de enfermedades infecciosas, como resultado del desastre del tsunami. Con la repetición de acciones similares, la gente puede comenzar a volver a tener fe en las oraciones.

Por lo tanto, en otras palabras, pueden ocurrir más desastres, naturales o provocados por el hombre, que produzcan

Estamos todos conectados. Estamos todos entrelazados. Si desea llamarlo "entrelazamiento cuántico", está bien. Pero estamos entrelazados. Y no existe una separación real entre nosotros, de modo que lo que les hacemos a los demás se lo hacemos a un aspecto de nuestro ser. En esto, nadie es inocente. Hay algo allí que no nos gusta, pero no podemos darle la espalda, porque somos cocreadores, de una u otra manera. Tenemos que hacer las cosas bien para tratar de lograr un futuro que sea mejor para todos. Esa es nuestra responsabilidad como cocreadores; y en el proceso, sea que nos hagamos políticos, teólogos, científicos, médicos o lo que fuere, todos podemos contribuir con la vida, elevarla hasta nuestra capacidad suprema, y hacer lo mejor que pensamos podemos hacer. Reflexionamos y actuamos, reconociendo que los demás son nuestros hermanos y hermanas, y que se trata de una cuestión de familia. Así es.

—William Tiller, Ph.D.

más muertes, pero, a través de estas experiencias, más personas podrán percibir estos problemas como propios y sentir que también todos son responsables.

No sabemos cuál fue su caso, pero durante esos pocos minutos en que la humanidad actuó a escala global para ayudar a la humanidad los sentimientos y los efectos estaban, literalmente, fuera de este mundo. O, mejor dicho, fuera del mundo del "más para mí; lo mío es mejor que lo tuyo" y en un mundo muy feliz, el de la congruencia global Gaia. Sabemos que la congruencia hace algo. De alguna manera impulsa los eventos cuánticos aleatorios.

La *intención* congruente hace algo más todavía; en palabras del Dr. Laszlo, "Marca el completo logro de la creatividad divina".

Reflexione unos instantes sobre lo siguiente:

- ¿Cómo cambiarían las mentes entrelazadas o la Hipótesis de la Conectividad las siguientes áreas de estudio?
  - Economía.
  - Parapsicología.
  - Política.
  - Ética.
  - Teología.
  - Educación.

- ¿ Cómo sería este mundo?

LA SUPERPOSICIÓN FINAL

Estoy repasando una lista de famosos que han afirmado que algo es la última palabra, y no puedo pensar en ninguno que no se haya demostrado que estaba equivocado.

JEFFREY SATINOVER

Hay superposición de múltiples posibilidades, las cuales al cabo de un tiempo colapsarán en una o la otra, entonces usted elige hacer esto o lo otro.

—Stuart Hameroff

Para no terminar en la lista del Dr. Satinover, digamos desde el comienzo que este capítulo no será la última palabra sobre cómo conducir *su* vida ni sobre lo que *usted* necesita hacer, abandonar, no usar o crear. Como si supiéramos, sentados aquí escribiendo en una computadora, qué cosa, lugar o evento importante dará vuelta su vida y hará que su viaje por el universo sea glorioso. Las personas suelen pensar que existe una fórmula secreta, que si tan sólo se la dijeran, entonces todo sería maravilloso. Si sólo pudieran tener cinco minutos con Donald Trump, entonces sus negocios florecerían.

Entonces, ¿por qué hemos escrito sobre estas ideas, experimentos, conceptos, metodologías y modos de ver el mundo? Piense en ello como si cargara su caja de herramientas. Y estamos cargados con un equipo *pesado*.

Todos los conceptos de la física teórica, los conceptos sobre la física cuántica, todo eso es fabuloso y maravilloso. Pero, al final del día, ¿nos da una mejor manera de cambiar nuestra mente?

—J. Z. Knight

Muchos de los conceptos de los que hemos estado hablando han sido debatidos, discutidos y argumentados por las mentes y espíritus más brillantes del planeta durante miles de años. De este modo, en el reino de la mente (que es real, después de todo) nos hemos unido con muchos seres en verdad sorprendentes. Puede preguntar: ¿Cómo podemos tener la esperanza de desentrañar lo que estos genios no pudieron? Bueno, probablemente ellos pensaron lo mismo, pero de todos modos se adentraron en lo desconocido. Al final, la respuesta a las preguntas "¿Qué es la realidad?", "¿Quién soy?", "¿Creo yo la realidad?", "¿Qué es la materia?", "¿Có-

mo me convierto en iluminado?", "¿En qué paradigma estoy estancado?" son estrictamente personales de todos modos. Tenemos que respondernos a nosotros mismos.

Está bien, pero otra pregunta surge de inmediato en nuestra mente: ¿Por qué preocuparse por esas ideas elevadas cuando odiamos el viaje cotidiano a nuestro trabajo? ¿Por qué preguntarnos qué es la realidad, cuando estamos "clavados" a nuestra realidad? Se le preguntó a Dean Radin por qué le interesan la filosofía y el pensamiento abstracto:

> Porque va a la esencia de las suposiciones sobre quiénes y qué creemos que somos. De ese modo, si pensamos que estamos viviendo en una cierta clase de mundo, nos comportamos de una determinada manera. Si pensamos que estamos viviendo en un mundo en el que los seres humanos somos una especie de máquinas, que somos como robots caminando por ahí, donde puede o no pasar algo en realidad, entonces cuestiones como la moral y la ética, y cómo llevamos nuestra vida, y qué pensamos sobre la vida y la muerte, serían muy diferentes de si pensáramos que el mundo está interconectado y vivo.

¿Por qué preocuparse por la ciencia?

Una de las primeras razones vuelve a aquello sobre lo cual se basa la ciencia: el método científico. Dado que lo que percibimos se basa en lo que conocemos y creemos, parece difícil tener alguna vez una imagen real de cómo son las cosas en verdad. El método científico es un enfoque revolucionario de la realidad; en la medida de lo posible, elimina los prejuicios del observador y de este modo obtiene una imagen más verdadera de la realidad. La razón por la que es importante se puede observar al reflexionar sobre la Edad Media, cuando el concepto era que el mundo era plano y que existía un borde del que nos caeríamos. No podemos decir que esta fuera la base de una era de exploraciones. De ese modo, la gente, en su mayoría, se quedaba en sus granjas, en sus pueblos o en los feudos.

Bien, la ciencia crea las historias por las que vivimos, y nos ha contado una historia muy sombría en los últimos cuatrocientos años. Nos contaron que somos una especie de error genético. Se nos ha dicho que tenemos genes que sólo nos usan, básicamente para avanzar hasta la siguiente generación, y que mutamos aleatoriamente. Se ha dicho que estamos fuera de nuestro universo, que estamos solos y separados. También, que somos una especie de error solitario en un planeta solitario en un universo solitario. Eso informa nuestra visión del mundo. Forma nuestra visión de nosotros mismos, y ahora estamos comprendiendo que esta visión, esta visión de separación, es una de las cosas más destructivas. Es lo que crea todo, todos los problemas del mundo, las guerras, la idea de que yo necesito más que usted, la agresividad en todo, en el trabajo y en la escuela. Ahora nos estamos dando cuenta de que el paradigma está equivocado. No estamos separados, no estamos completamente solos; estamos todos juntos. Que en el elemento más profundo de nuestro ser, somos uno; estamos conectados. Y por eso, estamos tratando de entender y absorber cuáles son las implicancias de esto.

—Lynne McTaggart

En otras palabras, nuestra comprensión de la realidad limita nuestras opciones. Lo más importante de la ciencia y su método es que tiene la capacidad de decir: "Lo que creía que era la realidad era sólo una aproximación, y ahora tengo una mejor". Piense en qué tipo de herramienta es esa en su vieja caja.

No es que la ciencia sea la única manera de enfocar la vida. Existen el arte y la belleza, la inspiración y la revelación. Sin embargo, piense en todas las veces en que no hizo algo porque podría estar equivocado o fracasar. En ciencia no hay algo así como un experimento fallado. Ese experimento sería exitoso: le demostraría que la realidad no funciona de esa manera. ¿Por qué preocuparse por la ciencia? Le preguntamos a John Hagelin:

> Deseo enfatizar que todo aquello de lo que hablo aquí realmente representa un firme fundamento de la física matemática, con consecuencias predecibles que pueden comprobarse en un laboratorio, y lo que es más importante es que se aplica para beneficio de la sociedad. Esa es la importancia primordial, el descubrimiento del campo unificado; la supercuerda es hermosa, pero es más importante el hecho de que el descubrimiento del campo unificado pronto transformará la civilización y la alejará del mundo actual fragmentado, que está atravesado por arbitrarias fronteras políticas que separan a los hombres de los hombres.
>
> Un mundo fragmentado refleja una comprensión fragmentada del universo. Ahora, con la aparición de la comprensión fundamental de la unidad en la base de la diversidad de la vida, no falta mucho para que este mundo pintado con todos los colores del arco iris, políticamente dividido, sea un país global, un país global de paz. Y esto lo lograremos en nuestra generación.

Dicho de modo simple, la ciencia nos cuenta qué es posible. La gente tiende a no aventurarse en lo que piensa que es imposible. Pero ¿qué es imposible? La teoría cuántica afirma que es posible que, en el próximo instante, usted, su cuerpo y la silla sobre la que está sentado, sin ninguna razón aparente, estén del otro lado del universo. La probabilidad es de diez a la menos millones de billones, pero no es cero.

Así, Candace Pert afirma: "El cuerpo siempre quiere sanarse a sí mismo. Existe una base de datos de remisiones y recuperaciones espontáneas, en especial de cáncer, y lo que me resulta interesante es que con mucha frecuencia van acompañadas por una súbita liberación de las emociones". Entonces alguien lo lee, libera algo y se cura.

¿Cuál es la definición de milagro? Algo que sucede fuera de las convenciones, fuera de la caja de lo que es socialmente aceptable, científicamente aceptable, religiosamente aceptable. Justo fuera de esa caja está el potencial humano. ¿Cómo llegamos allí? Tenemos que superar los estados emocionales en los que vivimos diariamente. Nuestra propia duda personal. Nuestra propia desvalorización. Nuestro propio letargo y fatiga. Nuestras propias voces que dicen que no somos lo suficientemente buenos o que es imposible.

—Joe Dispenza

¿Por qué preocuparse por el cambio?

En realidad, es una llaga en la boca. Todas las personas y todas las cosas comienzan a gritar. Jefes, amantes, padres, ¿por qué?; hasta nuestras células luchan por ese sentimiento viejo y querido. Acaba de salir de esa caja de herramientas para ir a acomodarse a algún sofá. O no. El Dr. Joe Dispenza afirma:

> La gente tiene que hacer elecciones por sí misma. La mayor parte de las personas son felices con su vida tal como es. La mayoría de las personas son felices mirando televisión y trabajando de nueve a cinco. No digamos que son felices con eso, pero están hipnotizadas con el pensamiento de que es normal. Los individuos que tienen otro impulso dentro de sí, que están interesados en otra cosa, todo lo que necesitan es un poco de conocimiento, y si aceptan el conocimiento como una posibilidad, si abrazan ese conocimiento una y otra vez, tarde o temprano comenzarán a aplicarlo.
>
> Ahora, a algunas personas les podrá llevar cinco minutos, y para otras, dar el primer paso puede significar un enorme esfuerzo, porque tienen que medirlo contra todo lo que conocen; y todo lo que conocen está apegado a la manera de vivir su vida en la actualidad, a todos sus acuerdos, a todas sus relaciones. Dar ese primer paso significa que deben evaluar cómo será dar este paso contra todo lo que conocen, y existe una batalla entre estos dos elementos. Pero, una vez que se permiten salir de la caja, existe una definida sensación de alivio y dicha.

¿Cómo podemos decir que hemos vivido plenamente cada día, por el simple hecho de experimentar las mismas emociones a las que nos hemos hecho adictos todos los días? Lo que en verdad estamos diciendo es que tengo que reconfirmar quién soy, y mi personalidad es "tengo que hacer esto", "tengo que ir allí", "tengo que ser eso". Pero un maestro es muy diferente. El maestro es alguien que ve el día como una oportunidad a tiempo para crear sendas de realidad y emociones no nacidas, realidades no nacidas, para que el día se convierta en una fecundación de infinitos mañanas.

—Ramtha

Entonces, según el Dr. Dispenza, del otro lado de ese "otro impulso", hay "una definida sensación de dicha". ¿De verdad? En este punto podríamos zambullirnos en todas las razones por las cuales eso es así y hablar sobre la evolución y "hacer conocido lo desconocido", pero eso es lo que hemos hecho a lo largo de todo el libro.

Además, ¡¿qué RAYOS sabemos, de todos modos?! El Dr. Dispenza obviamente piensa que es verdad, pero no soy yo, y no es usted. La verdadera pregunta es: *¡¿qué RAYOS sabe usted?!*

Realmente.

La respuesta abreviada es: Inténtelo. Compruébelo. Compruébelo todo. Recuerde: las respuestas son muy personales de todos modos, por lo que no estamos dándole un libro de cocina cuántica sobre cómo cocinar una hermosa vida. La buena y la mala noticia es que sólo usted lo sabe.

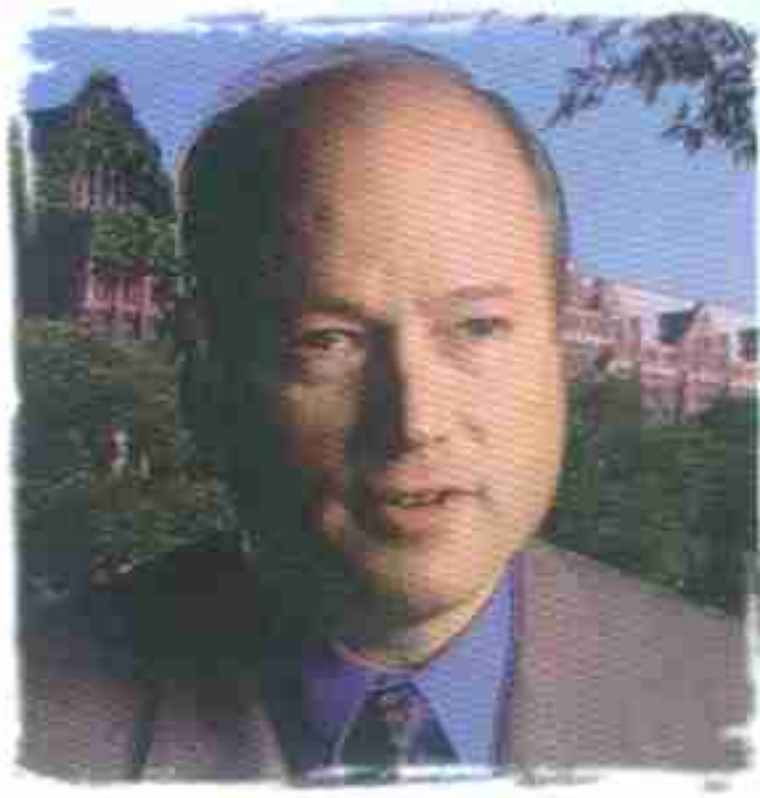
Pero una vez que el proceso de experimentar con su vida se compromete, toda la información que hemos estado viendo, todo el conocimiento sobre crear, sobre las emociones, adicciones, elecciones, cambios, intención, sobre memoria asociativa, todo eso entrará en acción. Los paradigmas y las redes neuronales que limitan nuestros niveles de libertad saltarán delante de sus ojos. Las creencias que limitan su espíritu inmortal le gritarán al oído. Será el caos. ¡Guau!… usted estará vivo.

El colapso final

El colapso final de la superposición final es usted. Todas estas posibilidades: ¿cambiar o no cambiar?, ¿cambiar a qué?, ¿qué patrones "poseer", retirar o colapsar para convertirlos en sabiduría?, ¿qué creencia comprobar y confirmar que es real? Todas estas posibilidades están allí fuera, esperando una elección. Dice Miceal Ledwith:

> ¿Cuál es la diferencia entre creencia y conocimiento? Bueno, creo en algo sobre la base de la autoridad de otra cosa o persona. Tengo conocimiento cuando he experimentado algo personalmente, y si, por ejemplo, caminara sobre el agua, tendría el conocimiento de que es posible hacerlo y nunca podría

dudar de su realidad. Pero si sólo lo creo por la palabra de otro, bueno, entonces es simplemente una filosofía, una abstracción; y una gran necesidad en la evolución es cambiar la creencia por conocimiento, experiencia o sabiduría. Convertir el conocimiento en sabiduría que se experimenta es el gran viaje del desarrollo espiritual.



Alcanzar la iluminación
es nuestro derecho inalienable.
Estamos conectados para ello.
Para experimentarla fue diseñado
el cerebro humano.

—John Hagelin

Aparentemente, estamos equipados para hacer ese viaje. Agrega el Dr. Dispenza: "El cerebro es realmente un laboratorio y, por nuestro diseño y por nuestra propia voluntad, actúa como un laboratorio al tomar conceptos, ideas y modelos, y preguntar todos los 'qué si…', las posibilidades, las potencialidades, y contemplar los diseños o ideales que están fuera de las cajas de lo que es nuestra comprensión actual, para que surja una nueva comprensión o una caja más grande".

Como decían en "Los cazafantasmas", "Tenemos las herramientas, tenemos el talento".

Y usted simplemente debe preguntarse por qué tenemos estas herramientas, estos talentos. O es un accidente de la naturaleza o es la razón por la cual estamos aquí; es lo uno o es lo otro. Obviamente, la tendencia general, el empuje de este libro ha estado del lado de que "es la razón por la cual estamos aquí". Todas las creaciones de la humanidad surgen de las capacidades, de los potenciales humanos que poseemos. Y los tenemos por una razón: que todos estamos en el proceso de descubrimiento.

Tenemos un cerebro que es sorprendente, la estructura más compleja del universo conocido, que puede renovar sus propias conexiones, y lo hace continuamente, para maximizar lo que sea que deseemos experimentar. Con lo cual el cerebro renueva sus conexiones en respuesta a esa nueva experiencia, todo bajo su control. Luego está el cuerpo, que se puede sanar y duplicar a sí mismo, y que es, por qué no decirlo, también un objeto de belleza. Y la mente, que tiene la capacidad de ahondar en los rincones más diminutos del espacio y del tiempo, y luego de agrandarse y contemplar el *big bang*. Y mucho más allá.

Y en nuestro interior. La conciencia explora la conciencia y sale con ideas tan alocadas como: el mundo está vacío en esencia; todo lo que percibimos es *maya*, ilusión; y estamos todos funda-

mentalmente conectados, somos uno. Esos exploradores de lo no visto, los iluminados, han venido informando sobre esto durante miles de años, y –¡quién lo iba a decir!– de los rincones más diminutos del espacio y del tiempo, y de las investigaciones sobre el funcionamiento del cerebro, llega el mensaje: "Sí, eso es lo que es".

La caja de herramientas se está llenando. Siempre hemos tenido las herramientas de transformación; lo único que falta es pulsar el botón de "avanzar". Si existe conocimiento que no tenemos, lo encontraremos; si existe una experiencia que nos falta, la crearemos.

Cada vez más arriba y adelante. ¿Recuerda las cajas chinas guardadas una dentro de la otra? ¿Cómo las propiedades emergen a medida que ascendemos hacia niveles superiores, más integrados? ¡¿Qué propiedades, qué talentos, qué realidades surgirán de eso?! ¿En qué podemos convertirnos y en qué lo haremos? ¿Hay un límite? ¿Cómo encuentro las respuestas a mis preguntas?

De este modo, terminamos como comenzamos: con preguntas.
Nuestras palabras finales son: "¿Por qué?, ¿cómo?, ¿qué?".
Las palabras de los exploradores, divinos aventureros.

De modo que, por supuesto, el colapso final de la superposición final se convierte en la condición inicial de una nueva superposición. Eso es pura habladuría, pues los cambios nunca terminan.

Gracias a Dios.

Epílogo: Un festejo cuántico

Era una época de magia, cuando la magia flotaba pesada en el aire. Los árboles respiraban su canción a pájaros que contaban historias de poder. Valles encantados guardaban secretos que decían que la palabra apropiada exigiría al oro que brillara de la nada. La magia estaba en todas partes. Y yo estaba allí. Inmersa en las centelleantes astillas de la creación que yo llamaba *real*.

Al principio era sólo un murmullo en la distancia. Árboles mudando sus pies y hojas, exhalando aire precioso. Luego, el galope de los caballos lacerando el adoquín al salir de la antigua Viena. Pronto apareció un carruaje, y luego otro. ¡Llegaban los invitados! Doctores, físicos, místicos, artistas; todos magos. Aquí, para terminar su libro y, quizás, comenzar otro. Para comer y beber y participar en fiestas, y brindar por aventuras ganadas en el pasado, y por aventuras del otro lado del mañana.

Dentro del castillo, sir Mortimer of the Cups, hace tiempo señalado por los dioses, mostraba su presteza caminando rápidamente de un lado a otro. Aunque los grandes festejos eran muchos, sabía que este era especial, y el presagio de muchos, muchos más. "Algo en el aire esta noche", murmuró para sí. Consideraba imposible la perfección en lo físico, pero, de todos modos, por ella siempre se afanaba.

El salón había sido engalanado en verde profundo, y el aroma a enebro era intoxicante. Todo el mundo había trabajado con la mayor diligencia en la preparación del gran festejo. Desde los invitados en sus tranquilos estudios y laboratorios, sondando los secretos de la vida, pasando por los poetas y magos en eterna

La pregunta es: ¿qué hace Dios para crear un universo? Ese es el truco, y el truco para el cual los físicos tratan de encontrar una respuesta; mi interés siempre estuvo puesto en la magia como una manera de acercarme a lo que veía como algo milagroso. Básicamente, ¿por qué estamos aquí? ¿Qué está ocurriendo? Incluso cuando era niño, solía hacerme esas preguntas. Así descubrí, al responder la pregunta de cómo se hace este truco, este truco que llamamos "el universo", que ni la mente ni la conciencia pueden "desenlazarse" de la materia. Que la materia y la mente están mucho más íntimamente unidas de lo que jamás se pensó.

—Fred Alan Wolf, Ph.D.

búsqueda de la musa, hasta esos cocineros cuánticos que hacían ocurrir en la cocina cosas sin precedentes ni sucesores. Un guiño de genialidad para deleitar los sentidos y estimular la gran conversación.

Por eso, la conversación era el plato principal en el salón principal esa noche. Y como tallado en la bóveda de piedra del gran salón:

Grandes mentes hablan de ideas.
Mentes promedio hablan de hechos.
Mentes pequeñas hablan de personas.

Pero no habría chismes sobre personas esa noche. Todo el mundo esperaba con ansias el intercambio de ideas: nuevas teorías, nuevos "darse cuenta", nuevas emociones y –¿quién sabe?– ¡quizás hasta una nueva adicción! Adondequiera que llevase, esa noche habría conversación, que era por sí misma una fuerza de la naturaleza.

Se agitarán campos mórficos,
Se desarrollarán los plenos cósmicos,
Y crujirán realidades holográficamente
A través del tiempo y del espacio.

Parece que todo el mundo llegó a la vez.

En un momento, sir Mortimer estaba resolviendo algo en una esquina y, al siguiente, estaba lleno de gente por todas partes. Fred Alan Wolf[1], cada día más parecido al Dr. Cuántico, contemplaba una pintura en la pared, cavilando hacia dónde daba ese portal. Mark Vicente entró dando trancos en el gran vestíbulo, después de haber recorrido toda la casa. "¡Sabes, podría vivir aquí!", dijo.

Masaru Emoto y su bella esposa acababan de entrar desde alguna parte del otro lado del globo, pero habían encontrado tiempo en su implacable agenda para cenar y reírse y crear por una noche. De repente, se oyó un grito.

---

[1] Sí, está bien, es un cuento. Y nos estamos tomando algunas libertades con las personas reales a las que conocemos y queremos. Las citas siguientes son reales. Pero ya casi terminamos ¡y es hora de celebrar! Y disfrutar "un cuento relatado por un loco".

Todos los ojos levantaron la mirada justo a tiempo para ver a Gordy, que, llevando en brazos a Elorathea, la bebé de él y Betsy, se lanzaba (con la bebé) alocadamente por la larga baranda curvilínea. Fue sin duda una emoción para todos, sobre todo porque Gordy llevaba puesta su nueva kilt de cuero. Aterrizó en un perfecto movimiento en dos tiempos, sobre esos pies que habían conquistado la caminata sobre fuego y por eso nunca volverían a conocer el gusto del carbón caliente otra vez.

Y allí estaba Betsy Chasse. De alguna manera la mano invisible y creadora detrás de tanto, tanto de lo que ocurría, y por siempre una amante del vestuario, estaba vestida de una manera indescriptible, con reminiscencias de algo que nadie podía recordar bien. Si se cambió continuamente a lo largo de la noche o "sólo se retocó" fue un tema más allá del baile de gala.

A medida que guardaban los abrigos de viaje, los invitados iban entrando en el salón. Había cómodos sillones por todas partes, y los viajeros se hundían en ellos para hacer una pausa y refrescarse, y prepararse para los banquetes que vendrían. Una encantadora sonata de Mozart llegó desde el salón de música, luego terminó.

A continuación, irrumpió el Caos. Sin que el resto de los invitados supiera, Masaru había convencido a Ervin Laszlo –como lo había hecho en el Festival del Agua y la Paz de Tokio– para que tocara una pequeña pieza en el piano. La "pequeña pieza" era una danza rumana de Bartok. Una pieza que por siempre estaba en el límite del caos y el pandemonio, y en el momento en que parecía que se iba a desatar el infierno, de algún modo surgió un hilo, una melodía, que llevó al oyente al siguiente precipicio de insania. O, como diría Laszlo, un momento de bifurcación.

Y después se hizo el silencio.

Muchos de los invitados no sabían que la primera carrera de Ervin Laszlo había sido la de concertista de piano, y que de adolescente había viajado por todo el mundo tocando con las principales sinfónicas. (Incluso se rumoreaba que el piano del mismo Bela Bartok había ido a parar al estudio de Laszlo).

Magos todos ellos, esa dosis de locura de la bifurcación los hizo despegar de su ensoñación y pasar al gran salón de fiestas. Pero no era un salón de fiestas común, al igual que estos no eran

Según parece, la sabiduría
de la mística predijo durante
siglos lo que la neurología
ahora demuestra que es cierto.
La mente y la materia son
una única y misma cosa,
un ser unitario absoluto,
que se mezcla a sí
mismo en otros.

—Andrew Newberg, M.D.

magos comunes[2]. En vez de una larga mesa que se extendiera a lo largo del salón, parecía que alguien hubiera tomado esa larga mesa y la hubiera doblado en forma de rosquilla. Tras una breve discusión se decidió que el nombre de "Magos de la Rosquilla" no funcionaría, y todo el mundo optó por algo un poco arturiano: "Magos de la Mesa Redonda".

Mientras la concurrencia tomaba asiento, los tres cineastas se miraron entre sí. Al ser los anfitriones, les correspondía hacer el primer brindis de la noche. ¿Quién sería el primero en ser incitado a la elocuencia? No importaba. Como alcanzado por una mano invisible que lo tironeara de la silla, ¡Mark Vicente estaba de pie! Había algo que quería decir desde hacía bastante tiempo a los invitados reunidos:

"Fui afortunado en haber conocido mentes grandes de verdad en los últimos años. El conocimiento y las ideas que aprendí de ustedes y de otros ampliaron enormemente mi visión del mundo. Sin todos ustedes, no lo hubiera logrado. Rindo tributo a todo lo que les costó a aquellos que vinieron antes de nosotros, que les permiten a ustedes tomar su conocimiento y construir sobre él. El mundo es, por cierto, un mejor lugar gracias a todos los esfuerzos que ustedes han hecho.

"Conociendo la cantidad de datos que sé que ignoro –el noventa y nueve por ciento– haré todo lo posible para aprender nuevas ideas, con la visión más abierta que pueda tener. Si hay tantas cosas que no sé, ahora comprendo que sería tonto insistir en algo sólo porque quiero que sea de determinada manera. Quiero ver más allá de mi ceguera autoimpuesta para mirar el vacío del potencial y hacer las grandes preguntas:

"¿Qué soy yo en relación con la realidad que veo frente a mí? ¿Cómo veo lo que no conozco? ¿Cómo salgo de mi propio camino? Si estoy construyendo el universo como lo conozco, ¿qué lo mantiene unido a pesar de mi psicosis emocional? ¿Cómo sería no estar investido en ninguna perspectiva, sino tener la libertad para explorar todas las perspectivas?

"Y ¿cómo desarrollo la habilidad para dejar de presuponer? Para mí, la respuesta a esto es la creación de una gran mente.

---

[2] ¿Existen los magos "comunes"?

"Gracias por ayudarme a redescubrir la curiosidad de un niño y el análisis crítico tenaz de un científico".

E hizo una pausa. Mark, Betsy y Will se miraron entre sí. Fue una mirada larga y sentida. Había sido un camino enredado y difícil. Hacía años, habían encontrado por primera vez esos lugares alrededor de la mesa. E hicieron preguntas y obtuvieron respuestas. Algunas de ellas no eran las que esperaban. Habían sido desafiados; habían sido aturdidos; tenían que volver y reexaminar sus prejuicios y creencias. [Will y Betsie se levantaron para unirse a Mark]. Y esas personas maravillosas sentadas alrededor de la mesa nunca habían criticado ni denigrado a los tres cineastas en su búsqueda. Siempre se había tratado de encontrar lo que es genuino, la verdad, y disfrutar en el descubrimiento. Qué gran, ¡gran! encuentro.

Todos se levantaron. Era como si ya hubiesen escuchado las últimas palabras de Mark:

"¡Por ustedes, compañeros de viaje, y por el conocimiento!".

Con un gran grito de "¡Así sea!" se unieron las copas, se cortó el pan y comenzó la fiesta.

Era la mismísima perfección. La comida, las historias de poder, la camaradería. Sir Mortimer estaba en todas partes, asegurándose de que los tiempos, la colocación, la temperatura de la serie de platos, que parecía no terminar nunca, estuvieran justo como debían estar cuando debían estar. Es extraño, en verdad, que un grupo como este tuviera el tiempo y el ocio para disfrutar una comida suntuosa y la mutua compañía. Mirando fugazmente a Mark, Jeffrey Satinover dijo:

"Aprendí que si realmente queremos explorar las preguntas más interesantes de la vida, vamos a terminar equivocándonos muchas veces, y va a haber algunos que van a tener razón, mientras nosotros estaremos equivocados, y debemos estar dispuestos a aprender de eso. Algunas veces vamos a tener razón y, entonces, tenemos que aprender también cómo ser corteses cuando tenemos razón si queremos que los demás nos escuchen.

"Si queremos explorar lo que es verdaderamente interesante del mundo, tenemos que acostumbramos a estar confundidos, tener incertidumbre y aceptar el hecho de que hay muchísimas cosas que son misteriosas, no con el matiz exacto de la frase 'estar en el misterio' que usa Fred Alan Wolf, sino más bien en un sentido más mundano de la frase: todos somos tan tontos, comparados con todo lo misterioso que hay allá fuera, que tenemos que tener esa clase de sentimiento infantil de exploración de lo desconocido".

Y a medida que los platos de comida humeante pasaban alrededor de la mesa, continuaban girando las historias.

Dijo Candace Pert: "Entonces, mi amigo Deepak Chopra contó esta historia sobre lo entusiasmado que estaba con mi trabajo; fue a la India y les contó a todos los *rishis*: 'Es increíble, esta mujer, es maravilloso, tiene las moléculas, tiene los geles, tiene los receptores, tiene los péptidos, es increíble'. Los *rishis* preguntaron '¿Qué, qué, qué, qué?'. 'No, no, ustedes no comprenden. Tiene las verdaderas moléculas de la emoción, están las endorfinas y el péptido, las hormonas y los receptores, es increíble'. Todos se rascaron la cabeza. Él intentó varias veces más. Finalmente, el *rishi* más anciano y más sabio se sentó de pronto y dijo: 'Creo que entiendo. Ella cree que esas moléculas son verdaderas'".

A lo que todo el mundo se rió a carcajadas... Humor intelectual de iluminados; extraño humor sin duda.

No estudié el milagro
de convertir agua en vino.
Parece que es bueno.
—John Hagelin, Ph.D.

La comida estaba terminando. Esa noche todos pudimos decir, como Ramtha señaló a menudo: "Hoy cenamos como reyes y reinas". Sobre la mesa se colocaron tragos para después de la cena, capuchinos dobles y triples, cafés expresos, y vajilla de la más prestigiosa marca, además de delicias dulces y quesos.

Cada célula de nuestro
cuerpo está espiando en
nuestros pensamientos.
—Joe Dispenza

Cuando se fue el último cocinero, el grupo se acomodó en sus sillas, preparándose para el principal acontecimiento de la noche: escribir el último capítulo del *Libro del No Manual del No Mago*. Mientras rumiaban cuál sería el último verso, una profunda sensación de relajación, casi de pereza, se sintió poco a poco en el aire.

El centro de la mesa redonda estaba abierto. Un espacio de tres o cuatro pasos largos para que el orador, el que "tenía la palabra", pudiera caminar y gesticular a medida que expusiera sus ideas. Y las ideas eran el plato principal de la noche. No obstante, los comensales se sentaron, sin que ninguno se aventurara a ir al centro para dar comienzo al capítulo final. Una pipa se encendía aquí y allá, algún cigarro ocasional, y aún permanecían sentados, perdidos en un momento de eternidad.

Pero el tiempo, de hecho, se deslizaba en el reloj de arena, y había mucho que hacer. Un libro que escribir, otro que borrar, conversación y risas, y, por supuesto, brindis.

Will se puso de pie con algo en mente:

"Cuando nos dispusimos a hacer la película, una de nuestras metas era que la gente se sentara alrededor de esta mesa de héroes. Héroes para el mundo. Al mirar alrededor de la mesa, veo que todos dieron años de su vida –como decían los alquimistas de antaño– a la Gran Obra. Y no fue sin correr riesgos ni sufrir ridiculización por parte de otros colegas y de la sociedad en general.

"No creo que, porque alguien pueda, con un polo de aluminio, redirigir una bola por encima de un cerco a cien metros de distancia, sea un héroe. No creo que proclamar las ideas de otro frente a una cámara lo convierta en héroe. Sin los seres que están sentados aquí con nosotros, y otros exploradores de lo nunca visto, estaríamos en un mundo estancado, aburrido, y no en el mundo mágico que todos amamos".

Se detuvo por un momento...

"Oh, Dios, me estoy volviendo sentimental. ¿Qué tenía el vino? ¡No importa! Es la verdad. ¡POR LOS HÉROES!".

Todavía desacostumbrados como estaban a estos brindis efusivos, los invitados sonrieron y brindaron. Una de las artes perdidas en la época moderna es el arte del brindis: "Salud", es una forma abreviada de "No tengo nada que celebrar ni por lo que soñar". La intención rodó por las palabras que rodaron por el elixir que pronto rodó por el cuerpo e hizo real la intención, desde la mente, recorriendo todo el camino hasta la materia. Las mentes unidas en ese proceso producen una magia muy poderosa, por cierto.

"Tengo un brindis", dijo Betsy. "Por todo el resto de los héroes. Por las personas que toman ideas y conceptos y los aplican

En el supermercado la
gente suele decirme:
"Usted estaba en esa película".
Y yo les contesto: "Sí, así es".
Y ellos dicen: "¡Guau!".

—Stuart Hameroff, M.D.

¿El observador será un entrometido que siempre se inmiscuye y trata de convertirse en la parte central de la experiencia, o puede ser un testigo y dejar que la experiencia se desarrolle? Algunas tradiciones son muy buenas en eso. Los indios hopi aparentemente no tienen una palabra para decir "yo" o "nosotros". Enfatizan el verbo, el acontecimiento. Dirían "lloviendo", "amando". ¿Ve lo que sucede? Por lo general, le hago el amor a esta persona, ¿de acuerdo? Pero, en cambio, si digo: "El amor está ocurriendo", entonces sólo estoy siendo testigo. El amor está ocurriendo; dos personas están involucradas. Una soy yo, y la otra, mi pareja. Y entonces lo que está ocurriendo es el amor. No hay yo, no hay eso. Es sólo amor. ¿Ve la belleza de esta transición?

—Amit Goswami, Ph.D.

en sus vidas. Por esos que luchan en el caos y viven en el misterio y hacen conocido lo desconocido. ¡Deseo que estuvieran aquí con nosotros!".

Y entonces todos miraron de pronto por encima de sus copas. Y alrededor del salón. Un pensamiento pasó rápido entre ellos: Están aquí...

Porque si el pensamiento es real como es real la mesa delante de ellos, como es real la copa en la mano, y si los pensamientos se trasladan fuera del tiempo y del espacio, y si los pensamientos de mentes similares se vinculan, se entrelazan, eso significa que todo aquel cuya mente esté concentrada en ese gran salón de fiestas, está en el gran salón de fiestas. Si en su mente usted ve el salón y a todos sentados allí, en ese espacio, también usted está allí. Las velas titilaron de repente con la entrada de más invitados.

Y el tiempo no importa. Años y años a partir de ese preciso momento, las mentes viajarían como un látigo hacia atrás en el tiempo y se unirían a la discusión de la Mesa Redonda.

¿Y quién puede decir quién llamó a quién? ¿La Mesa Redonda trajo seres a la discusión, o los seres crearon la intención de que la Mesa Redonda se llenara? Los egos siempre quieren ser primeros, pero en el entrelazamiento sólo existe el suceso. No hay diferencia; todo es el mismo impulso, que produce tanto los huevos como las gallinas.

Dando una mirada alrededor del salón, J. Z. Knight, quien ve las cosas de una manera sutil, dijo riendo: "Uy, se está poblando bastante este lugar. Todas semillas de mostaza cuántica. Es bueno que haya muchas dimensiones".

Se estaba convirtiendo en una gran, gran fiesta. Y si las teorías y los experimentos eran ciertos, era una fiesta que seguiría más y más. En continua evolución a medida que aparecían más y más espíritus.

Con la emoción de un gran encuentro, los magos reunidos se disponen a hacer su tarea en serio. Sabiendo que sus versos se agitarán en el tiempo y el espacio, eligen sus palabras cuidadosamente; cada vibración se entona con cuidado para la

idea expuesta. Como no habia *muggles*, la pregunta de cómo entrar en la Mesa Redonda no era prioritaria, ya que todos simplemente entraban y salían. A excepción de Stuart Hameroff (parecía que acababa de descender con las hordas de las estepas rusas), que dio un brinco sobre la mesa y luego bajó al centro, en el arco de un salto perfecto. Y comenzó:

"Creo que el próximo paso es tratar de explicar cómo el mundo cuántico puede relacionarse con nuestra conciencia y con la espiritualidad, porque creo que ese es el futuro en el cual la ciencia, y en particular la física cuántica y la relatividad, se unen con la conciencia humana, el subconsciente y la espiritualidad. Si una explicación científica de la espiritualidad es algo bueno o no, depende de a quién le preguntemos. Y pienso que, si explicamos todo, probablemente sea malo, pero no creo que haya demasiado peligro en eso, porque todo lo que estamos haciendo es pelar capas de una cebolla muy, muy profunda".

Como para hacerse entender, en el momento en que pronunció la palabra "profunda" el piso pareció succionar a Stuart, y luego estaba otra vez en su asiento. Betsy guiñó un ojo:

"Muy bien, ¿qué es cocina cuántica?".

Una multitud de respuestas "probable, posible, superposicional" se suspendieron en el espacio mental compartido. ¿Quién lo haría colapsar?

Betsy no les dio tiempo. Su traje resplandeció, y de pronto era un halcón, con una máscara de plumas y ojos deslumbrantes. Ojos de halcón buscando respuestas a su pregunta favorita: "¿Por qué tendría que preocuparme por la cuántica? ¿Responde las grandes preguntas?".

Antes que nadie pudiera contestar, el Dr. Wolf ya se había precipitado: "La física cuántica es un interrogante inicial a la respuesta de todas las grandes preguntas. Es un buen lugar para comenzar. Es sólo el comienzo. Incluso, recién en los últimos cien años hemos comenzado a cuestionar que quizás estemos dirigiendo mal nuestros esfuerzos, formulando las preguntas equivocadas, viendo el mundo como 'allá afuera', separado de la experiencia subjetiva del mundo 'aquí dentro'.

Porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos.

—Mateo 18:20

"La física cuántica reclama esa pregunta. Dice: 'Un minuto. Aquí está ocurriendo una conexión más profunda'. Diría que lo que la física cuántica es para el siglo XX, sea cual fuere que vaya a ser la nueva conexión de la ciencia y la espiritualidad, lo será para el siglo XXI".

Hizo un pausa por un momento, luego dio vueltas por todo el lugar, dirigiéndose a los presentes en el salón entero, visibles e invisibles. Sus ojos destellaban con mucho brillo.

"El universo es aleatorio en gran, gran medida. Y hay una razón importante para que el universo sea aleatorio en gran medida. La aleatoriedad es la bendición, no la maldición, del universo. Permite que aparezca algo nuevo. ¿Cómo sería si todo estuviera ordenado y estructurado? Todos seríamos robots y no podríamos tener nuevos pensamientos.

"Con la aleatoriedad viene la locura, y viene la danza, y viene el teatro, y viene la belleza: con ella vienen todas las cosas maravillosas de la vida. Porque la casualidad en verdad hace que la vida sea hermosa. La suerte es una dama".

Y todos miraron a su alrededor: "Sí, la vida es hermosa". Estaban todos allí para que fuera más hermosa, más maravillosa. Para tomar sapos y recordarles que son todos magos, todos y cada uno de ellos. Para hacer que los sapos dejen de ser sapos. Para revertir siglos de ignorancia, cuando la humanidad permanecía en la oscuridad. No más. Un gran cambio había tenido lugar, y el conocimiento secreto irrumpía, en libros, en seminarios y en las artes. La "Escuela Invisible" ya no estaba oculta. La cueva en el Tíbet se había convertido en la computadora portátil de alta velocidad. La información ya no podía mantenerse alejada de las mentes curiosas. Era magia de un orden distinto para una época distinta.

Betsy se preguntó aún: "¿Cómo hacemos real todo esto?". Por siempre siciliano, Joe Dispenza vació su copa y la apoyó antes de responder:

"Entonces, ¿qué tenemos que perder, como seres humanos, si vivimos como si el pensamiento fuera la premisa suprema para infectar la realidad y observarla de la manera que nosotros queremos? ¿Qué tenemos que perder? Soy científico y fui capacitado científicamente. Sin embargo, de la misma manera, todo esto es conversación de una gran cena, a menos que seamos capaces de

aplicarlo de algún modo. Ahora eso pasa a ser la verdadera ciencia. Eso pasa a ser la verdadera religión".

Mientras tanto, Will habia sacado la versión original de *El Manual del No-Mago*. Un tomo poderoso, dedicaba capítulo tras capítulo a alabar las virtudes de los centros comerciales, las comedias televisivas, los chismes sobre personas, la permanencia en lo seguro, el entendimiento de que todo está entendido, y la idea de que no es paranoia si en verdad están allí para atraparnos. Al final de cada capítulo había una sección llamada "No piense en esto...". Una lista de cosas en las que no pensar para llevar una vida "no tan mala después de todo". Especialmente destacado era el capítulo "Magos que pensaron que podían volar". Describia a todos aquellos que se habian preguntado qué había fuera del molde, su zona de comodidad, y no habían hecho un millón de dólares. Encajaba bien con la siempre presente pregunta que quita poder: "Si estás tan a la última, ¿por qué no eres rico?".

Pareció por un momento que un olor desagradable invadía el salón. Will cerró el libro de un golpe: "La primera regla de un no mago es: Convenza a los individuos de que NO son magos".

Si, regla número uno. Porque, la verdad sea dicha, esta limitación es la que con seguridad detendrá todo lo demás. ¡Sí! Las limitaciones autoimpuestas son las más difíciles, casi imposibles, de ver, porque el creador está en la creación, y por ella se llevan a cabo todas las limitaciones.

Will, bien pasado de copas para entonces, sugirió que el Libro del No-No-Mago podría simplemente decir en cada página: "Mire, usted es un sapo porque quiere ser un sapo. Hágase cargo". Miceal sugirió que eso podría ser un poco estridente, no obstante lo breve y dulce, y que quizás un enfoque más razonado bastaría:

"El mayor problema que tienen las personas es no aceptar su miseria, su condición de aflicción por la pobreza, su carencia, su incapacidad, su impotencia. El mayor problema que tenemos como raza humana es aceptar nuestra propia grandeza. Simplemen-

¿Importan nuestros pensamientos. Por cierto que sí. Son las elaboraciones de la realidad. ¿Qué es un pensamiento? Bueno, un pensamiento es un momento congelado de un fluir de la conciencia que el cerebro procesa y coloca dentro de un paquete llamado "neurona", y luego se suma por memoria asociativa. Así, entonces, usted tiene un pensamiento y dice: "¿Este pensamiento tiene significado y poder?". Lo tiene, porque un pensamiento, en verdad, es una estructura en la que la realidad está moldeada. De hecho, es la arquitectura de la realidad. Por eso, cuando usted crea su día, está componiendo pensamiento en él, y cuando observa el pensamiento, este se convierte en la forma en que la realidad misma se moldea. Por eso las aventuras del día en realidad se basan en nuestro pensamiento.

—Ramtha

te no queremos hacerlo. Nos alejamos gritando de cualquiera que sugiera que tenemos todo el poder en nosotros. Por lo tanto, no somos capaces de manifestar lo que desearíamos tener, sea lo que fuere.

"Si sólo pudiéramos aceptar quiénes y qué somos, y el verdadero poder que tenemos, entonces lo que llamamos 'milagroso', que por desgracia brilló en demasiados pocos individuos en el pasado, pasará a ser un lugar común. Y conoceríamos la nueva ciencia de la manifestación, que es darse cuenta de que siempre, veinticuatro horas al día, trescientos sesenta y cinco días al año, hemos estado creando nuestra propia realidad. No hay nuevos poderes que aprender. Ya los tenemos. Lo que necesitamos cambiar es el tipo de vida que estamos creando para nosotros mismos".

J. Z. Knight continuó el pensamiento:

"Cuando una persona pregunta '¿Yo creo mi realidad?', la respuesta es: 'Ya la está creando. La persona que usted es está hecha de la realidad que usted es ahora. Cambiar eso sería cambiar uno de esos conceptos de las personas, los lugares, las cosas, los tiempos y los hechos. La idea de con quién está, dónde vive, qué aspecto tiene, qué ropa usa, con quién habla hoy, qué va a hacer mañana: usted ha creado todo esto como básicamente su realidad, por eso cada persona en su vida es un aspecto de usted mismo'.

"Estamos muy ocupados siendo así. Es como los peces en el océano, alguien le da la idea al pez de que es una idea novedosa pedir un trago de agua. Entonces, el pez lo pide y todos comienzan a reír. Porque el pez está en el agua.

"Por eso, es algo así como decir '¿Cómo creo mi realidad?'. Bien, usted es la realidad; ya la está creando. Sólo vemos lo que somos cuando salimos de eso, y miramos atrás, a lo que hemos sido".

Si la realidad es mi posibilidad de conciencia propiamente dicha, entonces de inmediato viene la pregunta: ¿Puedo cambiarla? ¿Cómo puedo mejorarla? ¿Cómo puedo hacerla más feliz?

—Amit Goswami, Ph.D.

Entonces las conversaciones irrumpieron en toda la mesa. Parecía que todos hablaban al mismo tiempo, porque todas las conversaciones estaban interrelacionadas. Espíritu relacionado con materia relacionada con conciencia relacionada con crear

relacionado con tener la intención. Emociones, redes neuronales, viejos paradigmas, de vuelta a la conciencia, el observador, las elecciones y el cambio. Y la realidad –el concepto que media entre todo– fue definida en si misma por todo.

¿Cómo puede alguien definir una palabra excepto usando palabras? ¿Es posible entender un concepto sin otros conceptos? Si eso es cierto, ¿cómo lo sabemos de verdad? En este giro de la conversación, Betsy hizo su brindis final:

"Saben que, para mí, todo era simplemente filosofía, la cual amo, pero sólo cuando la acoplé a la experiencia práctica encendió mi vida".

¡Bingo!

El fabuloso intercambio de ideas que había atraído a todos desde los cuatro confines había llegado. El mundo del pensamiento humano había tenido que ver enteramente con límites durante muchísimo tiempo: "¿Qué es mío?; ¿qué es tuyo? Esta disciplina no habla de eso. No usen la palabra 'entrelazamiento', ni siquiera saben lo que significa". Pero, al final, los estrechos, estrechos senderos de la búsqueda científica y filosófica habían ido a parar a un precipicio. Al final de las partículas, sólo se encuentran más partículas. Al final de la enfermedad, nunca se encuentra salud, sólo enfermedad.

El enfoque que había permitido a la civilización occidental todos sus maravillosos avances también la había separado tajantemente del mundo de la magia. Pero, a medida que pasaba la medianoche, surgía la sensación de que en algún rincón, en alguna parte, algo había cambiado. Los caminos volvían a juntarse. La grandeza del sueño de encontrar la explicación más simple a los fenómenos más ampliamente observados era como un elixir; y en ese momento se redescubrió una actividad que hacía tiempo se pensaba acabada, relegada a una época pasada.

Conversación, interrogantes entre amigos, teorías gloriosas y hechos horribles; valía la pena esta fiesta. Y sabían, todos sabían, que las ondas estaban saliendo, saliendo y saliendo al mundo. Igualmente probable, las ondas que llegaban, llegaban y llegaban del mundo eran lo que los había reunido en primer lugar. El universo holográfico se repetía en miniatura en todas partes.

Una señal de aburrimiento es una señal de cambio. ¿Y qué es cuando cambiamos de opinión? Cambiamos el lugar donde se sienta el observador en nuestro cerebro. Eso comienza a disparar nuevas neuronas, donde la madriguera de un conejo es como el agujero de una lombriz que nos enlaza en una nueva red neuronal en el cerebro.

—J. Z. Knight

Y en cierta medida, estos magos hicieron un gran avance para que otros magos en todas partes tuvieran esa posibilidad. Al levantarse las copas en un hogar celebrando el triunfo del espíritu humano, con seguridad cuando saliera el sol habria repercusiones en hogares y moradas, paradores y tabernas, en todas partes. Así es la naturaleza de la realidad. Así es el universo donde nos encontramos.

Los invitados ya se habían retirado de la Mesa Redonda y se habían dirigido a alrededores más confortables. Algunos se trasladaron al salón, para sentarse junto al fuego y contar historias. Porque todos los peregrinos en su camino de regreso a casa tienen desoladoras historias de espanto y poder, y era una alegria para todos sentarse del otro lado de ellas y reir.

Por momentos el humo parecia juntarse de manera extraña, y se veian otros invitados en la bruma. Por cierto, a ninguno en este grupo parecía importarle. Alguien dijo que eran sólo "viejos amigos que se acercaban a echar un vistazo". Las velas se agitaron, y corrió un fuerte viento, y las llamas estuvieron a punto de apagarse, y de pronto el viento se fue. "Truco barato de salón", observó alguien, y la ceniza del cigarro le cayó en el regazo. "¡*Touché*!". Y nadie se rió más fuerte que el de la ceniza. Así es el humor de los magos.

La única manera en que alguna vez seré grande para mí misma, no es lo que le hago a mi cuerpo, sino lo que le hago a mi mente.

—Ramtha

Uno a uno los concurrentes se dispersaron en silencio. Unos pocos serpentearon hacia arriba donde tenian habitaciones para pasar la noche. Ocasionalmente, se escuchaba un auto levantando a alguien, una puerta que se abria y se cerraba, y luego el silencio. Hubo rumores de un Lamborghini.

Uno de los científicos decidió "salir a caminar por la vieja ciudad hasta el amanecer", tras lo cual recibió el nuevo dia sobre la torre Eiffel.

El último en partir fue el Dr. Wolf, en su espléndido carruaje tirado por cuatro caballos.

Más tarde se dijo que, cuando los huéspedes miraron desde sus habitaciones en el segundo piso, el carruaje se parecia cada vez más a un zapallo a medida que se alejaba por la avenida. Tam-

bién más pequeño con cada paso que daban los caballos. En la parte trasera del carruaje estaban grabadas las iniciales: "F.A.W.". Pero un instante después, las iniciales parecían ser una imagen sonriente, con luz irradiando de sus rasgos. Algunos oyeron una risita, luego un estallido, y ya no estaban.

Y fue así como la primera reescritura de *El No Libro del Manual del No Mago* llegó a su fin. Antes de que el sol estuviera bien alto, los invitados se habían dispersado a los cuatro confines una vez más. Como los antiguos trovadores, siempre estaba la próxima ciudad, la próxima aventura, el próximo "desconocido", desplegándose bajo el impulso de..., de...

"Esta vida no es sino una página de un enorme libro", dice Ramtha, "en el cual siempre seremos quienes somos; pero siempre con la incitación inherente de una búsqueda ambiciosa. Una búsqueda que nos lleva del aburrido tedio de la autorreflexión, del odio por nosotros mismos, a la autocreación de nuevos sueños, modelos de pensamiento que no conectan con lo insano ni con la redención del fracaso, sino con nuevos modelos de pensamiento en los que participamos con el afán de una energía ambiciosa".

Sí, eso es. Búsqueda ambiciosa. Hacer conocido...

Y mientras subía la larga escalera, soplando velas a mi paso, pensé para mí, y para todos los demás allá fuera que aún estuvieran escuchando: "Sí, la magia está en todas partes. Sobre todo esta noche. Y todas las noches. ¡Ay, qué noche tuvimos!".

Y con esto, les damos a todos ustedes
el más afectuoso
adiós

Fin

Cómo se hizo

Y tú QU(Σ) S@ES!?

Del discurso de presentación de Will Arntz en la Conferencia de los Profetas, realizado en Santa Mónica, 2005

La gente suele preguntarnos cómo es que pudo hacerse esta película. Creo que es una de esas cosas que mis colegas y yo debemos de haber acordado mucho antes, incluso, de haber llegado hasta aquí; saben cómo es: ahí está uno subido al "avión de la dicha", en la búsqueda de nuevos cuerpos, y aparece un ángel que nos dice:

—¡Ey, ustedes! ¿Quieren hacer una película?

—Sí, parece bueno… ¿va a ser difícil?

—No, no, será maravilloso. Van a descender y les pasarán cosas extraordinarias. Tendrán mucho éxito y darán conferencias".

En un momento, hace unos años, vendí mi primera empresa de software y me jubilé. Pronto me encontré aburrido; bueno, en realidad más enojado que aburrido, porque había vendido la gallina de los huevos de oro. Creé el software, lo vendí y me fue bien, pero a la gente que lo compró le fue mejor; se convirtieron en súper millonarios.

Entonces decidí formar una segunda empresa; tenía el dinero para financiarla. Estaba en la ciudad de Nueva York trabajando en ello y llegó un momento clave, que, en retrospectiva, es muy importante para darle sentido a todo esto. Un amigo había hecho una obra de las que no se estrenan en Broadway y yo lo había ayudado un poquito a financiarla. Era sobre el budismo y este tipo temas que siempre son reconfortantes, y ayudar a financiar algo así me hizo sentir fantástico.

Un día, mientras caminaba hacia las Torres Gemelas –tenía que ser ese lugar– iba pensando en mi nuevo proyecto. Fue justo cuando Ted Turner se había comprometido a donar a las Naciones Unidas mil millones de dólares, y entonces pensé: "Bueno, es fabuloso. Pero ¿realmente lo cumplirá? Está derramando dinero en las estructuras de poder existentes, de modo que ya conocemos el final: la misma y vieja historia. Es necesario que alguien cree trabajos para cambiar realmente la conciencia; es necesario que alguien haga eso, y también es necesario que alguien financie esos proyectos".

Y de repente, me cayó la ficha: "Yo puedo hacerlo, puedo desarrollar más software y ganar más y más dinero, y hacerlo". Pensé: "Si no soy yo, ¿entonces quién?". Parecía extraño que me pasara a mí, pero me imaginé: "Está bien, ¡hagámoslo! Comenzaré una em-

presa de informática con seis millones de dólares y utilizaré una parte del dinero en buenos proyectos".

Para entonces, ya asistía a la Escuela de Iluminación de Ramtha desde hacía uno o dos años. Allí se practica mucha concentración en la creación de nuestra realidad, en el hecho de tener nuestros deseos e intenciones en la mente para luego manifestarlos. Entonces, pensé: "Voy a aplicar estos principios. En lugar de formar una empresa de seis millones de dólares, voy a formar una empresa de treinta millones, y la mitad del dinero que gane la voy a donar para obras del espíritu".

Entonces en ese momento, caminando hacia las Torres Gemelas, hice una especie de pacto con el espíritu: "Está bien, vas a tener la mitad, pero voy a necesitar algo convincente de tu parte también, para hacer que esto suceda".

Mi primer maestro solía tener una especie de guerra de apuestas con el universo. El universo hace algo bueno por usted y usted le responde: "¿Así que piensas que eso es bueno? Mira, esto es lo que voy a hacer por ti; ¡voy a devolverte el doble!".

Y el universo replica: "Muy bien, pero entonces ahora yo te daré a ti el doble de eso".

Entonces uno le dice: "Todavía no logras impresionarme".

Esto es lo que sucede mientras voy caminando hacia las Torres Gemelas. Voy pensando: "Bueno, ¿tenemos un convenio?". Y en secreto, cierro el trato.

Y es así como formo mi segunda empresa y gano dinero y me retiro. Entonces, cuando me retiré, no pensaba que iba a ser yo el que fuera a hacer el trabajo en realidad. El objetivo era el de proveer el dinero y que otras personas vinieran y me dijeran: "Tengo este gran proyecto", y yo les dijera: "Sí, sigan adelante y hagan eso"; y firmaría un cheque para que después me enviaran videos para que viera lo que estaban haciendo. Bueno, no resultó así.

En un momento determinado, en la escuela de Ramtha me presentaron a Mark, que estaba editando una película. Yo había hecho películas, no profesionalmente, sólo en la facultad. Comencé a observar atentamente a Mark y pensé: "¡Qué bueno! Quizás yo podría hacer algo así".

Una noche en la escuela, Ramtha estaba caminando sobre el escenario diciendo: "En esta escuela hablamos de la física cuántica, de la biología molecular…", enumera las ciencias que estábamos estudiando y dice: "Alguien debe escribir un libro sobre eso". Yo estaba sentado allí y pensé: "¿Escribir un libro? Alguien debería hacer una película".

Fue uno de esos momentos en los que uno se da cuenta: "¡Cielos!, acabo de ofrecerme para hacer algo".

Un mes después, la idea seguía dándome vueltas en la cabeza, cuando me dije: "Está bien, estoy aburrido de todos modos. Parece que ese alguien tendré que ser yo".

Entonces hablé con J. Z. Knight y comencé a trabajar en esto. La idea original para la película fue la de tomar una cantidad de secuencias con las enseñanzas de Ramtha que habían sido filmadas a lo largo de los años, unir todo eso con algo de animación, agregar entrevistas y quizás hacer una película como las que produce el Servicio de Radiodifusión Pública. Con suerte, iba a costar probablemente entre cien mil y ciento veinticinco mil dólares.

Comencé a mirar las secuencias y a unirlas; empecé a escribir algunas pequeñas parodias para ilustrar el mundo cuántico, extraño y descabellado. Una de ellas, de hecho, se logró en la película; es esa pequeña escena donde Amanda está en la cancha de básquet, con muchas pelotas que rebotan. Eso es lo único que quedó del primer guión.

Mientras me adentraba más en el proyecto, pensaba: "Quizás quiero algo un poco más grande. Si lo hago así, necesito ayuda". Fue entonces cuando recurrí a Mark y le dije: "¡Socorro! Necesito ayuda".

Pronto los dos nos encontrábamos trabajando juntos en los guiones con mucho entusiasmo. Trabajamos y trabajamos escribiendo pequeñas cosas graciosas. En este punto, Mark se da cuenta de que necesitamos más ayuda. Yo estaba tan ensimismado que no me había dado cuenta. Me dijo: "Necesitamos un productor real".

—¿En serio?

—Tenemos que hablar con Betsy.

—Está bien, ¿qué hace ella?

—Está haciendo comida gourmet para perros.

Entonces llamé a Betsy. Entretanto, Mark ya le había dado el guión. Lo leyó y pensó: "¡Vaya, es sorprendente!, responde un montón de preguntas". Cuando hablé con ella por teléfono, le pregunté: "¿Por qué te necesito como productora? Puedo contratar a un productor profesional".

Me contestó: "Sí, puedes contratar un productor profesional, pero cuando el camión de rodaje no aparezca porque el sindicato no hace eso, y los conductores estén en huelga porque no hacen turnos de ocho horas y bla, bla, bla…", entonces la interrumpí: "Tienes razón, quizás necesito ayuda realmente".

Cuando me estaba preparando para volar a Los Ángeles para encontrarme con ella, un amigo me llama y me pregunta:

—¿Qué estás haciendo?

—Preparándome para ir al aeropuerto.

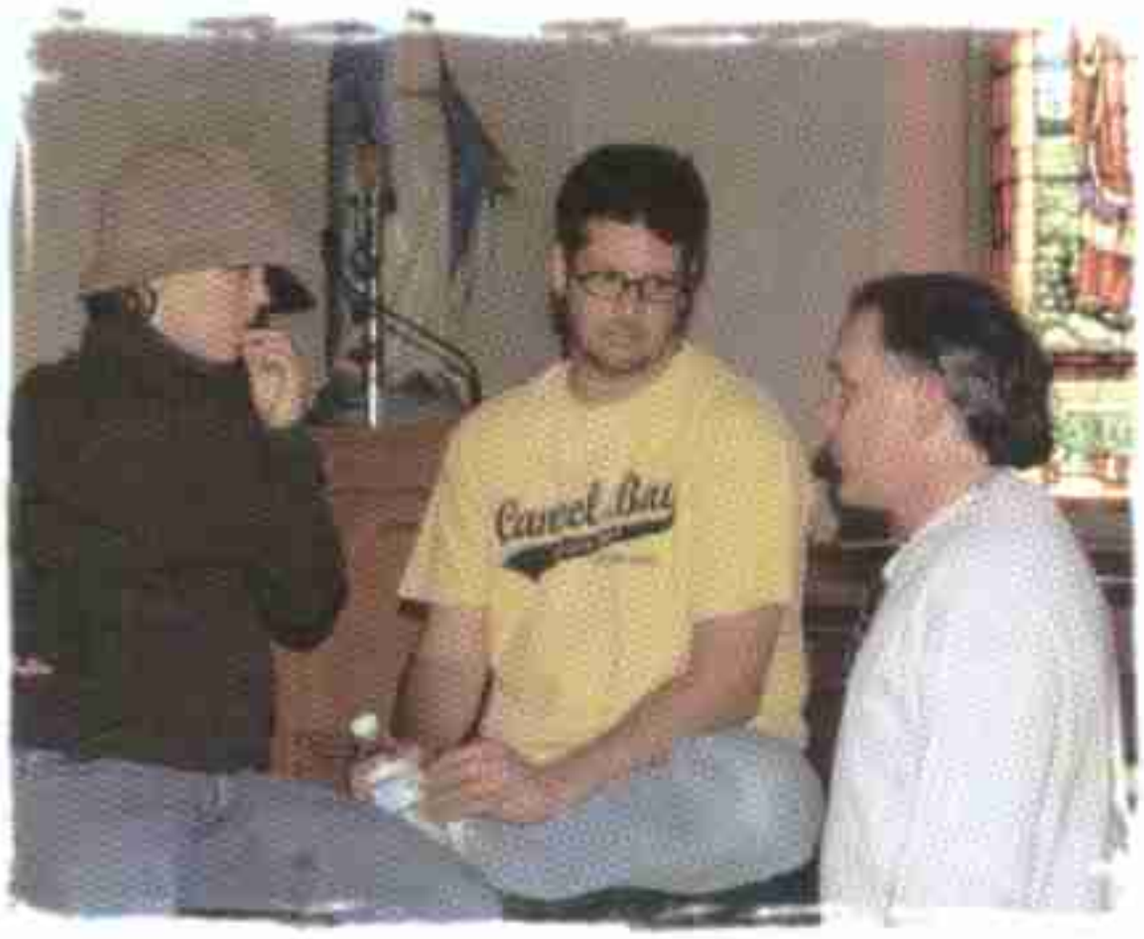
—¿Preparándote para ir al aeropuerto?, hoy no vas a ningún lado.

—¿Por qué?

—¿Encendiste el televisor?

Lo enciendo y veo a la segunda Torre Gemela desplomándose.

No sabía qué hacer. Quería contratar a Betsy, pero no quería hacerlo sin haberla conocido primero porque, de hecho, podría ser alguien estrafalario. Entonces, hablamos un



poco más por teléfono y, mientras trataba de decidir qué hacer, ella me cuenta una historia muy dulce en verdad. Ella tiene esa cosa especial con los animales callejeros; los lleva a su casa y los cuida. Un día, un pajarito entra en su baño, los gatos lo están persiguiendo, entonces cierra la puerta y comienza a hablar con él; el pajarito vuela y se le posa en la mano; ella sale y lo libera.

En ese momento decidí contratarla. Ahora bien, en cuanto la contraté, se convirtió en un camionero. Decía cosas como: "¡Eso es una porquería! No puedo creer que esos idiotas hicieran eso; #@%&".

Le pregunté: "¿Betsy, que te pasó?". Y ella me contestó: "¡Ah, tendrás que acostumbrarte!".

Así, ya somos tres trabajando en el guión, pero ahora hay algo que ha cambiado. Todos tuvimos la loca idea de que queríamos dramatizarlo. El Servicio de Radiodifusión Pública no me convencía del todo; el *Discovery Channel*, tampoco. Queríamos estar en las salas de todo el país.

Teníamos la sensación de que había millones de personas en el mundo sedientas de esta información. Lo podíamos percibir. Podíamos sentir a estas personas que querían una nueva cosmovisión, ver las cosas de modo diferente. "Lo que sea que hayamos aprendido, lo que sea que estemos haciendo, no está funcionando". Sentíamos este impulso muy fuerte, que es una de las razones por las que no nos echamos atrás cuando estábamos haciendo la película y toda la industria nos decía: "Ustedes, chicos, están locos. No pueden hacer una película interesante sobre este tema y, si pudieran hacerla, nadie vendría". Así que el gran chiste fue que todos los cientos de miles de personas que han visto la película, probablemente millones ahora, no existen; si no, pregúntenle a Hollywood.

Ahora bien, sería fabuloso poder decir que nuestra intención era clara, que estábamos bien enfocados, que era la manifestación de nuestro afán de conocimiento interno, que esto iba a suceder. ¡Ajá! Es más como *Spanky and Our Gang* [Spanky y su pandilla]. ¿Se acuerdan de *Spanky and Our Gang*?:

—¡Ey! Todos van a decir que hicimos una película que cambia el mundo.

—Fabuloso, Spanky. ¿Cómo vamos a hacerlo?

—¡Ya sé! ¡Conseguiremos una cámara!

Mark y yo habíamos estado preparando este guión durante un tiempo. Cuando apareció Betsy dijo: "Lo que están haciendo acá es una película del *Discovery Channel*. Veo que tienen un presentador". Era cierto, en ese momento,

teníamos un presentador, caminando y hablando a las cámaras y diciendo cosas como: "Si usted piensa que la física cuántica es rara, mire este fenómeno". Así estaba escrito.

Entonces, Betsy comenzó su campaña para deshacerse del presentador. Mark y yo la ignoramos, y la ignoramos y la ignoramos... y seguimos teniendo la esperanza de que... De alguna manera, sabíamos que tenía razón, pero no podíamos imaginarnos qué hacer en ese punto.

El caos nos pisaba todo el tiempo los talones (y a veces un poco más arriba). Un día, uno de nosotros dijo: "No sabemos qué vamos a hacer. No tenemos idea sobre cómo lo vamos a hacer. Por lo tanto, vayamos a entrevistar a algunos individuos, quizás ellos puedan ayudarnos. Tal vez aprendamos sobre el tema y eso nos dé una cierta dirección, porque es obvio que no tenemos ninguna".

Así fue como comenzamos a llamar a diversas personas y les decíamos que queríamos entrevistarlas. Concertamos las entrevistas y comenzamos con los encuentros. Para mí, uno de los momentos más importantes fue justo cerca del principio, cuando entrevistamos a Ramtha. Tenía luz verde para hacerlo. ¿Cómo resultó todo? Mi entrevista con Ramtha duró tres segundos, su entrevista conmigo duró tres horas. Me dijo: "¿Quiere que me siente aquí como un maniquí y le conteste todas las preguntas para que puedan hacer una gran película? ¡Adivine otra vez! Sólo tengo que hacer un usted mejor, y usted hará todo el trabajo".

Como dijo más tarde, necesitaba una lección de humildad, porque yo estaba financiando la película y pagando todas las cuentas, por lo que pensaba que tenía la última palabra en todo. Él me dijo: "Rodar esta película y todo lo que está haciendo es sólo establecer una cierta emoción, para lograr una respuesta emocional específica. Pero lo cierto es que la emoción que está buscando proviene del universo que conoce. Está controlando el resultado de todo, para poder obtener, de ese modo, una determinada emoción, y ¿sabe qué? Es una vieja y horrible emoción, que ha tenido durante mucho tiempo". Le contesté: "Sí, supongo que así es". Y continuó: "No, no, no se da cuenta de la gravedad del problema. Ha sido el mismo estúpido tonto durante miles de vidas".

Así que ahí estoy, sentado frente a la encrucijada. Mark y Betsy dicen: "Estamos contentos de que alguien finalmente se lo dijera". Las cámaras están rodando. El equipo se ríe. Y eso era sólo el tiro para el saque.

"Quiere genialidad", afirmó Ramtha, "pero la genialidad siempre viene desde fuera de lo conocido, fuera del control. Si hubiera hecho

la película que quería hacer, ¡tendríamos una porquería que nadie querría ir a ver!".

Lo cierto es que todo era cierto. Sabía que era verdad. Me había convencido. Nos había convencido a todos, porque todos queríamos algo grande, y habíamos llegado al punto en que deseabamos deshacernos del ego de la mejor manera.

A los maestros les encanta cuando sus discípulos en verdad quieren algo. "Ahora, puedo usar realmente las viejas perillas, ahora puedo presionarlas". Porque sólo pasando por el caos y por lo desconocido, al luchar con lo desconocido, es como se consigue la genialidad. A veces, tengo la imagen de Ramtha sentado, donde sea que se siente, con su pequeño botón delante de sí, con el rótulo de "Caos", y sin poder evitarlo dice: "¡Ay!, piensan que están haciendo esto... ¡Pum!". Y todo explotará.

De modo que ese fue el gran punto de inflexión. Después, todavía quedaba la gran prueba de fuego, cuando nos reunimos los tres. Betsy comenta: "Sí, tenemos que tirar todo, hay que deshacerse de Amanda".

Mark y yo nos miramos y dijimos: "No, creo que la necesitamos a Amanda".

"Está bien", dijo ella, "entonces, hay que deshacerse del presentador". Era lo que había estado intentando durante tres meses.

"Sí", dijimos, "hay que deshacerse del presentador". Entonces, así como así, en un instante tiramos por la borda seis meses o un año de trabajo y nos dispusimos a entrevistar gente.

Dado que yo tenía un bagaje científico y podía hacer la secreta tarea de los intelectuales, iba a ser quien hiciera la conducción y formulara las preguntas más técnicas. Entonces, cuando ya comenzaban a sentirse fatigados, y un tanto saturados de mí, vino Betsy y dijo: "¿Saben qué?, han estado hablando de este tema y quizás signifique mucho para ustedes, cabezas de huevo, pero ¿qué significa para mí? O sea, la superposición cuántica, ¿y qué?".

No lo hizo de un modo arrogante, fue más como si preguntara: "¿Qué significa esto para mí? ¿Cómo afecta mi vida?". Esto disparó una respuesta diferente de la persona y, de pronto, todo se volvió eléctrico otra vez.

Entonces, Mark entraba en la escena. Después de quedarse a un costado y observar, irrumpía con un verdadero hallazgo.

Hicimos todas las entrevistas que quisimos y nos alejamos del mundo del caos. Bueno, no teníamos guión y disponíamos de sesenta horas de secuencias crudas. ¿Qué íbamos a hacer?

Mientras tanto, el presupuesto aumentaba. Ya para entonces, había superado el millón de dólares. Me dije: "Está bien, está bien, es lo que es".

El plan –y el desafío– era: ¿Podríamos intercalar partes de las entrevistas de modo que todas tuvieran sentido, de modo que pareciera que estábamos dialogando? No queríamos poner nuestras caras ante la cámara; queríamos estar fuera de todo. Al fin y al cabo, intercalar de algún modo funcionó. Hice una edición de cerca de dos horas y media, acomodadas más o menos en el orden que ven en la película.

Entonces surgió la negra noche del alma. O la negra noche de *Y tú QU(Σ) S@ßES!?*, porque en ese momento teníamos que escribir el guión y no sabíamos qué hacer, dado que nos habíamos sacado al presentador de encima seis meses atrás. Entonces, ¿cómo se compagina todo este material y se logra elaborar un argumento? Pasamos por decenas de ideas. A veces, alguno de nosotros tenía La Revelación en la ducha a la mañana y venía corriendo: "¡Ey, ya lo tengo!". Una día llegó Betsy y dijo: "Veamos, Amanda se dedica a pasar a máquina guiones de películas. Si llegan todas estas secuencias, puede empezar a interactuar con ellas". Era una muy buena idea, pero ambos, Mark y yo, nos mostramos un tanto dubitativos. A veces, se me ocurría alguna idea, pero justo el timbre no funcionaba. Fue un momento difícil. Tuvimos que volvernos expertos "medidores de queso", porque algunas de estas ideas eran blandas como queso. De hecho, también teníamos uno en la sala de edición.

Después de seis meses de ideas brillantes, todavía no teníamos un guión, ni siquiera un título. Estábamos tratando de compaginar tarjetas de cinco por siete sobre la ventana, para ver si podemos unir todo esto por centésima vez.

Betsy solía decir: "¿Qué carajo sabemos? ¿Y yo qué carajo sé?". Entonces un día, Mark y yo tomamos esa frase brillante, porque nos dimos cuenta de la realidad: ¿Qué carajo sabíamos? Aparentemente, no podíamos comprenderlo; pensábamos que podíamos comprenderlo, pero no, no podíamos. Y entonces alguien, no recuerdo quién, dijo: "Quizás deberíamos ponerle ese nombre a la película; ¡ja, ja, ja!". De modo que lo escribimos y lo dejamos allí, porque, de alguna manera, intentábamos recuperar la cordura. Pero ¿saben qué? No lo logramos, porque el nombre se nos había pegado.

Una de las razones por las que se nos pegó es que no queríamos dar la imagen de estar diciendo: "Esta es la manera. Es así como funciona el universo. Nosotros ya hemos hallado la explicación. ¿Sabe?, es nuestro punto de vista o el del infierno. O está con nosotros o está frito".

Después de meses y meses, pocas cosas comenzaban a conectarse. En un momento, Mark dijo: "Creo que Amanda es fotógrafa". Está bien, eso sirve; es fotógrafa.

Al fin, teníamos el guión. Y pienso –porque todavía soy Spanky, ¿verdad?–: "Qué bueno, tenemos el guión, ahora todo va a ser fácil. Vamos a filmar lo que está escrito en el guión y será fabuloso". Por supuesto, no fue así.

Cuando comenzamos a enviar el guión a las actrices para que representaran el papel de Amanda, respetuosamente lo rechazaban. ¿Por qué? Es una película rara, que no puede resultar interesante; nadie va a querer verla. ¡Todos saben eso! Entonces, ¿qué vamos a hacer?

Por lo tanto, nuestro director de reparto hizo lo que se llama "divulgar el guión", es decir, ponerlo a disposición para que lo lean, y el socio de producción de Marlee, Jack Jason, fue a dar con él. Lo habíamos escrito de tal modo que no había mucho diálogo en esa parte. Habíamos tenido una hora y media de charlas y no queríamos incluir mucho diálogo. Él dijo: "Esto es perfecto para Marlee, porque ella se comunica mucho de manera no verbal".

Mi primera reacción fue: " ¿Acaso bromeas? No, no, no". Pero Mark y Betsy, al unísono dijeron: "Bien, esto podría funcionar".

La gente siempre quiere saber cómo fue trabajar juntos los tres. Piensen en tres gatos, luchando y arañándose todo el tiempo, hasta que se cansan y se desploman, entonces aquel al que le queda un resto de energía se levanta y corre con la pelota durante un rato. En distintos momentos, cada uno de nosotros tuvo que quedar a cargo, y este fue el momento en que Mark y Betsy tomaron la batuta. Nos reunimos con Marlee y sentimos que esto iba a funcionar.

Nunca habíamos concebido a Marlee en ese papel, pero estaba bien. Tuvimos la idea de que, tal vez, a esta altura era la película la que estaba eligiendo. Cuando uno se involucra en un proyecto creativo, este toma vida propia y en algún momento el artista tiene que callarse y apartarse. Entonces pensamos: "Mejor que nos callemos y salgamos del camino. Marlee apareció, es una excelente idea. Me hubiera

gustado que fuera nuestra, pero sigamos con esto".

Filmamos todo en Portland, una hermosa ciudad. Fue una aventura. Todo el tiempo pensaba: "Bueno, ahora que ya logramos hacer eso, va a ser fácil". Pero otra vez se volvía a pulsar el mismo botón del caos.

Cuando escribimos el guión, lo hicimos de manera modular, para que las distintas partes pudieran ir en diferentes lugares. Pensábamos que, en verdad, era algo muy inteligente y que nos daría muchas opciones en la sala de edición. Así fue: ¡demasiadas! De modo que ahí estábamos otra vez, en *Caoslandia*. No sabíamos cómo juntar las piezas. Había cientos de formas diferentes para conectarlo todo, diez muy buenas y noventa que no lo eran. Pasamos un año y medio en la postproducción, edición, musicalización, animación, trabajando y trabajando y trabajando en la película; y mientras hacíamos esto, también realizamos un montón de proyecciones de prueba.

Debido a su forma tan inusual, tuvimos que asegurarnos de que no estábamos tan locos. Habíamos decidido hacer participar a la audiencia. Con estas proyecciones de prueba, podríamos tener una especie de "mente de principiante", como dicen en el budismo zen. Estábamos acostumbrados a todos los matices, pero descubrimos que, cuando nos sentábamos con un grupo de personas que no la habían visto, era como si "hiciéramos dedo" para subirnos en su conciencia y verla como si fuera la primera vez. Por lo tanto, hicimos muchas pruebas de proyección para poder comprobar qué es lo que funcionaba bien. Y seguimos cortando y cortando. Creo que hicimos casi veinte versiones principales de la película, hasta que, al final, pudimos terminarla, tres años después de haberla iniciado.

Fue muy emocionante. Estaba terminada. A la gente parecía gustarle; por lo tanto, acordamos para que los potenciales distribuidores fueran a verla. Habíamos ideado un plan de comercialización diciendo que, en efecto, existía una audiencia para la película, aun cuando Hollywood no creyera en ella. Cuan-

do venían a verla, decían: "Umm, película interesante; sin audiencia; adiós".

En ese momento, me apoyé en la experiencia que había adquirido en el campo del software. Cuando se tiene una nueva tecnología, hay que hacer una "prueba de concepto". Teníamos que hacer una prueba de concepto para demostrar que, verdaderamente, existía una audiencia para esta película. Betsy fue a nuestro teatro local, en Yelm, Washington, y preguntó:

—¿Pueden proyectar nuestra película?

—No, me temo que no.

—Por favor, ¿nos dan su pantalla?

—No, realmente no.

Una y otra vez, insistió e insistió. Al final, y sólo para librarse de nosotros, nos dijeron:

—Está bien, les daremos la sala, pero saben que lo más probable es que sólo dure una semana.

Estuvo en cartel durante siete semanas. Los medios nos seguían ignorando. El sujeto del teatro, después de casi cuatro semanas, dijo: "Sí, sabía que esto iba a ser un gran éxito". Estábamos tan contentos que sólo le dijimos: "Está bien, gracias, hermano".

En Portland, al final la exhibieron durante dieciocho semanas. De modo que ahora éramos todo un éxito en dos salas de cine. Hicimos el recorrido inverso desde Hollywood; al revés del Gran Estreno.

Lo otro que estaba "al revés", y la razón por la cual la gente de Hollywood pensaba que nadie iría a ver la película, era el supuesto subyacente del filme: que nuestra audiencia es inteligente. De hecho, el supuesto básico de Hollywood es que ustedes, muchachos, son tontos y que debemos darles todo digerido. Va a ser todo lo que ya vieron antes, sólo que ahora vamos a subir un poco el volumen. Dijimos: "La gente es inteligente. Le gusta usar el cerebro". De hecho, uno de los puntos de nuestro temario en toda esta empresa es reavivar el pensamiento, que se ha convertido en un arte perdido en esta cultura. Mark dice que va a intentar que el acto de pensar vuelva a ser sexy.

Entonces, iniciamos la marcha, un cine aquí y otro allá. Al principio, tuvimos que trabajar realmente muchísimo para encontrar nuestra audiencia. Intentamos por el lado de las Iglesias de la Unidad y los seguidores de la Ciencia de la Mente; también fuimos a institutos de yoga. Creo que luego se estrenó en Tempe, Arizona, donde todavía sigue en cartel, y es un cine de una sola pantalla.

Y así continuamos, uno por uno, hasta que finalmente encontramos un distribuidor. *Samuel Goldwyn Roadside Attractions* había distribuido la película *Super Size Me* y nosotros estábamos en casi todas las mismas salas. Seguían viendo esta loca película con el extraño título, que funcionaba mejor que el filme de ellos. Nosotros no teníamos un agente de relaciones públicas y *Super Size Me* tenía muchos. Entonces ellos empezaron a vernos a nosotros con cara de: ¿Qué RAYOS está pasando?

Finalmente nos reunimos con ellos en Santa Mónica. Estábamos por estrenar allí en el Promenade; nos estábamos mudando del Beverly, donde estuvimos en cartel durante muchas semanas. Nos preguntaron:

—¿Pusieron un aviso muy grande en *Los Angeles Times*?

—No, no pusimos ningún aviso en *Los Angeles Times*.

—Eso sería interesante. Estamos en este negocio desde hace muchos años; tienen que poner un aviso.

—Sí, está bien. Por eso queremos trabajar con ustedes, porque saben del tema.

Entonces, al dar vuelta la esquina para llegar al cine, vimos un gran cartel que decía: "*Y tú QU(∑) S@ßES!?*: Localidades agotadas".

Entramos, nos sentamos y vimos la película entera. Después hubo un control mediante el método de preguntas y respuestas. Escucharon todos los debates que se habían suscitado, todas las preguntas, y el número uno de ellos dijo: "Vaya, nunca vi nada igual. Sí, hagámoslo". Por lo tanto, comenzamos con la distribución.

Ahora, en mi eterno rol de Spanky, me imaginaba que la gente iba a amar esta película o que simplemente iba a ignorarla. Ninguno de nosotros había estado antes expuesto al público; nunca habíamos experimentado los medios y no sabíamos qué esperar.

Entonces, los mensajes de odio comenzaron a llegar; y con ellos las amenazas de muerte también. Santo cielo, era extraño. En un momento, Betsy y yo dejamos de leer el libro de visitantes de nuestra página web, porque teníamos tres o cuatro comentarios del tipo de "La película cambió mi vida", "Es tan hermosa", y luego leíamos el siguiente mensaje y decía: "Ustedes, nazis, el mundo estaría mejor

sin ustedes en el planeta". Yo no estaba acostumbrado a eso.

Me sentía tan mal que terminé llamando a J. Z. Knight, que canaliza a Ramtha. Ella ha recibido su cuota de mensajes de odio a lo largo de los años y me ayudó un montón. Me dijo que no debemos engancharnos con la reacción de todos a lo que estamos haciendo, ya sea que nos amen o nos odien. Algunas personas van a amarnos y otras van a odiarnos. En definitiva, cuando estamos sentados a la noche tomando un té y mirando el fuego, debemos estar felices con lo que hicimos. Tenemos que hacer una evaluación honesta de quiénes somos. Si hallamos que lo que hicimos es admirable, dejémoslo ahí. Si nos desmoronamos cada vez que a alguien no le gusta lo que hacemos, nunca vamos a salir de casa.

Fue una gran experiencia de aprendizaje para todos nosotros.

Casi desde el comienzo, leímos que la película había sido financiada por la Escuela de Ramtha y que era un video de reclutamiento para ellos. Me resultaba tan raro leer esto, por-

que sabía que ellos no la habían financiado, que había sido yo. Ojalá lo hubieran hecho ellos, así me habría quedado mucho más dinero para mí.

Entonces en el *San Francisco Chronicle* una mujer escribió una reseña en la que se refería a nuestros entrevistados como "supuestos expertos". He aquí una periodista –si se la puede llamar así– que ha decidido que la gente que entrevistamos eran "supuestos expertos". A lo que apunto es a que, si no le gusta la película, si piensa que es tonta, si no le agrada desde el punto de vista artístico, está bien, pero no puedo permitirle criticar a científicos que han dedicado años de su vida para llegar a esos resultados. En nuestra mente, ellos son los verdaderos héroes, y no los sujetos que le pegan a la pelota con un bate. Estos individuos que han hecho las investigaciones, ellos son los héroes.

Cuando me acosté esa noche, comencé a pensar en una canción de Bob Marley, "Canción de redención". Una de las estrofas dice: "¿Por cuánto tiempo matarán a nuestros profetas, mientras nos quedamos a un costado observando?". Y eso quedó dando vueltas en mi cabeza.

Siendo como es esta sociedad, la prensa simplemente puede matar a nuestros profetas inventando esas cosas. Y todos comentamos: "Si está en los medios, ¿qué pretende?". Sólo nos damos vuelta y decimos: "¡Y bueno!", mientras nos quedamos a un costado y observamos.

Al día siguiente, me levanté echando fuego y le envié un mensaje electrónico a la persona que había hecho la reseña. Le dije a la gente que figura en mi lista de correo electrónico que, si quería contestarle a esta persona, aquí tenían su dirección.

Más de quinientas personas escribieron al *San Francisco Chronicle*, y es una cifra sorprendente. ¿Qué hizo este diario? Nada. No imprimieron nada, y ahí nos dimos cuenta: "Dios mío, estos son los medios".

Ha sido muy interesante para los tres. En esencia, lo que hicimos fue ponernos de pie, clavar nuestro estandarte y decir: "Nosotros pensamos que esto es lo importante". También aprendimos un poco a manejar tanto lo negativo que nos llega, como lo positivo.

Esto es más o menos la historia de cómo rayos llegamos aquí. No tenemos ni la más remota idea de hacia dónde iremos después. Pero estamos todos muy felices de hacer esta desenfrenada cabalgata, y gracias a todos por venir.

Más travesuras de la gente de

Y tú QU(Σ) S@ßES!?

Nos han asediado con pedidos para que ofrezcamos al público todas las entrevistas, ya sea en forma impresa o en DVD. Parece que la gente quiere recibir más información (por eso escribimos este libro).

Pero decidimos llevarlo un paso más adelante. En la conferencia de Santa Mónica, volvimos a entrevistar a casi todos los que habían participado en la película. Luego localizamos a Lynne McTaggart y a Dean Radin y los entrevistamos también. En total, agregamos treinta horas de entrevistas a las sesenta que ya teníamos. Mientras estábamos abocados a esta tarea, había unos diez minutos de animación que habíamos querido insertar en la primera versión, pero se nos había acabado el tiempo, de modo que trabajamos en su producción.

Ya estábamos de vuelta en la sala de edición. El noventa y cinco por ciento de las entrevistas de la primera versión fueron desechadas y reemplazadas por otras secuencias. Agregamos otra hora de entrevistas y la animación, reestructuramos la parte actuada y le pusimos el título *La versión del hoyo del conejo*.

Pero, entonces, ¿por qué no llevarlo un paso más lejos, y otro, y otro? Con la tecnología del DVD y los generadores de números aleatorios (REG) incorporados a los reproductores, produjimos una versión de seis horas, donde el espectador puede determinar hasta dónde quiere que llegar en el "hoyo del conejo". Y si quiere llegar hasta la parte cuántica, puede encender el botón "aleatorio", de modo que el reproductor de DVD "tira los dados" para determinar qué entrevista mostrará a continuación. (Puede ser que Dios no juegue a los dados en el universo, pero nosotros sí con el DVD). De modo que, cada vez que lo mira, es diferente. (Y si la conciencia afecta los generadores de electrones aleatorios, ¿eso qué significa?).

Colaboradores

David Albert, Ph.D., profesor y director de las Fundaciones Filosóficas de Física, de la Universidad de Columbia; se especializa en problemas filosóficos de la mecánica cuántica, filosofía del espacio y tiempo, y filosofía de la ciencia. El profesor Albert es autor de *Quantum Mechanics and Experience* [La mecánica cuántica y la experiencia] y *Time and Chance* [Tiempo y probabilidad], y ha publicado muchos artículos sobre mecánica cuántica, la mayor parte en *Physical Review*.

Joe Dispenza, D.C., estudió bioquímica en la Universidad Rutgers de New Brunswick, en New Jersey. Recibió su Doctorado en Quiropraxia por la Universidad Life, en Atlanta, Georgia, habiéndose graduado *magna cum laude*. El Dr. Dispenza ha continuado su capacitación y educación de postgrado en neurología, neuropsicología y función del cerebro. Recibió una mención especial por la excelencia clínica en las relaciones entre el médico y el paciente de la Universidad Life, y es miembro de la Sociedad Internacional Honorífica Quiropráctica.

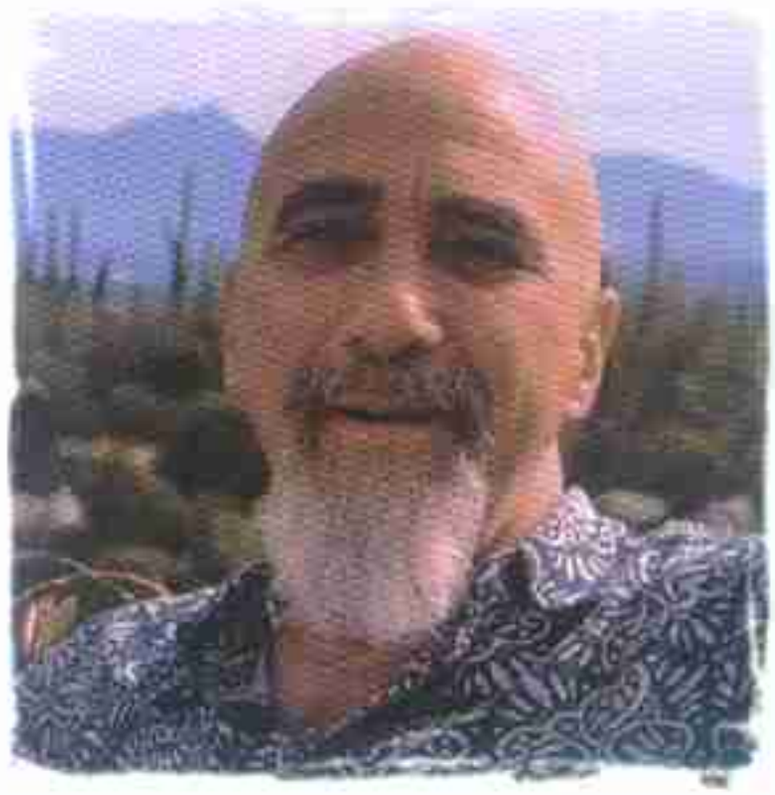
Recordado con frecuencia por sus observaciones sobre la "creación de su día" en la película *Y tú QU(Σ) S@ES!?*, el Dr. Dispenza es alumno de la Escuela de Iluminación de Ramtha, institución contemporánea de sabiduría antigua, ubicada en los Estados Unidos, donde aprendió a crear su día y ha experimentado personalmente cómo funcionan juntos el cerebro, la conciencia y la intención, para crear la realidad de diversas maneras, se trate de un día, un acontecimiento, un objeto o el futuro. Su nueva serie de DVD, *Your Inmortal Brain* [Su cerebro inmortal], observa las maneras en que se puede utilizar el cerebro humano para crear la realidad mediante el dominio del pensamiento.

La investigación de **Masaru Emoto, Ph.D.** (www.masaru-emoto.net), y sus asombrosas fotografías de los cristales de agua se han convertido en la fuente de un interés generalizado. Los libros del Dr. Emoto incluyen *The Message of Water* [El mensaje del agua], vols. 1, 2 y 3, el *best seller* del New York Times *The Hidden Messages in Water* [Los mensajes ocultos en el agua] y *The True Power of Water* [El verdadero poder del agua].

Amit Goswami, Ph. D., es profesor emérito en el departamento de física de la Universidad de Oregon, Eugene, donde trabaja desde 1968. Es un pionero del nuevo paradigma de la ciencia denominado "Ciencia en la conciencia". Goswami es autor del muy exitoso libro de texto *Quantum Mechanics* [Mecánica cuántica]. Su libro de texto en dos volúmenes para legos, *The Physicist's View of Nature* [La perspectiva del físico sobre la naturaleza], detalla la decadencia y el redescubrimiento del concepto de Dios en la ciencia.

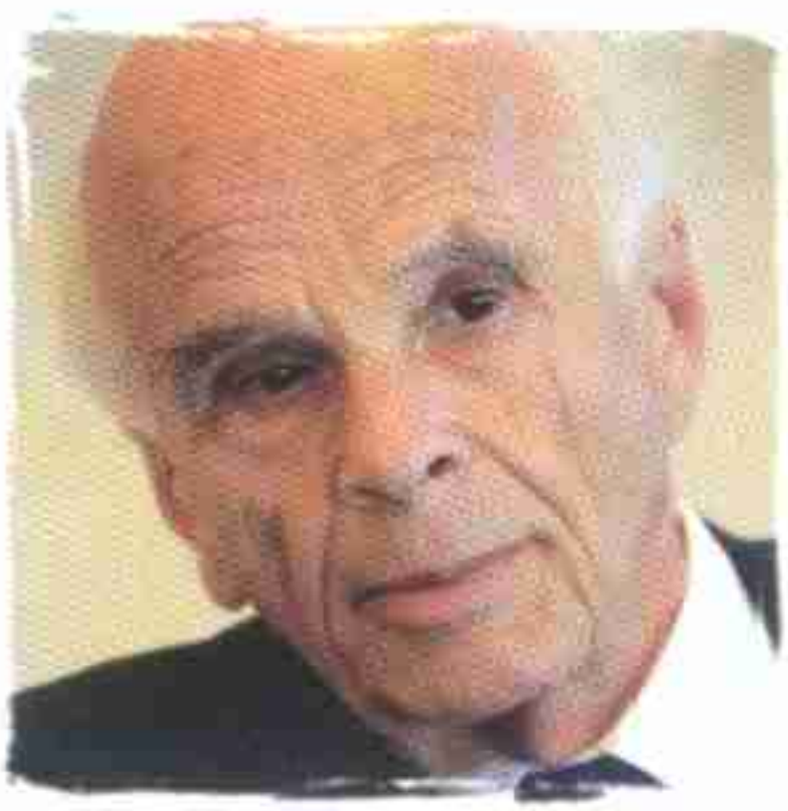
Goswami también escribió ocho libros populares basados en su investigación sobre la física cuántica y la conciencia, entre los que se incluyen: *The Self-Aware Universe* [El universo autoconsciente], *The Visionary Window* [La ventana visionaria], *Physics of the Soul* [La física del alma], *Quantum Creativity* [Creatividad cuántica] y *The Quantum Doctor* [El médico cuántico].

John Hagelin, Ph.D., es un físico cuántico de fama mundial, educador, autor y especialista en ciencia y política pública. Ha dirigido un equipo de investigación pionero en el CERN (el Centro Europeo de Física de las Partículas) y SLAC (Centro del Acelerador Lineal de Stanford), y es responsable del desarrollo de la exitosa teoría del gran campo unificado, basada en la supercuerda. Como director del Instituto de Ciencia, Tecnología y Políticas Públicas –un grupo de pensadores de tendencia política progresista–, el Dr. Hagelin ha encabezado con éxito un esfuerzo en el ámbito nacional para identificar, verificar científicamente y promover soluciones rentables para los graves problemas sociales en los campos del delito, atención de la salud, educación, economía, energía y medio ambiente. Además, ha dedicado gran parte del último cuarto de siglo a liderar una investigación científica sobre las bases de la conciencia humana. En su libro, *Manual for a Perfect Government* [Manual para un gobierno perfecto], el Dr. Hagelin indica cómo, mediante programas educativos que desarrollan la conciencia humana, y políticas y programas que aprovechan con eficiencia las leyes de la naturaleza, es posible resolver graves problemas sociales y mejorar la eficiencia de los gobiernos. En reconocimiento a sus principales logros, el Dr. Hagelin fue distinguido con el premio Kilby, que se otorga a científicos que han hecho "importantes aportes a la sociedad a través de sus investigaciones aplicadas en los campos de la ciencia y la tecnología". El premio ha reconocido al Dr. Hagelin como "un científico en la tradición de Einstein, Jeans, Bohr y Eddington".



Stuart Hameroff, M.D. (www.quantumconsciousness.org), es profesor titular de los departamentos de Anestesiología y Psicología, y director del Centro de Estudios de la Conciencia, en la Universidad de Arizona, en Tucson, Arizona. El Dr. Hameroff dedica la mayor parte de su tiempo a la atención como anestesiólogo en el Centro Médico de la Universidad de Arizona, trata a pacientes quirúrgicos y enseña a residentes y estudiantes de medicina en un concurrido hospital de traumatismos. Sus intereses de investigación siempre se centraron en averiguar cómo esa carne rosada grisácea –el cerebro– produce pensamientos, sentimientos y emociones. ¿Es el cerebro una simple computadora? ¿O allí sucede algo más profundo? ¿Podría nuestro cerebro conectarnos con la delicada estructura del universo? ¿Qué ES la delicada estructura del universo?

El Dr. Hameroff ha publicado cientos de artículos científicos, incluidos tres en colaboración con Roger Penrose, y cinco libros, de los que citamos: *Toward a Science of Consciousness I-III* [Hacia una ciencia de la conciencia] (MIT Press) y *Ultimate Computing Biomolecular Consciousness and Nanotechnology* [Conciencia biomolecular informática primordial y nanotecnología] (Elsevier-Nort Holland). Como director del Centro de Estudios de la Conciencia (www.consciousness.arizona.edu), Hameroff organiza la serie de conferencias "Hacia una ciencia de la conciencia".



Ervin Laszlo, Ph.D., es autor o editor de setenta y cuatro libros traducidos a veinte idiomas, y ha publicado más de cuatrocientos artículos y trabajos de investigación, y seis volúmenes de grabaciones de piano. Es el director de la publicación mensual *World Futures: The Journal of General Evolution* [Futuros del mundo: Diario de la evolución general] y de su serie de libros asociada, *General Evolution Studies* [Estudios de la evolución general]. Se lo reconoce como fundador de la filosofía de sistemas y de la teoría de la evolución general, y se desempeña como fundador y director del *General Evolution Research Group* [Grupo de investigación sobre la evolución general]; es ex presidente de la Sociedad Internacional de las Ciencias de los Sistemas. Ha obtenido el título más alto en filosofía y ciencias humanas de la Sorbona, Universidad de París, así como el codiciado Diploma de Artista de la Academia Franz Liszt de Budapest. Entre los numerosos premios y distinciones que recibió, se incluyen cuatros doctorados honorarios. Es asesor del Director General de la UNESCO y embajador del Consejo Délfico Internacional. Recibió el Premio Goi a la Paz en 2004, en Japón, y fue nominado para Premio Nobel de la Paz en 2004 y nuevamente en 2005.

Miceal Ledwith, L.Ph., L.D., D.D., oriundo del Condado de Wexford, Irlanda, fue ordenado sacerdote católico en 1967, después de realizar estudios en arte, filosofía y teología. Al finalizar el doctorado, fue designado conferencista en teología en la Universidad Pontificia de Maynooth, en 1971, y se convirtió en profesor titular en 1976. Fue nombrado decano de la facultad de teología en 1979, vicepresidente de la universidad en 1980, y cumplió un período de diez años como presidente desde 1985.

Entre 1980 y 1997, el Dr. Ledwith se desempeñó durante tres períodos como miembro de la Comisión Teológica Internacional, un pequeño grupo de teólogos que asesoran sobre cuestiones teológicas remitidas por el Papa y la Congregación de la Doctrina de la Fe. Ha estudiado las enseñanzas de la Escuela de la Antigua Sabiduría de Ramtha durante muchos años. Como introducción a algunos de los temas principales de su próximo libro, actualmente está produciendo una serie en DVD titulada *Deep Deceptions* [Engaños profundos].

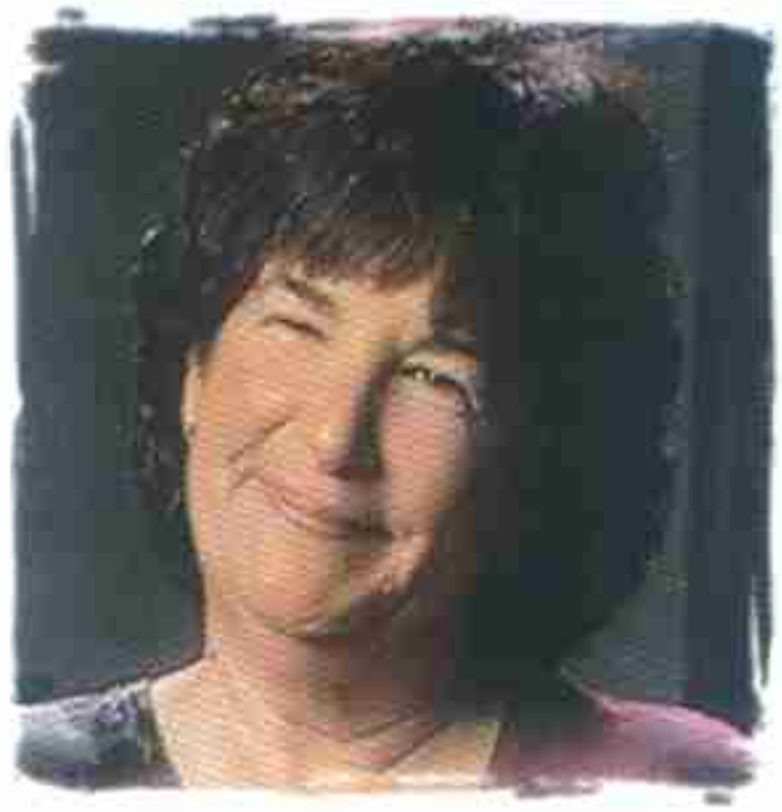
Lynne McTaggart es la premiada autora del *best seller The Field* [El campo] (www.livingthefield.com), que surgió de su búsqueda por saber si las nuevas teorías científicas podían explicar la homeopatía y la curación espiritual. Es muy conocida como fundadora y editora (con su esposo, Bryan Hubbard) de los principales boletines y libros sobre salud alternativa y espiritualidad, incluido el boletín internacional *What doctors don't tell you* [Lo que los médicos no le dicen]; también ha escrito un libro que lleva el mismo título. Vive en Londres y Nueva York, con su marido y sus dos hijas. Su compañía realiza con regularidad talleres y conferencias sobre el tema de sus publicaciones, "Vivir el campo", de los que participan los principales científicos y físicos cuánticos, junto a sanadores y videntes. Actualmente, Lynne se encuentra trabajando en el seguimiento de *The Field*.

Daniel Monti, M.D., recibió su título *summa cum laude* de doctor en medicina por la *State University* de Nueva York, en la Facultad de Medicina de Búfalo, en 1992. Realizó su trabajo de postrado en el Programa Académico de Investigación del Departamento de Psiquiatría y Comportamiento Humano de la Facultad de Medicina Jefferson, en Filadelfia, Pensilvania. En la actualidad, es Director Ejecutivo y Médico del Centro Myrna Brind de Medicina Integradora, Universidad Thomas Jefferson.

La investigación del Dr. Monti ha cubierto una amplia gama de temas y ha recibido subsidios para los siguientes trabajos: "Terapia artística basada en la toma de conciencia para pacientes con cáncer", "Terapias alternativas en la enfermedad" y "Respuestas de las pruebas musculares a las afirmaciones semánticas". Por su investigación en la sanación de la mente y el cuerpo, le han otorgado el Premio Médico del Año en la Técnica Neuroemocional y el Premio Árbol de la Vida por su "aporte al bienestar de la comunidad en general". Ha recibido un subsidio de los Institutos Nacionales de Salud (NIH) durante cinco años, para estudiar los efectos de la reducción del estrés en pacientes con cáncer.

En la actualidad, el Dr. Monti está escribiendo un libro con bases científicas para la audiencia lega, sobre la manera en que la mente, el cuerpo y los sistemas energéticos forman parte de una intrincada red que constituye nuestra salud física y mental.

Andrew B. Newberg, M.D., es profesor adjunto del Departamento de Radiología y Psiquiatría del Hospital de la Universidad de Pensilvania y forma parte del cuerpo médico en medicina nuclear. Se graduó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Pensilvania en 1993. Hizo su capacitación como médico interno en el Hospital de Graduados de Filadelfia, donde se desempeñó como Jefe de Residentes en su último año. Ha publicado numerosos artículos y trabajos sobre los temas de la función cerebral y las neuroimágenes y sobre el estudio de experiencias religiosas y místicas. Es coautor del *best seller Why God won't go away: Brain Science and the Biology of Belief* [Por qué Dios no se irá: Ciencia del cerebro y biología de las creencias] y *The mystical mind: Probing the Biology of Belief* [La mente mística: Investigación de la biología de las creencias]; ambos libros exploran la relación entre la neurociencia y la experiencia espiritual.

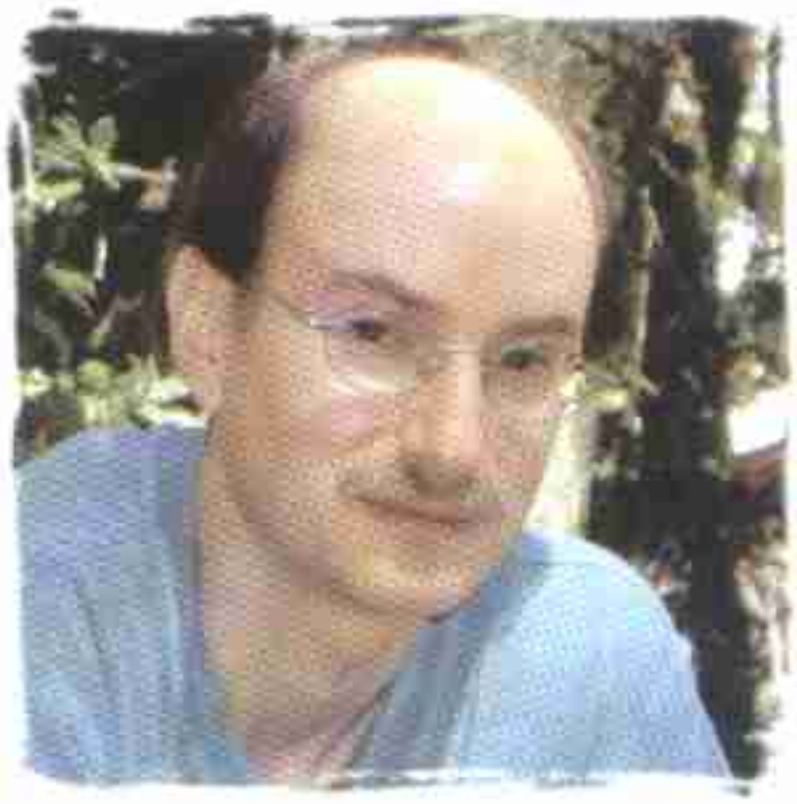


Candace Pert, Ph.D., ya se había graduado promediando sus veinte años, cuando descubrió el receptor opiáceo, el sitio de la vinculación celular de las endorfinas, los calmantes naturales del cuerpo, a los que denomina nuestro "mecanismo subyacente para obtener dicha y vinculación afectiva". Este adelanto presagió un gran cambio en la comprensión científica de los sistemas internos de comunicación humana, indicando el camino hacia un modelo basado en la información que ahora está suplantando a la visión estructuralista, que prevaleció durante largo tiempo.

Desde entonces, Candace Pert ha centrado su investigación en el desarrollo de productos farmacéuticos no tóxicos, que bloquean selectivamente los receptores del virus del SIDA. También ha estudiado la relación "amenazantemente interdisciplinaria" entre los sistemas nervioso e inmunológico, desarrollando documentación de un sistema de comunicación en todo el cuerpo mediado por las moléculas de los péptidos y sus receptores, a las que percibe como la base bioquímica de las emociones y la posible clave para muchas de las enfermedades más desafiantes de nuestro tiempo. Cabe destacar su libro *best seller* que lleva por título *Molecules of Emotion* [Moléculas de emoción], tanto por ser una historia del cambiante paradigma científico contada por alguien que la vive desde dentro, como un relato del viaje de crecimiento y comprensión recorrido por una mujer.

Ramtha (*www.ramtha.com*), uno de los grandes enigmas que los científicos han estudiado en los últimos diez años, es un místico, filósofo, maestro y hierofante. Su asociación con una mujer estadounidense, J. Z. Knight, su canal, todavía desconcierta a los eruditos, y los resultados de sus estudios apuntan decididamente a un fenómeno no local. Con un sofisticado polígrafo, los reconocidos parapsicólogos Ian Wickmasekera y Stanley Krippner, de la Escuela de Graduados Saybrook, observaron repetidamente que, mientras J. Z. Knight canaliza a Ramtha, las lecturas de la actividad de sus ondas cerebrales cambian a delta, y que su cerebelo inferior hace funcionar su cuerpo, que habla, camina, come, bebe y baila, mientras Ramtha enseña acerca del misterio de la mente sobre la materia.

Mediante un sistema coherente de pensamiento, que unifica el conocimiento científico con el conocimiento esotérico del espíritu, los alumnos de Ramtha estudian biología, neurofisiología, neuroquímica y física cuántica. Como Bohm, él afirma que la conciencia es la base de todo ser. En su propia vida, hace treinta y cinco mil años, aprendió a separar la conciencia de su cuerpo, elevar su frecuencia y, finalmente, llevárselo con él. Es uno de los pocos seres humanos que se han convertido en testigos oculares de lo visto y lo no visto.

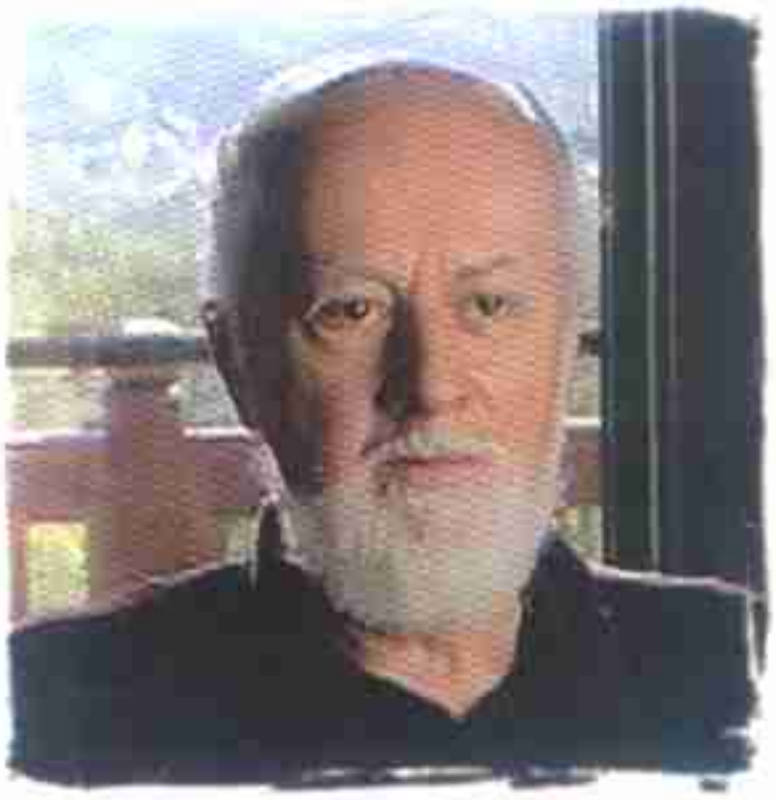


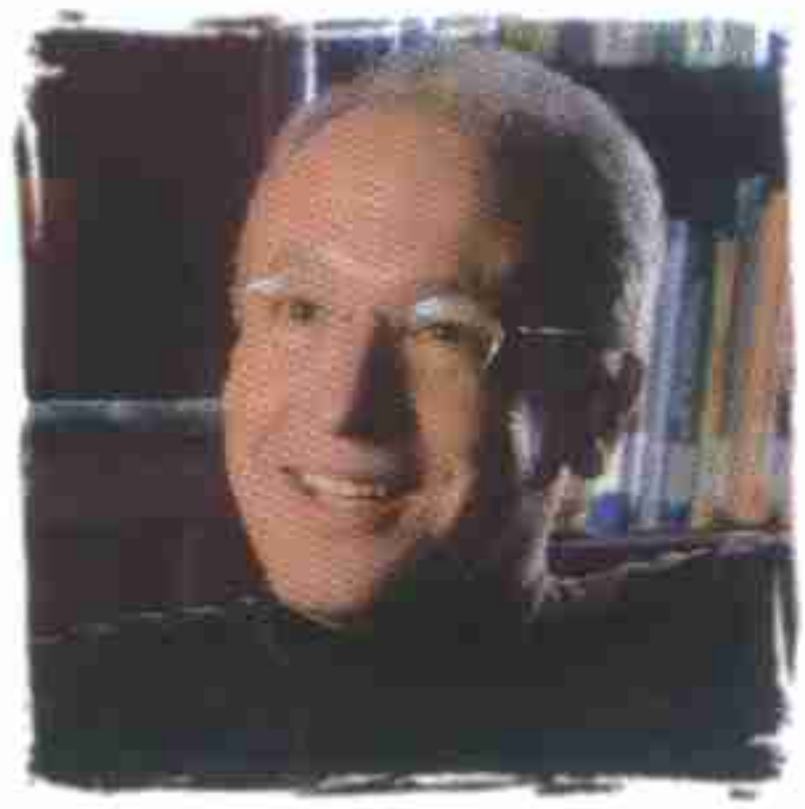
Dean Radin, Ph.D., es un cientifico de jerarquía del Instituto de Ciencias Noéticas (IONS) de Petaluma, California. También se desempeña como profesor adjunto en la *Sonoma State University* y es un distinguido profesor consultor de la Facultad de Saybrook, de San Francisco. Obtuvo su título de grado con honores, *magna cum laude*, en Ingeniería Eléctrica por la Universidad de Massachusetts, Amherst, y el título de postgrado en Ingeniería Eléctrica y su Doctorado en Psicología por la Universidad de Illinois, Champaign-Urbana. Al principio de su carrera fue miembro del equipo técnico de *AT&T Bell Laboratories* y más tarde se desempeñó como científico principal en *GTE Laboratories*, donde durante diez años se dedicó a la investigación y desarrollo de una amplia variedad de productos y sistemas en telecomunicaciones avanzadas.

Fue elegido cuatro veces Presidente de la Asociación de Parapsicología, una afiliada de la Asociación Estadounidense para el Adelanto de la Ciencia.

El Dr. Radin es autor del galardonado libro *The Conscious Universe* [El universo consciente] y del próximo *Entangled Minds* [Mentes entrelazadas]. Más de doscientos artículos e informes técnicos lo tienen como autor o coautor.

William A. Tiller, Ph.D., es profesor emérito de la Universidad de Stanford, pionero en la investigación psicoenergética (en la actualidad, presidente y científico en jefe de la "Fundación William A. Tiller para la nueva ciencia", en Payson, Arizona) y autor de *Science and Human Transformation: Subtle Energies, Intentionality and Consciousness* [Transformación científica y humana: Energías sutiles, intencionalidad y conciencia], *Conscious Acts of Creation: The Emergence of a New Physics* [Actos conscientes de creación: Surgimiento de una nueva física] y *Some Science Adventures with Real Magic* [Algunas aventuras científicas con magia real]. Recibió el Premio INTA Humanitario del Año (1982) y fue galardonado con la distinción Alyce y Elmer Greene de 2005, por la innovación "en su perdurable labor en la psicoenergía y el papel de la conciencia en la realidad de la mente-materia", otorgada por la Sociedad Internacional para el Estudio de Energías Sutiles y Medicina Energética (ISSSEEM).





Jeffrey Satinover, M.S., M.D., es autor, psiquiatra y físico. Sus libros más vendidos, sobre temas que incluyen desde la historia de la religión a la neurociencia de la computación y la mecánica cuántica, han sido traducidos a nueve idiomas. En la actualidad, forma parte de un equipo de investigación multidisciplinario internacional en el Laboratorio de Física sobre Materia Condensada de la Universidad de Niza, Francia, donde investiga la teoría de los sistemas complejos con aplicaciones a los mercados financieros, los cambios climáticos, la predicción de terremotos y las epidemias sociales. Enseña en la Universidad de Princeton y se desempeña como asesor del Senado de los Estados Unidos sobre el tema de trata de mujeres y niños para la esclavitud sexual. También ha sido Disertante sobre William James en Psicología y Religión, en la Universidad de Harvard.

El Dr. Satinover tiene diplomas otorgados por el MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts), Harvard, la Universidad de Texas y Yale. Es graduado del Instituto C. G. Jung de Zurich y ex presidente de la Fundación C. G. Jung de Nueva York. Vive en Weston, Connecticut, con su esposa y sus tres hijas, y también pasa una parte del año en Saint-Jean Cap-Ferrat, Francia.

Fred Alan Wolf, Ph.D., trabaja como físico, escritor y disertante. Su labor en la física cuántica y la conciencia se ha hecho muy conocida por medio de sus escritos populares y científicos. Es autor de doce libros; los últimos son: *The Yoga of Time Travel* [El yoga del viaje en el tiempo] y *Dr. Quantum Presents: A little Book of Big Ideas* [El Dr. Quantum presenta: un pequeño libro de grandes ideas]; también es autor de las series de discos compactos de audio *Dr. Quantum presents: A User's Guide to Your Universe* [El Dr. Quantum presenta: Guía del usuario para su universo] y *Dr. Quantum Presents: Meet the Real Creator: You* [El Dr. Quantum presenta: Conozca al verdadero creador: usted].

La mente inquisidora del Dr. Wolf ha ahondado en la relación entre la conciencia humana, la psicología, fisiología, lo mítico y lo espiritual. Sus investigaciones lo han llevado desde las íntimas discusiones con el físico David Bohm, a las mágicas y misteriosas selvas de Perú, de las clases magistrales con el ganador del Premio Nobel Richard Feynman, hasta viajes chamánicos en los altos desiertos de México, desde un importante encuentro con Werner Heisenberg hasta los ardientes carbones de una caminata sobre las brasas. En lo académico, el Dr. Wolf ha desafiado mentes en la San Diego State University, la Universidad de París, la Universidad Hebrea de Jerusalén, la Facultad de Birkbeck de la Universidad de Londres y muchas otras instituciones de enseñanza superior.

El Dr. Wolf es muy reconocido por sus simplificaciones de la nueva física y por ser el autor de *Taking the Quantum Leap* [Dar el salto cuántico], que en 1982 fue galardonado con el prestigioso Premio Nacional del Libro para la Ciencia.

Últimas Sugerencias

Además de todos los libros, películas y videos creados por las increíbles mentes que entrevistamos para el filme y el libro, aquí le brindamos una breve lista de otras de nuestras obras favoritas, que le recomendamos. Para obtener una lista completa de los libros, CD y videos de nuestros entrevistados, así como de todas las lecturas recomendadas, visite nuestro sitio web, *www.whatthebleep.com.*

Conciencia:

The Conscious Universe: The Scientific Truth of Psychic Phenomena, Dean Radin, Harper Collins.

Create Your Day, Ramtha, JZK Publishing (DVD).

Entangled Minds, Dean Radin, HarperCollins.

The Science of Mind, Ernest Holmes, Putnam/Tarcher.

Física cuántica:

Beyond Einstein: The Cosmic Quest for the Theory of the Universe, Michio Kaku, Bantam/Anchor Books.

Beyond the Quantum, Michael Talbot, Macmillan Publishing.

Bridging Science and Spirit: Common Elements in David Bohm's Physics, the Perennial Philosophy and Seth, Norman Friedman, The Woodbridge Group.

The Dancing Wu-Li Masters, Gary Zukav, Bantam.

The Elegant Universe: Superstrings, Hidden Dimensions, and the Quest for the Ultimate Theory, Brian Greene, Random House.

Holographic Universe, Michael Talbot, HarperCollins.

Hyperspace: A Scientific Odyssey Through Parallel Universes, Time Warps and the Tenth Dimension, Michio Kaku, Doubleday/Anchor Books.

The Matter Myth: Dramatic Discoveries That Challenge Our Understanding of Physical Reality, Paul Davies y John Gribbin, Simon and Schuster/Touchstone.

Science and the Akashic Field: An Integral Theory of Everything, Ervin Laszlo, Inner Traditions International.

Science and the Reenchantment of the Cosmos, Ervin Laszlo, Inner Traditions.

Stalking the Wild Pendulum: On the Mechanics of Consciousness, Itzhak Bentov, Destiny Books.

This Strange Quantum World & You, Patricia Topp, Papillon Publishing.

The Tao of Physics: An Exploration of the Parallels Between Modern Physics and Eastern Mysticism, Fritjof Capra, Shambhala.

El cerebro:

The God Particle: If the Universe Is the Answer, What Is the Question?, Leon Lederman, Dell.

The Mystical Mind: Probing the Biology of Religious Experience, Eugene G. D'Aquili, M.D., Ph.D., y Andrew B. Newberg, M.D., Fortress Press.

Where God Lives in the Human Brain, Carol Rausch Albright, James B. Ashbrook y Anne Harrington, Sourcebooks.

Where God Lives: The Science of the Paranormal and How Our Brains Are Linked to the Universe, Melvin Morse, M.D., y Paul Perry, Harper San Francisco.

Why God Won't Go Away: Brain Science and the Biology of Belief, Andrew Newberg, M.D., Eugene D'Aquilli, M.D., Ph.D., y Vince Rauss, Ballantine.

Agradecimientos

Cuando comenzamos esta película, pensamos: "Sólo estamos haciendo una película". Pero en realidad lo que hicimos fue despertar un movimiento. Muchas personas que vieron nuestro filme dijeron: "¡Por fin! Estaba esperando que saliera algo así". Bueno, nosotros también; sólo que nos dimos cuenta de que tendríamos que terminar haciéndolo nosotros mismos.

Queremos agradecerles por emitir su pedido en la conciencia. El deseo de cambio ahora es palpable. Estamos agradecidos a todos los que nos apoyaron para hacer la película; a los que nos apoyaron en los cines, enviando correos electrónicos y llamando por teléfono a la gerencia, a veces "exigiendo" ver la película; a todos los que trajeron a sus amigos y a los amigos de sus amigos; y a quienes salieron a la calle en grupos para hablar sobre esta película. Juntos estamos haciendo algo maravilloso.

Son muchísimas las personas que hicieron un arduo trabajo detrás de escena para traer el filme –y ahora este libro– al mundo. Gracias a Gabby, Melissa, Pavel, Cate, Straw, Debbie, Jason, Shelley, John y David por su infinito apoyo: horas y horas de trabajo en el teléfono, Internet y lo que fuera necesario para llevar la película a las masas. También a todos en Samuel Goldwyn, IDP y Twentieth Century Fox Home Video por creer en este filme, y a Richard Gaurdian por distribuirlo por todo el mundo.

Gracias a todos los que forman parte de nuestra editorial, HCI, y en especial a Amy Hughes, nuestra editora; a Larissa Hise Henoch, que creó la mayor parte del diseño artístico; y a Bret Witter, que supervisó la totalidad del proyecto.

Gracias a nuestras familias y amigos por permitirnos el espacio y el tiempo que demandó hacer realidad nuestros sueños: Gordie y Elorathea,

por la inspiración personal (Betsy); Mary Lou, por todos los años de amor y apoyo (Mark); y por hacerme sonreír y reír todo el tiempo: Walter, Viva, Rama y K. T. Elliot (Will).

A Ramtha y J. Z. Knight, porque sin ellos nada de esto habría sido posible. A todos nuestros científicos y entrevistados –Fred Alan Wolf, Dean Radin, Lynne McTaggart, Dan Monti, David Albert, Jeffrey Satinover, Stuart Hameroff, Amit Goswami, Bill Tiller, Miceal Ledwith, Joe Dispenza, Candace Pert, Andrew Newberg, Ervin Laszlo y John Hagelin–, gracias por sus mentes brillantes y su disposición para ir a donde la mayoría de los hombres y las mujeres temen ir.

La nueva frontera no es un país ni un planeta. Es la mente. Estas ideas son sobre el futuro de la humanidad.

Will Betsy Mark

¿¡Y tú QU(Σ) S@ßES

La película que sacudió los cimientos de la percepción.

"Una obra sobre la física cuántica la espiritualidad y el significado de la vida... Está llena de asombros acertijos y emplea un lenguaje que no estoy acostumbrado a oír de parte de científicos y otros académicos... intenta responder interrogantes existenciales tales com '¿Qué es Dios?', '¿Qué son las emociones?', '¿Qué es el alma?', y el famoso y popular '¿Por qué estamos aquí?'

THE CHICAGO SUN-TIMES

La exitosa película fue apena el principio del viaje. Este libr emplea ideas y conceptos científicos como punto de part para explorar en profundidad las bases del nuevo paradigma la teoría cuántica, nuestros procesos internos y los confines del universo desconocido. ¿Y del otro lado de lo conocido? Acérquese. Descúbralo.

Distribuidora en México

Iztaccihuatl
EDITORIAL IZTACCIHUATL S. A. DE C. V.

www.editorializtaccihuatl.com.mx
iztainfo@editorializtaccihuatl.com.mx

La gravedad a veces no funciona.
Algunas cosas son ondas y, a la vez, partículas.
Los electrones simplemente desaparecen... todo el tiempo.

Si el universo es tan salvaje e impredecible, tan lleno de posibilidades, ¿por qué nuestros pensamientos acerca de nuestra propia vida son tan limitados?

Hace cientos de años, la ciencia y la religión se separaron; se tornaron antagónicas en el gran juego de la explicación y del descubrimiento. Pero ciencia y religión son las dos caras de la misma moneda; ambas ayudan a explicar el universo, nuestro lugar en el gran plan y el significado de nuestra vida. De hecho, sólo podrán empezar a hacerlo de manera adecuada cuando trabajen juntas.

¿¡Y tú QU(Σ) S@ßES!? es un libro de "ciencia fantástica". Con la ayuda de más de una decena de investigadores y científicos, lo lleva a través del espejo de la teoría cuántica hacia un universo que es más extraño y está más vivo de lo que jamás haya imaginado. Luego, lo transportará más allá, hasta los confines de nuestro conocimiento científico sobre la conciencia, la percepción, la química corporal y la estructura cerebral. ¿De qué está hecho un pensamiento? ¿De qué está hecha la realidad? Y lo más importante, ¿cómo es que un pensamiento cambia la naturaleza de la realidad? Existe un poder superior, pero ¿realmente está *allá fuera*? ¿Dónde está la línea divisoria entre "*allá fuera*" y "*aquí dentro*"?

Este no es un libro que brinde respuestas definitivas, es un libro de preguntas que apuntan a ampliar la mente. Le muestra, no el sendero, sino las infinitas posibilidades. ¿Piensa que debe ir al mismo trabajo todos los días, hacer los mismos trámites, tener los mismos pensamientos, sentir de la misma manera? Bueno, piénselo otra vez.

ISBN 950-17-3005-0
9 789501 730050